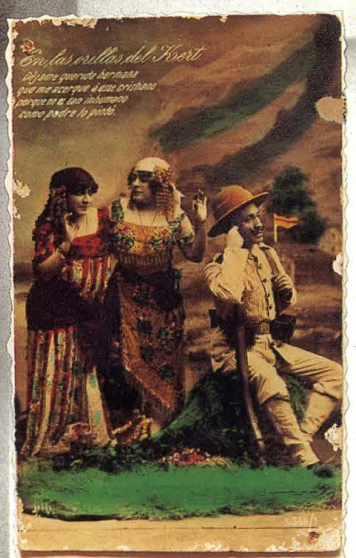
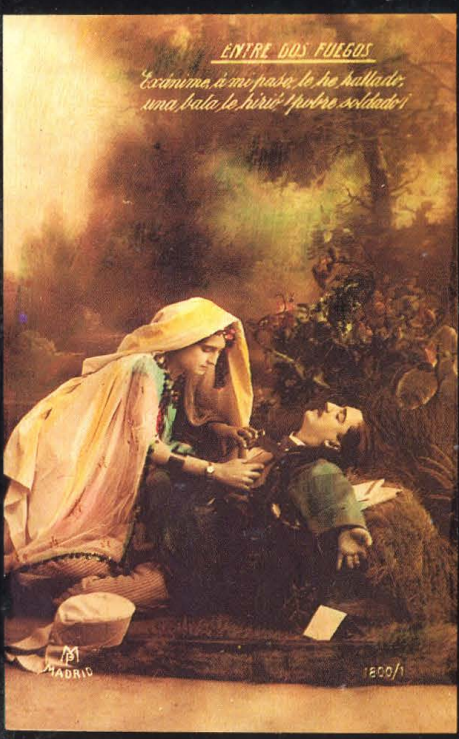
ALDABA 5
Revista del Centro Asociado
u · n · e · d

# ALDABA




MONOGRAFICO · Melilla

Nuestra cubierta: Diseño del artista melillense Carlos Baeza, utilizando fotografías, iluminadas originariamente, que muestran una peculiar visión –entre la astracanada y la fotonovela pseudoguerrera– vivida por algunos sectores ciudadanos, en torno a las denominadas "Campañas de Marruecos"



# ALDABA

REVISTA del CENTRO ASOCIADO a la UNED MELILLA

Año 8º núm. 15 - 1990

**DIRECCIÓN**

José Megías Aznar

**CONSEJO DE REDACCIÓN**

Vicente Moga Romero — José Manuel Calzado Puertas — Teresa Rizo Gutiérrez — Celia García Marfil — Antonio Bravo Nieto — Paloma Moratinos Bernardi — Isabel Gutiérrez Román — Teresa Serrano Darder

**EDITA Y DISTRIBUYE**

Servicio de Publicaciones del Centro UNED de Melilla
Palacio Municipal. Apdo. 121. Teléfono 681080 y 683447

Imprime: COPISTERÍA LA GIOCONDA
Melchor Almagro, 16
Depósito Legal: 526/1983
I.S.S.N.: 0213-7925
GRANADA

# INDICE


*Págs.*

I. INTRODUCCION
ALDABA DE MELILLA: LA HISTORIA INTERESADA
*Vicente Moga Romero* ..... 9

II. ESTUDIOS
LA OCUPACIÓN DE MELILLA EN 1497 Y LAS RELACIONES ENTRE LOS REYES CATÓLICOS Y EL DUQUE DE MEDINA SIDONIA
*Antonio Bravo Nieto* ..... 15

LA CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO DE LA CÁMARA DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE MELILLA: ENRIQUE NIETO
*Salvador Gallego Aranda* ..... 39

VIDRIERAS DE ADOLPH SEILER EN MELILLA: ESTUDIO ICONOGRÁFICO
*Paloma Moratinos Bernardi* ..... 49

CARLOTA O'NEILL: UNA MUJER EN LA GUERRA DE ESPAÑA
*Adoración Perpén Rueda* y *Vicente Moga Romero* ..... 65

CONTRIBUCIÓN PARA LA COMPRENSIÓN DEL AFRICANISMO ESPAÑOL
*Alí Mohamed Laarbi* ..... 83

COSTUMBRES RELIGIOSAS DE LOS JUDÍOS MELILLENSES
*Jesús Salafranca Ortega* ..... 89

III. MONOGRÁFICO: "CAMPAÑA DEL RIF" (1909)
MELILLA 1909: ALBUM GRÁFICO
*Juan Díez Sánchez* ..... 115

APROXIMACIÓN A UNA BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA SOBRE LA "CAMPAÑA DEL RIF" DE 1909
*Francisco Saro Gandarillas* ..... 171

IV. RESEÑAS
MELILLA EN EL SIGLO XVI A TRAVÉS DE SUS FORTIFICACIONES, por Antonio Bravo Nieto y Jesús Miguel Sáez Cazorla
*Antonio Bravo Nieto* ..... 199

MELILLA LA CODICIADA Y LOS BUSCADORES DEL PAN: NOVELA, por Juan Berenguer Rodríguez
*Adoración Perpén Rueda* ..... 200

CATÁLOGO SISTEMÁTICO (CDU) DE LA SECCIÓN DE MELILLA DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL (AÑO 1988), por Vicente Moga Romero
*Vicente Moga Romero* ..... 201

EL LIBRO DE TAMAR, por Almudena Guzmán
*José Megías Aznar* ..... 203

# I. INTRODUCCION

# INTRODUCCION

**Aldaba de Melilla: la historia interesada**

Vuelve ALDABA a recoger el guante que en permanente desafío lanzan los mil y un temas de la Historia de Melilla. En palabras de Robert Saladrigas, parece que la ciudad —y sus historiadores— requirieran periódicamente recomponer "las imágenes de su espejo". Nuestra propia historia parece comportarse como un espéculo-oráculo, de reflejos casi siempre sorprendentes.

A finales de 1987, salió el tercer número monográfico dedicado a la Historia de Melilla, que, además, festejaba el quinto aniversario de la revista. Dos años después emprendemos una nueva travesía, por rutas a veces desconocidas, a veces desacostumbradas. Es una navegación de cabotaje —tímida y sencilla, pero constante— que lleva siempre como puerto de referencia —en este portulano utópico de la historia— a la ciudad recostada en el piedemonte del Gurugú, ceñida por el brazo mineral de Tres Forcas, bañada en una escasa bahía de la Rusaddir eterna, alejada hacia la Playa de los Cárabos, la Laguna de Puerto Nuevo, Chafarinas y Cabo de Agua, ya cortada la arena por el hermoso estuario del Muluya —río de Moloch—, pisando la Mauritania Cesariense.

Una urbe como Mellilla, habitada "desde siempre" no puede agotar su mena histórica fácilmente. Otra cosa es diferenciar la ganga y dejar que fluya —como una cremallera de agua— el Río de Oro de nuestra historia. Las propias limitaciones humanas son manifiestas, aunque esta revista una vez más, es la constatación de una obra surgida de la colaboración y de la generosidad de muchas personas amantes de esta tierra sembrada de vientos cambiantes. Dejamos a la crítica positiva la ingrata labor de enjuiciar logros y aparear causalidades y casualidades.

Como el etólogo Konrad Lorenz, desaparecido este año, querríamos confundir ética y estética, para ofrecer una revista bella e inteligente. No poseemos el don del ilustrado Riquete el del copete, pero queremos permanecer atentos a las transformaciones contínuas de esta ciudad. Una polis que a veces eleva su tensión y acelera el pulso histórico, no debe sufrir las ausencias de investigadores apasionados, de artistas ilusionados, ni mucho menos de lectores avezados y ávidos. Esperemos que también comprensivos.

Hemos estructurado este cuarto número monográfico sobre la Historia de Melilla, en tres bloques diferenciados: Estudios; Monográfico; y, Reseñas Bibliográficas. Amén de ello, tenemos una importante aportación estética —y por tanto ética— en la cubierta y en la contracubierta, maquetas diseñadas por nuestro amigo Carlos Baeza. Las postales que "colorean" la cubierta están plenas de ingenuidad, podemos decir que es una visión naif de las Campañas de Marruecos. Baste con leer las leyendas que

acompañas a las fotografías —de izquierda a derecha y de arriba abajo—:

Postal 1ª: "A mi madre le escribo que te quiero
y que a tu lado sigo...prisionero".

Postal 2ª: "*Corazón de padre*
No te sorprendas morita
que no vengo ha(sic) hacerte daño
yo también tengo en España
un bebé que tendrá un año".

Postal 3º: "*En las orillas del Kert*
Déjame querida hermana
que me acerque a este cirstiano
porque no es tan inhumano
como padre lo pintó".

Postal 4º "*Entre dos Fuegos* (Solapa de cubierta)
Examiné a mi paso, lo he hallado
una bala le hirió ¡pobre soldado!

Es una visión "dulce" de un conflicto que enfrentó a España con sus propios fantasmas colonialistas entre 1860 y 1927, en las tierras del norte de Marruecos, en un territorio prácticamente desconocido y tradicionalmente indómito —a semejanza del extinguido león del Atlas— balizado por ríos de agua y de sangre en las campañas de 1909, 1912 y1921, sin olvidar la llamada "Guerra de Margallo", acontecida en Melilla en 1893, a modo de guerra religiosa y marabútica, como las de la era moderna, que nos narra la leyenda del suceso del morabito, escrita en los sillares de Melilla la Vieja con cincel de adagas y bayonetas.

El primer bloque —Estudios— lo inicia una investigación sobre los albores de la Melilla española, a finales del siglo XV, en 1497, cuando como escribe el novelista libanés Amin Maalouf —por boca de León el Africano—: "Aquel año cayó Melilla en manos de castellanos. Había venido una flota para atacarla, la halló desierta, abandonada por su habitantes que habían huído hacia las colinas próximas, llevándose sus bienes. Los cristianos se apoderaron de la ciudad y empezaron a fortificarla. ¡Sabe Dios si la abandonarán algún día!

En Fez, los refugiados granadinos se asustaron. Creían que el enemigo les pisaba los talones, que los perseguirían hasta el corazón mismo de los países del islam y hasta el fin del mundo..." (Amin Maalouf. *León el africano*. Madrid Alianza, 1988, p. 102).

Las relaciones entre la Casa ducal de Medina Sidonia y los Reyes Católicos aparecen como un parámetro esencial del capítulo de la ocupación de la ciudad de Melilla. Ocupada —que no conquistada: tierra de nadie en abandono— nueva diana de una oligarquía nobiliaria que competía con el mismo armiño regio, llevando a la otrora medieval Malila-Melilla a la identidad de una villa de señorío más de los Medina-Sidonia. El azar quiso que desde Sidón se llegara de nuevo a Tiro, como en los orígenes históricos de la colonización púnica del "Cabo Majestuoso".

Dos artículos de este grupo inciden en la impronta del artista en una ciudad. Un arquitecto, mezcla de seny catalán y delirio gaudiano reprimido, Enric Nieto y Nieto, y un vidriero, el alemán Adolph Seiler. Este iluminó las vidrieras del Colegio del Cerro de Santiago, a modo de rosetón desperdigado en las paredes de naves varadas, fletadas por la burguesía bien de la ciudad, aliada de la baraka divina. Un legado de luz y color, hermoso y geométrico. El arquitecto, como un numen mediteráneo, trazó las nuevas cuevas de este ciudad habitada por Marte —el dios de la guerra— y nos legó la sede de Apolo en una leyenda historiada que nos narra un historiador del arte. Una nueva vertiente de Enrique Nieto que así se nos va haciendo cada vez más nítido y entrañable, abrazado al Modernismo emblemático de la Melilla extramuros.

Un estudio sobre el papel de la mujer en la Guerra Civil Española, nos aproxima a una visión desconocida de la ciudad. Si la Guerra Civil en Melilla ha sido hasta hoy un tema prácticamente tabú, no digamos nada de la consideración del papel de las mujeres en esa guerra y en todas las guerras. El artículo no puede obviar la ternura —con toques de amargura difuminados por el tiempo— en un estilo directo y sencillo, que no evita el realismo descarnado, ni la descripción de visiones atroces.

El africanismo español es tratado en notas de un sociólogo, que disecciona en razones profundas de un fenómeno crucial en la "historia" moderna y contemporánea de España. Junto a ello, unas notas más sobre la comunidad judía de Melilla, en un aspecto tan importante como el de la ritualidad, explica pautas de comportamiento, actuales, que diseñan la realidad vital de Melilla.

El segundo bloque está dedicado —en planteamiento Monográfico— a la conmemoración de la "Campaña del Rif" (1909), al cumplirse ochenta años de su inicio. No pretende ser la celebración de una efemérides, hoy sólo recordada en la historia pasada. Al contrario pretende aclarar y divulgar un acontecimiento importante en el devenir de la historia mellillense. Para ello aparece un album gráfico de Melilla en 1909 y una excelente bibliografía selecta y crítica que es esclarecedora. No nos interese resaltar las "virtudes" de la guerra y quisiéramos ser siempre historiadores de la paz. Pero, posiblemente ocultar los temas o tergiversarlos no es función del historiador comprometido con su época y con el fenómeno integrador de civilizaciones que prepara el advenimiento del siglo XXI.

La aportación fotográfica a este bloque monográfico se convierte más que nunca en testimonio documental: a modo de pintor de cámara que refleja en sus expertos ojos —imposibilitados de cerrarse por la estridencia de los hechos— las vicisitudes surgidas.

Los pueblos que no conocen su historia están abocados a repetirla, a veces en un cauce angustioso como la cancioncilla que evoca:

"En el Barranco del Lobo
Hay un fuente que mana
sangre de los españoles
derramada por su Patria".

Cabe preguntarse qué Patria es esa que derrama la sangre de sus hijos, para contestar que, a veces, la Patria viene representada por intereses mercantiles que deforman la realidad más consistente:

"Melilla ya no es Melilla
que es un matadero de hombres
por defender las minas
del Conde de Romanones".

El tercero de los bloques en que se estructura ALDABA, se dedica a Reseñas Bibliográficas. Se han reseñado cuatro obras de las editadas recientemente, aunque podríamos haber recogido otras. Pero todas las cosechas son estacionales y, quizás, estos eran los frutos maduros de la época, que no los mejores y más sabrosos.

En definitiva, vislumbra esta ALDABA un afán por mostrar aspectos poco conocidos de la historia de la ciudad. Como escribe Angel Ballesteros —inspirado tal vez en Braudel— "la historia confirma el papel tradicional y preponderante del Mare Nostrum, cruce de culturas y síntesis de civilizaciones". (Angel Ballesteros. *Estudo diplomático sobre Ceuta y Melilla.* Córdoba [Argentina]: El autor, 1989, p. 212)

Este Mar Meditrerráneo —el Mar de los "Aromis"— ha caracterizado largos periodos de nuestra historia, aunque a veces las arenas cegadoras del desierto —que Marmol tildó de espantoso, en pleno Garet cuajado de alimañas— propiciaron derroteros más continentales. De ahí que, en ocasiones, Melilla sea una ciudad indescriptible: "La ciudad no respondía a ninguna idea que Lena pudiera haberse hecho de antemano, y ello resultaba desde luego fascinante pero también amenazador...". (Miguel Bayon. *Plaza de soberanía.* Madrid: Mondadori, 1989, p. 21).

Una de las mil visiones de esta ciudad querida-odiada, pero nunca indiferente. Es lo que pretendemos con estas ALDABAS, a veces modernistas, a veces de sillares pétreos, a veces arqueológicas, a veces nítidas como vitrales, a veces lúcidas y otras no tanto: alterar la indiferencia y afectar una relación de interés por la historia de Melilla. Quizás ello ayude a sobrellevar —e incluso vencer— el síndrome melillense de inestabilidad, quizá recogido de los cientos de levas llegadas a la ciudad, como sillares humanos, durante casi cinco siglos. Como escribe Robert Saladrigas, evocando su servicio militar en Melilla: "Me sentía encajonado en aquella ciudad pequeña y obsesivamente militarizada...Escribía poco. Me aburría. Y el aburrimiento, la monotonía de los días iguales a sí mismos, creaban en mi una laxitud paralizadora que frecuentemente se traducía en accesos de impaciencia. Vivía la inestabilidad característica de la recta final...Leía con enfermiza voracidad aunque apenas hubiese nada medianamente bueno que leer". (Robert Saladrigas. *Las imágenes de mi espejo.* Madrid:Mondadori, 1988, p. 54)

Medianamente bueno que leer...Amen

VICENTE MOGA ROMERO
Coordinador de ALDABA, números monográficos sobre la Historia de Melilla

# II. ESTUDIOS

# La ocupación de Melilla en 1497 y las relaciones entre los Reyes Católicos y el Duque de Medina Sidonia

*Antonio Bravo Nieto*

El 17 de septiembre de 1497 se ocupa la abandonada villa de Melilla en la Costa Norteafricana. Este acto en sí puede ser el inicio de un largo y apasionante tema, pero vamos a intentar concebirlo en este estudio como punto final.

Como consecuencia, pues este hecho militar y político está condicionado precisamente por toda una serie de circunstancias que no solo afectaban a la política interior española sino a sus relaciones internacionales.

## A. Algunas visiones de España sobre 1497

No intentamos desde luego abarcar un panorama amplio en este capítulo, sino más bien abordar algunos de los hechos de los que pensamos pueden derivarse consecuencias para la ocupación de Melilla y la llamada "Causa Africana".

Los dividiremos en dos amplios apartados, en el primero englobamos las luchas que se sucedieron entre monarquía y nobleza con todas sus connotaciones y en el segundo las que se denominan grandes empresas de los Reyes Católicos: Guerra de Granada, América y Guerras con Francia e Italia. Finalmente nos preguntaremos si hubo realmente una política africana en los Reyes Católicos.

### *A.1. Monarquía-Nobleza y su concepción del Estado*

Gran parte de la bibliografía referente a la ocupación de Melilla (ver Anexo) se ha ocupado en dilucidar si en esta acción tuvo un mayor peso el Duque de Medina Sidonia o los Reyes Católicos. Esta dualidad queda reflejada en la pugna que la monarquía establece contra la alta nobleza para acaparar el control del poder político que ésta había ido adquiriendo en épocas de debilidad real (Enrique IV).

Este "desequilibrio" político no fue positivo para casi nadie, si exceptuamos a la misma alta nobleza que iba enriqueciéndose paulatinamente con diferentes rentas, pues poseía recursos cuantiosos, defendidos por un complicado sistema de privilegios.

Pero ¿cuál era su ideal o concepción de Estado?

José Cepeda[1] indica que éste se reduciría a la defensa y engrandecimiento de sus propias haciendas. Su acción siempre individual no encontró más campo que las luchas intestinas en donde entraban en juego cuestiones de honor junto a motivos económicos.

En este sentido la alta nobleza actuó en la línea señalada por Julio Valdeón[2], arrancando de la monarquía rentas e invadiendo otros ámbitos para enriquecer sus haciendas y prestigio.

Las luchas fraticidas, según Cepeda, iban aniquilando su fuerza y prestigio: la inseguridad se adueñó de todos los ambientes.

Este estado de cosas no era querido por nadie, y existía un ánimo general partidario del orden, y que en última instancia venía garantizado por la monarquía y por las Hermandades.

Los Reyes Católicos inician una línea de reforzamiento del poder monárquico. Esta institución comienza a fortalecerse e impone su justicia a todos los niveles. Siguiendo a Cepeda, vemos como la nobleza cuando comienza a ver agotados sus recursos en las continuas luchas en las que había intervenido, comienza a desear una mayor estabilidad.

En el fondo lo que subyace es el interés económico por legitimar su situación, más que ventajosa, y los Reyes Católicos utilizan esto para dominarles.

La pugna Monarquía-Nobleza, no se establece a niveles económicos o sociales. Los Reyes desean acaparar la acción y decisión políticas, pero nunca pondrán en tela de juicio la situación social o económica del estamento nobiliario.

En esta época, como bien ha señalado Ladero Quesada[3] se produce una estabilización del poder señorial pues aún corrigiendo los abusos cometidos, no se atacaba el estatus de esta clase.

La nobleza por tanto no salió debilitada de esta lucha, pero su puesto político, la preeminencia en la toma de decisiones o su influencia sobre la marcha de los asuntos generales del Estado, quedará a partir del reinado de los Reyes Católicos muy mermada.

Frente al carácter individualista de los nobles, con su cortedad de miras, la realeza opondrá una visión más general y con una amplitud de planteamientos que le permitirá la acometida de grandes empresas.

Lo de Melilla creemos por tanto, no va a ser una excepción.

---

(1) CEPEDA ADAN, José, *En torno al concepto de Estado en los Reyes Católicos*, Madrid, CSIC, 1956, p. 145-197,

(2) VALDEÓN BARUQUE, Julio, *Los conflictos en el reino de Castilla en los siglos XIV y XV*, Madrid, Siglo XXI, 1975.

(3) LADERO QUESADA, Miguel Angel, "Los señoríos medievales en el ámbito de Cádiz y Jerez de la Frontera", *En la España Medieval, Estudios en la memoria del Profesor Salvador de Moxó*, Universidad Complutense, Madrid, año 1982, Volumen I, P. 543-572.

## *A.2. Las empresas de los Reyes Católicos*

### *—La conquista de Granada*

Recién terminada por los Reyes Católicos la Guerra Civil que siguió a su subida al Trono, emprendieron una nueva empresa: la conquista del último reino musulmán que quedaba en la península Ibérica, Granada, que finalizaría en 1492.

El carácter de la conquista agrupa factores de tipo religioso, económico y militar, y con ella los Reyes Católicos se propusieron finalizar esta molesta presencia a la vez que materializaban su idea de unificación peninsular.

Queremos tomar esta referencia porque se ha querido ver un carácter de reconquista en la ocupación de Melilla, una continuación de lo de Granada.

Hagámosnos ahora varias preguntas: ¿a qué idearios respondía la conquista de Granada? ¿qué suponía para Castilla y Aragón e incluso para los Reyes Católicos esta conquista? ¿tuvo participación la alta nobleza en ella? Y en caso positivo ¿fue principal o secundaria?

La respuesta a estas interrogaciones podrían matizarnos el carácter de Reconquista y tal vez las diferencias que pudieran verse en relación con lo de Melilla, como veremos más adelante.

### *—América*

El Descubrimiento de América (1492) fue otro hecho fundamental de esta época pues iba a variar en gran medida la historia de España.

Se ha venido diciendo que América concentró las energías hispanas (junto con Europa) e impidió la posibilidad de una expansión por Africa. Incluso la historiografía tradicional sobre Melilla, daba por sentada la oposición de Cristóbal Colón a la ocupación de esta villa[4].

Tenemos que decir siguiendo a Patricio Prieto, que América comenzó a concentrar realmente esfuerzos notables a partir de 1519 por lo que pensamos no debe imputarse al tema americano una dispersión de esfuerzos que imposibilitasen en su momento una expansión en Melilla o en el Norte de Africa en estos momentos iniciales (fines del siglo XV principios del XVI).

---

(4) ZURITA, Jeronimo, *Anales. Historia del Rey Don Hernando el Católico..* Tomo V, Zaragoza, Herederos de Pedro Lanaje, 1580, Libro III, capítulo XVI, folio 106. Aunque esta apreciación ha venido siendo esgrimida hasta la actualidad, Prieto Lloveras, Patricio en su artículo "La conquista de Melilla y el tercer viaje de Colón", *Africa Revista de Tropas Coloniales*", nº 118, 1951, p. 484-488, ha demostrado que no pudo haber interferencias entre el tercer viaje de Colón y la ocupación de Melilla, por los diferentes tipos de naves empleadas y la estructura organizativa de ambas empresas.

—Guerra *con Francia e Italia*

El esfuerzo europeo español, al menos en los últimos años del siglo XV, va a centrarse en las continuas guerras con Francia que se desplazarán hasta tierras italianas.

Precisamente en Italia y siguiendo pautas de la política exterior de Aragón va a producirse una intervención de gran envergadura que arrojaría una poderosa influencia española en parte de esta Península.

No perdamos de vista la cronología de estas guerras[5] que ocupan desde 1494 hasta 1504, pues su periodización nos va a mostrar realmente cuales eran los intereses principales de los Reyes Católicos y qué papel pudiera cumplir la ocupación de Melilla en 1497.

Llegado el momento nos queda preguntarnos sobre la existencia o inexistencia de una pol*ítica africana.*

Casi toda la historiografía que se ha ocupado del tema lo hace de modo un tanto marginal[6]. Se ha partido, desde nuestro punto de vista, de algunas acciones aisladas (la ocupación de Melilla entre ellas) al menos hasta 1505, para intentar justificar su existencia.

Otros historiadores, como García Figueras[7] han estudiado la paralización de esta política africana a causa de otros asuntos (otras políticas diríamos nosotros) más apremiantes o importantes.

Pero, si esta línea estuvo casi siempre paralizada por un motivo u otro, ¿no es lo mismo que hablar de la inexistencia a niveles prácticos de un proyecto coherente de actuación en el Norte de Africa? La realidad da la razón a esta hipótesis ¿por qué tanto interés en justificar esa política africana de los Reyes Católicos cuando en la práctica fueron unas acciones muy limitadas y muy concretas llevadas a cabo la mayor parte de las veces por una actitud defensiva cuando otros intervenían (dígase turcos y piratas)?, ¿acaso ha habido un interés especial en justificar la presencia española en el siglo XX en la zona del Protectorado de Marruecos, a través de un africanismo que hundiría sus raíces en el Testamento de Isabel la Católica?

Demasiadas preguntas para ser contestadas sin una investigación seria y metodológica.

Diremos sin embargo que hasta 1505, la acción española en Africa fue marginal (Melilla 1497) y extremadamente limitada tanto en medios humanos como materiales: se ocupaba un punto costero fácilmente defendible para asentarse en él con fines defensivos y controlar el entorno.

(5) GARCIA FIGUERAS, Tomás, "La ocupación de Melilla en el pensamiento de los Reyes Católicos", *Conmemoración del 450 Aniversario de la Conquista de Melilla. Curso de Conferencias*, Melilla 15 y 17 septiembre 1947, p.: 13-36.

(6) Varios, *Curso de Conferencias sobre la Política Africana de los Reyes Católicos*, Valladolid, Instituto de Estudios Africanos, 1951, 6 Volúmenes.

(7) GARCIA FIGUERAS, Tomás, *art. cit.* p.: 13-36.

¿Dónde estaba el ideario de ocupación de todo el Norte de Africa o la idea de Cruzada teniendo en cuenta que nunca se intentó cristianizar la zona? Volveremos más tarde sobre este tema.

## B. La nobleza andaluza a fines del siglo XVI: el Duque de Medina Sidonia

Vamos a intentar analizar cual era el estado de la nobleza en Andalucía a fines del siglo XV y concretamente el linaje de los Guzmanes, representado por el ducado de Medina Sidonia,

### *B.1. La población en Andalucía*

Según los censos fiscales de 1528-1536 había en Castilla unos 4.500.000 habitantes[8] que suponían el 78,39% del total en los diferentes reinos hispanos.

Inmerso en ella, el reino de Sevilla tenía mientras tanto unos 400.000 habitantes. Se calcula que un 13% de los pecheros vivían en Andalucía, que era una región con demografía pujante y una vitalidad de la que carecían otras regiones o reinos.

Este hecho le va a permitir participar activamente en diversas empresas con el soporte básico de su demografía.

### *B.2. El régimen de señorío*

También es interesante abordar la institución del *señorío* en tierras andaluzas, puesto que sobre ella se basaba gran parte del poder de estos nobles[9].

Las tierras de señorío ocupaban la mayor parte de las actuales provincias de Cádiz y Huelva. Sólo dependían directamente de los Reyes Católicos (realengo) las villas de Jerez, Puerto Real, Cádiz y Gibraltar.

Señorío y realengo eran dos modos de gobierno y administración del territorio y los hombres que lo habitaban. En el señorío el monarca sólo conserva un dominio eminente pero subroga el ejercicio del gobierno y la Administración en manos de un aristócrata.

Para la nobleza andaluza rigen las mismas características que hemos apuntado

---

(8) Sobre la población en Andalucía véase:
—RUIZ MARTIN, Felipe, "La población española a comienzo de los tiempos modernos", *Cuadernos de Historia*, nº 1, 1967, p.: 189-202.
—LADERO QUESADA, Miguel Angel, "La población de Andalucía en el Siglo XV. Notas provisionales", *Revista Anuario de Historia Económica y Social*, nº 2, 1969, p.: 479-495.
—DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio, "La población del Reino de Sevilla en 1534", *Cuadernos de Historia*, nº 7, 1977, p.: 337-356.

(9) LADERO QUESADA, Miguel Angel, "Los Señoríos Medievales en el ámbito de Cádiz y Jerez de la Frontera", *En la España Medieval Estudios en la memoria del profesor Salvador de Moxó*, Universidad Complutense, Madrid, 1982, vol. I, p.: 543-572.

para el resto de esta clase, pero aquí tal vez más acusadas por la personalidad y el poder de uno de sus máximos representantes: el Duque de Medina Sidonia.

No nos vamos a remontar a la formación del linaje y a su progresivo enriquecimiento[10], digamos que su poder económico, político, social y militar era enorme.

### *B.3. Su poder económico estaba basado en el señorío que ejercía sobre extensas zonas de Andalucía, lo que se traducía en cuantiosas rentas que ha estudiado Enma Solano [11].*

Las rentas de los Medina Sidonia eran muy amplias: jurisdiccionales, las tomadas a la Corona o a la Iglesia, mercedes reales sobre rentas o cargos públicos y territoriales.

Su distribución también estaba equilibrada por sectores: primario (agricultura, forestal, pesca), secundario (artesanado) y terciario (comercio), y le proporcionaban un total de 10.938.901 maravedises en 1509.

***Socialmente*** podía considerarse la cúspide de la pirámide en todos sus señoríos. Ladero[12] ha calculado que un 66% de los 65.000 habitantes que vivían en la actual provincia de Cádiz, eran de señorío. Los estados de Medina Sidonia disponían de 3.956 vecinos, o sea unos 20.000 habitantes.

De todo esto se desprende un pod***er político*** evidente. Ya veíamos que en épocas de inestabilidad los nobles arrancaron privilegios y rentas a la monarquía. También que éstos habían fomentado la inseguridad en amplias zonas de la Península.

La llegada de los Reyes Católicos marcará una nueva etapa, incluso para el poderoso Medina Sidonia. La monarquía no va a atacar su estatus social pero si intentará corregir abusos anteriores.

### *B.4. Las relaciones del Duque de Medina Sidonia con los Reyes Católicos*

Para recortar las amplias prerrogativas de la nobleza comienza a funcionar de nuevo la Hermandad en Andalucía desde 1476, con gran pesar del Medina Sidonia, pues se controlaban así las continuas guerras entre bandos nobiliarios: Arcos-Medina Sidonia.

Pero la instauración de la seguridad no bastaba, aunque fuera importante. La realeza pretendía situar a la nobleza en el papel que pensaba debía desempeñar en su concepción del estado.

"La nobleza no ha llegado a plantearse un dominio del estado en función de una

---

(10) *Ibi dem.*

(11) SOLANO RUIZ, Enma, "La Hacienda de las Casas de Medina Sidonia y Arcos en la Andalucía del siglo XV", *Archivo Hispalense,* número 188, 1972, p.: 85-176.

(12) LADERO QUESADA, Miguel Angel, "Los señoríos medievales en el ámbito de Cádiz y Jerez de la Frontera", *art. cit.*

concepción estamental, sino que se trataba nada más de engrandecer en un oportunismo sin futuro, la propia casa y aumentar el número de vasallos y territorios"[13].

Evidentemente, el ideario de la monarquía iba mucho más allá, por lo que se produce un alejamiento inmediato de la nobleza de las tomas de decisión políticas del Estado.

"Los reyes pretendían sostener solos sobre sus hombros todo el peso del Gobierno, desconfiando de la habilidad de los grandes que pensaban permanecer en sus casas alejados de la corte mientras se les considerase inútiles"[14].

La nobleza mantiene su poder, pero solo a costa de aceptar su nuevo papel político.

Y el Duque, precisamente tuvo que quedarse en sus señoríos mientras España entraba en la Edad Moderna: América e Italia, fueron cometidos en los que no participó.

En la conquista de Granada, prestó dineros y algunas huestes, pero tampoco intervino directamente. Estas guerras beneficiaron, como ha estudiado Marie Claude Gerbet[15], a Hidalgos y Caballeros sobre todo, y no a la alta nobleza.

Ya habían pasado como dice Cepeda, los tiempos en que la nobleza pudiera obrar por su cuenta[16].

Recortado su poder político en la toma de decisiones del Estado, también sufrió varias mermas en su patrimonio, sobre todo en el caso de Gibraltar, (que la corona recuperaría finalmente en 1503). Este hecho enturbiaría las relaciones Reyes Católicos-Medina Sidonia, por el firme deseo real de recuperar la plaza ante la negativa perseverante del Duque.

Las nuevas relaciones pasaban evidentemente por la aceptación del Duque del nuevo papel que le tocaba desempeñar en el estado que estaban forjando los Reyes Católicos, muy a su pesar por supuesto.

### *B.5. El Duque y las relaciones con el Norte de Africa*

El Ducado de Medina Sidonia tuvo siempre una especial relación con el Norte de Africa, por su papel de frontera.

No olvidemos que existían unos contactos comerciales persistentes entre las dos orillas. Pero hagamos una diferenciación geográfica que creemos importante.

Las ciudades mediterráneas del Sultanato de Fez habían tenido una especial

---

(13) CEPEDA ADAN, José, *art. cit.* p.: 175

(14) PALENCIA, Alonso Fernández de, *Crónicas de Enrique IV*, tomo II, p.: 352 y sig.

(15) GERBET, Marie Claude, "Les Guerres et L'Accès a la noblesse en Espagne de 1465 a 1592", *Melanges de la Casa de Velazquez* VIII, 1972, p.: 295-325.

(16) CEPEDA ADAN, José, *art. cit.* p.: 169

preponderancia comercial en sus relaciones con el Al-Andalus y los reinos mediterráneos de Aragón, Mallorca, Génova o Venecia.

Así, eran las villas que más impuestos pagaban a Fez en el siglo XIV, pero la piratería y la paulatina ocupación de la fachada sur de la Península Ibérica por los cristianos fue variando esta situación.

La Costa Atlántica en el siglo XV y XVI concentraba casi todo el Comercio del Sultanato y paralelamente la mediterránea contempló una decadencia irreversible de sus villas: Melilla, Cazaza, Badis y Mezemma[17].

Digamos pues que estas ciudades pasaron a desempeñar puestos muy marginales en la organización de este sultanato.

Así, Cádiz, ciudad que tenía concesión por parte de los Reyes Católicos del monopolio comercial con Africa[18], remitía todos sus intercambios comerciales con el Fez Atlántico.

No perdamos de vista que Cádiz era una de las pocas villas de realengo de la región.

Hay que destacar que casi todo el oro que entraba en España (hasta que el descubrimiento de América impulsó otras vías) lo hacía por este cauce, y que en 1518 su tráfico suponía un volumen de 200.000 ducados.

Los contactos del Medina Sidonia con la Costa Norteafricana también incluían razzias contra algunas villas para aprovechar la presa que podía ser muy productiva a veces.

Finalizamos diciendo que hubo contactos que permitieron al Duque conocer más o menos el estado de la costa Norteafricana durante el siglo XV y que pudo posibilitar una imagen tal vez poco realista, como lugar por donde se podía acceder al oro del Sudán o de la que de vez en cuando se extraían algunas riquezas procedentes de razzias.

Como la organización del Comercio Exterior reposaba sobre el control monárquico, los resultados fiscales escapaban en cierto modo a la nobleza andaluza. ¿Estaría en el pensamiento del Medina Sidonia el tema del tráfico de oro en una posible intervención en la Costa Norteafriana?

## C. La ocupación de Melilla: un aspecto de las relaciones monarquía-nobleza

### *C.1. Intentaremos recapitular sobre los móviles que pudieron mover a los Reyes Católicos a una supuesta política sobre Africa (hasta 1505) plasmada en lo de Melilla*

Los móviles *económicos* eran lejanos, pues ya vimos como la riqueza del Magreb

(17) ZAIM, Fouad, "Le Maroc et l'espace Méditerraneen au moyen Age, IX, XV siecle", *Signes du présent*, Printemps 1988, nº 2, p.: 77-89.

(18) RUMEU DE ARMAS, Antonio, *Cádiz Metrópoli del comercio con Africa en los siglos XV y XVI*, Madrid, Ediciones de la Caja de Ahorros de Cádiz, 1976, p.: 7-55

no estaba precisamente en la fachada mediterránea del Sultanato de Fez.

Tampoco creemos que influyeran móviles religiosos (de especial veneración historiográfica). Si estos fueron una parte importante (pero no exclusivos) en la conquista de Granada, había otros intereses en esta campaña que no influyeron para nada en el tema de Melilla. Difícilmente puede hablarse de una continuación de la Conquista de Granada para argumentar la política africana.

El beneficio de la Bula de Cruzada también ha sido esgrimido y con razón, pero tampoco fue motivo de peso[19].

Los Reyes Católicos por tanto no se plantearon una reconquista, y tenían claro que las circunstancias eran otras.

Sí pudieron pesar móviles est*ratégicos*. Melilla podía ser un buen avance hacia el corazón del Sultanato de Fez, y en todo caso era una buena posición costera, fácil de defender y de abastecer por mar.

Pero este carácter estratégico necesitaba un planteamiento global, o sea una política premeditada y determinada ¿la hubo alguna vez?

Otro tipo de móviles nos parecen más justificados: control del auge de la incipiente piratería berberisca y punto de control para detener agresiones contra la Península.

En el fondo era un planteamiento defensivo lo que determinó la conversión de la abandonada villa de Melilla en una fortaleza, y no en una cabeza de puente ofensiva para una posterior expansión en 1497[20].

Por otra parte esta fecha está inmersa entre acciones de verdadera envergadura: guerras con Francia y campañas en Italia.

La ocupación resulta por tanto difícil de encajar en una línea homogénea o continuada de actuación y no siguieron (hasta ocho años después) otras conquistas o asentamientos, y aun entonces no fueron determinantes[21].

No nos extrañe por tanto que no hubiera otros impulsos para expandir la ciudad ni un palmo más allá de sus murallas.

---

(19) IBARRA RODRÍGUEZ, Eduardo, en su artículo "La Conquista de Melilla en 1497", *La España Moderna*, Madrid, LXI, 1894, p.: 121 a 140, ya criticaba que hubiesen sido los móviles religiosos los que determinaran la acción de Melilla.

(20) Ha habido disparidad en relación con la fecha exacta de la ocupación de Melilla: 1496 o 1497, que era reflejo de una inconcreción en las fuentes.
Henry de Castries, en su obra *Les Sources inédites de L'Histoire du Maroc, Archives et Biblioteques d'Espagne*, T.I, Paris, Ed. Ernest Leroux, 1921, introducción, da argumentos sólidos para optar por 1497, fecha aceptada hoy día por todos.

(21) Este hecho ha marcado un silencio casi total de la historiografía (hasta finales del siglo XIX) sobre esta ocupación. La acción africana para esta historiografía comenzaría con las conquistas de Orán-Mazalquivir por Cisneros, en 1505.
Galindo y Vera, León, en su voluminosa obra *Historia, vicisitudes y política tradicional de España respecto de sus posesiones en las costas de Africa*, Madrid, Imprenta de Manuel Tello 1884, dedica a Melilla ¡23 líneas!
Sería Ibarra Rodríguez, Eduardo, *art. cit.* quien reivindique la antelación cronológica de lo de Melilla.

### *C.2. ¿Existió algún interés africano del Medina Sidonia?*

El Duque D. Enrique, podía tener otros intereses en la ocupación de Melilla diferentes a los de los Reyes Católicos.

Su nueva situación frente a las fuerzas ejecutivas y de toma de decisión del estado, su alejamiento de la corte, le habían varado en una situación secundaria.

El tráfico de oro desde el Sahara y las abundantes cabalgadas, eran motivos a favor de su intervención pero no determinantes. Pensamos que debieron pesar mucho más otras valoraciones. ¿No podía ser ésta una fórmula para estar de nuevo en vanguardia ante una gran empresa?

Si Medina Sidonia creía en un futuro prometedor de España en Africa, no es nada aventurado pensar que deseaba asegurarse un primer puesto en la gloriosa campaña que estaba a punto de iniciarse. Ni más ni menos que una salida honrosísima de su retiro político.

### *C.3. La ocupación: ¿un acto de los Reyes Católicos o del Duque?*

La bibliografía (Anexo) está ampliamente dividida en la tesitura de quienes fueron los que realmente iniciaron la acción.

En la base existe un problema historiográfico; mientras los cronistas de la Casa Medina Sidonia afirman la autoría del Duque y la aprobación de los monarcas[22] los cronistas reales afirman que el viaje fue a instancia de la monarquía y ejecutado por el duque[23].

Como el problema no podemos resolverlo a través de las fuentes, podemos utilizar las hipótesis que hemos venido apuntando a lo largo de nuestro esquema.

De hecho la ocupación la ejecuta el Duque y concretamente su contador Pedro de Estopiñán. La iniciativa suponemos pudiera tenerla el Medina Sidonia, pues ya hemos

---

(22) BARANTES MALDONADO, Pedro, *Ilustraciones de la Casa de Niebla 1544*, En memorial histórico español publicado por la Real Academia Española de la Historia, bajo la dirección del Sr. D. Pascual de Gayangos. Tomo X y tomo II, capítulo IV, p.: 404 y siguiente. Madrid, Imprenta Nacional, 1857.
MEDINA, Pedro de, Cronista de los Duques Medina Sidonia, *Crónica de los muy excelentes señores duques de Medina Sidonia 1561*, En CO.DO.IN. Tomo XXXIX, p.: 317-321.

(23) BERNALDEZ, Andrés, Cronista de los Reyes Católicos, Cura de los Palacios, *Crónica de Don Fernando y Doña Isabel*. C.L.V.I. Publicada en el tomo III de Crónicas de los Reyes de Castilla Colección Rivadeneyra, tomo LXX, p.: 692.
ZURITA, Jerónimo, *Anales. Historia del Rey Don Hernando el Católico, de las Empresas y Ligas de Italia compuesta por Gerónimo Zurita. Cronista del Reyno de Aragon*. Tomo V, Con licencias y privilegios. Impreso en Zaragoza por los herederos de Pedro Lanajo y Lamorca, Impresores del Reyno de Aragon y de la Universidad, año 1580, libro III, capítulo XVI, folio 106.
PADILLA, Lorenzo de, *Crónica de Don Felipe I, llamado el Hermoso*. En CO.DO.IN. Tomo VIII, p.: 1-267.

visto que 1497 era una fecha atípica, aislada y con poco sentido dentro de la política exterior de los Reyes Católicos. Es posible que en esa fecha no hubiera madurado suficientemente la idea de una política africana.

D. Enrique, aprovechándose de la disponibilidad de barcos (una flota había llegado en marzo de 1497 desde Flandes) pudo ejecutar la ocupación que posiblemente había ido gestando.

¿Pero estaban los Reyes Católicos al margen de esta acción? En absoluto, no creemos que el Duque obviara la opinión de los monarcas y menos cuando ya habían quedado muy claras cuales eran las funciones propias de la nobleza en cuanto a la toma de decisiones.

Una cabalgada, una razzia, a las que estaban acostumbrados no eran desde luego la ocupación, reconstrucción y repoblación de una ciudad en un el norte de Africa.

Los monarcas estaban al tanto desde luego, como se desprende de que uno de sus hombres de confianza Francisco Ramírez de Madrid (que participara en tantos servicios y hechos de armas) estuviera en la preparación del viaje, y a él se debe el sistema para reedificar la ciudad de "cava e barrera" o sea a base de lienzos desmontables, de madera que se iban encajando a medida.

El que aparezca un hombre de confianza del rey y de alta graduación en los preparativos, nos anuncia la mano regia en la acción. Por tanto iniciativa ducal, pero con aprobación de los Reyes.

### *C.4. ¿Porqué apoyaron los Reyes la iniciativa ducal?*

La marcha de Boabdil de Granada en 1492, con la consiguiente preparación de una flota y diversos viajes de reconocimiento efectuados por orden del Secretario Real Hernando de Zafra, había proporcionado un abundante material escrito sobre el estado de descomposición en el norte del Sultanato de Fez y Orán[24].

Hernando de Zafra creía posible una actuación rápida en esta zona en beneficio de España, pero los Reyes Católicos nunca llegaron a decidirse. Cuando Medina Sidonia plantea la posibilidad de ocupar Melilla, debieron pensar en apoyarlo por varias razones:

—En primer lugar el riesgo corría de parte del Duque. Económicamente, en los preparativos, toda la base y gasto de la expedición eran cargos del Medina Sidonia y sólo si la empresa triunfaba, la Monarquía cargaría con parte de éstas. Pensemos desde luego en las altas rentas del primero.

---

(24) CASTRIES, Henry, *op. cit.* Introducción.
FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael, "Los primeros exploradores de la Costa de Melilla", *Africa, Revista de Tropas Coloniales*, Madrid, nº 19 y 20, julio-agosto 1943, p.: 30-33.

—Podía ser también una baza para negociar la devolución de Gibraltar en un momento dado[25].

—Por último y más importante, el apoyo vino porque de una u otra manera los Reyes Católicos ya habían pensado ocupar, más tarde o más temprano Melilla. Si la acción no entraba en ese momento dentro de sus planes, tampoco iba en contra de ellos, pues en caso negativo no se hubiera llevado a cabo.

Sea como fuere, con la gestión directa del Duque de Medina Sidonia a través de su contador Pedro de Estopiñán, y controlado y organizado en parte por los Reyes Católicos a través del Capitán General de Artillería Francisco Ramírez de Madrid, se lleva a cabo la ocupación de la abandonada y semidestruida ciudad de Melilla, el 17 de septiembre de 1497.

### D. La ocupación de Melilla y sus consecuencias más inmediatas

A partir del 17 de septiembre de 1497, los anhelos, las esperanzas y lo futurible, se hacen presentes. Y la realidad comienza a marcar la acción.

Los Reyes Católicos estaban inmersos en las Guerras de Italia y lo seguirían estando. Por esas fechas el mismo Ramírez de Madrid construía en el Rosellón español la increible fortaleza de Salses: Europa reclama la atención de España.

Don Enrique, calificado como "apático Duque tan inclinado por carácter a repentinos arranques como desidioso para perseverar en lo comenzado"[26] se da cuenta entonces del peso del mantenimiento de la Plaza: los gastos eran enormes, aun para su saneada hacienda.

Melilla necesitaba grandes caudales de maravedises para su completa reedificación y a pesar de que la ocupación por sorpresiva fue incruenta, pronto comienza la reacción de Fez.

Los Reyes Católicos en cuanto comprobaron como la acción había tenido éxito, recondujeron la situación para un mayor control de la empresa.

Melilla se le iba a Medina Sidonia de las manos conforme entraba a ser una atalaya defensiva.

Las relaciones entre los Reyes y el Duque sobre el mantenimiento de Melilla y cuales iban a ser las obligaciones de ambos con respecto a la ciudad aparecen fijadas en varios asientos que se pactaron entre ambos.

Conocemos al menos la existencia de tres, y en ellos se especificaba a la perfección todos los detalles sobre la guarda y el mantenimiento de la Plaza[27].

---

(25) LADERO QUESADA, Miguel Angel, en "Los señoríos medievales en el ámbito de Cádiz y Jerez de la Frontera", *art. cit.*, ha señalado que para recompensar al Duque por la pérdida de Gibraltar (1503) se le reconoció el Juro o ayuda de 4.400.000 maravedises para mantenimiento de Melilla (1504).

(26) PALENCIA, Alonso de, *op. cit.*, Tomo IV, p.: 266.

(27) En estos años, finales del siglo XV y principios del XVI, datan los asientos de Alcalá de Henares de 13 abril 1498 y Sevilla, 14 junio 1500.

Estos interesantes documentos nos permiten extraer varias consecuencias. En primer lugar, y tal como señaló Sancho de Sopranis[28] la villa tenía un carácter mixto: señorío regio y ducal.

Melilla aun a pesar de ser una ocupación del Medina Sidonia no era plaza de señorío ducal sino de realengo donde el duque era un Teniente de la misma con carácter de virrey.

Como Jesús Salafranca ha señalado[29] la guarnición corría de parte del Medina Sidonia (421 soldados) y recibía para su aprovisionamiento 4.082 fanegas de trigo anuales sobre el pan de las tercias reales del arzobispado hispalense y gaditano.

También costeaba el Duque el flete de las fustas, gastos extraordinarios, acarreo del pan, averías, etc.

La libranza real era de 2.949.789 maravedises más 1.000.000 extraordinario para obras. Pero los Reyes ponían en Melilla guarnición real, compuesta por 279 soldados. Si analizamos este contingente veremos como la monarquía se reservaba el envío de la totalidad de escuderos (200) (de a pie y a caballo) y la mayoría de espingarderos y tiradores (79).

Las fuerzas del Medina Sidonia eran sobre todo ballesteros (300).

¿Una ciudad que va a ser cabeza de puente para posteriores conquistas no necesita una potente caballería? Curiosamente la única caballería que habría en la villa era real.

Por otra parte, el mantenimiento de Melilla era empresa costosísima. ¿De dónde salían los fondos para su guarda y tenencia?

Nicolás Cabrillana[30] ha estudiado el modo como se encauzaba el torrente circulatorio hasta Málaga, que cobraría el Duque por privilegio concedido en Granada el 27 de enero de 1501 en virtud de una capitulación fechada en Sevilla un año antes: el llamado Juro de Melilla.

Según éste, los Reyes pagarían por la servidumbre del Duque 4.400.000 maravedises y el Quinto real de la venta de esclavos. De todos modos sabemos que la empresa era deficitaria.

Los maravedises del Juro se sacaban de las rentas de lugares de realengo en buena parte de Andalucía.

Evidentemente los maravedises del Medina Sidonia se sacaban de sus rentas, procedentes de los lugares de señorío.

---

(28) SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito, *El Comendador Pedro de Estopiñán Conquistador de Melilla*, Instituto de Estudios Africanos, Madrid, 1952, p.: 56

(29) SALAFRANCA ORTEGA, Jesús, *Bosquejo histórico de la Población y Guarnición de Melilla 1497-1874*, Granada, Excelentísimo Ayuntamiento de Melilla, 1987 p.: 13-21

(30) CABRILLANA, Nicolás, "Notas sobre las relaciones de Málaga con el Norte de Africa en el siglo XVI", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán. p.: 217*

*D.1. Función de Melilla en 1497*

Lo que de todos modos estaba claro es que por ahora Melilla no iba a ser cabeza de puente, y que se preparaba (los asientos lo demuestran) para soportar una política de atalaya a largo plazo, poco brillante y muy costosa, incluso para las cuantiosas rentas ducales.

Precisamente todo aquello que al duque podía parecerle negativo: no había señoríos, ni privilegios, ni marquesados, únicamente una fortaleza costosa, sin caballería apenas, condenada a defenderse de los ataques de los de Fez, y solo dueña del territorio de murallas adentro presta a servir a la política exterior de los Reyes Católicos cuando se la necesitara. Y esa función la ha desempeñado hasta finales del siglo XIX.

Queremos destacar finalmente un hecho que pudiera parecer a primera vista contradictorio. El Rey Fernando, en carta de 4 de octubre de 1504, ofrece a Don Juan de Guzmán la villa de Cazaza y el reino de Fez con sus fortalezas y aldeas y tierra y términos, para que la tuviese por título de mayorazgo con derecho a cederla a sus hijos con el título de Marqués de Cazaza, siempre y cuando el Duque la conquistase. El hecho se materializa al año siguiente y Don Juan pasa a ser Marqués de Cazaza (villa cercana a Melilla que permanecería bajo la esfera de la Casa Medina Sidonia hasta su pérdida en 1532).

No sólo destacamos este hecho porque ha sido prácticamente ignorado por casi toda la historiografía sino porque señala un cambio y diferencia con respecto a Melilla.

El control real es aquí mucho menor, y pudiera entenderse concatenado con el impulso que se le da al tema africano (Mazalquivir, Peñón Velez, Orán ...) con el Cardenal Cisneros.

Aquí sí parece haber un interés real por impulsar un frente amplio en Africa. Pero ahora los mayores intereses, su intervención directa irán para la actual costa Argelina (Orán, Argel ...). La costa mediterránea de Fez reviste dentro de este impulso un carácter más marginal (excepto Velez de la Gomera).

¿Pretendía el Rey crear un segundo frente, secundario, en esta zona ofreciéndole al Medina Sidonia beneficios en futuras conquistas? ¿Era éste un modo de mantener varios frentes en la zona? Este intento fracasó pero de todos modos es interesante comprobar como se da más importancia a las conquistas en la zona de la actual Argèlia y Túnez, y no a las del vecino Sultanato de Fez: El problema pirata y turco acababa de empezar. La actuación española durante todo el siglo XVI vendrá determinada por estos factores: postura defensiva ante el ataque continuo de turcos y piratas berberiscos.

Cazaza frente a Melilla, nos evidencia que la primera si fue una villa o fortaleza de señorío, pero a niveles prácticos ambas constituían plazas defensivas con poco interés productivo o económico. El Duque no iba a obtener ningún beneficio por ella

y su intervención en la costa norteafricana se eclipsa, a pesar de ser Capitán General de la Costa, a partir de entonces[31].

### *D.2. Conclusiones*

No nos parece oportuno ocuparnos aquí del desarrollo posterior de Melilla en el siglo XVI: cambiante y rico panorama, que exigiría otros trabajos.

Hemos intentado englobar la ocupación de Melilla en un complejo momento de la política española, momento donde se entremezclan diferentes componentes no solo interiores sino exteriores.

La actuación del Duque de Medina Sidonia aparece bien justificada por el papel que él mismo desempeñaba en la política española. Pero lo de Melilla explícita bien cual era su papel político y cuales eran las miras más globales de los Reyes Católicos.

La ocupación no pudo explicar por sí misma una política definida en Africa, al menos en 1497. Y si puede entenderse desde luego desde muchos puntos de vista y todos son válidos, hemos intentado hacerlo aquí como un reflejo más de las relaciones entre los Reyes Católicos con el Duque de Medina Sidonia.

## E. Estudio global de la bibliografía específica sobre la ocupación de Melilla

Cuando nos planteamos la realización de este trabajo y acudimos a buscar y reunir una bibliografía específica sobre la ocupación de Melilla, además del alto número de trabajos, observamos una serie de pautas inherentes en ellos que por parecernos interesantes nos han movido a dedicar este último punto a un somero estudio que nos permita tener una visión global sobre esta bibliografía.

Si la mayor parte de las veces el investigador puede encontrar como una dificultad difícil de superar la inexistencia de estudios previos sobre un tema, no es este aparentemente nuestro caso.

La ocupación de Melilla en 1497 ha despertado notablemente la atención de estudiosos e investigadores, lo que nos ha deparado una buena muestra de artículos y libros sobre el particular (no menos de 60 trabajos) (Anexo).

Pero este hecho, que pudiera parecer a primera vista positivo no es representativo de la realidad.

Un estudio pormenorizado de todos estos trabajos, ofrece otra imagen, distante de aquello que pudiera permitirnos hacer una valoración positiva de la cuestión:

---

(31) Con posterioridad, la función de los Duques de Medina Sidonia será muy marginal con respecto a los temas africanos. Darío Cabanelas Rodríguez, en su artículo "El Duque de Medina Sidonia y las relaciones entre Marruecos y España en tiempos de Felipe II", *Revista Miscelánea de Estudios árabes y hebraicos*, año 1974, volumen XXIII, fascículo 1º, p.: 7-27, analiza en parte algunas actuaciones secundarias de los Duques durante el siglo XVI.

—Por un lado, tal profusión de artículos no ha abarcado un *abanico temático* para diversificar y ofrecer nuevas aportaciones sobre unos u otros aspectos concretos.

Por el contrario, la mayor parte de ellos son resúmenes de la cuestión, más o menos acertados, y no aportaciones nuevas.

De esta tónica rescataremos y destacaremos varios trabajos originales como los de Henry de Castries (1921), Tomás García Figueras (1947), Patricio Prieto Llovera (1951) e Hipólito Sancho de Sopranis (1952) que han aportado nuevas visiones o puntos de vista originales, o bien han intentado sustentar sus hipótesis con un mínimo de rigor.

—Por otra parte, las *aportaciones documentales* se han venido haciendo sobre las fuentes clásicas de Medina, Barrantes y Zurita y lo que se ve en ellos es un intento de interpretarlas de uno u otro modo, pero sin hacer en muchos casos un análisis crítico de éstas, casi todas ellas publicadas por cierto en la Colección de Documentos Inéditos para la historia de España.

En este punto vuelve a resaltar de nuevo la monumental obra de Henry de Castries (1921) que en su volumen I, ofrece una visión de la Melilla del siglo XVI tan original como insuperada hasta hoy desde nuestro punto de vista, pues Castries acude directamente a las fuentes documentales del Archivo General de Simancas y de la Biblioteca del Escorial. Su línea ha sido seguida en fechas muy cercanas (y de un modo demasiado evidente) por la también francesa Monique Polo (1986).

En líneas generales, salvo excepciones, no hay por tanto un intento de análisis documental o de revisión bibliográfica sobre lo ya publicado.

—Y este es un tercer punto, pues observamos en casi todos ellos una ignorancia no ya sobre los estudios precedentes, sino sobre las aportaciones o esclarecimientos que algunos de ellos pudieron haber arrojado.

Es así como vemos errores repetidos hasta la actualidad cuando esas cuestiones ya fueron dilucidadas con anterioridad.

No ha habido ningún intento de clasificar y codificar la bibliografía existente, tal vez con la intención en cada caso de cerrar el tema con el último trabajo publicado, ignorando lo anterior.

De aquí se desprende un problema básico: la metodología. Algunos autores adolecen de cualquier metodología a la hora de estudiar el tema, y se limitan a redactar lo extraido de las fuentes que utilizan con suposiciones que llevan a la confusión, sin plantearlas como hipótesis (Rafael Fernández de Castro). Otros no pretenden más que efectuar resúmenes o estados de la cuestión heredando todos los errores de lo ya publicado y casi todos incluyen esos errores aun en el caso de querer efectuar aportaciones que quieren ser nuevas.

Volvemos a resaltar entre el corpus de investigadores al francés Henry de Castries, al historiador Hipólito Sancho de Sopranis y no tanto por su metodología como por su erudición a Tomás García Figueras.

Estos últimos son historiadores que aun habiendo dedicado algunos estudios a Melilla, han centrado su producción historiográfica en temas más generales entre los

que han destacado abiertamente.

Sus aportaciones son metodológicamente más correctas que las de los historiadores, cronistas, o estudiosos locales, con limitaciones más evidentes.

Como para sacarles los colores a cualquiera puede ser el ¿artículo? firmado por A.B. (1942) sobre la ocupación de Melilla en las historias árabes y donde tras el pomposo título, el autor en cinco líneas se disculpa diciendo desconocer hasta ese momento cualquier referencia en esas crónicas. El sabor a encargo es tan evidente como la falta de seriedad del editor de la revista.

Otros de los rasgos que asombran cuando se estudia esa bibliografía es lo *prolífico* de ciertos autores a la hora de publicar, pero más asombra cuando se comprueba como algunos artículos son editados con leves retoques en ¡seis o siete publicaciones distintas!

Este es el caso evidente de Rafael Fernández de Castro, (cronista oficial de Melilla) que llegó a publicar catorce artículos sobre una cuestión que hubiera despachado en tres, o de Tomás García Figueras (ocho publicaciones aunque mucho más diversificadas temáticamente).

También podemos analizar la cuestión ideológica de los autores citados pues en esto estribaría parte de su objetividad —subjetividad.

Digamos que Melilla como Plaza de Soberanía en el Norte del Protectorado siempre fue punto de mira privilegiado de aquellos que pretendían justificar la presencia española en Africa. Así, utilizando la historia de Melilla podía remontarse a 1497 esta presencia y justificar acciones que a nivel intelectual estaban englobadas dentro del Africanismo español.

Es así como la historia de Melilla (siempre olvidada en los siglos XVI al XIX), en este caso su "gloriosa conquista" en 1497, sirvió o fue utilizada por este movimiento africanista del siglo XX para una autojustificación que hoy puede parecernos más que dudosa.

No es extraño que Tomás García Figueras (insigne africanista que ejerció altos cargos de responsabilidad en el Protectorado Español en Marruecos) o Rafael Fernández de Castro formen la base de gran parte de este corpus, concretamente el 35% de todo lo publicado.

Se observa perfectamente esta tendencia: (Gráfico) en los años donde aparecen publicados artículos, pues se agrupan en varios períodos muy vinculados a la historia de Melilla y el Protectorado:

—1890-1895: Campaña de Margallo 1893. Melilla (cinco trabajos).

—1920-1925: Campaña de 1921. Marruecos: Pacificación (cuatro trabajos).

—1930-1935: Nuevo impulso y reorientación del Protectorado durante la II República (ocho trabajos):

—1936-1940: Bache de la Guerra Civil.

—1940-1955: Postguerra española y nueva cohesión del sentimiento africanista español (24 trabajos).

La Independencia de Marruecos en 1956 conlleva una larga etapa de inactividad

"editorial" hasta que a partir de 1970 comienza un nuevo auge, pero con otras connotaciones:

—1970-1985: Pequeños artículos-resumen, publicados en periódicos, (diez trabajos).

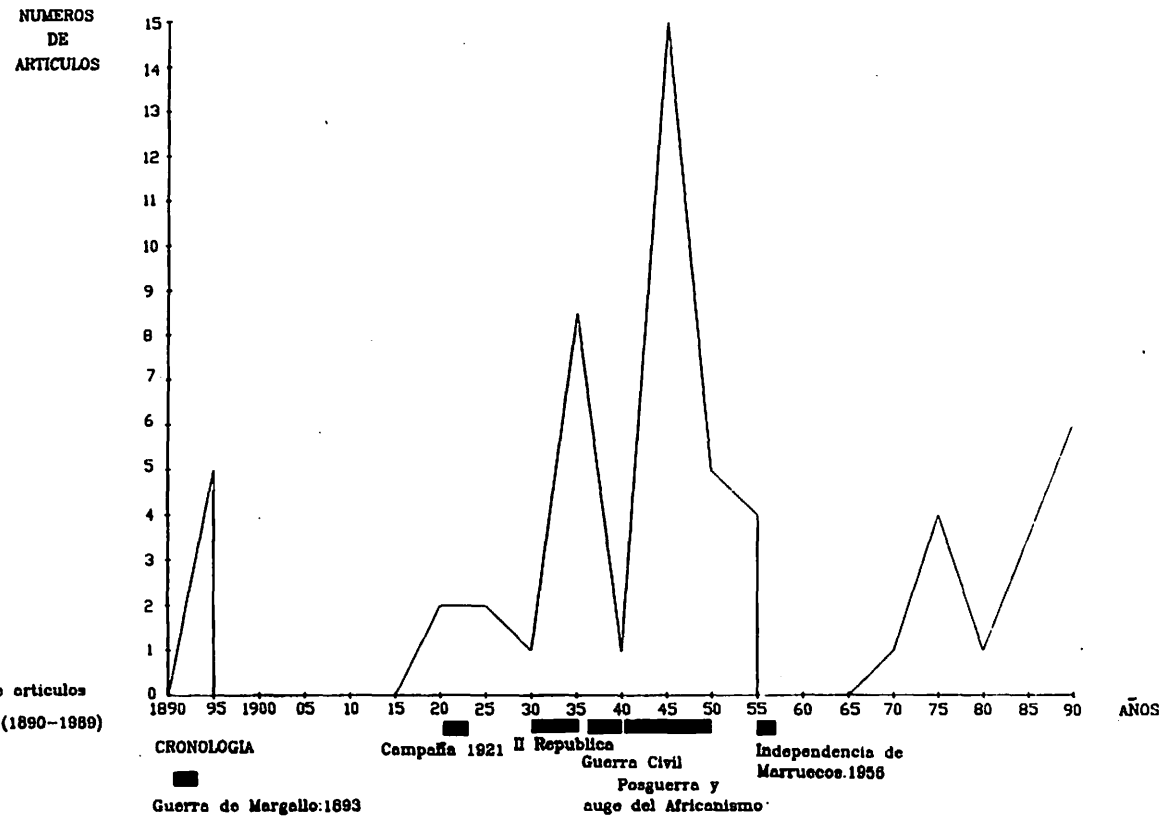
—1985: Nuevo auge con una diversidad tanto temática como de enfoque, y una mayor metodología en los estudios (seis trabajos).

Este análisis nos lleva al centro de la cuestión y a plantearnos que el principal defecto de casi todo lo publicado es el metodológico, tal vez impulsado por un planteamiento ideológico, donde se utiliza la historia (muchas veces inconscientemente) como intento de justificación gloriosa del presente.

Si el hecho puede parecernos hoy más que deplorable, nos ha legado un producción con unas taras evidentes.

Por último dentro de este breve repaso bibliográfico comentaremos el artículo que el famoso y extravagante dramaturgo Fernando Arrabal ha dedicado al tema.

Arrabal, melillense furibundo, además de pedir para Melilla la capitalidad de España, publicó un curioso artículo en el diario *El País (1987)* "Melilla y los Testículos del Dragón" que aporta un rasgo tan colorista como surrealista a la citada ocupación. Basado tanto en sus propios recuerdos de la ciudad como en el artículo de Monique Polo (1986) (que Arrabal utiliza descaradamente) no cabe duda que es al menos una de las aportaciones más originales sobre el tema.




**GRAFICO**

Numeros de articulos publicados (1890-1989)

## I. Fuentes


AFRICANO, Juan León. Al-Hasan - Ben Muh, Al-Wazzan Al-Fasi: *Descripción de Africa y de las cosas notables que en ella se encuentran.* Sección 6ª nº 5. Reeditada en Imprenta Imperio, 1952. Publicaciones del Instituto General Franco de estudios e investigación hispano-árabe.

BARRANTES MALDONADO, Pedro: Ilustraciones de la Casa de Niebla 154. En memorial histórico español publicado por la Real Academia española de la Historia, bajo la dirección del Sr. D. Pascual de Gayangos. Tomo X y tomo II, capítulo IV, p. 404 y siguiente. Madrid, Imprenta Nacional, 1857.

BERNALDEZ, Andrés, Cronista de los Reyes Católicos, Cura de los Palacios: *Crónica de Don Fernando y Doña Isabel.* C.L.V.I. Publicada en el tomo III de Crónicas de los Reyes de Castilla. Colección Rivadeneyra, tomo LXX, p. 692.

ESTRADA, Juan Antonio de: *Población General de España.* Madrid, Imprenta Mercurio, 1748.

MEDINA, Pedro de, Cronista de los Duques de Medina Sidonia: *Crónica de los muy excelentes señores Duques de Medina Sidonia*1561. En CO.DO.IN. Tomo XXXIX. P.: 317-321.

ZURITA, Jerónimo: *Anales. Historia del Rey Don Hernando el Católico, de las Empresas y ligas de Italia compuesta por Geronimo Zurita. Chronista del Reyno de Aragon.* Tomo V. Con licencias y privilegios. Impreso en Çaragoça por los herederos de Pedro Lanajo y Lamorca, Impresores del Reyno de Aragón y de la Universidad, año 1580, libro III, cap. XVI, folio 106.

PADILLA, Lorenzo de: *Cronista de Don Felipe I, llamado el Hermoso.* En CO.DO.IN. Tomo VIII, p.: 1-267.

*Relación de la conquista de las fortalezas de Melilla y Cazaza por el Duque de Medina Sidonia, año 1496.* Biblioteca Nacional, número 2.345, folio 192-192 v. 193.


## II. Bibliografía (En orden cronológico)


PIÑERO, Agustín: "Conquista de Melilla por los Jerezanos". *El Guadalete* (Jerez) 9 octubre 1892.

PIÑERO, Agustín: "El Conquistador de Melilla". *El Guadalete* (Jerez) 7 noviembre 1893.

LEON Y DOMINGUEZ, José María: "Curiosidades Gaditanas. Toma de Melilla por el gaditano Pedro de Estopiñán". *Diario de Cádiz,* 16 noviembre 1893. Recogido en *Recuerdos Gaditanos.* Cádiz, 1897. p.: 50-61.

PIÑERO, Agustín: "Más sobre el Conquistador de Melilla". *El Guadalete,* 28 noviembre 1893.

IBARRA RODRIGUEZ, Eduardo: "La conquista de Melilla en 1497". *La España Moderna.* Madrid, LXI, 1894, p. 121-140. Publicado posteriormente en la *Revista Mauritania,* Tánger, año 16, nº 188, 1 julio 1943. p. 197-200.

RODRIGUEZ RIVERO, Adolfo: "Curiosidades melillenses. Datos para la Historia de Melilla y relación de la misma con el Comendador Don Pedro de Estopiñán". *Heraldo de Melilla.* Melilla 6 y 8 noviembre 1915, s. ps.

GARCIA FIGUERAS, Tomás: "La Conquista de Melilla por Pedro de Estopiñán". *Marruecos* (Madrid) 1919.

DE CASTRIES, Henry: *Les Sources inédites de L'Historie du Maroc, Archives et Bibliothéques d'Espagne*. Tome I, Paris. Ed.: Ernest Leroux, 1921. p.: I-XXVIII.

FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "Páginas históricas. La conquista de Melilla (17 de septiembre de 1497)". *Africa, Revista de Tropas Coloniales*. Ceuta, nº 5, mayo 1924. s.p.

FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "Los primeros días de la Melilla española". Conferencia dada en el Ateneo Científico, Literario y de Estudios Africanistas de Melilla. Melilla 1927.

FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "Los primeros días de la Melilla Española". Colección de artículos publicados en el *Telegrama del Rif* (Melilla) septiembre de 1930.

GARCIA FIGUERAS, Tomás: "El Conquistador de Melilla". *Africa, Revista de Tropas Coloniales*. Enero 1931.

FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "Melilla y sus fortificaciones en la primera mitad del siglo XVI". *Africa, Revista de Tropas Coloniales*, Ceuta, nº 76, abril 1931, p. 76-78.

FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "Melilla y sus Capitulaciones con los Reyes Católicos". *Africa, Revista de Tropas Coloniales*, Ceuta, nº 81, septiembre 1931, p. 171-173.

GARCIA FIGUERAS, Vicente: "El jerezano Pedro de Estopiñán y Virués, conquistador de Melilla y Adelantado de Indias", Cádiz, 1933. Discurso en su recepción pública en la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz, s.p.

GARCIA FIGUERAS, Vicente: "La Conquista de Melilla (1497)". *Africa, Revista de Tropas Coloniales*, enero 1933.

GARCIA FIGUERAS, Tomás: "El Conquistador de Melilla. Datos para la biografía de Pedro de Estopiñán". *Africa, Revista de Tropas Coloniales*, enero 1934.

FERNANDO DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "Hojas del siglo XV. Los primeros Capitanes y Alcaides de la Melilla española", *Africa, Revista de Tropas Coloniales*, Ceuta, nº 115, julio 1934, p. 136-137.

FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "Melilla en el siglo XV. Los primeros Capitanes y Alcaides de la Melilla española" *Mauritania*, Tánger, año 12, nº 140, 1 julio 1939. p. 213-215.

S.A.: "Jerez y Melilla", *Mauritania*, Tánger, nº 175, año 15, 1 junio 1942, p. 193.

FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "17 de septiembre de 1497. Antecedentes históricos de la conquista de Melilla", *Mauritania*, Tánger, año 15, nº 175, 1 junio 1942, p. 211-213.

RODRIGUEZ DEL RIVERO, Adolfo: "Datos varios sobre Pedro de Estopiñán y la conquista de Melilla". *Mauritania*, Tánger, Año 15, nº 175, 1 junio 1942, p. 214-215.

GARCIA FIGUERAS, Tomás: "El conquistador de Melilla, datos para la biografía de Pedro de Estopiñán". *Mauritania*, Tánger, año 15, nº 175, 1 junio 1942, p. 216-217 (Firma XXX).

SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito: "Los familiares inmediatos del Conquistador de Melilla, Pedro de Estopiñán". *Mauritania*, Tánger,año 15, nº 175, 1 junio 1942: p. 218-223.

SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito: "El abolengo marroquí de la familia Estopiñán, Juan Manuel de Estopiñán en Larache, 1689". *Mauritania*, Tánger, año 15, nº 175, 1 junio 1942,

p. 224-225.
MELGAR, ¿Francisco?: "El Duque de Medina Sidonia y la conquista de Melilla". *Mauritania*, Tánger, año 15, nº 175, 1 junio 1942, p. 226-228.
GARCIA FIGUERAS, Tomás: "Dificultades de España con Portugal con motivo de la ocupación de Melilla". *Mauritania*, Tánger, año 15, nº 175, 1 junio 1942, p.: 229.
A.B.: "La ocupación de Melilla en las historias árabes". *Mauritania*, Tánger, año 15, nº 175, 1 junio 1942, p.: 230.
SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito: "Cronología de Pedro de Estopiñán". *Mauritania*, Tánger, año 15, nº 175, 1 junio 1942, p.: 213. (Aparece sin firmar).
GARCIA FIGUERAS, Tomás (V. de M.): "Bibliografía de la ocupación de Melilla". *Mauritania*, Tánger, año 15, nº 175, 1 junio 1942, p.: 232.
FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "Colón frente a la ocupación de Melilla. El Almirante se oponía a la empresa africana". *El Español*, Madrid, nº 55, 1943. p. 13 y 16.
FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "Los primeros exploradores de la costa de Melilla". *Africa, Revista de Tropas Coloniales*, Madrid, nº 19 y 20 (extr.), julio-agosto 1943, p. 30-33.
FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: *Melilla Prehispánica*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1945.
*Documentos relacionados con el Conquistador de Melilla, Pedro de Estopiñán*. Separata de "Archivo Hispalense", segunda época, número 16, Sevilla, 1946.
GARCIA FIGUERAS, Tomás: "La ocupación de Melilla en el Pensamiento Político de los Reyes Católicos". *Conmemoración del 450 Aniversario de la Conquista de Melilla. Curso de Conferencias*. Melilla 15, 16 y 17 septiembre 1947. p. 13-36. Publicado también en: *Miscelánea de Estudios Históricos sobre Marruecos*. Larache, Editora Marroquí, 1949, p. 9-47.
SANCHO MAYI, Hipólito: "La Casa de Medina Sidonia y su participación en la Conquista, la figura del conquisador el Jerezano Pedro de Estopiñán según las últimas investigaciones". *Conmemoración del 450 Aniversario de la Conquista de Melilla. Curso de Conferencias*. Melilla 15, 16 y 17 septiembre 1947 p. 41-72.
FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "La Conquista de Melilla, sus preparativos, la ocupación, capitulaciones de los Reyes Católicos con el Duque de Medina Sidonia, los primeros días de la Melilla Española". *Conmemoración del 450 Aniversario de la Conquista de Melilla. Curso de Conferencias*. Melilla 15, 16 y 17 septiembre 1947, pp.: 77-96.
FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "La Conquista de Melilla bajo el reinado de los Reyes Católicos". *Curso de Conferencias sobre la Política Africana de los Reyes Católicos*. Valladolid, 1951, tomo 3, p. 111-113.
PRIETO Y LLOVERA, Patricio: "La Conquista de Melilla y el tercer viaje de Colón". *Africa*, número 118, 1951, p. 484-488.
FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael: "Los primeros exploradores españoles del Africa Mediterránea en el siglo XV". *Selección de Conferencias pronunciadas en la Academia de Interventores durante el curso 1950-51*. Tetuán, Imprenta Cremades, 1951, p. 49-61.
SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito: *El comendador Pedro de Estopiñán, conquistador de Melilla*, Madrid, 1952 (1953). Instituto de Estudios Africanos.

MALDONADO VAZQUEZ, Eduardo: "Melilla y Sidi Uariach". *Africa*, enero 1968.
DOMINGUEZ SANCHEZ, Constantino: "Aniversario de la Conquista de Melilla por Pedro de Estopiñán". *Telegrama Melilla*, 13 octubre 1974.
DOMINGUEZ SANCHEZ, Constantino: "Melilla Española (1497-1556)" *Telegrama Melilla*, 18 octubre 1974.
SANS PUIG, José Mª, "Pedro de Estopiñán, conquistador de Melilla", *Historia y Vida*, Barcelona-Madrid, nº 98, mayo 1976, pp. 8 y 10.
DOMINGUEZ SANCHEZ, Constantino: "Y habiendo grandes diferencias en Africa" *Telegrama Melilla*, 16 septiembre 1976.
MIR BERLANGA, Francisco: "La Conquista de Melilla según la crónica de Pedro de Medina y la descripción de Africa de Hassan Ben Moh el Wazzan, conocido por Juan León Africano", En *Melilla en los pasados siglos y otras historias*. Madrid, 1980, p. 35-41.
MIR BERLANGA, Francisco: "Una nueva versión de la Conquista de Melilla". *Telegrama Melilla*, 18 septiembre 1981.
MIR BERLANGA, Francisco: "Don Pedro de Estopiñán". *Prensa 3*. Melilla, número 10, 1983.
MIR BERLANGA, Francisco: "El primer presupuesto de Melilla". En *Melilla, Floresta de Pequeñas Historias*. Granada. 1983, p.: 49.
TORRES GARCIA, Francisco: "La Conquista de Melilla bajo el reinado de los Reyes Católicos". *Revista de Historia Militar*, año XXX, número 61, 1986. p. 161-178.
POLO, Monique: "La vida cotidiana en Melilla en el siglo XVI" Criticón, (Toulouse) 36, 1986, p. 5-31.
CALDERON RUIZ, Lucas y PONCE GOMEZ, Adela: "Sidi Guariach, Santo Patron Musulmán". *Melilla hoy*, 3 mayo 1987.
ARRABAL, Fernando: "Melilla y los Testículos del Dragón". *El País*, 6 marzo, 1987.
GOZALBES CRAVIOTO, Enrique: "El Epilogo de la Melilla Musulmana" *España y el Norte de Africa. Bases Históricas de una relación Fundamental*. Granada. Universidad 1987.
SALAFRANCA ORTEGA, Jesús: *Bosquejo Histórico de la Población y Guarnición de Melilla 1497-1874*. Melilla. Ayuntamiento 1987.

# La construcción del edificio de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Melilla: Enrique Nieto

*Salvador Gallego Aranda*

*"El día nefasto y triste en que la apretada piña que hasta hoy hemos formado, empiece a disgregarse y a diseminar sus granos o semillas, aquel día ¡no lo dudeis!, quedará destruida la grandiosa obra realizada a costa de muchos afanes y desvelos". (Pablo Vallescá: 25-julio-1915)*

## Reseña histórica y urbanística de la Sede Social

Siguiendo los trabajos de Rodríguez Puget[1] y Saro Garandillas[2] podemos situar en espacio y tiempo la zona donde posteriormente irá ubicado el edificio actual de la Cámara.

El año 1871 nos señala el nuevo discurrir de las aguas del Río de Oro, lo que deja disponible un vasto llano correspondiente a lo que hoy constituye el centro urbano. No se llevará a cabo de forma inmediata la edificación de dicho espacio, debido a que entre las bases del Proyecto General de Defensa de la Plaza —R.O. de 15 de octubre de 1895— estaba entre otras: la imposibilidad de construir a menos de 300 metros entre el último recinto y las nuevas edificaciones, motivando con ello que sea este área la última en urbanizarse, cosa que se aprobará sin previo plan de urbanización general por R.O. de 7 de septiembre de 1906, permitiéndose la construcción del tramo intermedio entre las carreteras del Polígono y Buen Acuerdo, naciendo de esta forma el Barrio de Reina Victoria.

El 16 de octubre de 1906 —solamente un mes más tarde— tiene lugar la inauguración de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Melilla

(1) RODRIGUEZ PUGET, Joaquín. "Bases urbanísticas para el desarrollo de Melilla Modernista" en *El Barco como metáfora visual y vehículo de transmisión de formas*. Actas del Simposio Nacional de Hª del Arte (C.E.H.A.) Málaga-Melilla 1985, Ed. Dirección Gral. de Bellas Artes de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. p. 291 a 308.

(2) SARO GANDARILLAS, Francisco: "La expansión urbana de Melilla: Aproximación a su estudio". Melilla Aldaba Año 3º Nº 5-1985, p. 23 a 34.

por R.O. de 26 de septiembre de 1906[3] la cual daba carácter oficial a la antigua "Asociación Mercantil e Industrial y de Propietarios", cuya labor se venía desarrollando desde el 29 de enero de 1899[4].

Por ser la Cámara el único Centro Oficial Civil que por esas fechas existía en Melilla, será la receptora y, a la vez, emisora de una serie de premisas, cuyo objetivo final no será otro que el de proporcionar a la ciudad y sus habitantes la mayoría de sus aspiraciones. Dentro de la ingente labor desarrollada por este organismo en estos años, resaltemos las siguientes gestiones: Creación de una Biblioteca Popular, Clases Comerciales, Clases de Arabe, Bolsa de Trabajo y, sobre todo, el Museo Comercial. Aunque de forma aparente no tengan nada que ver con nuestro artículo, serán estas peticiones y concesiones las que darán lugar a la construcción del edificio de la Cámara, el cual nacerá como espacio proyectado para que tuviera cabida en el Museo Comercial.

**La construcción del edificio: gestiones, subvenciones, solar, idea originaria, concesiones, adjudicaciones, etc.**

Desde la fundación de la "Asociación Mercantil e Industrial y de Propietarios" y, posteriormente, en pleno funcionamiento de la Cámara, los gastos que se originaban en las múltiples gestiones que se venían realizando, se sufragaban con los fondos particulares de la Corporación, siendo debido, a que en esta plaza no se pagaban contribuciones por el ejercicio del comercio o de la industria; de ahí que surja el problema económico cuando los proyectos sean mayores y los ingresos-comparativamente-insuficientes. No habrá otra salida posible que la de pedir todo tipo de subvenciones que tuvieran como fin llevar a cabo ideas y planes, cuyos objetivos eran la defensa del comercio de Melilla.

Entre las primeras ayudas solicitadas hay que hacer constar las que tienen como fin llevar a efecto una serie de estudios sobre el terreno de los mercados de la frontera argelino-marroquí, recogiendo en ellos la mayoría de datos posibles para poder presentar soluciones a la crisis comercial que se daba en esos momentos[5].

Destaquemos también que a finales de octubre de 1908 se celebra en Zaragoza —del 26 al 31— el II Congreso Africanista, entre cuyas soluciones tomadas relativas al comercio destaca: "conseguir medios para realizar expediciones comerciales y crear museos de productos africanos, siendo receptores no sólo los Centros Comerciales Hispano-Marroquies sino también otras entidades que tiendan al desarrollo comercial"[6].

---

(3) Actas de la Cámara Oficial de Comercio Tomo I p. 181.
(4) Actas de la Cámara Oficial de Comercio Tomo I p. 1.
(5) Boletín de la Cámara de Comercio. Año III Nº 7 Agosto 1908 p. 3.
(6) Boletín de la Cámara de Comercio Año III Nº 11 Diciembre-1908 p. 4.

Es interesante señalar cómo surge la idea de la creación de Museo Comercial por parte de nuestra Cámara: "La Cámara Oficial de Comercio de Melilla, enclavada en territorio contiguo al Imperio de Marruecos y en uno de los puertos de mayor actividad mercantil... tiene la obligación moral y material de encauzar por todos los medios posibles este gran movimiento comercial hacia los centros de producción española, pues así lo requieren razones de patriotismo y de alta conveniencia económica, aparte de que con ella se acrecentaría la influencia de España en el Maghreb, teatro de grandes luchas en el terreno mercantil por su proximidad a las naciones europeas y por su régimen de puerta abierta". Esta Cámara se ha impuesto... el deber de dar a conocer a los grandes centros fabriles españoles los artículos de consumo en Marruecos y los que esta nación exporta...; precisa que los comerciantes establecidos en esta plaza conozcan nuestra producción y acudan a ella con sus pedidos antes que a mercados extranjeros y a este fin, la Cámara de Comercio de Melilla acaricia desde su fundación la idea de establecer un Museo Comercial permanente... para llevar a la práctica esta idea... necesita el apoyo del gobierno de S.M., pues ello implicaría el alquiler de un local adecuado, compra de vitrinas y algunos otros gastos que desgraciadamente no está al alcance de los fondos de que dispone"[7].

Esta será una de las múltiples peticiones que, a lo largo de esos años y posteriores incluso a la construcción del edificio, tendran salida de dicha sede buscando un respaldo económico para llevar a buen puerto todos los objetivos de una Cámara que estaba en el cenit de sus ideas. De tal forma se vendrán sucediendo subvenciones de distintas cantidades y tipologías, que —por un motivo o por otro— culminan en un proyecto superior al pensado en un primer momento, es decir, ese edificio humilde estaba adquiriendo las dimensiones de un verdadero palacio y, realmente, ya no había tiempo para cualquier tipo de involución, motivo que dará lugar a una serie de medidas tomadas al caso; entre ellas: la relativa al pago obligatorio de cuotas. Acuerdo 3º: "A fin de reforzar los ingresos de esta Cámara en vista del considerable aumento de gastos que se originarán al ocupar el edificio que actualmente se construye... Se acuerda recabar la autorización de la próxima Junta General Ordinaria para solicitar del gobierno acuerde la asociación forzosa y obligatoria a la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Melilla, de cuantas estén clasificadas o se clasifiquen como pertenecientes a estas tres secciones"[8]. Medida que posteriormente se tendrá que elevar culminándose en el acuerdo 3º tomado en la sesión del 11 de octubre que reza: "A fin de arbitrar recursos para la adquisición de mobiliario y decorado de los salones del expresado edificio, se acuerda emitir entre los socios 10.000 pesetas de obligaciones de 29 cada uno que, serán amortizadas mensualmente con los fondos sobrantes de los ingresos corrientes de la Cámara[9].

(7) Carta dirigida al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, con fecha Melilla 4 de Marzo de 1909 - Boletín de la Cámara de Comercio Año IV Nº 15, 15 de Marzo de 1909 p. 3 y 4.
(8) Libro de Actas. Tomo II Sección 13-Enero-1914 p. 313.
(9) Libro de Actas. Tomo II Sección 11-Octubre-1914 p. 406.

Otro de los asuntos que tendrá que resolver la Cámara Oficial de Comercio es: la entrada en escena de los Centros Hispano-Marroquies, quienes —a finales de 1913 y principios de 1914— van a solicitar una subvención de 79.661 pesetas para poner en marcha su Museo Comercial, supuestamente instalado años anteriores. Esto traerá consigo la argumentación por parte de la Cámara de lo reducido de su presupuesto —en esos momentos 30.000— y de los múltiples servicios que desempeñaba aparte de la exposición de productos. Esto y el informe elaborado por E. Nieto, decantaría a su favor el contencioso, teniendo el apoyo mayoritario por parte de los productores de la ciudad, corporaciones hermanas de la península y del mismo gobierno [10].

Para finalizar este apartado y a la vez reducir el vasto material referente al capítulo de subvenciones, reseñaremos la evolución del presupuesto en tres momentos correspondientes a los años 1909, 1913 y 1915:

—7 de mayo de 1909: "Construir un edificio para instalación del Museo Comercial, invirtiendo en dicha construcción las 6.000... y otras 6.000 que se solicitarán para el mismo objeto"[11].

—6 de enero de 1913 (A. Gral Ordinaria): "El Sr. Presidente dio cuenta... libramientos a favor de esta Corporación 5.000 pesetas por el Ministerio de Fomento, con cargo al presupuesto del año 1912 y 15.000 con cargo al presupuesto de Africa en el año actual... dichas 20.000, unidas a las 13.000 que tiene dispuesto la Cámara al expresado objeto, y a la cesión gratuita del solar... por el Ministerio, bastaban para construir un edificio destinado a Museo Comercial... pero que debiendo cobijar también los locales necesarios al servicio de la Cámara y otros... servicios... pedia a la Asamblea estudiase la forma de arbitrar 7.000 pesetas que, según el informe del arquitecto Sr. Nieto, bastarán para completar la cifra de 40.000, presupuesto del edificio que llenaría todas las condiciones apetecidas"[12].

Además de lo ya mencionado, serán complemento de la citada construcción —entre otras—:

—La subvención de 1.900 ptas dada por el Ministerio de Estado con destino a la Biblioteca, acordándose por ser la primera necesidad a atender, invertirlas en la adquisición de estanterias y demás mobiliario afecto a la misma [13].

—Los sobrantes relativos a las suscripciones que se hicieron para las gestiones contra la concesión del Sr. Rius y Torres [14].

—Subvención de 1.000 pesetas por parte de la Compañía Minas del Rif, para amueblar y decorar el nuevo edificio[15].

—Y por último, el 31 de julio de 1915: "El coste total de la obra ha sido

(10) Libro de Actas. Tomo II Sección 15-Diciembre-1913 p. 306.
(11) Libro de Actas. Tomo I Sección 7-Mayo-1909 p. 302.
(12) Libro de Actas de la Cámara Tomo-II Sesión 6-Enero-1913 p. 188-189.
(13) Libro de Actas de la Cámara Tomo II Sesión 28-Octubre-1913 p. 252.
(14) Libro de Actas de la Cámara Tomo II Sesión 21-Junio-1912 p. 142.
(15) Libro de Actas de la Cámara Tomo II Sesión 14-Noviembre-1914 p. 418.

aproximadamente de pesetas 58.000, para el edificio; y pesetas 8.000, el mobiliario del mismo" [16]

Entrando de lleno en la construcción y enlazando con lo anterior, reseñar que una de las primeras veces, por no decir la primera, que consta en acta la idea de construir el edificio, así como la solicitud de la concesión gratuita del terreno, la tenemos expuesta en la cita correspondiente al 7 de mayo de 1909. Esto y la primera vez que se proyecta el pensamiento de hacer al edificio también sede oficial, lo encontramos descrito de la siguiente forma: "En un principio se había pensado en alquilar un local con destino al objeto indicado —M. Comercial— pero la escasez de ellos y el elevado precio de los alquileres en esta plaza nos sugirió la idea de construir uno expresamente para Museo, con lo cual si bien el gasto inicial era mayor se reducian a una insignificancia los de carácter permanente, obteniéndose además la ventaja de que el local reuniría mejores condiciones y podría servir también de domicilio social y oficinas de la Cámara..."[17].

Pero será realmente a partir de 1912 cuando esta idea se vea más cerca, constando así en la propuesta hecha por el Sr. Izaguirre: "... se de principio a la construcción de un edificio dedicado a Museo Comercial y domicilio de la Cámara a cuyo efecto se nombró una comisión... para que soliciten de los Excmos Sres. Capitán General y Presidente de la Junta de Arbitrios la concesión del solar[18]. Del mismo modo "Se acordó nombrar una comisión... que se encargen de todo lo concerniente a la construcción del edificio... habiendo sido designado los Sres. Don Carlos Izaguirre, Don Roberto Cano, Don José Robeda, Don José Zubizarreta, Don Mardoche Benamón, Don Angel M. Ballesteros, Don Juan Peña, Don Juan Muñoz, Don Luis Garrido Prieto y Don Enrique Nieto... El Sr. Presidente de la Cámara... ostentará así mismo la presidencia de aquella"[19].

La petición definitiva para la concesión del solar es la siguiente: "Con dicho auxilio oficial —Ministerio de Fomento— y con la buena voluntad de los comerciantes de la localidad... acude a V.E. en súplica de que se le haga la donación gratuita del solar número 189 del barrio de la Reina Victoria, contiguo al que ocupa la casa donde tiene sus talleres "El Telegrama del Rif..."[20]. Las condiciones para que el solar sea cedido quedan de esta forma expuestas: "Vista la instancia que V.E. remitió a este Ministerio —Guerra— en su escrito fecha 5 del mes próximo pasado promovido por el Presidente de la Cámara de Comercio de esa Plaza, solicitando la cesión del solar nº 189 del Barrio de la Reina Victoria para construir un Museo Comercial, me dirijo a V.E. de R.O. comunicada por el Sr. Ministro de la Guerra a fin de que se sirva

(16) Boletín Extraordinario 31-Julio-1915 p. 25.
(17) Carta dirigida al Excmo. Sr. Ministro de Fomento con fecha 28-En-1910 Boletín Año V Nº 36. Melilla 1-Marzo-1910.
(18) Actas Cámara de Comercio Tomo-II 13-Mayo-1912 p. 133.
(19) Actas Cámara de Comercio Tomo-II 28-Mayo-1912 p. 135.
(20) Carta dirigida al Excmo. Capitán General de Melilla con fecha 22-Junio-1912. Boletín Año VI Nº 83 15-Julio-1912.

interesar del recurrente que manifieste si por la Cámara de su Presidencia será aceptada la condición de que el solar que se ceda continue siendo de la propiedad del Estado y el edificio que en él se construya sea también de su propiedad inscribiéndose así en el Registro; y quedando el edificio a cargo de la Cámara de Comercio para que lo dedique al objeto que propone igual suerte que las demás fincas del Estado que no obstante están a cargo del Ministerio de Hacienda, se entregan a los demás departamentos para los usos que le sean precisos; por ser esta forma la sola manera de poder hacer la concesión solicitada directamente al ramo de guerra... Melilla 5 de Noviembre de 1912". "Excelentísimo Señor: Contestando a la respetable comunicación de V.E. fecha 5 del actual trasladando la R.O. del 26 del anterior manifestando que podrá concederse a esa Cámara el solar nº 189... con la condición que tanto dicho solar como el edificio que en él se construya continuen siendo propiedad del Estado pero a cargo de esta Corporación, consignándolo así en el Registro; tenemos el honor de manifestar a V.E. que esta Cámara acepta gustosamente esta condición siempre que se consigne que dicho edificio y solar serán usufructuados por la Cámara de Comercio de Melilla o si ésta se disolviera por la entidad oficial que por virtud de disposiciones posteriores pudiera sustituirla en sus funciones"[21].

Una vez aceptadas las condiciones que permitían la concesión del solar, se pone en marcha el proyecto del edificio que estarán a cargo del arquitecto Don Enrique Nieto, quien días antes en la Asamblea General Ordinaria[22] —primera vez que queda constatada su participación en esta empresa-había renunciado a sus honorarios en favor de la Cámara, gesto que motiva ser nombrado Socio de Honor por unanimidad. Pero no es ahora exactamente cuando Nieto se hace cargo de la obra, pues consta su presencia[23] en la formación de planos y presupuesto del primer proyecto del edificio hechos en 1910. La misma Asamblea lo nombrará por aclamación Archivero—Bibliotecario de la Cámara, al quedar vacante dicho cargo que antes ostentaba al Sr. Zubizarreta.

Entre los acuerdos que se toman en la sesión del 28 de enero de 1913 se alude a que "en vista de que muy pronto será demarcado el solar donde ha de edificarse el Museo Comercial de la Cámara solicitar del Arquitecto Sr. Nieto proceda al estudio del proyecto, prespuesto y pliego de condiciones correspondientes al mismo"[24]. Así el 22 del mes siguiente el "Arquitecto Sr. Nieto explicó sobre los planos la distribución de las dos plantas que comprende su proyecto de Museo Comercial que se le tiene encomendado, siendo aprobado por unanimidad y mereciendo elogios de todos por el acierto que ha sabido aprovechar el terreno concedido al expresado objeto"[25].

A finales del mes de julio[26] aparece comisionado el Sr. Nieto junto a otros

(21) Boletín de la Cámara de Comercio Año VI Nº 89 15-Noviembre-1912 p. 5.
(22) Actas de la Cámara de Comercio Tomo-II 6-Enero-1913 p. 190.
(23) Actas de la Cámara de Comercio Tomo-II 26-Junio-1913 p. 253, 254.
(24) Actas de la Cámara de Comercio Tomo-II 28-Enero-1913 p. 196, 197.
(25) Actas de la Cámara de Comercio Tomo-II 22-Febrero-1913 p. 208, 209.
(26) Actas de la Cámara de Comercio Tomo-II 26-Julio-1913 p. 252, 253.

miembros de la Cámara para organizar y llevar a la práctica la ceremonia proyectada con motivo de la colocación de la primera piedra del edificio donde: "... los Sres. Marine y Ponet contratistas del edificio harán los trabajos de explanación y otros para dejar el solar en condiciones de poder llevar a cabo la fiesta... Que los Sres. Duch y Robeda facilitarán la mano de obra necesaria de carpintería y los Sres. Brunet y Cuchi las alfombras y decorados necesarios".

El Acto tiene lugar a las cinco y media del día dos de agosto de 1913[27]: "Al atardecer... descendío a su asiento bendita por la iglesia y al impulso de la mano de S.E. el Comandante General de este territorio, D. Francisco G. Jordana, la primera piedra del edificio donde han de tener cabida, por derecho propio, todas las manifestaciones de la producción Agrícola e Industrial; todas las iniciativas de Comercio y la Navegación; todas las representaciones del capital y del Saber humano"[28].

A partir de este día y hasta la inauguración del edificio tendrán lugar, entre otras, las siguientes concesiones, adjudicaciones y modificaciones:

—El mobiliario de la Biblioteca, ejecutando dentro del croquis proporcionado por los Sres. Nieto y Zubizarreta[29], será adjudicado a los Sres. Duch y Robeda con presupuesto de la 1.390 ptas, elevándose dicho coste del prespuesto total de 1.900 ptas. por construir de nuevo la mesa de lectura[30]. También hicieron el mobiliario de la Cámara y decorado del Salón de Actos[31].

—El encargado de la construcción de las bancas de madera para las Clases Comerciales será D. José Alba[32].

—Los trabajos de carpintería serán llevados a cabo también por los Sres. Llorens[33], Alvarez[34], etc.

—La instalación eléctrica correrá a cargo de Cortes de Haro[35], siendo los dos aparatos de luz destinados a vestíbulos y escalera del nuevo edificio pertenecientes a los Sres. Izquierdo Hermanos de Valencia[36].

—Entre los trabajos de pinturas efectuados en el edificio, aparecen retribuidos los Sres. Mejias[37] y Mairena[38]; Francisco Rives[39] en las obras de estucado y los Sres. Marine y Bonet por llevar a cabo la misma labor en el portal de la Cámara [40].

---

(27) Actas de la Cámara de Comercio Tomo-II 1-Agosto-1913 p. 256.
(28) Boletín de la Cámara de Comercio Año VII Nº 99 1-Septiembre-1913 p. 1, 2.
(29) Actas de la Cámara Tomo-II 29-Octubre-1913 p. 292.
(30) Actas de la Cámara de Comercio Tomo-II 23-Diciembre-1913 p. 310.
(31) Actas de la Cámara de Comercio Tomo-II 14-Noviembre-1914 p. 419.
(32) Actas de la Cámara de Comercio Tomo-II 15-Diciembre-1914 p. 429.
(33) Libro de Cuentas Enero-1914 p. 111.
(34) Libro de Cuentas de la Cámara Diciembre-1914 p. 153.
(35) Libro de Cuentas de la Cámara Diciembre-1914 p. 153.
(36) Actas de la Cámara Tomo-II 1-Julio-1914 p. 378.
(37) Libro de Cuentas de la Cámara Agosto-1914 p. 133.
(38) Libro de Cuentas de la Cámara Marzo-1915 p. 165.
(39) Libro de Cuentas de la Cámara Septiembre-1914 p. 137.
(40) Libro de Cuentas de la Cámara Febrero-1915 p. 161.

—Distribuidores de madera: el Sr. Ledesma[41], Carbonell y Compª[42]etc. Así como D. Juan Montes Hoyo por otros materiales[43].

—Mosaicos y vidrieras, a cargo de los Sres. Butsems y Compª (Barcelona)[44], los Sres. Buxeres y Codirniu (Barcelona)[45], Casaña y Julia[46], etc. Materiales que serán transportados a Melilla por "Vapores Correos de Africa", cuya dirección accedió a enviarlos desde Barcelona libre de fletes[47].

—Por último la lampisteria y los cristales serán llevados a efecto por D. Manuel García[48].

Entre las posibles modificaciones y adiciones que se llevarán a cabo en el edificio antes de la inauguración constan:

—"... ensanchar la escalera y sustituir los peldaños y barandas presupuestados por otros de mármol y piedra artificial respectivamente, siempre que esta modificación no exceda de las 1.000 pesetas"[49].

—"Construir en el patio grande una escalera que de acceso a la subida a la habitación del conserje y en el patio pequeño una habitación"[50].

—... Estando próximo a terminarse la inauguración del edificio, se acordó cambiar la montura, sustituyendo los cristales por otros modernistas y más fuertes"[51].

La fecha exacta de la finalización del edificio no la conocemos realmente; sólo queda reseñado que "... A las diez y media de la mañana del domingo diecisiete de enero de mil novecientos quince, hora y día señalados en la convocatoria, se constituyó esta Cámara Oficial..., en Asamblea General Ordinaria, en el salón de actos del nuevo edificio de la misma"[52]. Este será asegurado en la compañía "La Union y el Fenix Español"[53] en la cantidad de 65.000 pesetas[54].

En cuanto a la fecha de la inauguración "Por unanimidad se acordó fijar el día 25 de julio, para celebrar el acto de la inauguración de la Cámara y entrega del edificio[55] "Recayendo" ... en la presidencia de la Cámara... el acto de... entrega del edificio construido para M.C. y domicilio social"[56]. Será después el citado día" ... por ser éste en el que se conmemora la fiesta del apóstol Santiago Patrón de España"[57] cuando

(41) Libro de Cuentas de la Cámara Mayo-1915 p. 175.
(42) Libro de Cuentas de la Cámara Enero-1915 p. 157.
(43) Libro de Cuentas de la Cámara Noviembre-1914 p. 149.
(44) Actas de la Cámara Tomo-II 23-Junio-1914 p. 375.
(45) Actas de la Cámara Tomo-II 14-Noviembre-1914 p. 417.
(46) Libro de Cuentas de la Cámara Agosto-1914 p. 133.
(47) Actas de la Cámara Tomo II 23-Junio-1914 p. 374.
(48) Libro de Cuentas Noviembre-1914 p. 147.
(49) Actas de la Cámara Tomo-II 10-Marzo-1914 Acuerdo 4º p. 331.
(50) Actas de la Cámara Tomo-II 14-Noviembre-1914 p. 420.
(51) Actas de la Cámara Tomo-II 28-Mayo-1915 Acuerdo 5º p. 497.
(52) Actas de la Cámara Tomo-II (A. Gral. Ext.) 17-Enero-1915 p. 437.
(53) Actas de la Cámara Tomo-II Sesión 1-Agosto-1914 p. 385.
(54) Actas de la Cámara Tomo-II 23-Noviembre-1914 p. 422.
(55) Actas de la Cámara Tomo-II 1-Julio-1915 p. 505.
(56) Actas de la Cámara Tomo-II 14-Noviembre-1914 p. 418.
(57) Boletín Extraordinario 31-Julio-1915 p. 2.

tenga lugar la inauguración de la sede social de la Cámara Oficial de Comercio de Melilla "... única de las de su clase en España que posee domicilio social propio"[58]. En él al término de los discursos pronunciados programados al efecto "tuvo lugar la entrega de un artístico pergamino[59], con que obsequia la Cámara al Arquitecto D. Enrique Nieto Nieto, como recuerdo de su noble desprendimiento...". "Al recibir el pergamino[59], el señor Nieto de manos del General Aizpuru, pronuncia breves frases de agradecimiento por el homenaje de que se le hace objeto, asegurando que perdurará en su memoria. Dice que lo hecho por él, no es más que una modesta prueba de profundo cariño que siente por Melilla y por su Cámara de Comercio. Termina exponiendo su deseo de poder ser nuevamente útil a la Corporación, trazando un proyecto de ampliación del edificio. El Sr. Nieto, al sentarse, fue ovacionado"[60].

Acabamos la exposición del presente tema con las características del mencionado edificio en la fecha de su inauguración: "Se ha construido... sobre un solar de 405 metros cuadrados, emplazado en la calle Cervantes del Barrio Reina Victoria... El edificio consta de dos pisos y tiene dos fachadas. La principal, orientada al Este, mide 225 metros de longitud. La ornamentación de las fachadas corresponde al estilo imperio modernizado. Amplias pilastras, de la altura total del edificio, dividen en distintos entrepaños las fachadas, dejando magníficos ventanales, cuyo vano separa elegante pilar decorativo. Los ventanales van rematados por un dintel ornamentado, de exquisito gusto. El vano central es mayor que los laterales; en él se halla colocado la puerta de acceso al edificio, decorada con un escudo simbólico de la Industria, Navegación y Comercio. Descansa sobre la puerta un gran balcón, de tres huecos, señalados por dos pilares ornamentados. Sobre él y formando el remate superior del edificio hay un coronamiento, bajo el que se destaca detallado escudo de la Humanitaria y Valerosa ciudad de Melilla, orlado con guirnaldas decorativas. Una pequeña cornisa que se va entregando en las grandes pilastras remata el resto de la edificación. Como formando pretil de azotea, se ven unas barandillas de hierro —hoy desaparecidas— del mismo tipo ornamental que el resto de la construcción.

El aspecto del edificio, es severo, elegante, de perfectos armonías..., una de las edificaciones más vistosas de la ciudad. En la fachada principal, sobre el escudo de Melilla, lleva en grandes carácteres una leyenda que dice: "Cámara de Comercio".

Un amplio vestíbulo, separado por una gran cancela de cristales, de entrada a la parte baja, donde se hallan las siguientes instalaciones:

—Museo Comercial (sala de 17,4 metros por 8,60).

—Clases Comerciales (sala de 8,80 metros por 9 metros).

—Secretaría (Sala de 5 metros por 5 metros).

Un patio central de 32,49 metros cuadrados cubierto con cristalería. En el

---

(58) Boletín Extraordinario 31-Julio-1915 p. 2.

(59) Actas de la Cámara Tomo-II 15-Julio-1914 p. 381, 382. Acuerdo 3º y Libro de Cuentas Julio-1914 p. 129

(60) Boletín Extraordinario 31-Julio-1915 p. 4.

desarrolla una gran escalera de marmol, que conduce a la planta alta. Esta tiene la siguiente división:

—Salón de actos: de 21,70 por 9 metros.

—Biblioteca: de 8,6 por 8 metros.

—Presidencia: de 6 por 4,5 metros.

—Dependencias de servicio y W.C.

—Una escalera de caracol, lleva a la parte superior del edificio, en donde se ha construido habitaciones para vivienda del Conserje.

Cumple hacer constar..., los obsequios recibidos para el adorno del edificio de la Cámara. Son estos: La hermosa farola de la gran escalera de acceso al piso principal, dibujada por D. Enrique Nieto y ejecutada en hierro fundido en los talleres de la Compañía Minera del Norte Africano, que es la que hizo del donativo y los Juego de vidrieras artísticas de la Biblioteca y Presidencia, correspondientes a la escalera principal, donados a la Cámara por el Excmo. Señor don Basilio Paraiso"[61].

.....

*"El edificio construido por la Cámara de Comercio de Melilla, edificio atrayente por sus condiciones materiales, es de alabar aún más, por la economía casi inverosimil con que ha sido rematado".*

*(José Zulueta*
*Diputado a Cortes)*

*"Encanta el buen acierto que el Arquitecto ha tenido en la construcción, distribución y adorno del local; satisface altamente la exigencias de la estética y cumple perfectamente las propias de esta Institución, la que es digna del más entusiasta encomio no sólo por los fines sociales y economía con que lo ha hecho".*

*Alvaro Bielsa*

.....

(61) Boletín Extraordinaria 31-Julio-1915 p. 24, 25.

# Vidrieras de Adolph Seller en Melilla: Estudio iconográfico

*Paloma Moratinos Bernardi*

## Reseña histórica del Colegio de Ntra. Sra. del Carmen

La Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas nació en la ciudad de Reims el día 24 de julio de 1680, su fundador fue Juan Bautista de la Salle, y él mismo cuatro años más tarde, el 9 de mayo creó el Instituto de los Hermanos de la Salle que se aprobó por el Papa Benedicto XIII el 26 de enero de 1725.

La primera fundación española se hizo en Madrid el 26 de febrero de 1878, cuatro hermanos abrieron allí la primera Casa del Instituto. A la ciudad de Melilla llegaron en mayo de 1912 y la causa de este establecimiento hay que buscarla en la necesidad de solucionar un arduo problema para los hermanos ya que desde su llegada a España gozaban de la exención del servicio militar, pero con la Ley del Servicio Militar de 29 de junio de 1911 se les obligaba como al resto de los ciudadanos.

El Hermano Visitador Seridon-Isidore pensó que abriendo una Casa en Melilla, los Hermanos destinados a Africa se reunirían allí y no se verían obligados a presentarse en el Cuartel ni a desempeñar funciones sanitarias sino que con el Colegio prestarían un mayor servicio ya que la Ciudad tenía en ese momento alrededor de 25.000 habitantes pero muy pocas escuelas y un solo colegio regido por militares.

El primer contacto lo establecieron los Directores de los Colegios de San Fernando y de Cádiz quienes vieron las condiciones favorables o adversas para el establecimiento del centro. En Ceuta no tuvieron mucha suerte, en cambio en Melilla fueron muy bien acogidos por las autoridades eclesiástica, civil y militar.

Tras obtener los permisos necesarios visitaron varios edificios de los distintos barrios de la ciudad, preguntaron precios de alquileres y con estos datos volvieron a la Península. Con la autorización del Obispo de Málaga (a cuya diócesis pertenecía Melilla) para establecer el Centro y con permiso para tener capilla pública, volvieron a la ciudad el 14 de junio de 1912.

El local para el Colegio lo encontraron en una casa de vecindad en la calle O'Donnel nº 28 del barrio de Reina Victoria en el centro de la ciudad. El contrato de alquiler se firmó el 16 de julio del mismo año, por eso el nuevo Colegio tomó la advocación de Nuestra Señora del Carmen. En el mes de septiembre se abrieron las clases y al mes ya contaban con 200 alumnos. En estos días la plantilla de la comunidad del Colegio la formaban el Hermano Director y cinco Hermanos más, pero se iría completando con los que tuvieran que hacer el servicio militar en la Plaza.

El curso se inauguró el 16 de septiembre y la capilla se abrió al culto el 8 de octubre, pero el 7 de noviembre el Hermano Visitador tras reconocer los locales ordenó que se solicitara un terreno para construir un nuevo edificio, pues éste había quedado insuficiente. El curso de 1913-1914 transcurrió con 300 alumnos en el primitivo local, pero en agosto de 1915 cambió el Hermano Director y el nuevo aceptó el traspaso de un solar de 4.000 m. cuadrados en el Cerro de Santiago que había sido cedido a canon por el Estado a Don Juan Saco Manreso para construir un edificio que no se pudo proyectar por falta de recursos económicos.

El 2 de enero de 1916 se iniciaron los trabajos de desmonte y explanación del solar que quedó cercado por un muro de mampostería en octubre, se empezó a edificar el ala derecha (norte) tan sólo la planta baja destinada a aulas. En abril de 1917 se trasladaron allí las clases de segunda enseñanza y la sección de comercio. El 5 de octubre del mismo año se comienza el ala izquierda (sur) también la planta baja, el 1 de julio de 1918 se construye la nave central con planta baja y piso para residencia de profesores por fin el 25 de agosto se instaló en ella la comunidad abandonando definitivamente el primitivo local.

El curso de 1919-1920 tuvo 500 alumnos y cuando se produjo el desastre de Anual el Colegio se convirtió en Hospital de la Cruz Roja, durante el curso 1921-1922 las clases funcionaron en un local de la calle Actor Tallaví nº 18, frente a la playa, hasta que en mayo de 1922 la Cruz Roja abandonó el Colegio y los Hermanos reanudaron sus clases. Dos cursos más tarde, en 1924-1925 se continuaron las obras de construcción que habían quedado paralizadas y entre ellas habría que destacar las obras de la Capilla (lo que más nos interesa para este trabajo), se construyó en el piso alto del ala derecha (norte).

El 18 de mayo de 1925 comienza la construcción del piso alto sobre el ala izquierda para dormitorio de profesores que más tarde también se convertirían en aulas, y en octubre de ese mismo año se abrió por falta de espacio una sucursal en el Barrio del Real que se cerró en 1933 por cuestiones políticas.

**La capilla del colegio de los Hermanos**

La capilla se terminó a primeros de octubre de 1924 y se inauguró de forma solemne el día 26 del mismo mes. Su arquitecto fue Enrique Nieto y Nieto (1884-1954) y el contratista de obras Juan Sánchez.

Del arquitecto apenas si sabemos nada de su vida antes de su llegada a Melilla, nació en Barcelona en 1884 allí estudió arquitectura y finalizados sus estudios colaboró con Antonio Gaudí y Cornet en la Casa Milá durante 3 años. En 1909 por discrepancias de criterio con su maestro tomó la decisión de abandonarlo y venir a Melilla, desde el 23 de junio de 1909 Nieto se anuncia como arquitecto en la prensa local "El Telegrama del Rif".

Su primera esposa Josefa Rivas Acuña tenía desde 1907 a su padre y a su hermano en la ciudad que eran propietarios de un bar, por lo tanto se puede deducir que fueron

ellos quienes animaron al joven arquitecto para que se trasladara a la ciudad, donde el incremento de población, a causa de la campaña de Marruecos de 1909, hizo necesaria una gran actividad en la construcción de viviendas por tanto Nieto tendría enormes posibilidades de trabajar y un futuro muy prometedor como arquitecto, como así resultó.

Desde luego su decisión fue muy acertada, ya que desde su llegada le llovieron los encargos y ostentó durante casi 20 años el cargo de arquitecto municipal. Su actividad profesional va desde 1910 hasta 1954 año de su muerte, pues ya no se movió de Melilla, y en esos 44 años hizo numerosos edificios de estilo modernista que conforman el halo característico de nuestra ciudad.

La actividad de este arquitecto se puede dividir en 3 períodos: 1910-1931; 1932-1939 y 1940-1954. Por lo tanto en el primer período se encuentra la obra que nos ocupa, aunque esta capilla no tiene nada de modernista. Consta de una sola nave de planta rectangular rematada en un pequeño ábside, se cubre con una techumbre de bóveda plana de casetones con claves decorativas que oculta el sistema de viguería traída de Amsterdam.

Su única nave está recorrida por pilastras acanaladas de orden toscano sobre un alto zócalo de estuco que rodea todo su perímetro y sostienen un entablamento denticulado muy original. Estas pilastras, única decoración de esta capilla, están situadas entre amplios ventanales abiertos en los muros laterales cubiertos con vidrieras, objeto de nuestro trabajo.

Esta capilla hace pocos años se convirtió en el salón de actos del Colegio y su ábside fue sustituido por un escenario. El ábside primitivo tenía el altar mayor presidido por una escultura de bulto redondo de la Virgen del Carmen, titular del colegio. En el frontis derecho había un pequeño retablo de madera con una imagen de la Inmaculada y en el lado opuesto en un retablo idéntico estaba la estatua del Santo Fundador de la Salle.

El coro estaba en alto, a los pies de la capilla y se cubría con la misma techumbre que la nave, hoy día, bajo este recinto del coro se encuentra la actual capilla del Colegio, separada del resto de la anterior.

## Los ventanales de la Capilla

Los ventanales de esta capilla se encuentran en los muros laterales, en los lados mayores del rectángulo que forma su planta. Su estructura es la habitual a partir del gótico, son ventanales de un solo vano, de forma rectangular rematados en arco de medio punto. Son bastante grandes para la altura del edificio y están relativamente bajos, por encima del zócalo de estuco.

El ventanal al no tener parteluz hace que la figura o la escena se desarrolle a gran escala en la vidriera y de este modo se puede identificar más fácilmente la iconografía representada, aunque en algunos casos contamos con la ayuda inestimable de cartelas en la parte inferior del ventanal.

El límite arquitectónico del ventanal es un verdadero "marco" pues estas vidrieras vienen a ser como pinturas traslúcidas y no un tamiz para la luz, como ocurría en el espacio gótico, que se iluminaba con una luz no natural, coloreada y cambiante que pasaba a través de las vidrieras. En este caso la iluminación de la capilla podemos decir que es natural a través de los vanos del edificio que son meros focos de luz.

La capilla contaba con doce ventanales de vidrieras, de las cuales se conservan once ya que el primer ventanal del muro Norte a la altura del presbiterio desapareció al construirse una sacristía aneja al ábside que hoy día se ha convertido en una habitación de megafonía junto al escenario del salón de actos.

De las once conservadas tres de ellas no tienen figuras, dos son las correspondientes a la actual capilla (bajo el coro) y la otra es la que se encuentra frente a la que ha desaparecido en el antiguo presbiterio, hoy escenario. Las ocho restantes que corresponden al cuerpo de la capilla sí son figuradas, hay cuatro en el muro norte y cuatro en el muro sur, creando un espacio de luz coloreada, que no creo que se pretendiera sino que se consiguió de una forma casual. Más que crear un "ambiente" lo que ocurrió fue que una serie de familias de Melilla directamente relacionadas con el Colegio, que fue el promotor de esta obra, donaron vidrieras para darle más empaque a la capilla además de reafirmar su prestigio social.

## Iconografía de las vidrieras

Creo que no se puede hablar de un programa iconográfico general, ni temas íntimamente relacionados, sino de figuras independientes que tienen cierta relación, aunque no hay una solución de continuidad ni un orden a seguir de antemano.

Se puede decir que son independientes, en primer lugar, porque se trata de figuras aisladas y no de escenas (tan sólo hay una), por lo tanto no ocurre como en las grandes catedrales que se siguen ciclos concretos, por ejemplo, el de la redención de Cristo o cualquier otro, y en segundo lugar, porque están colocadas en los muros de la capilla sin seguir un orden concreto y preestablecido.

Pero sí hay cierta relación entre ellas ya que los santos representados, las imágenes de Cristo y de la Virgen, así como los personajes que aparecen de la Congregación tienen algo que ver con el Instituto de La Salle y con la devoción popular de aquellos años. Hay un claro sentido didáctico y ejemplarizante en estas representaciones, el ideario religioso y pedagógico del Colegio está suficientemente definido en estas vidrieras.

Por tanto más que un ciclo iconográfico completo aquí se puede hablar de cuatro apartados en lo que iconografía se refiere:

1) Imágenes de Santos.
2) Imágenes de Cristo y la Virgen.
3) Imágenes de personajes del Instituto de la Salle.
4) Imágenes relacionadas con la infancia.

En el primer apartado habría que incluir a San José con el Niño (Sur III), y a San

Juan Bautista (Sur II).

En el segundo estaría el Sagrado Corazón de Jesús (norte V) y el Sagrado Corazón de María (norteII).

En el tercero: San Benildo (Sur IV) y el Beato Salomón (norte IV).

En el cuarto: el Angel de la Guarda (norte III) y el Niño Jesús (sur V).

Todas las imágenes se dedican a exaltar la función docente y espiritual del Colegio de La Salle, para ello la institución se ayuda con imágenes de devoción popular como el Sagrado Corazón de Jesús y de María. La figura de San Juan Bautista aparece como Santo Precursor de Jesús y además hace referencia al Santo Fundador por su nombre. La figura de San José con el Niño y el Angel de la Guarda no podían faltar en un Colegio, ya que para simbolizar el cuidado, la protección y el cariño hacia el Niño siempre se ha utilizado a San José y para los niños en general se utiliza al Angel de la Guarda, además San José es Patrón del Instituto de La Salle. El Niño Jesús era de inexcusable referencia, pues de siempre ha existido gran devoción por él en los ambientes escolares, en el Colegio de Ntra. Sra. del Carmen existía una Congregación del Niño Jesús para los alumnos de primera enseñanza desde 1921 con una gran actividad. A pesar de no aparecer la figura de San Juan Bautista de La Salle en ninguna vidriera (ya lo hemos visto aludido en la figura de San Juan Bautista) lo que sí aparece son dos figuras muy relacionadas y de forma directa con el Instituto, es quizás la parte más propagandística de la Congregación reflejada en las vidrieras, son las figuras del Beato Salomón y del Beato Benildo, éste último fue canonizado el 29 de octubre de 1967, ambos, personajes muy queridos y ligados al Colegio.

## Composición de las vidrieras

Se puede hablar de cuatro tipos de vidrieras en cuanto a su composición: (*)

Tipo 1: Vidriera de una sola figura'.

Tipo 2: Vidriera de varias figuras.

Tipo 3: Vidriera con escena.

Tipo 4: Vidriera sin figuras.

Al primer tipo pertenecen las del Sagrado Corazón de María (norte II), la del Sagrado Corazón de Jesús (norte V), la de San Juan Bautista (Sur II), la de San José con el Niño (Sur III) y la del Niño Jesús (Sur V).

Al segundo tipo pertenecen las del Beato Salomón (norte IV) y la de San Benildo (Sur IV).

Al tercer tipo pertenece la única vidriera que tiene escena, la del Angel de la Guarda (norte III).

Al cuarto tipo pertenecen la del presbiterio (Sur VI), y las dos bajo el coro (norte I) y (Sur I).

---

(*) La reproducción de la vidrieras puede verse en la contracubierta

La composición de éstas últimas (tipo 4) es muy simple, aparecen dos columnas decorativas, muy finas y esbeltas con capitel de decoración vegetal muy curiosa. En la parte superior del ventanal tiene bajo la forma de arco de medio punto otros dos arcos más pequeños de tracería, pero no tienen parteluz sino que se ha sustituido por un círculo decorativo de color azul que tiene en su interior un corazón rodeado de rayos luminosos dorados y una cruz en la parte superior. El fondo está formado de figuras geométricas: hexágonos y triángulos de vidrios traslúcidos de color amarillo claro y azul celeste.

El resto de las vidrieras (tipo 1, 2 y 3), las figuradas tienen unos elementos decorativos de enmarcamiento que cumplen una función ornamental y decorativa, no ambiental, pues no existe ningún intento de perspectiva. Todas tienen unas pilastras muy decoradas con capiteles de follaje vegetal que sostienen arcos de medio punto decorados en su trasdós con una cinta y siete círculos, el intradós tiene tracería formando lóbulos muy decorativos. El tímpano tiene una variada decoración vegetal y geométrica.

Bajo el arco, a la altura de los capiteles hay una moldura o faja decorativa dividida en dos partes, esta moldura la tienen todas menos la vidriera de la escena que carece de ella.

Dentro de esta especie de "hornacina" que forma la decoración arquitectónica aparece la figura o figuras sobre una especie de pedestal, que se continúa en la parte inferior del ventanal en un trono decorado con follaje vegetal, a cuyos lados hay unos rectángulos y en su interior se dibujan unas curiosas flores.

Bajo el trono se encuentra la cartela con la inscripción, flanqueada por dos pequeños y raros templetes cubiertos con techumbre a dos aguas y con un florón de coronamiento formado por una piña y dos tréboles. En algunas vidrieras bajo la cartela se encuentra el nombre del donante, y sólo en una de ellas, la del Angel de Guarda aparece el nombre del posible autor.

Todas las vidrieras del muro sur carecen de cartelas pues con la reforma del salón de actos se abrieron puertas bajo los ventanales de este muro, y se cortaron las vidrieras en su parte baja, tan sólo una, la del Niño Jesús (Sur V) todavía conserva el nombre del donante.

Toda esta decoración ornamental se completa con las figuras que aparecen recortadas sobre un fondo de decoración geométrica de dos tipos:

1) Una con hexágonos alargados y rombos, como la del Beato Salomón, el Sagrado Corazón de Jesús, el Niño Jesús, las del coro y la del antiguo presbiterio.

2) Otra a base de rombos de distinto tamaño y trapecios formando una red, como la del Sagrado Corazón de María, la de San Juan Bautista, la de San José y la de San Benildo.

En la vidriera de la escena: la del Angel de la Guarda no hay un fondo de decoración geométrica sino que la escena ocupa todo el espacio y queda enmarcada por la arquitectura ornamental.

## Técnica y color de las vidrieras

La técnica que se sigue en estas vidrieras es la tradicional: una armadura de hierro externa rectangular formada por nueve paneles rectangulares más pequeños, la parte superior que remata en forma de medio punto tiene otros tres paneles, en total, doce paneles ensamblados en una armadura con tres hierros horizontales sin otros verticales que los crucen, excepto en los que se ha abierto una ventana en la parte baja.

La estructura de los paneles se ajusta a la composición de lo representado y las tiras de plomo coinciden perfectamente con las siluetas de las figuras y los enmarcamientos, estos plomos son muy sinuosos ya que los vidrios tienen unos perfiles discontinuos y de un grafismo agitado. Todas las figuras tienen un gran siluetazo en negro que hace que se destaquen aún más sobre el fondo geométrico.

El color se ha aplicado de tal forma que los vidrios, como decía al principio, se han convertido en una pintura traslúcida, y el marco de esa "pintura" es el marco de hierro del ventanal. En toda vidriera se distinguen los colores de mufla y los de crisol o de base, en estas creo que hay una mayor proporción de los colores de mufla frente a los de crisol, lo cual determina el resultado concreto de que sea una pintura traslúcida. La grisalla también se emplea abundantemente, con la que se daba a los vidrios de color los efectos propios del claroscuro, no es solamente un elemento cromático sino que se utiliza como elemento de dibujo, como elemento exclusivo de trazos de perfiles, de rasgos, de sombras, de volúmenes y definición de otras partes de la composición.

La gama de colores de estas vidrieras es abundante va desde:

El azul cobalto de diferentes tonalidades para detalles de la decoración arquitectónica, para indumentarias y el paisaje (agua) de la escena.

El rojo plaqué para indumentarias, detalles de la estructura arquitectónica y objetos.

El verde de diferentes tonalidades para decoración de las estructuras arquitectónicas, los fondos, indumentarias decoración y paisaje.

El morado de distintos tonos para la decoración arquitectónica, indumentarias y objetos.

Otros colores son el rosa, el amarillo base, el amarillo de plata para fondos e indumentarias, el blanco modelado con grisalla para indumentarias, fondos y paisajes, el marrón de diferentes tonos desde el ocre claro hasta el marrón oscuro para paisaje e indumentarias, el gris claro, el gris oscuro casi negro para indumentarias... etc.

Para las carnaciones modelan los rostros, manos y pies con grisalla por la cara interior del vidrio y aplican la pintura de carnación con un color entre ocre y naranja hecho con amarillo de base y reforzado con amarillo de plata por la cara exterior del vidrio.

## Cronología y autor

Por carecer de la documentación necesaria de la capilla y de las vidrieras en

particular, he de moverme entre hipótesis, pues tan sólo cuento con un nombre, supuestamente el del autor, que aparece en la vidriera norte III, la del Angel de la Guarda:

*ADOLPH SEILER*

Y una localidad de la República Democrática Alemana:

*BRESLAU (DEUTSCHLAND)*

que posiblemente sea el lugar de origen de las vidrieras, donde se realizaron y desde donde se trajeron a Melilla por vía marítima.

Para la cronología cuento con el mismo problema, es asimismo incierta, aunque se puede datar con seguridad en el primer tercio del siglo, ya que por fotografías de la época, he comprobado que en la inauguración de la capilla ya estaban colocadas en los ventanales.

**Estudio iconográfico de las vidrieras**

**Ventanal: Norte I**

Adolph Seiler: sin figuras
Primer ventanal del lado norte hacia occidente

**Inscripciones:**

Carece de ellas.

**Composición iconográfica**

Con un enmarcamiento arquitectónico de columnas decoradas con arco de medio punto con tracería, sin parteluz, con un círculo decorado con un Sagrado Corazón rodeado de llamas doradas. El fondo es geométrico formado por hexágonos y rombos.

**Técnica y color:**

Doce paneles ensamblados en armadura rectangular rematada en semicírculo, con tres hierros horizontales y uno vertical. La gama de colores va desde el amarillo base y el azul claro para el fondo, hasta el rojo del corazón y una flor en la parte superior.

El azul claro se utiliza en la columna, el azul cobalto para la decoración arquitectónica, el verde para la columna, el amarillo dorado para los capiteles y para la decoración arquitectónica superior.

## Ventanal: norte II

Adolph Seiler: El Sagrado Corazón de María
Segundo ventanal del lado norte hacia occidente.

## Inscripciones

En una cartela situada en la parte inferior se lee una inscripción en castellano, en letras capitales, con el nombre de la advocación de la Virgen representada en la vidriera:

*Sdo. Corazón de María*

Y un poco más abajo el nombre del donante en letras capitales también:

*Familia Peña*

## Composición-iconografía:

La figura de la Virgen se encuentra de frente, apoyándose firmemente con ambas piernas, aunque flexiona casi imperceptiblemente la pierna derecha, lo que hace que se concentren los pliegues del manto bajo la rodilla. Los brazos los tiene flexionados y las manos abiertas a ambos lados del Corazón que aparece sobre su pecho rodeado de rayos dorados. La cabeza, tiene nimbo de haces dorados y el rostro está enmarcado por el manto. Lleva túnica de amplios pliegues de color rojo y un manto azul orlado con una cenefa decorativa dorada.

El fondo donde se recorta la figura es geométrico de rombos y trapecios. La decoración arquitectónica es de dos pilastras con decoración geométrica, capiteles de follaje vegetal y tras la cabeza de la Virgen una doble faja decorativa de dos colores, el tímpano de la parte superior tiene decoración geométrica. En la parte inferior el pedestal que se continúa con el trono decorado con formas vegetales.

## Técnica y color:

Tiene los mismos paneles que la anterior, y sigue la misma técnica, la gama de colores va desde el azul cobalto, rojo plaqué, morado, verde, blanco, amarillo de base, amarillo de plata y ocre.

## Ventanal: norte III

*Adolph Seiler: El Angel de la Guarda*

Tercer ventanal del lado norte hacia occidente.

### Inscripciones:

En una cartela de la parte inferior se lee una inscripción en castellano, en letras capitales, con el nombre de la escena representada:

*El Angel de la Guarda*

Y un poco más abajo el nombre del autor y la localidad de origen:

*Adolph Seiler*
*Breslau (Deutschland)*

### Composición-iconografía

La escena se desarrolla en el interior del mismo enmarque arquitectónico de todas las vidrieras, aparece el Angel de la Guarda ayudando a pasar una pasarela sobre un río a un niño que lleva una mochila y se apoya en una vara, al fondo en la parte derecha se advierte el tronco viejo de un árbol y una cascada de agua, toda la escena se desarrolla al aire libre. El Angel, a la izquierda, despliega sus enormes alas y apoya su mano izquierda sobre la mochila del niño en actitud de protección y mientras tanto levanta su brazo derecho hacia el cielo y señala con su dedo índice. El tratamiento del paisaje así como el de las indumentarias está bien logrado, incluso se puede hablar de cierto intento de perspectiva.

### Técnica y color:

Es la misma que las anteriores, los colores son los habituales: morado, amarillo base, amarillo de plata, rosa, marrón, blanco con grisalla, verde (varios tonos), gris (varios tonos), azul y un poco de rojo para la decoración de las pilastras y para una pequeña flor en la parte izquierda.

## Ventanal: norte IV

*Adolph Seiler: El Beato Hermano Salomón*

Cuarto ventanal del lado norte hacia occidente

### Inscripciones:

En una cartela aparece en letras capitales lo siguiente:

*Beato Hno. Salomón*

Y más abajo el nombre del donante:

*Ex-Colegiales*

### Composición-iconografía

El enmarcamiento arquitectónico de esta vidriera es el mismo que el de todas las de la capilla, aparece el Beato Hermano Salomón, de medio lado, acompañado de tres niños de distinta edad en distintas actitudes, tras el Beato hay un angelito con una palma, alusión a su muerte, ya que fue un mártir de la Revolución Francesa. Aparece vestido con el hábito de la Congregación, negro, con un cuello blanco que destaca mucho, los niños van con indumentarias de principio de siglo, con pantalón corto, chaqueta, chaleco y corbata. Se dice que estos niños son retratos de alumnos del Colegio de Melilla.

### Técnica y color

La misma que el resto, los colores son más reducidos que en la vidriera anterior, predomina la gama de los marrones, hay azul para indumentaria, el amarillo de base y de plata con grisalla para las carnaciones, el gris oscuro, morado y azul para decorar las estructuras arquitectónicas.

## Ventanal: norte V

*Adolph Seiler: El Sagrado Corazón de Jesús*

Quinto ventanal del lado norte hacia occidente.

### Inscripciones:

En la cartela aparece en letras capitales lo siguiente:

*Corazón de Jesús*

### Composición-iconografía

La figura del Sagrado Corazón aparece de medio lado con la pierna derecha

ligeramente flexionada, vista túnica de color claro y manto rojo vivo con la parte interior de color verde claro. Está con los ojos vueltos hacia el cielo mientras baja su brazo derecho, el brazo izquierdo lo flexiona y señala con su mano el Corazón que tiene sobre su pecho. La cabeza está rodeada de un nimbo dorado orlado de perlas, los amplios pliegues del manto están realizados con grisalla así como las sombras de rostro, manos y pies. La figura se recorta sobre un fondo geométrico de hexágonos y rombos de color amarillo y verde claro. Como el resto de las figuras aparece sobre un pedestal que se continúa en el trono de formas vegetales.

### Técnica y color

Se sigue en ella el mismo procedimiento que en el resto, los doce paneles ensamblados en el armadura rectangular de tres hierros horizontales y uno vertical en la parte baja. Los colores son abundantes desde el rojo para indumentarias y objetos al verde claro para indumentaria y fondo, el blanco con grisalla para indumentaria, el amarillo base para fondo, el azul oscuro para el tímpano y el azul claro y morado para decoración arquitectónica, el marrón oscuro para cabellera y barba y para las carnaciones el ocre y naranja con grisalla.

### Ventanal: sur I

Este ventanal es idéntico al norte I y por lo tanto la descripción de aquél sirve para este otro.

### Ventanal: sur II

*Adolph Seiler: San Juan Bautista*

Segundo ventanal del muro sur hacia occidente.

### Inscripciones

Carece de ellas por haberse cortado la vidriera en su parte baja, para abrir una puerta de acceso al recinto.

### Composición-iconografía

Aparece el Santo de frente, apoyado firmemente en su pierna derecha mientras las

izquierda la adelanta un poco flexionada, va vestido con la piel de camello y se cubre con un manto de color verde brillante adornado con cenefa en su borde; lleva la vara con la cruz que la cruza en diagonal delante de su cuerpo, la sostiene con su mano izquierda mientras que la derecha la cruza por delante del pecho señalando la leyenda: "Ecce Agnus Dei", a la vez que se recoge el manto con esa misma mano provocando unos pliegues de gran volumen.

La cabeza lleva el nimbo dorado y su rostro barbado está enmarcado por una larga cabellera. Está representado con todos los atributos típicos de su iconografía, se recorta sobre fondo geométrico de rombos de tonalidades verdosas.

### Técnica y Color

La misma que la de las anteriores vidrieras, con doce paneles ensamblados en la armadura rectangular, tan sólo habría que reseñar en esta vidriera como luego veremos en otra más de este muro Sur el que cuando fueron cortadas para hacer la puerta no tuvieron cuidado de hacerla coincidir en su lugar original, por lo tanto en la parte inferior, las dos hojas que formaban la ventana han sido colocadas al revés y no coincide el trono de follaje vegetal bajo el pedestal y los pequeños tampletes aparecen juntos y no uno a cada lado del ventanal como estaban originalmente.

Los colores van desde el verde de diferentes tonalidades para la indumentaria, el tímpano y el fondo, el morado para indumentaria y decoración arquitectónica, el marrón claro para indumentarias, el ocre, amarillo y naranja con grisalla para carnaciones, el blanco y el azul entre otros.

## Ventanal: sur III

*Adolfo Seiler: San José con el Niño*

Tercer ventanal del muro Sur hacia Occidente

### Inscripciones

Carece de inscripciones por el mismo motivo que la anterior, por haber sido cortadas las vidrieras en su parte baja

### Composición-iconografía

Aparece el Santo de frente, apoyado en su pierna derecha, mientras la izquierda la adelanta ligeramente, tiene el Niño en brazos, sentado sobre su brazo derecho mientras que la mano izquierda lleva una vara de lirios blancos. También este Santo aparece con los atributos característicos de su iconografía. Lleva túnica de color dorado oscuro con pliegues rectos y un manto de color sorado decorado con una

especie de flores y una cenefa de color naranja que destaca sobre el manto, la parte interior del manto es verdosa, el nimbo es blanco con el borde dorado. El Niño viste túnica larga blanca y aparece con la mano derecha sobre su pecho mientras la izquierda la levanta en actitud de bendecir, el nimbo es dorado y rojo. Se recortan ambas figuras sobre un fondo de rombos de diversos tonos de marrón.

### Técnica y Color

La misma técnica que el resto y además aquí los vidrios han sido bien cortados y colocados. Los colores son muy variados, oscilan desde el morado de la indumentaria, el dorado para indumentaria y nimbos, el azul y el rojo para decoración arquitectónica y el tímpano, el marrón de diversos tonos para el fondo, el blanco, amarillo y naranja para carnaciones entre otros.

## Ventanal: sur IV

*Adolfo Seiler: San Benildo*

*Cuarto ventanal del muro Sur hacia Occidente*

### Inscripciones

Carece de ellas como las restantes del muro Sur.

### Composición-iconografía

Esta vidriera tiene una composición muy parecida a la del Beato Salomón, aparece el Santo acompañado de tres colegiales, dos de ellos de pie y el otro sentado en un taburete con un cojín de color rojo, todos tienen un libro en la mano, alusión directa a la función docente de este Instituto de La Salle. El Santo con una expresión dulce en su rostro señala en uno de los libros de los niños, va vestido con el hábito y la capa negra y el cuello blanco destaca sobre el fondo oscuro, los niños van vestidos a la usanza de la época, con chaqueta, corbata y pantalón corto, dos de color azul cobalto y el otro de color verde. Este Santo fue un Hermano de La Salle que se distinguió por su vida sacrificada, se le atribuyen numerosos milagros y trabajó siempre por la Congregación, murió en olor de santidad el 13 de agosto de 1862, fue beatificado el 4 de abril de 1948 y santificado el 29 de octubre de 1967. Las figuras se recortan sobre el fondo geométrico de rombos.

### Técnica y color

La técnica es la de todas las vidrieras, ésta como la de San Juan Bautista, fue mal cortada y colocada cuando se abrieron las puertas en este muro y no coincide la parte inferior como en su forma original. La gama de colores de este vidriera es predominantemente oscura, desde el azul cobalto de las indumentarias, el negro del hábito y

el verde oscuro del traje del niño de la derecha, hasta el blanco, el ocre y naranja de las carnaciones y el marrón de varios tonos del fondo, azul, rojo morado y amarillo para las decoraciones arquitectónicas.

## Ventanal: sur V

*Adolph Seiler: El Niño Jesús*

Quinto ventanal del muro Sur hacia Occidente

### Inscripciones

Esta vidriera como todas las del muro Sur ha perdido la cartela, pero conserva todavía el nombre del donante:

*Familia Sierra*

### Composición-iconografía

Aparece la figura del Niño Jesús ocupando toda la hornacina que forma la vidriera, está de frente y de pie sobre unas nubes que se apoyan en flores y hojas. Tiene la mano izquierda colocada sobre el pecho y la derecha la levanta en actitud de bendecir, tiene una túnica de color rosa adornada con una cenefa dorada y se la ciñe con una banda azul cobalto, la cabellera corta enmarca un rostro muy infantil y su cabeza se rodea de un nimbo dorado y rojo, también aparece con todos los atributos de su iconografía. El fondo donde se recorta la figura es de hexágonos y rombos de color amarillo base y verde.

### Técnica y color

La técnica es la habitual, y la gama de colores es más clara que en la anterior, va desde el rosa de la indumentaria, el azul para la banda y las decoraciones arquitectónicas, azul cobalto para el tímpano, el ocre y el blanco de las flores y nubes, el rojo para el nimbo, el morado para decoración, amarillo base, verde y el naranja para las encarnaciones.

## Ventanal: sur VI

Este ventanal es idéntico al Norte I y al Sur I.

# Carlota O´Neill: una mujer en la Guerra

*Adoración Perpén Rueda*
*Vicente Moga Romero*

## Introducción: "Del azul al rojo": Dos visiones encontradas de la Guerra Civil en Melilla.

En la Melilla actual puede reconstruirse hoy un intinerario de la Guerra Civil Española simplemente en sus calles. El callejero muestra así barrios y calles que nos hablan de los vencedores de una contienda a punto de ser olvidada. Hay barrios que muestran una promiscuidad tal que nos ofrecen —como el caso del Barrio Héroes de España— a héroes de las campañas de Marruecos —Plaza del Comandante Benítez— con militares sublevados contra la Segunda República —como el General Goded y el Teniente General Bartomeu— y con personalidades destacadas —Cándido Lobera y Roberto Cano—, e incluso personajes no españoles como Abd-el-kader, protector de Melilla en la Campaña de 1921. Otros barrios destacan en sus calles de alféreces provisionales falangistas, cadetes, e, incluso "Bandera de Marruecos".

Incluso más alla del propio cementerio —hasta la aprobación de la Constitución de 1978 una pared separaba el cementerio "civil", con tumbas como la de Aurelio Solís, del "religioso"— único lugar donde cohabitan vencedores y vencidos, encntramos un recorrido monumental —Monumento a los héroes de la Guerra civil en la propia "Plaza de los Héroes de España", en el barrio del mismo nombre; Cruz de los caídos en el cruce de las calles General Mola y General Aizpuru— complementado por las placas de la antigua Comisión de Límites —que festeja el alzamiento en Melilla—, la situada en la Comandanciaz General de Melilla, en la fachada, con el famoso parte final de la guerra: "En el día de hoy...", que indica el final de la Guerra; por otras placas que marcan el recorrido vital de Franco durante su estancia en Melilla (Calle Luís de Sotomayor) y con estatuas al general Franco —una ecuestre en el cuartel de la legión, y otra en el Paseo del General Macías—, sin olvidar la escultura al aviador García Morato en la Glorieta de su nombre. Todo un recorrido histórico en un itinerario permanente de la Guerra Civil en Melilla, donde curiosamente la única calle que ha visto alterada su nombre ha sido la céntrica "Avenida", que de Avenida del Generalísimo ha pasado a Avenida de Juan Carlos I Rey, claro que antes lo fue de la República, de Alfonso XIII, Chacel...y siempre "Avenida" como recuerdo del antiguo cauce del Río del Oro.

Los estudios sobre la Guerra Civil en Melilla apenas existen y, los pocos que se han realizado pertenecen a protagonistas de la contienda, o han sido escritos por personas

no preocupadas en exceso por el análisis histórico de la situación.

Pero esto no es una situación especialmente indicativa, ya que, con escasas excepciones, el siglo XX en Melilla es un perfecto desconocido para las generaciones actuales, incluídos los propios historiadores melillenses. No es el momento de entrar a fondo en una explicación causal de este fenómeno, pero sí se puede señalar que la especal idiosincrasia de la ciudad puede ayudar a comprenderlo. Una ciudad, casi isla hasta la ampliación territorial de 1860 que la lleva de apenas un peñón rocoso de un kilómetro cuadrado a doce kilómeros cuadrados; una ciudad netamente militar que inaugura ayuntamiento civil por vez primera en su historia en 1931; una ciudad etiquetada como Plaza de Soberanía de España en Africa, que no forma parte específica del Protectorado Español en Marruecos (1912-1956); una ciudad española y mediterránea, pero africana...

De este modo nos encontramos en la actualidad con dos visiones encontradas de la Guerra Civil en Melilla, narradas —que no historiadas— por protagonistas directos de la contienda, situados a uno y otro lado de esa frontera irreconciliable que dividió a España en dos bandos enfrentados a muerte.

De un lado tenemos la visión publicista, aliada con el bando golpista, representada por personas vinculadas a Melila, y tan representativas de la mesocracia melillense como Rafael Fernández de Castro y Pedrera, entre otras cosas, el primer cronista oficial de la ciudad de Melilla. Citaremos a: —ARQUES, Enrique. *17 de Julio: la epopeya de Africa: Crónica de un testigo.* Ceuta; Tetuán, 1937; FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA, Rafael. *El alzamiento nacional en Melilla: hacia las rutas de una nueva España...* Melilla; 1940; y, MARTINEZ ABAD, Julio. *!!17 de Julio!!: la guarnición de Melilla inicia la salvación de España.* Melilla, [s.a.].

Estas pueden ser consideradas las tres obras más representativas del sector "azul", aunque pueden añadirse obras tan indicativas como la de FERNANDEZ ALVAREZ, Salvador. *Melilla, la primera en el Alzamiento.* Melilla, 1938, y publicaciones periódicas especialemente interesantes, caso de "Amanecer: Organo Nacional-Sindicalista de la Falange Española de las JONS", que edita el número 1, el 12 de Octubre de 1936.

Pero hay otra visión completamente opuesta de los acontecimientos desarrollados en Melilla desde el diecisiete de Julio de 1936. Es una visión foránea a la ciudad, pero que por circunstancias casuales, propicia que sus protagosnistas se encuentren en Melilla, temporalmente. Es el caso de Javier Lanuza que llega a Melilla en el verano de 1936, invitado por el delegado Gubernativo,Gil de Terradillos, a pasar unas vacaciones. O el caso que vamos a analizar más adelante, de Carlota O'Neill, que llega a Melilla en compañía de su marido, el capitán de aviación Virgilio Leret, que había sido destinado a la base de hidroaviones de Atalayón. Ambos nos dejaron un impresión de los hechos en sendas, y sentidas obras: LANUZA MEJIA, Javier. *Así comenzó...aportación a la historia de la sublevación militar de 1936.* Mexico, 1972; O'Neill, Carlota. *Una mujer en la guerra de España.* Madrid, 1979.

Obviamente estas últimas obras tuvieron que esperar largos años hasta ser cono-

cidas, o aparecer fuera de la geografía franquista, caso de la obra de Lanuza, que se edita en Mexico. Por contra, las obras hagiógrafas del franquismo y del alzamiento nacional, gozaron de todas las facilidades para su difusión. Transcurrido medio siglo desde los acontecimientos, con la frialdad y la objetividad que supone el distanciamiento, las obras de Lanuza, y, sobre todo, la de Carlota O´Neill aparecen aportando una nueva sensibilidad al tema y una verdad distinta. Esta última obra, en la edición que realizó la editorial Turner en 1979, es la que pretendemos analizar.

**El viaje interrumpido: El personaje y la obra**

Al ser narrada la obra de Carlota O´Neill en primera persona, se convierte en protagonista y en autora, aunque el libra deje oir constantemente otras voces, siemre angustiadas y desesperanzadas. Así, nuestra autora-personaje, familiarizada con la pluma, por su oficio de periodista, y colaboradora de la revista "Estampa", encontrará que el azar se impuso en el destino de su vida. Ya hemos visto como llega a Melilla, en el verano de 1936, acompañando a su marido Virgilio Leret, destinado a la Base de Hidroaviones del Atalayón, todavía hoy reconocible por su bella torre de control, pese a las nuevas pesquerías introducidas por la sociedad marroquí Marost, en los últimos años.Hoy los Dornier han sido sustituídos por plataformas pesqueras, pero sigue perviviendo la imagen idílica y la luninosidad que cautivó para siempre a nuestro personaje.

Pero además de periodista, Carlota O´Neill tiene la condición de mujer. Ello puede haber aportado una visión nueva y completamente original de la Guerra Civil en Melilla. Del dramatismo de la guerra ya se habían hecho eco otras mujeres, en el caso de las campañas de Marruecos. Así, por ejemplo, podemos citar a: CAMPOS, Doñeva de. *La mujer española en la campaña del kert.* Melilla, 1912; y,a, ESCORIAZA, Teresa de. *Del dolor de la guerra: crónicas de la campaña de Marruecos.* Madrid, 1921. Mas ahora, aparece una obra que hay que valorar especialmente dentro de los parámetros de visión innovadora, no sólo por ser una obra de una mujer, sino también porque se constituye en auténtico testimonio de una época ya histórica, pero aún no explicada. Al menos, no explicada con ojos de mujer.

Para Carlota O'Neill, la estancia en Melilla se convertirá en una auténtica odisea. Pasará de la visión armónica de la belleza de la Laguna de la Mar Chica y del Atalayón, donde Carlota y sus dos hijas disfrutan de un barquito anclado en la Laguna la "carcel negra", casi sin notarlo, llevada en volandas por su destino. Desde Julio de 1936 al Domingo de Ramos de 1940, más de tres años de viaje interrumpido e irrepetible.

Quizás por ello, nuestra autora retomaría el tema de la Guerra Civil en Melilla en varias ocasiones. Ya en la carcel de Victora Grande inicia su libro de poemas *Romanza de las rejas.* (1964). Y años más tarde publica otra obra, dedicada al que fue su abogado defensor en Melilla, Francisco Mir Berlanga, actual cronista oficial de la ciudad, e historiador, bajo el título de *No fuí vencida.* (Barcelona, 1981).

La obra que pretendemos analizar, se inicia con el traslado desde el domicilio de

Madrid a la base de hidroaviones del Atalayón en el inicio del verano de 1936. Carlota O'Neill, Virgilio Leret y sus dos pequeñas hijas Loti y Mariela, llegan a Melilla ilusionadas por vivir en una draga anclada en la Mar Chica. Además es un marco espléndido para la escritora, que así puede desarrollar su afición predilecta: escribir, y gozar de la Naturaleza. Pero la Guerra Civil truncó estas vacaciones . El diecisiete de Julio, al atardecer, con muy pocos oficiales en la Base, ya que la mayoría vivían en Melilla, vibró la sirena de alarma. Sonaron entonces los primeros disparos, los que después "iban a incendiar el mundo", interrumpiendo una alegre excursión campestre. Cundió el desconciero entre los presentes. El capitán Leret es cogido prisionero y conducido a Melilla, sin mediar palabra, mientras que su familia queda confiada en la barcaza durante cuatro días: "Por la carretera grande, a la media mañana de aquel 18 de Julio de 1936, comenzaron a pasar tropas de moros a caballo hacia Melilla, los seguían camiones de soldados del Tercio; y así horas y horas, hasta la noche".

Carlota, por consejo de un amigo de su marido, marcha a Melilla. Aquí contacta con un compañero aviador que se había pasado al bando falangista, y en su domicilio deja a las niñas. Vuelve a la Base a recoger el equipaje, y al regreso, el cohe oficial en el que viajaban ella y su criada, en vez de dirigirse al domicilio en el que las esperaban las niñas, las llevó a la Comandancia Militar. Son interrogadas y encarceladas, comenzando un proceso doloroso que duraría cuatro años, a través de los cuales, el hambre, la miseria, las enfermedades, el hacinamiento, las vejaciones humanas, harían acto de presencia.

Sería precisamente entre los muros enmohecidos de la cárcel del antiguo fuerte de Victoria Grande, donde se enteraría del fusilamiento de su marido.

Por fin, tras más de tres años de privación de libertad y de incomunicación, y tras cuatro consejos de guerra, conseguiría salir de la cárcel, por la "redención de penas por el trabajo". Es entonces cuando para nuestro personaje aparece la otra cruda realidad, la del frío cementerio: "No había lápida sobre Virgilio, ni nombre; pero la evocación, los cuidadores del jardín de la muerte, los visitadores del jardín de la muerte, decían allí".

Ya nada tenía que hacer en Melilla. Tan sólo de nuevo emprender el viaje interrumpido, encarar de nuevo Tres Forcas y dejar atras a Melilla, donde todo quedaría "como en los sueños".

## Melilla en vísperas del Alzamiento Nacional

Entre Febrero y Julio de 1936 Melilla va a tratar de salvar una serie de problemas económicos, sociales y de orden público. En el problema económico destaca la existencia del Impuesto de Utilidades, que la ciudad había tratado de suprimir sin éxito, y el doce y medio por ciento de los derechos de aduanas en el cercano puerto de Beni-Enzar, por unificarse la tarifa en todo el territorio marroquí. Este último impuesto colocaba a la ciudad en inferioridad de condicones con respecto al resto de España.

Para solucionar esto último, el alcalde Antonio Díez, contando con el respaldo popular, se trasladó a Madrid a fin de establecer un concierto económico con el Estado. Viaje del todo infructuoso, porque el alcalde pudo comprobar el desconocimiento absoluto que en la capital de la República se tenía de nuestra ciudad.

Poco tiempo después de su gestión, el edil presentó su dimisión, aduciendo motivos de enfermedad. Su propio partido publicó una nota en prensa aclarando que su dimisión no se debía a una medida disciplinaria, sino de política interna del partido.

En estos primeros días de Julio, son varios los concejales pertenecientes a partidos integrantes del Frente Popular que se dan de baja en sus respectivos partidos. En la semana escasa que media entre la dimisión del alcalde y el diecisiete de julio, no se eligió uno nuevo. Se daba como candidato al puesto al exsacerdote Diego Jaén.

La grave situación por la que atraviesa el elevado número de afectados por el paro, constituye el eje de la problemática social. En Melilla la situación presentaba características especiales debido a la gran cantidad de inmigrantes y a la derogación del real decreto que condicionaba la entrada de obreros en las Plazas de Soberanía del Norte de Africa.

Aparte de ello, existía en la ciudad un Comedor Popular gratuíto en el que llegaron a repartirse dos mil raciones diarias, siendo asimismo gratuítas las hospitalizaciones en la Cruz Roja.

Una serie de medidas municipales puestas en marcha resultaron insuficientes para mejorar la situación, por lo que se optó por las aportaciones de carácter voluntario.

La conflictividad laboral entre obreros y patronos y entre las distintas asociaciones laborales y Entidades Sindicales fue aumentando progresivamente a lo largo de este período, destacando las huelgas en los sectores metalúrgico, carga y descarga, y panadería.

En todo este período existen un gran interés por parte de las autoridades en que se readmitan los obreros despedidos en octubre de 1934, consiguiéndose ello sin apenas incidentes.

En cuanto a las alteraciones de orden público que pudiera registrar este período, el Delegado del Gobierno, a poco de tomar posesión de su cargo, y en previsión de posibles hechos violentos, publicó un edicto por el que caducaban todas las licencias particulares de armas.

A finales de Marzo, por parte de la autoridad gubernativa se detuvo a varios dirigentes de Falange Española, incautándoseles las correspondencia que venía dirigida a los directivos.

El director de "La Vanguardia", órgano de Acción Popular, durante la noche del cuatro de Marzo fue agredido a las puertas de su domicilio. Más tarde, el uno de Mayo, tras el desfile conmemorativo, las oficinas de la Sociedad Canariense (Tabaco) fueron asaltadas. Ese mismo día se produjeron disparos desde una azotea en el edificio de la Notaría, sin mayores consecuencias que la natural alarma que produjo el hecho. En cualquier caso, estos acontecimientos reseñados, así como algunos altercados callejeros entre miembros de partidos de disinta ideología, no llegaron a alcanzar las cotas

que se dieron en algunas ciudades de la Península[1].

Veamos, ahora, como se sucedieron los hechos del diecisiete de Julio. Cuando el capitán Leret y su esposa escucharon la sirena de alarma de la Base de Atalayón, interumpieron rápidamente el paseo que habían iniciado por los alrededores y regresaron para ver lo sucedido. Los soldados que habían quedado en la Base corrían confundidos de un lado para otro, tratando de zafarse de los disparos provenientes de la loma que sirve de protección natural a la Base, esperando órdenes del único oficial que había de guardia. Por ser verano se había dado permiso de vacaciones a la cuarta parte de la tropa y los oficiales vivían en Melillla, quedando por la tarde sólo un oficial de guardia. Y fue por la tarde cuando los militares se sublevaron, llegando también su embite contrra los soldados republicanos de la base de hidroaviones, distanciada de Melilla. La escasez de fuerzas humanas del momento decidió el resultado de los acontecimientos.

Pero ¿qué había ocurrido en Melilla?. ¿Por qué se produjo un día antes, el diecisiete de julio, el alzamiento que habría de tener lugar el dieciocho, coincidiendo con la llegada de Franco a Canarias?. Circunstancias imprevistas, que relataremos de la mano de un testigo presencial, obligaron a ello:[2]

"El Teniente Coronel de Estado Mayor, Juan Seguí —que actualmente da nombre a la calle de la ciudad—, había sido enviado por Franco para aglutinar a los elementos que habían de alzarse al grito de ¡Arriba España!. Los reunió en la Comisión de Límites de Africa, sita en el que fue Cuartel de la Alcazaba, que albergó en su día el Regimiento de Africa 68, el mismo en que Franco sirvió como segundo teniente en 1912.

A unos pasos de allí, en el Foso de los Carneros, donde estaba la representación del Tercio, se confeccionaba atendido por el Teniente Coronel del mismo, Maximo Bartomeu, el bando declaratorio del Estado de Guerra.

El Comandante General de la Plaza, Manuel Romerales, envía a la comisión una pequeña tropa, alertado por un ex-oficial falangista, con el fin de efectuar un registro y detener a todos los que se encontraban allí.

Los conjurados, Tenientes Coroneles Seguí y Gazapo, Capitán Medrano, Tenientes de la Legión Latorre, Escudero, Bragado y Tasso, y los Tenientes de Ingenieros Samaniego y Sánchez Suárez, se vieron sorprendidos. Pero nadie vaciló y se dispusieron a hacer frente a tan comprometida situación. Aguardaron la entrada de los guardias o policías en el despacho del Teniente Coronel Gazapo.

Y entonces, en esos segundos decisivos, se obró el milagro. El propio Gazapo, con su mejor sonrisa y una calma admirable, atravesó el antedespacho y apareciendo en el vestíbulo se encaró con el teniente Zarco, al frente de la tropa de asalto, al que

---

(1) ALIAS RODRIGUEZ, Juana: "Melilla en el período comprendido entre febrero y julio de 1936". Melilla, *Aldaba*, nº 5, 1985, p. 75-82.

(2) BARTUAL MATEO, M.: "La Comisión de Límites de Africa, primer Cuartel General del Movimiento", Barcelona, *Historia y vida*, nº 92, 1968, p. 116-118.

amonestó por haber entrado con tropa a su mando en un recinto militar sin previa autorización, lo que podía haber dado lugar a un enfrentamiento armado. El se excusó diciendo que era enviado por el delegado gubernativo con la misión de comprobar la existencia de un pretendido depósito de armas.

El teniente Latorre llamó por teléfono interior a la representación del Tercio en demanda de ayuda inmediata, con el clásico grito de ¡A mí la Legión! Y así se produjo un encuentro entre las dos fuerzas. Ambas se miraban sin saber qué hacer. Los legionarios encañonando a las fuerzas de asalto y éstas aguardando una orden del teniente. Rápidamente el Teniente Latorre arengó a los legionarios, y las parejas de asalto fueron deponiendo sus armas y su jefe también, quizá influído por la molesta presión en sus costillas de la pistola de Latorre.

¡Los míos no disparan contra el ejército!, parece que dijo, y se rindió. Más tarde, él y sus hombres se pasaron al Movimiento. A partir de este instante los hechos se precipitaron con rapidez vertiginosa. "Café" (Camanadas arriba Falange Española): La obra en el contexto histórico.

En este apartado comentaremos y resaltaremos aquellos lugares significativos para la protagonista y algunos personajes que directa o indirectamente se relacionaron con ella y, todavía, perviven en el recuerdo popular.

Comenzaremos por el destino militar del capitán Leret: la Base de la Mar Chica, un enclave que merece la pena conocer no sólo por su belleza sino también por su importancia histórica.

En efecto, a cinco kilómetros de Melilla se extiende la Laguna de La Mar Chica. Su importancia estratégica ha quedado de manifiesto en múltiples ocasiones más o menos recientes, pero, sin duda, ocupa un capítulo muy importante ya en el siglo XVI, cuando el Mediterráneo veía el enfrentamiento de dos grandes imperios: el español y el turco. Las excelentes condiciones de la Laguna —magnífico puerto natural y existencia de agua dulce— harán que ésta sea objeto de planes y proyectos para hacer de la Laguna un puerto de apoyo a las actividades de los Austrias[3].

Las antiguas crónicas relativas a la región revelan incluso que esta parte de la costa era frecuentada regularmente por los fenicios, y más tarde, por los cartigeneses y romanos.

Las primeras referencias históricas perfectamente constatables, de la presencia de esta albufera, es un mapa español de 1545; y una de las primeras descripciones históricas conocidas fue la realizada por Luis del Mármol en 1573.

La Laguna se encuentra situada al Sudeste de Melilla, y a continuación de su bahía, ocupando una amplia zona central, comprendida en un arco costero que va desde el Peñón melillense —el cartaginés Rusadir— hasta Cabo de Agua, a dos kilómetros y medio de las Islas Chafarinas.

---

(3) MOGA ROMERO, Vicente; PERPEN RUEDA, Adoración: "Introducción histórica y transcripción del informe de D. Juan de Austria sobre la Laguna de Melilla". Melilla, *Publicaciones*, nº 7, 1985, p. 153-171.

Se trata, pues, de una laguna costera separada del Mediterráneo por un cordón dunar, dirigido en sentido noreste-sudeste, actualmente interrumpido por una porción estrecha central, denominada Bocana. Las dimensiones de esta laguna son de unos veintidos kilómetros de eje mayor y siete kilómetros de eje menor. La profundidad no es muy grande, entre los siete u ocho metros del centro de la laguna y medio metro cerca de sus bordes[4]. Expresado en palabras de Carlota O'Neill:

"La Mar Chica está como encajonada, como formando un valle entre montañas; y sólo tiene la escapatoria por un punto donde se funde el mar libre, cuya movilidad no conmueve al mar menor; por el resguardo que le presta, allá, a lo lejos, una gran franja de tierra —arena y conchas— que mide varios kilómetros. La Mar Chica estaba, por aquel entonces, acaparada por la gente de vuelo; gente de alas, que plantó sus hogares en las márgenes de la enseñada; también un gran edificio-cuartel para los soldados que llevaban emblemas aviatorios en los uniformes, y de otro lado, la quinta-club para aviadores. También había algo más: un barrio pulcro y alegre, donde tenían sus viviendas obreros, empleados y marineros de la Base. Para llegar a la Base, desde Melilla, había que dejar la carretera grande, que va de esta ciudad a Nador, Segangan y otros aduares del interior, y bajar por otra carretera lateral como medio kilómetro. Allí estaba la Base. Del otro lado de la carretera grande, junto al cielo, se alza el monte Gurugú. Era todo el escenario[5]".

En efecto, al pié de una pequeña colina —Atalayón— situada en el extremo sur occidental de la Laguna, se construye en la década de los años veinte la base de hidroaviones.

En ella amerizaban aparatos tan conocidos como los célebres Dornier, similares al que, en enero de 1926, despegó de la Mar Chica para cubrir el histórico vuelo de Ramón Franco, entre Palos de Moguer y Buenos Aires.

Todos los preparativos de este audaz viaje fueron realizados en dicha Base. Y, basándonos en fuentes orales, podemos teorizar que, tras la muerte del Capitán Virgilio Leret, quedó la duda de si ésta fue motivada, además de por la confrontación armada, por un asunto relacionado con mejoras técnicas de los motores de los hidroaviones y un supuesto espionaje en el que estaría implicada Inglaterra.

De lo que no cabe duda es de la importancia estratégica de la Base de hidroaviones de Atalayón, aunque hay que hacer constar, que el primer aeropuerto de la zona de Melilla sería construído en el año 1914, en las proximidades de Zeluán, concretamente, en Tauima, pero, en ambos casos, serían las necesidades militares las que darían lugar al surgimiento de la aviación militar en la región de Melilla y a su utilización fundamentalmente en las campañas militares de Marruecos[6].

---

(4) YUS RAMOS, Rafael; CABO HERNANDEZ, José Manuel: *Guía de la naturaleza de la región de Melilla*. Melilla, Ayuntamiento, 1986, p. 293.

(5) O'NEILL, Carlota: *Una mujer en la Guerra de España*. Madrid, Turner, 1979, p. 43.

(6) MIRBERLANGA, Francisco: "La aviación militar en la región de Melilla". Melilla, *Melilla Hoy*, 24-25 de octubre, 1987.

Encontramos en el libro algunas referencias a temas tradicionalmente considerados tabúes, como el de la masonaría. Cuando Carlota está recogiendo el equipaje en la barcaza para trasladarse a Melilla a casa de un compañero del marido, días después de la detención del capitán Leret, se apresura a esconder bajo su pecho unos papeles. Nos narra cómo fue un movimiento rápido e instintivo, temeroso que el teniente que la vigilaba pusiera su atención sobre aquéllos papeles. Se trataba de unos impresos masónicos pertenecientes a su marido.

Cuando la condujeron a la Comandancia, y ante el temor de que la cachearan, los escondió debajo de un espejo que había en la salita donde esperaba la llegada del oficial que la interrogaría. Y así de breve es la referencia para con el mundo masónico, pues no explica si su marido era simpatizante o miembro activo de alguna logia. Pero, sin embargo, hemos de suponer que era esto último, y al ser destinado a Melilla, en donde existía desde 1931 la logia "El 14 de Abril", pensaba continuar su labor masónica, siendo, pues, esos impresos masónicos alguna carta de presentación de su logia de procedencia.

Además, el Capitán Leret era amigo de un masón de Melilla: el doctor Aurelio Solís, que junto al alcalde —Antonio Díez—, fueron encarcelados y fusilados. La figura del doctor Solís era bien conocida en Melilla: concejal del ayuntamiento en 1934 y 1936. Junto a su faceta política, destaca su gran labor humana en el ejercicio de la medicina, siendo su muerte muy sentida en algunos sectores de la población.

Al doctor Solís lo encontramos dentro de la logia melillense "El 14 de Abril", la única activa en estas fechas. Dicha logia fue fundada en junio de 1931 y se encontraba bajo los auspicios del Grande Oriente Español, eligiendo su título en homenaje al día en que se proclamó la República Española.

Aurelio Solís utilizaa como simbólico el nombre de "Voltaire". Le fue expedido el grado 1º, el 26-3-1934, y, el grado 2º, el 13-6-1935, según la documentación conservada[7].

Formó parte de la Comisión de Beneficiencia de la logia en 1936, en acorde con su espíritu bondadoso y humanitario, resaltado por las compañeras de prisión de Carlota.

El capitán Leret había hablado muchas veces a su mujer del doctor Solís, y éste se comunicó ella en la cárcel, ya que ocupaban celdas contiguas. A través de la ventana Solís dio palabras de consuelo a Carlota y le recomendaba mantuviera la serenidad, porque "aquella mala hora pasaría, porque tenía que pasar, por ley de justicia universal".

Pero Solís, como tantos otros, no verían el día en que esto sucedería, ya que fue asesinado en la carretera. Contaba poco más de treinta años.

Jaime Fernández Gil de Terradillos, iniciado en la masonería ya en 1930, y que llega a Melilla en 1936 para hacerse cargo de la delegación del nuevo gobierno del Frente Popular, cuenta[8] como compartió celda en Victoria Grande con Aurelio Solís

(7) Archivo Histórico Nacional (Salamanca). Sección Guerra Civil. Fondo Masonería. Leg. 428-A.

(8) LERA, Angel María de: *La masonería que vuelve*: Barcelona, Planeta, 1920, p. 172-175.

y Antonio Díez. Refiriéndose al primero nos dice como estaba casado con la única hija de Fidel Pí y Casas, mallorquín y dueño del mejor comercio de la ciudad, quien, como su paisano March, financió el movimiento rebelde local. Lo que no impidió que fuera fusilado, junto al ex-alcalde Antonio Díez. Gil de Terradillos pudo evitar el fusilamiento, según cuenta él mismo, gracias a la protección que le dispensó el capitán de la Guardia Civil, Buenaventura Cano, logrando evadirse a Tánger —algunos dicen que escapó vestido de moro—, pasando posteriormente a Marsella y Barcelona.

En cuanto a Antonio Díez, según narra Javier Lanuza[9], que estuvo tras el Alzamiento de Julio de 1936, en la misma celda, en la cárcel de Victoria Grande, irradiaba simpatía, era menudo de cuerpo, de temperamento nervioso, inteligente y agudo para la captación de los problemas.

Antonio Díez ya conocía la cárcel de su paso por ella en diferentes momentos de su larga vida de lucha social. Antonio Díez llegó de soldado a Marruecos. Trabajó de capataz en las minas del Rif, cercanas a Melilla, por poco tiempo. Luego, se enroló en la Legión Extrajera francesa, con la que luchó durante la Primera Guerra Mundial. A fines de 1918 es licenciado, con una herida y una condecoración. Regresa a Melilla.

Triunfa en las elecciones municipales de Abril de 1931, en el distrito 7º (Barrio del Real), con 1674 electores, que elegían 5 concejales. El 70.50% de los electores eran obreros. Antonio Díez, socialistas, recoge 811 votos (48,4%)[10].

Como otros concejajes socialistas, tras la represión de Asturias, fue destituido, el 6 de Octubre de 1934, por "su complicidad demostrada".

El año 1936, desde sus inicios, participa en distintos mítines, representando al Partido Socialista (PSOE), dentro del Frente Popular. Así, el mitín del domingo 19 de Enero de 1936 en el cine Goya; mítines del 23 y 24 de Abril en los cines Alhambra y Español.

Triunfa nuevamente en las elecciones denominadas del Frente Popular, en la que son repuestos en su lugar los concejales socialistas depuestos tras los sucesos de la represión asturiana.

El 21 de febrero toman posesión los nuevos concejales y encabezan una manifestación el mismo día desde la Plaza del Comandante Benítez hasta el Ayuntamiento, donde hablará Antonio Díez.

Al dimitir el anterior alcalde, García Vallejo, es nombrado Antonio Díez, quien manifiesta, expresándose acerca de lo que hoy se ha denominado "rodillo socialista": "Se ha dicho que esto es una dictadura y yo la acepto si esta dictadura la empleo en bien de Melilla".

Dimitió de la alcaldía a inicios de Julio de 1936, alegando enfermedad. La falange y la derecha atacaron a Antonio Díez, por su pasado al servicio de Francia en la Primera

---

(9) LANUZA MEJIA, Jaime: *Así comenzó... aportación a la historia de la sublevación militar de 1936*. México, Andarivel, 1972.

(10) BRAVO NIETO, Antonio: "Algunos aspectos de la proclamación de la República en Melilla: Abril, Elecciones Municipales, 1931". Melilla, *Aldaba*, nº 4, 1985, p. 106.

Guerra Mundial, llamándolo soldado mercenario. Lo cierto es que Francia lo condecoró al finalizar la Guerra.

Parece que supo ver el gran problema que la actuación falangista podía suponer en Melilla y fue un encarnizado enemigo de los falangistas que le atribuían la frase "O ustedes o nosotros. Como nosotros tenemos el poder, seremos nosotros". Igualmente era mal vista su inasistencia a actos del ejército.

Cuando estalló el Movimiento, se refugió en la Asociación de caridad, donde fue acogido por las monjas. Abandonó este seguro refugio para buscar a su único hijo, de 15 años, y es detenido y encarcelado en Victoria Grande. No fue un obstáculo su avanzada edad, 70 años, ni que su labor de alcalde fuera considerada por amplios sectores como buena y honesta, para que fuese fusilado la madrugada del 28 de Julio de 1936 junto a las tapias del cementerio, sin juicio ni legalidad, por un grupo de falangistas, que con el pretexto de cumplir unas diligencias sacaban a los presos y los fusilaban sin más.

Otro personaje muy popular conocerá nuestra protagonista en la cárcel, aunque indirectamente: el "Padre Jaén".

Diego Jaén Botella era más conocido como el "Padre Jaén", porque hasta la Segunda República había sido sacerdote católico. Dejó los hábitos y además se casó y tuvo dos hijos.

Era Secretario de la Agrupación Socialista, miembro del PSOE y participó activamente en campañas y mítines. Así, en el mitín celebrado el veintiseis de enero de 1936 en el Cine Goya, en el que participaron las ramas juveniles de los partidos de izquierda, Diego Jaén habló en nombre de la Juventud Comunista[11]. También estuvo presente en el mitín del primero de mayo de 1936. Todo ello le hizo acreedor a que tras el Alzamiento en Melilla fuese especialmente buscado. Diego Jaén pudo esconderse tras la sublevación del diecisiete de Julio de 1936, ya que la misma noche fueron a buscarle tropas moras y soldados del Tercio. Al no encontrarle, encarcelaron a su mujer, embarazada y acompañada de un hija pequeña, hasta que él apareciera. De hecho su mujer fue liberada, una vez apresado Jaén, y después de pasar consejo de guerra. Será ella, Isabel, que así se llamaba la esposa de Jaén, la que comparta celda con Carlota, quien, de este modo, conocerá sus angustias y esperanzas.

El "Padre Jaén" permaneció escondido, con otros compañeros, en una cueva de la costa, hasta ser descubierto y detenido en los primeros días de Noviembre de 1936. Incluso desde su escondrijo se las ingenió para enviar una nota a su mujer, que la encontró enrollada en el vaso del termo que le enviaba su madre diariamente[12]:

"Queridísima Isabel mía. Por un mensajero recibirás estas letras que te probarán que estoy vivo. Permanezco con otros cinco compañeros en una cueva situada en la costa, casi dentro del mar. Llegamos aquí una noche, en una barca, casi por milagro.

---

(11) MARTIN, Miguel: *El colonialismo español en Marruecos (1860-1956)*. París, Ruedo Ibérico, 1973, p. 168-169.

(12) O'NEILL, Carlota: *Una mujer en la guerra de España*, Madrid, Turner, 1979, p. 72.

Tú vive tranquila, cuídate, para que nuestro hijo nazca bien. Besos a la nena. Si puedo mandaré otra nota.

Tuyo..."

En los primeros días de Noviembre, Isabel conoce por su madre la detención de su marido con los demás compañeros. Un pescador los descubrió en la cueva. Dos días después llevaron a la cárcel a la madre de Isabel, por encubrir a su yerno, y a la hermana de Isabel, de quince años, con el pelo rapado por los falangistas.

Entre tanto, "el Padre Jaén" era el espectáculo de Melilla según cuenta nuestra autora: "toda la ciudad fue testigo. En una jaula lo instalaron en el centro del Parque Hernández. Mientras el sol africano caía como plomo sobre la cabeza del vencido, hombres y mujeres de la Falange le escupían"[13].

El Consejo de Guerra dejó a las mujeres —la madre y la hermana de Jaén— absueltas; los hombres, condenados a muerte. Fueron fusilados el 9 de noviembre. Al padre Jaén tuvieron que llevarlo arrastrando, porque había sido torturado. Tenía inflamados los testículos, le faltaba un ojo y parte del labio. Para Carlota O'Neill no era sólo la constatación —en primera persona— de una crueldad sin sentido, sino que, además, destaca siempre a la mujer como objeto de esa crueldad, sea a través de los primeros Consejos de Guerra a mujeres, de la primera tortura, de la primera violación.

Fue ese mismo nueve de noviembre, mientras Carlota trataba de consolar a Isabel por la muerte de su marido, cuando una compañera de prisión arrojó la verdad en la cara de aquélla: que su marido, el capitán Leret, también estaba muerto. Carlota permanecía ignorante de la suerte de su marido, porque así lo querían las autoridades y mantenía la esperanza de que sólo estuviera detenido. El golpe fue demasiado duro y habría de costarle una enfermedad. Ni siquiera podía gritar su dolor, porque así delataría a la que le había dado la noticia, y la suerte de esta última sería la muerte.

Murió como un valiente —le contaban las compañeras—; se colocó sereno frente al piquete y exclamó ¡viva la República!

Solo el amor por sus hijas y el deseo de reunirse con ellas la mantuvieron con vida.

Otro protagonista muy conocido y también de afiliación masónica, que fue fusilado, y cuya muerte refirió Isabel a Carlota en la cárcel, era nada menos que el general de la Plaza: Manuel Romerales Quintero.

General Jefe de la Brigada de Infantería y Jefe de la Circunscripción Oriental de Marruecos, con sede en Melilla en dos ocasiones (1933 y 1936). Para algunos, su nombramiento se debió a su amistad, desde la niñez, con Manuel Azaña, jefe del gobierno republicano hasta noviembre de 1933.

Para Fernández de Castro, Romerales era "hombre de la intimidad de Azaña, que sabía soportar en silencio, acatándolas sin discutir, todas las decisiones del Comité Rojo..."[14].

---

(13) Ibidem, p. 73.

(14) FERNANDEZ DE CASTRO Y PREDRERA, Rafael: *El Alzamiento Nacional en Melilla: hacia las rutas de una nueva España*.. Melilla, 1940, p. 33.

Tomó posesión de su primer mandato en Melilla el lunes once de diciembre de 1933, cargo que ostentó hasta que fue destituído al ganar la derecha las elecciones en 1934. Tras el triunfo del Frente Popular, en las elecciones de febrero de 1936, fue de nuevo repuesto en su cargo, siendo recibido en olor de multitud.

Romerales fue un general de brillante hoja de servicios, caracterizado por su integridad y sentido de la lealtad. Tras el Alzamiento en Melilla fue detenido por el Teniente Coronel Seguí y conminado a resignar el mando.

Romerales ha sido objeto de ataques por parte de los dos bandos enfrentados en la Guerra Civil. Para unos vivía confiado plenamente en la lealtad de sus subordinados y, además, los mandos clave los detentaban jefes señalados como posibles, y seguros, rebeldes. Para el otro bando, Romerales había realizado transgresiones que no iban con el fuero de su clase privilegiada. Así, había accedido al cierre del Casino Militar impuesto por el delegado gubernativo de Melilla, y, lo que aún era peor, había asistido, de uniforme, y del brazo de dirigentes políticos y sindicales a la manifestación obrera del primero de mayo.

Indudablemente a Romerales le tocó protagonizar situaciones de extrema tirantez. Así, por ejemplo, cuando quiso prohibir la proyección de la película "La Bandera" en el Cine Monumental, según nos dice Julio Martínez Abad, porque el tener un argumento basado en la vida rígida de la legión, podían producirse incidentes. Mas violenta fue la situación producida durante el banquete de Tauima, campamento de la legión, donde el Teniente Coronel Tella, pronunció un discurso aludiendo a las "delaciones y soplonerías con que se pretendía adular al general Romerales". En el mismo discurso también se metía con el Delegado Gubernativo[15].

Lanuza Mejía[16] también juzga la incredulidad manifiesta de Romerales, ya que creía incluso en la lealtad de subordinados como el segundo jefe de la Comandancia, el Coronel Luis Solans Lavedan, conspirador en el alzamiento, y que impidió "la oportuna puesta en práctica del dispositivo militar de defensa de la Comandancia Oriental".

Para Lanuza, Romerales era "el tipo contrario de militar. Parco en palabras, los juramentos que prestó y su imperativo consciente de disciplina, fueron los que tuvieron para la fuerza de la obligatoriedad. El ha jurado lealtad a la República y considera una traición al levantamiento en armas contra ella"[17].

Esta credulidad le llevó a aceptar en los mandos clave de la Plaza a jefes señalados como rebeldes. Estos mismos serían los que le someterían a Consejo de Guerra. Este Consejo, realizado en la Comandancia, tuvo como presidente al Coronel Juan Bautista Sánchez González y como juez instructor al teniente coronel Bartomeu. Como

---

(15) MARTINEZ ABAD, Julio: *¡¡17 de julio!! La guarnición de Melilla inicia la salvación de España.* Melilla, (s. a.), p. 28 y p. 30-31.

(16) LANUZA MESIA, Jaime: Op. cit., p. 13.

(17) Ibidem, p. 32.

defensor actuó el Coronel Arce, al que sin saberse por qué le habían dado el espinoso encargo de defender al que hasta hacía pocos días había sido su jefe y amigo.

No es difícil imaginarse a militares y falangistas queriendo hacer un escarmiento en la persona del General Romerales. A la petición fiscal de pena de muerte, por delito de traición a la patria, "se oyó taladrar todos los muros la voz del General: «No, traidor munca ¡Nunca he sido traidor a mi patria!»

"La mañana del veintinueve de Agosto de 1936 fusilaron a Romerales en Rostrogordo. Acudieron más falangistas que nunca, que luego desfilaron por Melilla cantando el «cara al Sol»[18].

Este fue el triste final del General Romerales, que sustituido tras el triunfo de las derechas en 1934, por el General Mola como gobernador de la Plaza, volvería a ella para ya no abandonarla. Queda, como un testimonio más, en ese archivo de la ciudad que es el cementerio de Melilla. Al General Romerales, al que algunos llamaban "El cantimploras" por su aspecto físico, al que gustaba disfrutar de escuchar, en compañía de sus amigos, tocar el violonchelo a su hija, no le quedó otra opción que la integridad, muriendo, por defenderla, en una tierra que no era la suya. Contrario sería el caso de su fiscal, Maximino Bartomeu y González Longoria, nacido en Melilla en 1888 once años más joven que Romerales, "destacado" en la represión de Asturias en 1934 y que se hallaba en Melilla en Julio de 1936 en situación de disponible forzoso. Según relata Guillermo Cabanellas —el hijo de otro destacado masón que, sin embargo formó parte de las tropas franquistas, Miguel Cabanellas—[19] Bartomeu estaba el mediodía del 17 de julio de 1936 en el edificio de la Comisión de Límites de Melilla (actual Servicio Topográfico del Ejército, donde por cierto se conserva la placa conmemorativa del hecho que narramos), almorzando con "abundante comida y bebida" con los tenientes coroneles Seguí y Gazapo. Bartomeu fue el que fijó el Bando de Guerra. Pasó desde Melilla a la Península donde participó en la Guerra Civil, alcanzando el grado de Teniente General.

## Y al fin, la libertad de una mujer en la guerra de España

A principios de 1937 la situación se recrudeció para Carlota. Su debilidad física, por la falta de alimentación, y la puesta en marcha de los "Tribunales de la Sangre", así como los nuevos métodos de tortura empleados que describe la autora "perros de presa alemanes regalados por Himmler a Franco, medraban su ánimo cada vez que sacaban de la celda a las futuras víctimas"[20].

---

(18) Ibidem, p. 166-168; Cfr. RUBIO CABEZA, M. *Diccionario de la Guerra Civil Española.* Barcelona, Planeta, 1987, v. 2, p. 681.

(19) CABANELLAS, Guillermo: *La guera de los mil días: nacimiento, vida y muerte de la II República Española.* Buenos Aires, 1975, v. 2. p. 575-577.

(20) O'NEILL, Carlota, Op. Cit., p. 99

Finalmente, aquejada de una pulmonía, fue ingresada en el Hospital de la Cruz Roja. El Hospital de la Cruz Roja, al igual que otros, se creó para atender el gran número de enfermos y heridos que ocasionó la Campaña de 1921. Se habilitaron como hospitales provisionales: el Cuartel de Santiago, el edificio de la Exposición Hispano-Marroquí, el Colegio de Carmen de los Hermanos de la Salle, el referido Grupo Escolar de la calle General Mola —donde se instaló la Cruz Roja—, etc. Estos hospitales provisionales fueron suprimiéndose conforme las circunstancias lo permitieron, no así el de la Cruz Roja. Terminadas las diversas campañas, con la pacificación total del Protectorado de España en Marruecos, la Cruz Roja continuó ocupando el antiguo Grupo Escolar, que a lo largo de los años ha sido sucesivamente ampliado y mejorado, con numerosas construcciones añadidas a la planta primitiva, con arreglo a las necesidades exigidas por la asistencia hospitalaria de la población civil.

En la fachada principal, hay una inscripción en la que puede leerse: "la Junta de Arbitrios de la Valerosa y Humanitaria Ciudad de Melilla, construyó esta escuela, cuna del progreso, templo de la cultura, para instruir y educar a las futuras generaciones de ciudadanos, en el bien, en la ciencia y en el amor a la Patria española..."[21].

Ocho meses pasó Carlota en este hospital, una "prisión blanca" en donde recobró fuerzas y, lo más importante, pudo ver a sus dos hijas con asiduidad. Unas hijas marcadas con el luto de la guerra y los ojos perdidos que da la tristeza.

Una vez repuesta, vuelve a la cárcel, en octubre de 1937. Pasará por un consejo de guerra que, incomprensiblemente, la declarará culpable y la condenará a seis años de cárcel.

Otra vez empiezan las penalidades. En esta segunda fase del proceso llegarán a la cárcel los hombres que desde 1936 se encontraban en el campo de concentración de la Alcazaba de Zeluán, a unos quince km. de Melilla, para hacerles consejo de guerra. "Había varias doctores en Medicina, derecho, química, ingenieros y obreros, pertenecientes a partidos políticos diversos, y también masones, rotarios y espiritistas. En el consejo de guerra que esperaban serían condenados a muerte"[22].

Después de más de tres años, a Carlota O'Neil le dieron la libertad por "la redención de penas por el trabajo". Se lo comunicaron la noche anterior al Domingo de Ramos de 1940 y al día siguiente sale de la "cárcel negra" de Victoria Grande: Que mejor conclusión que las propias de nuestra autora-protagonista-mujer, al final de su libro, llenas de dolor, inconsolables[23]:

"¿Y a dónde iba esa mujer con aquella falda estrecha, larga y la chaquetita corta, como la vieja estampa de un viejo figurín? ¿Toda pasada de moda, oliente a naftalina recién salida de un arca antigua?"

"Y ya estaba allí en lo alto del barco, y bajé en una carrera hasta mi camarote a guarecerme como perro apaleado, esperando, esperando ver aparecer los tricornios...

---

(21) MIR BERLANGA, Francisco: *Floresta de pequeñas historias*. Melilla, Ayuntamiento, p. 206.
(22) O'NEILL, Carlota, Op. Cit., p. 133.
(23) Ibidem, p. 200-201

la sirena largó su vozarrón a los aires... Y sentí desazón de subir al aire, ¡a ver, a ver!... Melilla se iba para mí, la poseía toda hasta en los barrios extremos, hasta «Melilla la vieja». ¿Dónde estaba Victoria Grande? Más arriba, empinada, temblaba una lucecita. Allí estaba mi cárcel «mi cárcel», entonces más llena de suspiros que otras noches. Ya habrían tocado silencio. Toda la noche velan los suspiros, aunque dormidas suspiran, y los suspiros van a apegarse a las paredes acumulándose años y años. Ellas sabrían entonces mi partida, y la sirena les diría mi adiós".

## ANEXO

### DOCUMENTO 1º

No hables de la guerra, con persona alguna que no conozcas ni tengas en ella absoluta confianza.

Cuando un desconocido te hable y te pregunte o te cuente algún hecho o suceso que sea desagradable o falso, primero piensa que puede ser un espía, después un traidor, y por lo menos un mal español. Denúnciale a las autoridades. Si no lo haces así, incurrirás en grave delito.

(De: AMANECER: Organo Nacional-Sindicalista de la Falange Española de las JONS, Melilla, 1937).

### DOCUMENTO 2º

**El Alzamiento Nacional de Melilla**

UNA ACLARACION Y UNA IDEA

En mi anterior artículo (?) que lleva este mismo título —compuesto apresuradamente para dar satisfacción a amables requerimientos y para ser publicado en el aniversario de la fecha gloriosa— se deslizaron, debido a la premura del tiempo algunos errores, no de mucha monta, pero sí lo suficientes para que en mi deseo de ajustarme en lo posible a la verdad —ya que la Historia debe basarse en realidades— me creo en el deber de rectificar.

En uno de los párrafos consta que los tenientes coroneles Seguí y Gazapo fueron a detener en la Residencia al general don Manuel Romerales Quintero, Jefe de la Circunscripción Oriental, afecto al Frente Popular. Ello no es exacto. Fue a practicar esta detención el Jefe del Movimiento en Melilla don Juan Seguí Almuzara acompañado por el teniente Samaniego, de Ingenieros y de dos soldados de Regulares. Podía haber ido también nuestro Jefe. Pero no fue. Otra era su cometido. Había que atraerse la fuerza pública para el logro de la buena causa y para eso su verbo cálido era más que suficiente. El pueblo de Melilla recordará seguramente sus vibrantes y animosas

charlas por el micrófono de la *E. A. J. 21.* plenas de sano e irresistible optimismo y que tanta confianza inspiraron los primeros momentos.

Nuestro Jefe había de sufrir la primera agresión de la tarde en esta Comisión. Le dispararon desde las alturas del Fuerte de San Carlos con fuego de pistola, mientras con algunos jefes esperaba paseando por el patio la llamada telefónica del malogrado teniente coronel Seguí de haberse detenido al General.

Efectuado un registro en dichas casas no se halló arma de fuego alguna, pero sí las había pues más tarde y amparados por la oscuridad de la noche repitieron la agresión contra las fuerzas que guarnecían la Comisión.

Se tuvo muchas veces el propósito de hundir con bombas de mano dichas construcciones que dominaban el cuartel —y se evitó una vez por hallarse en ellas una patrulla de La Legión que había subido a registrarlas. No obstante así se debía haber hecho. Los pistoleros subían por la parte posterior —Parque Lobera— y cuando se advertían apurados se arrojaban sobre un montón de paja que habían puesto de antemano bajo las ventanas de las míseras viviendas. De haberse desalojado estas barracas y establecido vigilancia a tiempo, no nos hubieran producido dos días después una baja —no me atrevo a decir la primera— entre la sección de Regulares que al mando del teniente representante señor Ocón, había de venir en la tarde del día 17 a reforzar las escasas fuerzas que defendían la Comisión.

Allí, en la misma sala de dibujo donde estuvieron detenidos los guardias de Asalto anteriormente, murió el infortunado askari entre penosos estertores, salpicando con su sangre —sangre derramada por España— unas carpetas de fotografías aéreas de Ifni, como si quisiera indicar que hasta ese pedazo de soberanía española había de llegar el tributo del pueblo islámico, alzado en armas contra la barbarie roja.

Mas la escasez de hombres en los primeros momentos y otros servicios más importantes descuidaron este detalle. Y aunque más tarde los ametraladores del teniente Plaza regaron de balas dichas viviendas —milagrosamente sin causar víctimas— no pudieron impedir esta muerte.

Los ágiles dedos del teniente Latorre —esa mano hoy desgraciadamente pero con gloria, destrozada por la metralla enemiga— compiaron casi en su integridad el Bando y a medida que se formaban las hojas éstas eran reproducidas en una rotativa en la misma representación del Tercio, para luego ser leídas en la calle y fijadas por las esquinas de la población.

Entre los legionarios —que como llevo dicho— tan bravamente defendieron el cuartel y otros que más tarde se agregaron figuran los nombres siguientes, además del sargento don Joaquín Oliveira, que por cierto era de nacionalidad portuguesa. Cabos: Julio Serrano y Cristóbal Chamizo. Legionarios: Benito Arciniega, José Mayo, Enrique González, Ramiro Gutiérrez, Antonio García, José Pérez. Antonio Alarcón, José González, Antonio Rivero, José Macelra. Serafín Rodríguez, Juan Mínguez y algún otro que no recuerdo.

El personal del Equipo Topográfico se componía, del topógrafo señor Luque,

sargento M-B, cabos García y Alonso y soldados Villasana, García, Bartual y Carrasco.

Entre la pléyade de nombres glorioso que heróicamente habían de sonar en el transcurso de la campaña y que se encontraban desde los primeros instantes presentes en la Comisión de Límites hay que añadir los del capitán Cano y teniente Comas, de la Guardía Civil; y los de los tenientes de La Legión Dragado y Tasso —ambos muertos gloriosamente en combate— y el del teniente Samaniego, de Ingenieros, que junto con su compañero Sánchez Suárez tan principal papel habían de desempeñar en el movimiento dignificador.

No fueron muchos los falangistas de acción, que ese día memorable acudieron a la Comisión en busca de consignas y de armas. Recuerdo algunos nombres: el del «mono» blanco era Juanito Carmona. Más tarde llegó a mi domicilio con Cuadrado don Bernardo Bravo —que por cierto venía eludiendo la persecución de la policía— y también estuvieron presentes los siguientes: don Rogelio Vargas —que con Cuadrado y otros salieron a por provisiones para la tropa, sufriendo una agresión de los pistoleros de la Alcazaba— y los camaradas don Fernando Aguilar, don Miguel y don José Martín y don Oscar Franco.

Y ya creo que nada más. Hoy en día —después de todo lo ocurrido y de los frecuentes tiroteos y aún bombardeos— todo sigue en calma en la Comisión de Límites de Africa, como si nada hubiese sucedido. No obstante, las edificaciones están acribilladas por la metralla de la flota roja; pero aún queda un sitio libre en la fachada del histórico pabellón donde tuvo lugar el glorioso alzamiento nacional, en donde pudiera ponerse una sencilla placa que dijese: «Aquí comenzó el glorioso resurgir de España...»

*El Alferez M. B.*

De: "AMANECER: Organo Nacional-Sindicalista de la Falange Española de las J.O.N.S." Melilla, 31 julio 1937, Nº 38, p. 10-11. El Alferez M. B. (M. Bartual Mateo) aclara otro artículo suyo publicado en "Amanecer...", el 17 de julio 1937, Nº 37, p. 17-20 (Extraordinario), titulado: "17 de Julio de 1936: El Alzamiento Nacional en Melilla: el primer cuartel general, notas del carnet de un testigo".

# Contribución para la comprensión del africanismo español

*Ali Mohamed Laarbi*

## Antecedentes históricos en el norte de Africa

### 1. El nivel político y económico

A finales del siglo XV, los grandes descubrimientos marítimos abrieron una nueva vía. El comercio con otras regiones no europeas, hasta entonces sólo se hacía con Italia y Levante, se amplió hasta América y la India y superó en importancia el intercambio entre los distintos países de Europa y la circulación del mercado interior de cada país. El oro y la plata inundaron Europa y penetraron "como fomento de descomposición por todos los agujeros"[1].

Las grandes corrientes del comercio comenzaron a presentar señales de saturación. El desplazamiento de la frontera comercial había alcanzado los extremos de Europa y el mundo económico hubo de contraerse bajo la presión de las invasiones otomanas y se intensificó la competencia favoreciendo la unificación política de los estados nacionales[2].

En este marco nace pues la base del africanismo español apoyándose en la actuación africana de Isabel la Católica, al final del siglo XV y comienzos del siglo XVI, impulsada fundamentalmente por la protección de las vías comerciales y garantizar la seguridad de las costas andaluzas y levantinas de las incursiones de los corsarios norteafricanos. Esta batalla naval que durante siglos se libra en el Mediterráneo y en el Atlántico para proteger las rutas comerciales incita la política exterior del estado español a conquistar puntos de defensa y apoyo en el Mediterráneo, dicha actividad en el norte de Africa se limitó durante tiempo a la ocupación de Melilla pues desde 1492 se venía estudiando su ocupación para la seguridad del litoral peninsular atacado frecuentemente[3].

La conquista de Melilla en 1497 desempeñó un rol primordial en la orientación comercial y política del estado español. Dominar algunos puntos estratégicos de

---

(1) ENGELS, Federico, *Anti dühring*, Madrid, Ciencia Nueva, 1968, p. 116.

(2) FURTADO, Celso, *Teoría y política del desarrollo económico*, Madrid, Siglo Veintiuno, 1974, p. 147.

(3) FERNANDEZ DE CASTRO, Rafael, *Melilla prehispánica*, Madrid, Instituto de estudios políticos, 1945, p. 457-475.

apoyo, desde donde frenar las conquistas de los otomanos que en 1547 conquistaron Túnez y la Goleta y que en 1558 habían llegado a apoderarse de Ciudadela en Menorca[4].

Desde Melilla hacia Túnez, el estado español logró establecerse en algunos puertos Mazalquivir (1505), Peñón de Vélez de la Gomera (1508), Oran (1509)... con la intención de contrarrestar a los piratas del Norte de Africa, así como a la expansión otomana en el Mediterráneo.

Desde estas plazas y otras más fortificadas pudo el estado español vigilar y controlar el tráfico comercial transportado desde el lejano Sudán, a lo largo del Sáhara, hasta los lindantes del actual Magreb. La política de España tenía pues tres directrices: una mediterránea, otra atlántica y dos más que iban a Canarias y a las costas de Africa, cuya finalidad era la conquista del Norte de Africa, pero el objeto se frustró por el descubrimiento de América, inmediatamente después de la toma de Granada[5].

En la época de los últimos Austrias hay una inclinación a conquistar plazas estratégicas en la costa occidental de Marruecos: Larache, La Mamora, procurando bases de apoyo para que los navíos pudieran auxiliar a los Galeones que proceden de América repletos de riquezas, pero el descubrimiento del nuevo continente desvió gran parte de las fuerzas españolas hacia este último porque el recrudecimiento de la piratería hacia la lucha más costosa.

El desastre de los gelves en 1516, y la expedición abortada de Diego Vera contra Argel tuvieron una gran repercusión en la vida política española, y se iban acumulando una serie de circunstancias que frenaban la política trazada por Doña Isabel, la expansión turca, la piratería, la enemistad y competencia con otras naciones europeas, la colonización de América, la dificultad del tesoro han hecho que el estado español perdiera la Mamora en 1681, y Larache en 1689, y la expansión comercial española comienza a debilitarse a fines del siglo XVII, hasta que a raíz del tratado de Methuen (1703) y el de Utrecht, diez años después queda establecido el monopolio inglés del tráfico negrero en el Atlántico y durante todo el siglo XVIII la influencia de Inglaterra crece en detrimento de España, Portugal y Francia[6].

## 2. El nivel ideológico

¿Cuál es el sentido de este nivel? Está formado por dos tipos de sistemas: Los sistemas de ideas-representaciones sociales y los sistemas de actitudes y comportamientos sociales.

---

(4) LOPEZ GARCIA, Bernabé, *Seis siglos en España en Marruecos*, Madrid, Historia 16, Extra IX, 1979, p. 6.

(5) SAENZ DE GOVANTES, Luis, *El africanismo español*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1971, p. 15.

(6) GRAZIANI, Giovanni, *América Latina, Imperialismo y Subdesarrollo*, México, Diógenes, 1973, p. 15.

El nivel ideológico es pues el hilo conductor que permite explicar la imagen que se forjan los pueblos unos de otros. Tal imagen hubiera tomado otro rumbo si la expansión Arabe y más tarde la otomana no se hubiera producido con el continente europeo y si la respuesta europea no hubiese tomado forma de colonización directa.

La unidad española toma conciencia de sí oponiéndose al islam, adquiriendo en su lucha contra él su identidad cultural, identificándose con los griegos y los romanos sean cuales fueran las diversidades de rito y dogma entre católicos y ortodoxos. El europeo no reconoce lo que proviene del este y por consiguiente lo cartaginés y se identifica con lo romano. Es así que en la segunda mitad del siglo XV la unión política de los reinos de Castilla y Aragón lleva simultáneamente la unidad religiosa para la conquista de Granada. Ocho largos siglos de convivencia de intercambios comerciales, de mezcla de poblaciones de inter-influencias culturales no bastan porque todo se pone en entredicho cuando una ruptura del equilibrio de fuerzas se convertía en lucha contra la religión, es decir en lucha contra los elementos de la otra cultura que estén en contradicción con sus propios valores fundamentales, actitudes emotivas o criterios estéticos. Esta lucha encubría otras causas, la enemistad hacia lo musulmán adoptaba el cariz religioso, pero verdaderamente tenía su origen en causas ajenas a la religión.

Los moriscos eran o podían ser competidores potenciales en la industria, el comercio y la agricultura, por eso había que eliminarlos de la competencia. Una de las principales causas que originaron la rebelión de los moriscos fué la razón económica, la religión fue más bien secundaria: la religión sirvió como estimulante y sobre todo ciertos individuos del clero actuaron como elementos de fanatización psicológica al servicio de los intereses económicos[7], lo que originó la rebelión de los moriscos, y puede ser que el estado español no hubiese ocupado después otras plazas en las costas de Africa si la rebelión de los moriscos no hubiese fomentado la obsesión de la amenaza (morisca) procedente del vecino país por un lado y de la expansión otomana por el otro. La posible ayuda que los norteafricanos y los turcos pudiesen prestar a los moriscos adquiere signos de psicosis colectiva promovida por el estado y el emocionado ideal cristiano que vivificado por el clero, serviría para alimentar la verdadera cruzada contra la media luna.

Las ocupaciones de los enclaves se hacían para la cristianización de la zona, respecto a esto dice un autor que la terminación de la conquista no podía ser el último golpe contra los moros; entonces aún pujante el poder musulmán y debía de temerse una nueva acometida[8].

El pensamiento de entonces basaba su creencia en que el peligro para la cristiandad viene del sur y que, como en siglos anteriores en que los imperios almohades, beni-merines, ocuparon la península para proteger al islam, de ahí también

---

(7) CABRILLANA, Nicolás "Rebelión, Guerra y expulsión de los moriscos de Almería (1568-1571)", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, nº 13-14, 1976, p. 10-11.

(8) GARCIA FIGUERAS, Tomás, *La acción africana de España en torno al 98* (1860-1912), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966, p. 22-23.

pueden venir en auxilio de los moriscos los musulmanes y poner en peligro el edificio político de los Reyes Católicos. Saenz dice que había que temer una nueva acometida pues el Mahometismo lleva en sí el germen de violencia, que hoy parece extinguido y mañana reaparece encarnado en un pueblo más joven y de nuevo le da calor y vida[9].

## El resurgimiento del africanismo en el siglo XIX

El advenimiento de un núcleo industrial en la Europa del siglo XVIII significó un cambio cualitativo en la economía mundial de la época regulando el desarrollo económico en casi todas las regiones de la tierra. La acción según el economista brasileño Furtado se ejerció en tres direcciones distintas:

1) La primera marca la línea de desarrollo dentro de la propia Europa occidental.

2) La segunda línea de desarrollo de la economía industrial europea consiste en un desplazamiento, más allá de sus fronteras, de mano de obra, capitales y técnicas, donde quiera que hubiese tierras todavía desocupadas y de características similares a las de la propia Europa.

3) La tercera línea de expansión industrial europea se realizó en dirección de regiones ocupadas con sistemas económicos seculares de diversos tipos[10].

Inglaterra había comenzado sus estudios y su acción en Africa desde fines del siglo XVIII. Francia se había instalado en Argel y en otros lugares del Africa occidental y ecuatorial; Bélgica actuaba en el Congo[11].

El estado español se suma a la acción europea y a partir del desmantelamiento del imperio colonial americano fijará su acción en divulgar la creencia que la ocupación del Norte de Marruecos refuerza su dominio sobe Baleares y fortalece el arma del diálogo con Londres con el fin de una negociación sobre Gibraltar; en cuanto a la región sur (Sahara) es imprescindible para proteger a las islas Canarias.

A lo largo de los siglos que separan el testamento de Isabel la Católica y la guerra de Africa en 1860, Africa sólo tuvo un interés secundario para el estado español[12].

Las relaciones entre los dos países ribereños se centraba en el círculo diplomático y consular; el afinamiento de normas gobernadoras de los intereses materiales de los dos países, el espinoso asunto de los presidios constituyeron el núcleo de la preocupación y las relaciones estatales hasta la guerra de 1860[13].

El interés estratégico y económico y la perdida de Cuba incitará a los africanismos civiles y militares en el siglo XIX a resucitar diversas historias, leyendas ... [14] y se

(9) SAENZ DE GOVANTES, Luis, E*l africanismo español,* op. cit., p. 227.

(10) FURTADO, Celso, *Teoría y política,* op. cit., pp. 169-70.

(11) *Revista Africa,* "El africanismo español", 1962, p. 373.

(12) PINO, Domingo del, *La última guerra con Marruecos; Ceuta y Melilla, Barcelona,* Argos Vergara, 1983, p. 14.

(13) MORALES LECANO, Victor El *protectorado en Marruecos (1912-56)* Madrid, U.N.E.D., 1984, p. 11-13.

(14) VALDERRAMA, Fernando, *La presencia de España en el norte de Africa,* Melilla Escuela Universitaria de Profesorado, 1983, p. 169-186.

desata una curiosidad intelectual hacia todo lo que guarda relación, y es al mismo tiempo distinto, al continente europeo. Es a partir de este siglo que el imperio otomano no representa ningún peligro para los intereses económicos, políticos e ideológicos del continente europeo, las ingerencias serán más claras en Marruecos, sobre todo después del bombardeo de Tanger[15] y la batalla de Isly en 1844 en que las tropas francesas derrotan al ejército del Makhzen. A nivel intelectual se recrea una imagen agradable del moro. Muchos escritores románticos influidos por la moda de la nueva "ciencia", el orientalismo, darán una imagen literaria del moro infundida en estos romances. Paralelamente se observa una revalorización del pasado islámico de España: La arquitectura, las artes, las ciencias, se proclama que el pasado forma parte del patrimonio cultural de España, que hubo una historia común, unos contactos, una penetración lingüística[16]. Algunos sostienen que ambos forman racialmente el mismo pueblo y que Marruecos es una prolongación de España[17]. Una parte de estos argumentos en el siglo XIX permanecieron condicionados por el pasado y fueron divulgados por el movimiento africanista de la segunda mitad del siglo XIX.

Para poder justificar su misión civilizadora, el estado español tiene que demostrar su superioridad sobre el indígena, se insiste en la decadencia del estado vecino, y el deber moral que tiene como misión la nación civilizadora[18] de sacarlo de su letargo y de contribuir a su reconstrucción.

Se generaliza a finales del siglo pasado la idea que los antropólogos deben de salir a buscar sus propios datos en vez de confiar en lo que pudieran contarles los viajeros.

La acción del estado español en Africa se concreta en el siglo XIX volcándose primero hacia empeños científicos y comerciales con el objetivo de explorar el Africa, y se lleva a cabo esta acción a través de exploradores, antropólogos y misiones basándose en el supuesto de que España ha sido designada y encomendada para llevar el progreso de la civilización industrial al país vecino durante los tiempos modernos porque ha decaido en la sucesión de siglos[19]. Las décadas de 1870-80 estarán llenas de acontecimientos en este sentido[20].

Los estudios científicos sirvieron para estudiar el terreno y recopilar datos sobre el país, figuras destacadas se lanzaron por esta vía: Domingo Badía, José Murga y Gatell entre otros[21], se volcaron a la aventura sin saber el Arabe o sabiéndolo de modo insuficiente, el bereber lo desconocían. Los africanistas estudiaron la sociedad marroquí mediante la observación directa abrazando los prejuicios de su sociedad.

---

(15) Sobre el bombardeo de Tanger ver el relato del suceso en: Jean Potocki, *Viajé al imperio de Marruecos*, Madrid, Laertes, 1985, p. 100-112.
(16) VALDERRAMA, F., *La presencia de España en el norte* ... op. cit., p. 169-186.
(17) Ibidem, p. 169-186.
(18) MORALES, Victor, *El protectorado en Marruecos*, op. cit., p. 46-50.
(19) Ibidem, p. 48-49.
(20) LOPEZ, Bernabé, "La cruz y la espada", *Historia 16*, Madrid extra IX, 1979, p. 37-38.
(21) GARCIA FIGUERAS, Tomás, *La acción africana de España*, op. cit. p. 199-200.

Para ellos el indígena es ante todo el otro; quiere comprenderle en y por su alteridad; y como este concepto es un apriori disfrazado de constante, no puede servir de principio explicativo[22]. El africanista parece decir a los hombres de acción: así hay que comportarse con una especie semejante si queréis recoger la cosecha, numerosos fracasos han mostrado los límites del método utilizado por el africanista que ha sido financiado por hombres de acción que exigen resultados que sólo este método parece asegurarles; el método antievolutivo de la historia. Existe pues un discurso sobre la raza, clima y religión en que los acontecimientos del pasado de un pueblo son repetitivos y expresan la misma configuración.

El retraso cultural metodológico, y el bajo nivel de las ciencias sociales en España explican la inmadurez del africanismo español.

(22) ABDALLAH LAROUI, *El islam árabe y sus problemas*, Barcelona, Peninsula, 1984, p. 143-149.

# Costumbres religiosas de los judíos melillenses

*Jesús F. Salafranca Ortega*

En principio pudiera parecer un despropósito el título de este artículo, pues induce a pensar o creer que los judíos de Melilla tienen unas costumbres religiosas propias y no siguen el rito litúrgico sefardí, común a todas las comunidades judías del Mediterráneo. Nada más lejos de nuestro ánimo y de nuestro propósito. Evidentamente los hebreos de Melilla practican como sefardíes que son el rito sefardí, pero su propio desenvolvimiento como comunidad en el marco específico de la sociedad melillense y en contacto directo con cristianos y musulmanes ha hecho que su vida religiosa tenga un matiz propio y se hayan agregado costumbres sociales practicadas específicamente en Melilla.

En consecuencia hemos decidido realizar un pequeño resumen de la vida religiosa judía con sus fiestas y solemnidades, agregándole las costumbres sociales que tales actos litúrgicos llevan aparejados.

Nuestro estudio lo hemos fijado en los primeros treinta años del presente siglo, razón por la cual para describir las costumbres religoso-sociales de la comunidad judía de Melilla hemos recurrido al magnífico e insustituible manantial de historia local que es el diario "El Telegrama del Rif" sin el que hubiese sido imposible redactar este trabajo, el cual aparecerá en adelante siempre citado con las iniciales T.R.

## La doctrina

La doctrina del pueblo de Israel se halla contenida en el Jumash (Bíblia) dividida en tres partes:

a) Ley de Moisés, o Pentateuco; Génesis, Exodo, Levítico, Números, y Deuteronomio. Denominado Torah = doctrina.
b) Los libros de los profetas. Llamados Nébiim.
c) Los libros hagiográficos. Denominados Ketubim.

Además de estos libros se admite la tradición oral o Misná recopilada por el rabino Yehuda Ha-nasi (200 d J.C.). La Misná fue comentada en las escuelas rabínicas de Babilonia y Palestina. Estos comentarios se llamaron Guemerá. La Misná unida a la Guemerá dió lugar al Talmud (literalmente estudio), cuya redacción definitiva se llevó a cabo en Babilonia a finales del siglo V.

Sin embargo, el clasificador de la doctrina judía fue Maimonides (Moshe Ybn Maymon) filósofo, médico y uno de los principales teólogos talmúdicos. Nació en

Córdoba en 1135 y falleció en Al-Fustat (Egipto) en 1204. Entre los hebreos es conocido por el nombre acróstico de Rambam[1].

Escribió entre otras las siguientes obras: Libro de Elucidación; Repetición de la Ley o Mano fuerte; y el Libro de los Preceptos.

Este último libro es una relación ordenada y razonada de los seiscientos trece preceptos bíblicos. Dividió además la fe judáica en trece artículos, que pueden ser a su vez condensados en la profesión de fe judáica, que es como dice Caro[2] el grito de batalla de la religión judía: Shemá Israel, Adonay Elohenu, Adonay Ejad = Escucha Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno. Que es por tanto la afirmación rotunda y fundamental del Monoteísmo. Los puntos fundamentales de la doctrina judía son los siguientes:

- La esencia divina no se puede comprender.
- Los atributos morales de Dios son: Santidad, amor, bondad, justicia, clemencia y longanimidad.
- Dios ha creado el mundo por bondad.
- La caridad no puede por sí sola asegurar la ordenación de la sociedad humana, por lo que hace falta la justicia.
- La humanidad constituye una gran familia salida toda ella de un mismo tronco. Por ello es necesario la solidaridad humana.
- Espiritualmente el hombre es imagen de Dios, tiene libre albedrío, aunque se le ordena que haga siempre el bien. Si falta a sus obligaciones morales puede alcanzar el perdón divino mediante el arrepentimiento sincero, la reparación del mal causado y el mejoramiento de la conducta.
- La recompensa y el castigo de las acciones humanas tienen lugar en esta vida terrenal y en la espiritual que seguirá a la muerte.
- Al final de los tiempos, la humanidad conocerá una feliz era mesiánica. El Mesías descendiente de David no será un ser divino sino un hombre sobre el cual reposará el espíritu de Dios. Los hombres vivirán entonces en concordia, unidos por la creencia en el Dios Unico.
- Cualquier hombre de cualquier confesión o doctrina se salvará si observan los 7 preceptos dados por Dios a Noé y a sus descendientes, preceptos en los que están comprendidos el rechazo a la idolatría y la abstención de la inmoralidad.
- El hombre tiene obligaciones para con Dios y para con los hombres. Pues el judaismo se presenta como una Alienza entre Dios y los Patriarcas y su potestad. Por parte de Dios consiste en Promesa de protección perpetua. Y por parte de los hombres en un compendio de fidelidad a Dios y a su Ley.
- Los deberes para con Dios pueden resumirse en estos dos textos de la Torah: "Amarás al Eterno, Dios tuyo, con todo su corazón, toda tu alma y todas las

(1) Fue tal la importancia de Moisés Maimonides que un proverbio judío dice: "De Moisés a Moisés (Maimonides) no hubo otro Moisés".

(2) José Caro; Shuljan Aruj: Sigal. Buenos Aires, 1968, p. 41.

fuerzas" y "Sed santos, porque Yo, el Eterno, vuestro Dios, soy Santo". De ahí las leyes de pureza, la circuncisión y las prescripciones relativas a los alimentos (Khaser).

- Los deberes hacia los hombres los define la Torah así: "Amarás a tu prójimo como a tí mismo", entendiendo por prójimo hasta el no judío. De ahí las numerosas prescripciones sociales referentes a la caridad.
- Los mandamientos más importantes se hallan promulgados en el Decálogo[3]:

I. Yo soy el Eterno, tu Dios, que te ha sacado de la tierra de Egipto, de la casa se la servidumbre.
II. No tendrás otro Dios que a mí. No te fabricarás ningún ídolo.
III. No proferas en vano el nombre del Eterno, tu Dios.
IV. Acuérdate del día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu faena; más el séptimo día es Sabbath = descanso, en honor del Eterno, tu Dios.
V. Honra a tu padre y a tu madre para que se prolonguen tus días sobre el suelo que el Eterno, tu Dios te dá.
VI. No matarás.
VII. No adulterarás.
VIII. NO robarás.
IX. No depondrás contra tu prójimo testimonios falsos.
X. No desearás adueñarte de cosa alguna de cuanto a tu prójimo pertenece.

Y éstas pueden ser, en breve síntesis, los puntos doctrinales fundamentales del judaísmo[4].

## Los períodos sagrados

Antes de proceder a adentrarnos en el estudio del sábado, de los días festivos, o de cualquier otra circunstancia de tipo religiosa, conviene que tengamos presente el calendario hebreo y las fiestas israelitas. Como existen variaciones respecto al calendario gregoriano vamos a reproducir dos: el de 1927 y el de 1985-1986, para que se pueda observar la diferencia.

---

(3) Los hemos reproducido para que se observen las diferencias de texto con los mandamientos cristianos.

(4) Para la redacción de este apartado nos hemos servido de las siguientes obras: José Caro, *Shuljan Aruj*. Sigal, B. Aires 1968; Carlos del Valle. *El mundo judío*. UNED. Madrid 1976; Herman Wonk. *Este es mi Dios*. Plaza Janés Barcelona 1967; *Antología del Talmud*, Plaza y Janes. Barcelona 1982; y, la *Santa Biblia*. Planeta, Barcelona 1964.

AÑOS

| MESES | 5688 | 1927-28 | 5746 | 1985-86 |
|---|---|---|---|---|
| | Tishre | 27 sept. | Tishre | 16 sept. |
| | Hisvan | 26 octub. | Hisvan | 16 octu. |
| | Kislev | 25 noviem. | Kislev | 14 novi. |
| | Tebach | 24 diciem. | Tebach | 13 diciem. |
| | Shevat | 23 enero | Shevat | 11 enero |
| | Adar | 21 febrero | Adar 1 y 2 | 10 febr.[5] |
| | Nisan | 22 marzo | Nisan | 10 abril |
| | Iyar | 20 abril | Iyar | 10 mayo |
| | Sivan | 20 mayo | Sivan | 9 junio |
| | Tamuz | 18 junio | Tamuz | 8 julio |
| | AV | 18 julio | Tamuz | 8 agosto |
| | Elul | 17 agosto | Elul | 4 sept. |

Lógicamente las fiestas fluctúan de un año a otro, pero para nuestro estudio apenas tiene importancia. Siguiendo a Caro las festividades judías se dividen en tres clases:

a) Festividades de Peregrinaje:
- Pesah (Pascua)
- Shavuot (de las semanas)
- Sucot (de las cabañas)

b) Grandes solemnidades:
- Rosh Hashaná (Año Nuevo)
- Yom Kipur (Expiación)

c) Festividades menores:
- Hanuca
- Purim
- Rosh Jodesh (Luna Nueva)
- Hilula de los Rabinim[6]

En la fiesta de *Pesah* o Pascua de los Azimos se conmemora la salida de Egipto, el paso del Mar Rojo y peregrinación por el desierto hasta su llegada a la tierra prometida.

Durante los 8 días de Pascua se recuerdan las penalidades y privaciones sufridas. Comienza en la víspera del décimo quinto día y termina el vigésimo segundo día del

(5) En este año existen 2 meses Adar —tengamos en cuenta que es un calendario lunar—: Adar 1, que va de 10 de febrero al 11 de marzo; y, Adar 2, del 12 de marzo al 9 de abril.

(6) Esta festividad de Hilulá no es de Caro, pues es específica de Magreb y por ende se celebraba también en Ceuta y Melilla.

mes de Nisan. De esos ochos días los dos primeros y los dos últimos son sagrados, no permitiéndose ningún trabajo manual, las casas de los hebreos son objeto de una escrupulosa limpieza para librarla de toda sustancia que pueda ser fermentada. Se come el célebre Matsá o pan sin levadura. En Melilla se le llamaba vulgarmente Pascua del Cordero, de la Galleta o fiesta de las mesas, por el banquete final que cerraba dicha fiesta.

¿Cómo se celebraba en Melilla la Pesah? Dejemos que sea un periodista que la vivió "in situ" quien nos lo narre:

*"La Pascua israelita. Las tradicionales Mesas.*

*Después de ocho días terminó anteanoche la Pascua israelita con la celebración de la tradicional fiesta de las Mesas.*

*En pasados tiempos, la población cristiana tomaba parte en ella, invitada galantemente por los hebreos acomodados, pero poco a poco conforme, fue creciendo la población y dispersándose las familias hebreas, ha caído en desuso dicha costumbre y hoy se celebra en la mayor intimidad.*

*También pudimos apreciar que la fiesta israelita, si no en carácter, ha perdido algo de su animación de antaño, pareciéndose haber iniciado en ella un período de visible decadencia como sucede también con las demás fiestas propias de los cristianos.*

*Indudablemente el poder de las tradiciones se va debilitando, en señal quizás de una próxima fusión de las costumbres universales, o de una venidera convivencia o amalgama de los usos que antes caracterizaban de modo especialísimo a las distintas razas.*

*Nosotros para informar debidamente a los lectores, hubimos de visitar los distintos barrios, encontrando en todas partes la más franca y cariñosa acogida.*

*En dicha noche las familias hebreas van de casa en casa visitando sus amistades y muchas veces la luz del alba sorprende a los corteses visitantes.*

*Antaño como la colonia hebrea vivía en la Plaza y en el Mantelete, las calles de estos barrios se veían muy animadas; ahora habitan muchas de aquellas familias fuera de murallas y ello hace que no se lleven tan a rigor los deberes de cortesía o que se realicen durante la tarde de dicho día. El continuo y simultáneo visiteo conduce a veces a no encontrar a los dueños de la casa, pero siempre se halla en ella próximos parientes encargados de obsequiar a las personas amigas.*

*Las fiestas tienen distinto carácter, aunque en el fondo sea el mismo, según la categoría social de los que la celebran. Las familias hebreas acomodadas, se sustraen algo a la tradición, pero las clases populares que habitan en algunas calles del Barrio del Polígono y en el nuevo barrio israelita, observan escrupulosamente las costumbres y usos mosaicos.*

*La clásica mesa varía también según los recursos de las familias, pero en ningún hogar faltan las flores, pequeño o monumental ramo de flores, la harina, la levadura, la manteca, los huevos, las espigas de trigo, las habas, las lechugas y el pescado fresco; en unas casas colocado ello en preciosos platos y artísticas fuentes; en otras,*

*sobre modesta loza y barata, simbolizando todo ello el trabajo y la fecundidad de la tierra y del mar, como único y naturales propulsores de la riqueza humana.*

*En torno a las mesas, las familias en fervorosa oración dan gracias al Altísimo, e impetran de él mayor holgura y bienestar para el próximo año.*

*En unas, abundan las jaleas, los almíbares, las compotas, las frutas enmeladas, los licores cargados de olorosas esencias, la gran fuerza alcohólica, todo ello confeccionado en casa por manos femeninas, que preparan días antes, como nuestras abuelas las confituras de Navidad.*

*En otras se advierte menos variedad y son también menos gratos los almíbares y de menor precio los licores. En unas iluminan las mesas con preciosas lámparas eléctricas, en otras, modestas velas, sobre candeleros de bronce. Pero cada cual, según sus recursos, el rico en el esplendor de su riqueza y el pobre en las estrecheces de su pobreza, procuran festejos dignamente el término de la solemne Pascua, para reanudar al día siguiente sus repectivos trabajos.*

*Decimos que los israelitas pudientes son menos apegados al rigor de las costumbres tradicionales. Y con efecto, penetrando en la casa de los Salama, Melul, Benarroch, Hassan, Charvit, Sicsu, Cohen, Benhamon, Cresciente, Botebol, Serfaty, Cattan y otros privilegiados de la fortuna, se admiran en sus viviendas, riquezas, suntuosidades, refinamiento de gusto y gran confort.*

*Las damas visten elegante "toilettes" a la europea, batas de seda finísimos encajes y de irreprochable corte, "ledernier cri" de la moda. Lo que más cautiva en dichas moradas es la espléndida y natural belleza de sus dueñas, que bastaría para reclamar la de la mujer semita, si no fuese ya tradicional.*

*Se organizan veladas cultas como en nuestra sociedad; se hace música, se rinde culto al "bell canto" pues entre dichas damas y señoritas, las hay que son verdaderas artistas; como la encantadora Sol Salama, la bellísima gibraltareña, esposa de don David S. Melul, la hermosa señora de Hassan (don Jacobo) y muchas más que escapan a la memoria de los cronistas.*

*En otras casas, como en la de David Charvit, acompañaban a su moradores señoras y señoritas cristianas amigas íntimas de aquellas, como las simpáticas señoritas de Moreno y bella señora de Barrechina.*

*Aquellas tocando el piano y ésta cantando magistralmente inspiradas coplas de Andalucía y Aragón, proporcionaron momentos de verdadero solaz rindiendo culto al arte, para el cual no existen distinciones, porque es el idioma del sentimiento y por lo tanto universal. Las jovencitas hebreas, acostumbran también disfrazarse. Vimos a una hija del Sr. Charvit vistiendo un rico traje de mora argelina. Repetimos que las fiestas pascuales israelitas y en especial las de la última noche con la celebración de la mesa, se conservan más puras, típicas y originales entre los hebreos del Polígono. En una de dichas casas, habitada por Abraham Ben-liti, notamos un ambiente de franco españolismo, vimos en la cabecera de la cama un cuadro con un retrato de los Reyes de España.*

*Los cronistas visitantes anteanoche de algunas casas israelitas nos preguntába-*

*mos ¿cómo viven en el retraimiento tantas mujeres hebreas hermosas y elegantes sin frecuentar los paseos y teatros? Difícilmente podíamos dar a nuestra pregunta una contestación que nos satisfaciera.*

*No será sin duda porque la intransigencia religiosa las aleja de nuestra sociedad, pues en Melilla, más que en ninguna parte, se da a todas horas evidente muestra del respeto que mutuamente se deben guardar todas las creencias.*

*Y no hallando motivo justificado para dicho aislamiento, es preciso que las bellas damas y señoritas hebreas salgan de él rompiendo la clausura en que viven.*

*No daríamos cumplimiento a un deber de obligada gratitud, si los que suscribren no reiteran ese sentimiento públicamente a cualquier familia, distinguidas las unas y modestas las otras, hicieron anteanoche a éstos cronistas de la fiesta hebrea, objeto de toda clase de honores y distinciones"* [7].

*Shavuo* o Fiesta de las Semanas, se celebra el sexto y el séptimo día del mes de Sivan. Fiesta de agricultores, festeja el fin de las siete semanas de cosecha del cereal. También se conmemora el comienzo de la vida espiritual de Israel, ya que fue la época del año que los judíos recibieron la Ley en el Monte Sinaí. Es una fiesta sinagogal y de carácter simbólico leche y miel en la mesa y su vestigio externo se manifiesta en adornar la casa y la sinagoga con plantas y flores, pero sin relevancia social distintiva.

*El Sucot o* Fiesta de las Cabañas comienza con el décimo quinto día y termina con el vigésimo tercer día del mes de Tishre. La razón de esta fiesta está expuesta de forma meridiana en la Biblia: "A los quince días de este mes séptimo será la solemnidad de las cabañas para el Señor por siete días"[8]. "En cabañas habitareis siete días. Para que sepan vuestros descendientes que en cabañas hice yo habitar a los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto"[9]. En estas fechas en las azoteas o patios de los israelitas de Melilla se construía con cañas de Sucá (cabaña) en la que participaban alegremente —en especial los niños— todos los miembros de la familia, la cual dentro de las posibilidades económicas era embellecida con adornos y tapices. Durante esos siete días la actividad fundamental de la familia se desarrollará en la sucá, como por ejemplo: comer, beber, estudiar, divertirse y dormir. El último día festivo es el Simhath Tora (Regocijo con la Ley), concluye con él la lectura de los capítulos finales de la Torá y vuelve a comenzarse por el Génesis. La fiesta de la Cabaña era y es la festividad judía, conjuntamente con Purim, más visible de Melilla, pues se distinguen fácilmente las cabañas en las azoteas y patios y los cánticos y charlas que salen de ellas durante las noches[10].

Dos son las grandes solemnidades litúrgicas y van muy seguidas en el calendario hebreo: Rosh Hashaná y Yom Kipur. Comencemos por la primera. Rosh Has*haná* significa Día del Año Nuevo, y se denomina también Yom Tervá, día o fiesta de la

(7) T.R., 15-4-1909, nº 1924.
(8) Levítico 23, 34.
(9) Levítico 23, 42-43.
(10) Algunos judíos pudientes los dejan instalados permanentemente —sin ajuar— durante todo el año en sus azoteas.

trompeta[11] o Yom Hazikaron, Día del Recuerdo. Anuncia para el judío un período de penitencia y está consagrado a la oración y al pensamiento serio. Es celebrada el primer y segundo día del mes Tishri. En esta festividad todo judío debe observar su conducta durante el año que pasó, debe decidir comenzar una nueva y más santa vida y debe renovar su confianza en Dios.

Los diez días de arrepentimiento, desde el primer día de Rosh Hashaná hasta el final del Yom Kipur, están destinados a la penitencia.

El *Yom Kipur* (día de la Expiación o del gran Perdón) el décimo día expiación y de aflicción del alma. Se ayuna totalmente durante 30 horas y se debe perdonar de corazón a los enemigos en ese día. Es un día por tanto de auto-introspección en el que se solicita perdón por los pecados al Altísimo. Ambas festividades se distinguen facilmente pues los comercios israelitas están cerrados, las sinagogas llenas y el silencio es la tónica general en las casas judías. Como novedad cabe destacar que en las sinagogas de Melilla se introdujo la costumbre que antes de empezar los oficios del Kipur se hicieran votos por la vida y prosperidad del rey Alfonso XIII. Durante la República se suspendió esta piadosa costumbre que volvió a renacer años después de la Guerra Civil, rogándose por la vida y prosperidad de Francisco Franco. Igualmente, desde el curso académico 1988-89, el Calendario Escolar melillense, considera a todos los efectos, festivo el Yom Kipur.

Dentro de las festividades menores y en el día 25 del mes de Kislev se conmemora *Hanuca* o Fiesta de las luces, por la libertad del templo de Jerusalem, conquistada por la espada victoriosa del héroe Judas Macabeo. Durante ocho días los hebreos encienden unos candiles de aceite de oliva, uno cada día, hasta llegar a ocho. Fiesta familiar sin trascendencia social alguna.

Se denomina *Rosh Jodesh* (Luna Nueva) a la fiesta de consagración de la luna que debe hacerse cuando han transcurrido por lo menos tres días de la luna nueva y no más de catorce días plenos, 18 horas, y 22 minutos. Debe realizarse al aire libre. Normalmente se hacía en Melilla en las azoteas. La tradición ha convertido esta celebración en una fiesta para mujeres, pues estas se abstienen de trabajar este día y se nota su gozosa presencia en patios, corrillos o paseos.

La fiesta más visible bajo el punto de vista social es la del *Purim*, que se celebra el décimo cuarto día del mes de Adar y conmemora la salvación de los judíos de Persia de la aniquilación tramada contra ellos por Aman, primer ministro del rey de Persia: "Purim significa suerte, y se refiere a las suertes hechadas por orden de Aman para decidir en qué día serían exterminados los judíos de Persia. Las suertes fueron vueltas contra Aman por Esther, la reina, y su pariente Mardoqueo, y el día se transformó en un día de victoria y gozo para los judíos y de infortunio para sus enemigos"[12].

Esta es la fiesta en la que más tinta ha gastado "El Telegrama del Rif" en describirla y es raro el año que pasaba sin escribir algo sobre ella. Nosotros hemos

(11) Antiguamente y en el actual estado de Israel el sonido se hace con un Shojar (cuerno de camero).
(12) Caro, Op.·cit. pág. 195.

elegido un artículo que nos parece que expresa mejor el Purim melillense —llamado también carnaval judío— y su entorno sociológico y mental:

*"Desde el primer día de la luna de Adar empiezan a trasnochar ocupándose en cantar y tocar instrumentos. Los Rabinos les exhortan a que prosigan estos días los pleitos que tengan pendientes con los enemigos, en razón en que el planeta que rige es muy poderoso en favor suyo. (Esto no lo creen así los cultos hebreos de Melilla). En este día tienen licencia para empinar el codo, y comer demasiado, no siendo extraño que la presión alcohólica perturbe el cerebro, dando lugar a algún desaguisado que no pueda evitar el planeta, a pesar de su buena intención en favor del pueblo hebreo.*

*El día 13 de la citada luna de Adar suelen ayunar en memoria del ayuno que hizo Esther y Mardocheo recomendado al hebreísmo.*

*Por la tarde van a la Sinagoga y un cantor entona en voz alta toda la historia de Esther, según está en el texto de nuestra sagrada Escritura y cuando llega a pronunciar los nombres de los hijos de Amán, patean, hacen gran estrépito en el suelo y bancos con toda suerte de instrumentos que tienen a mano, o con los bastones, y al fin de la fiesta dicen:*

*"Maldito sea Amán, sea bendita Esther, malditos los cautivos; sean benditos los hebreos".*

*Al ver esto los circunstantes, hacen ruido como se dijo antes, y los niños rompen ollas o vasijas de barro en señal de alegría.*

*Terminada la fiesta de la Sinagoga, van a sus casas y leen dicha historia a sus familias, para luego sentarse a la mesa para comer más de lo ordinario, así como beber según el mandato rabino.*

*En la mañana del día siguiente vuelven a la Sinagoga para leer nuevamente la historia de Esther; y es costumbre en este día regalar objetos o dinero, los padres a los hijos, los amos a los criados, los discípulos a los maestros y lo pasan todo en cánticos, juegos o comidas, y hasta vistiendo de máscaras en muchas localidades.*

*Mandan los Rabinos que en este día se envíen mutuamente los hebreos regalos y presentes, y que si alguno por ser pobre no pudiese verificarlo, cambie con otros su cena; lo que se observa muy poco.*

*Dispénseme los hebreos si digo es digno la censura y abominación y en lo cual demuestran sus sabios gran falta de sentido común, y un ataque directo a la moral, al ordenarles que en esta tarde preparen una opípara cena; y en ella deban por obligación embriagarse de tal modo que el entendimiento quede adormecido y no sea capaz el uso de la razón y si alguien lo dudase lea en el Tahmud, tratado Meghilah, capítulo 1º, página 7, estas palabras:*

*'El hombre está obligado a emborracharse en el Purim, de tal suerte que no haciendo a discurrir entre el maldecido Amán y el bendecido Mardocheo y Mardoqueo'.*

*Y por si no se entendiera bien, Eabbi Salomé, dice:*

*'Embriagarse con vino'.*

*Pero no indica si la cosa es saludable y sí obligatoria.*

*Doctrina puramente rabínica y tan contraria a la razón, parece no debía hallar gran eco; no obstante, el que haya visitado dicha tarde ciertas juderías apartadas de los centros de cultura hallará en muchos delirantes y borrachos, obedeciendo el mandato de falsos y malos maestros.*

*Esto no lo veréis por la cultura de los hebreos que en ella moran, que si bien obedecen el mandato, es con cierta mesura; fuera de determinadas clases sociales, a los que no alcanzan los consejos de los hebreos cultos y liberados cual son la mayoría de los que moran en esta plaza"* [13].

Pero además había una faceta del Purim en la que también participanban gozosos cristianos y musulmanes, bien en casas particulares, en los dos casinos de la ciudad o en la calle: el juego, especialmente el bacarrat y "por severo que fuese el Comandante General y rigurosa la orden prohibitiva del juego, se autorizaban los tres días del Purim, y la mesa del bacarrat funcionaba día y noche"[14]. Algunos —cristianos, judíos o musulmanes— lo continuaban por su cuenta y dieron por ello, con sus huesos en el calabozo por lo menos durante un par de días.

Hilula se puede traducir por conmemoración de difuntos y *Hilula de los Rabinos* por conmemoración de los rabinos difuntos, naturalmente de aquellos rabinos que habían llevado una ejemplar y santificante vida. Pero dejemos que una vez más sea "El Telegrama del Rif" quien nos lo cuente:

*"Fiesta israelita". Conmemoración de difuntos.*

*El jueves de la próxima semana tendrá lugar la fiesta israelita llamada 'Hil-Lula', en la cual conmemoran a los difuntos que han alcanzado en ellos fama de santidad.*

*Son muchos los lugares de Marruecos donde hay Rabinos de fama universal dentro de la religión mosaica.*

*Uno de los más famosos del Norte de Africa, es sin duda alguna el del cementerio hebreo de Tlemcen (Argelia).*

*Anualmente concurren a él desde puntos muy lejanos, incluso de América, muchas familias que pasan la noche en el cementerio celebrando una fiesta a la que llaman 'Sooda'.*

*Este año promete verse muy concurrida Tlemcen, pués ayer comenzó el embarque de israelitas en Melilla, a bordo del vapor 'Ciudad Soller'.*

*No ha de ser éste el único buque que conduzca allí a estos viajeros, sino que todos los que vayan saliendo esta semana irán israelitas. Aquí en Melilla, en el poblado de Messamer de la kábila de Mazuza, se encuentra enterrado bajo una enorme piedra desde hace más de 500 años, el célebre Rabi Saadia, muy venerado entre los israelitas de esta comarca.*

*Como en años anteriores, el jueves próximo marcharán a Messamer a visitar esta*

(13) T.R., 15-3-1903, nº 367.
(14) T.R., 25-3-1931, nº 11.254.

*tumba, muchos israelitas melillenses. Cada año, en vista de la seguridad del territorio, es mayor el número de los que hacen esta visita religiosa.*

*En esta época, el indígena dueño de la finca en que está la sepultura, recoge muy pingües limosnas de los visitantes"* [15].

Pero no sólo se celebraba el Hilula fuera de Melilla, en la propia ciudad se festejaba el del Rabbi Shimhon Bar Yohy con un amplio programa de actividades recreativas y culturales así como peregrinación de judíos procedentes de Marruecos y de Argelia:

*"Hilula de Riby Shimhon.*

*Los días 2 y 3 del próximo mes de mayo, se verificarán diversas fiestas organizadas por la Comunidad Israelita de esta ciudad, con motivo de la celebración de la Hilula. Tendrá lugar en el Talmud Torah, celebrándose el día 2 con arreglo al siguiente programa:*

*A las 6 de la tarde, Meldado de la Idera zota.*

*Seguidamente el profesor don Jacob Chocrón y un coro de niños cantarán el Harbit. El Gran Rabino, Reverando Reby, David Salomón Cohen y el Presidente de la Comunidad Israelita don Yamin A. Benarroch pronunciarán discursos.*

*Por último se subastarán las velas dedicadas a los Sadikin más renombrados y los ramos de flores, también dedicadas a los Rabinim y Sadikim.*

*Durante esta subasta, un coro de niños acompañados de su profesor, amenizará el acto con Pilluim.*

*Con motivo de las fiestas, el edificio del Talmud Torah y sus jardines serán iluminados y los concurrentes serán obsequiados con un lunch.*

*El día 3, desde las 5 de la mañana, se celebrará una gran fiesta y festival en el Sadik Reby Eldati, amenizando el acto una banda de música.*

*Los niños del coro interpretarán diversos cantos acompañados de su profesor, señor Chocrón.*

*El referido día tendrán lugar en el cementerio israelita, los acostumbrados actos. Se espera que para la fiesta vengan numerosos israelitas de la zona vecina y de Argelia"* [16].

Se observa fácilmente que el día de difuntos entre los israelitas no es día de luto ni de tristeza, sino todo lo contrario, festivo, concecuentemente con el principio judío de "que la muerte es la meta santa de una vida sagrada[17].

Acabaremos indicando que la Hilulá del Rabbi Shimhon ha cruzado el Mar de Alborán y hoy la celebra la Comunidad Israelita de Málaga. Asimismo se ha establecido en Melilla peregrinar a la tumba del Gran Rabino Abraham Cohen[18] en las fechas del Hilulá.

---

(15) T.R., 8-5-1914, nº 3.889.
(16) T.R., 28-4-1934, nº 11.907.
(17) Caro. Op. cit. pág. 264.
(18) Santo y sabio varón que fue el primer Gran Rabino de Melilla.

Hemos dejado intencionadamente para el final y fuera del cuadro del día festivo por excelencia: el Sabbat*h*, el sábado, el día del descanso absoluto. Tan importante es que Caro en su obra le dedica un capítulo con dieciocho apartados. Varias veces en la Biblia se menciona la obligación del descanso sabático y éste es una de ellas: "seis días se efectuará trabajo, más en el séptimo día será el descanso sabático, cosa santa en honor del Altísimo. Observaron pues los israelitas el sábado, celebrando el sábado a través de sus generaciones. Será señal perpetua entre mí y los hijos de Israel"[19].

No vamos a describir, bajo el punto de vista religioso todo el ritural del sábado, sólo recordar que ese día es el eje fundamental en el que gira toda la doctrina judía y en la que se conjuga perfectamente la sociabilidad familiar del acto litúrgico judío. Como el sábado comienza en la tarde del viernes, ese día es de ajetreo para el ama de casa judía que hará limpieza general en su casa, cocinará para las tres comidas rituales, pondrá ropa limpia en las camas y en la mesa, y encenderá en su momento las velas sabáticas. Todos los miembros de la familia se lavarán a ser posible con agua caliente y vestirán sus mejores ropas. El sábado es por excelencia el día del Señor, el día del goce y de la luz, donde se comerán los mejores manjares y se beberá el mejor vino. Es fácil distinguir el Sabbat; los comercios cerrados, las oraciones en las sinagogas y las familias reunidas para la gran cena del sábado (Viernes por la noche). Por la mañana después de asistir a la sinagoga[20] las familias judías melillenses, paseaban y pasean, por la Avenida luciendo sus mejores prendas en especial las mujeres que aprovechan el sábado para portar joyas y adornos.

Es día de alegría, de rezos y de entrañable unión familiar en el que se cumple, normalmente a rajatabla la orden bíblica: "No hagas en él (sábado) obra alguna"[21] Caro señala treinta nueve tareas que están prohibidas en sábado y nosotros hemos tenido ocasión de observar en muchas ocasiones la estricta aplicación de la ley del descanso sabático[22].

---

(19) Exodo 31, 15-17.

(20) Es obligatorio para todo buen judío rezar en la sinagoga tres veces al día: por la mañana: Shajarit; por la tarde, Minjá; y al anochecer Maariu. Siendo necesario que haya por lo menos, 10 varones. Minyan.

(21) Exodo 20, 10.

(22) Valgan de ejemplo estos tres casos:
1º: Cuando vivíamos en Melilla, frente a nosotros vivía una señora judía que un sábado antes de la cena ritual (viernes por la noche) se le fundió el plomillo quedándose sin luz. Nos pidió que lo arreglásemos pues ella no podía, a lo que naturalmente accedimos.
2º: En un viaje de estudios con alumnos del Instituto de Melilla a Granada, se desmayó una chica judía por no haber comido nada durante el sábado, ya que no podía tocar dinero en ese día para comprar comida. Tuvimos que comprarle melocotones, manzanas y un bocadillo de queso, pues era tan ortodoxa que su alimemento tenía que ser Khaser.
3º En un viaje por Israel nos cogió un sábado en Safed, pequeña ciudad al Norte de Galilea, habitada sólo por israelíes y no pudimos cenar ni comer, pues no había ningún restaurante abierto. Hicimos involuntariamente un día de ayuno.

## Vida religioso-familiar

### a) Matrimonio

Nos habíamos propuesto desde el principio de este capítulo hacer un pequeño resumen de los actos litúrgicos hebreos e incidir sobre todo en las reglas sociales que tales actos alcanzaban, mas en este caso vamos a saltarnos nuestra propia regla e indicaremos, que según Alvar, es Manuel L. Ortega el único autor sobre judíos sefardíes que ha descrito minuciosamente una boda hebrea, a él remitimos[23] pese a que somos conscientes de la dificultad de encontrar su preciado libro, Y nosostros por nuestra parte seguiremos usando y abusando de "El Telegrama del Rif" —sin el cual casi no podríamos haber realizado el presente trabajo— y dejaremos una vez más — y no la última— que nos deleite e instruya hojeando en sus amarillentas páginas cómo fue una boda judía en la Melilla de principio de siglo:

"Bo*da judía*"

*Tarea difícil es abrirse paso entre la apiñada muchedumbre que invade la elegante sala de los señores de Salama. Todas las miradas están fijas en el artístico trono, en el tálamo del ritual, donde se asiente la encantadora Sol Salama, radiante belleza, con regio traje de seda libertí y finísimos encajes. Semeja visión divina, cubierta con amplio velo blanco, reclinada la cabeza, orlada de azahar, sobre ricos almohadones, cerrados sus hermosos ojos negros, como abstraida de cuanto ocurre en torno suyo.*

*Son las dos de la tarde cuando da comienzo la ceremonia.*

*El novio, que viste traje de etiqueta, echa sobre sus hombros el Talet, especie de chal de seda. El reverendo Moisés Taurel, toma en sus manos un cáliz sagrado lleno de vino, lo bendice y salmoda versículos que corean los hombres, permaneciendo todos cubiertos. De ese vino beben los novios y seguidamente él coloca en el diminuto índice de la mano derecha de ella, el anillo nupcial.*

*Otro rabino, el reverendo Abraham Cohen, da lectura al contrato matrimonial, escrito en caracteres hebráicos sobre pergamino orlado de figuras bíblicas.*

*Es un contrato a la usanza castellana, como se hace constar en el documento, tradicional observada por los descendientes de aquellos hebreos expulsados de Castilla, en él se especifican los bienes que aportan los cónyuges.*

*El mismo Rabino toma después otro cáliz que bendice entre salmos, bebiendo de su contenido los padres y parientes.*

*El matrimonio está consumado, pero cuando el bullicio y la alegría suceden al silencio que imperó durante la ceremonia, se rompe un vaso, cuyos pedazos se esparcen delante del tálamo. No es casual la rotura. Lo estrella sobre el suelo el Rabino, para recordar a los desposados que no deben envanecerles las pompas mundanas. También el pueblo de Israel fue grande y vió derrumbarse el templo*

---

(23) Manuel Ortega "Los hebreos de Marruecos". Hispano-americana. Madrid 1919. p. 177-186.

*venerado de Jerusalem. Es un toque de atención que refrena la alegría y hace pensar en lo mudable de las cosas humanas.*

*La novia desciende del trono, y pasea triunfante por las casas acompañada de sus padres, rodeada por sus parientes, seguida de los salmistas que entonan alabanzas al Dios de Jehová, al Dios del Sinal, al Dios de todos los creyentes.*

*Las jóvenes se apresuran a despojarla del velo y guardar con unción alfileres y azahar, reliquias preciadas, amuletos que adelantarán el día de su dicha.*

*Las puertas de las casas permancen abiertas a los ricos y a los pobres. A nadie está vedada la entrada.*

*De ahí que durante la ceremonia se confundan en la sala gentes de la más opuesta condición social.*

*Es un templo al que todos tienen acceso.*

*Los criados reparten bolsas de confites, y, lentamente la sala se despeja, quedando en ella los invitados.*

*Entonces el cronista que atraído por la curiosidad, halló franca la entrada, recrea su vista en tanta mujer hermosa como allí hay congregada, luciendo elegantes tocados, entre los que descuella el de la dueña de la casa, de seda negra adornado con plata y los de otras muy hermosas damas que el cronista no describe por estar poco versado en modas femeninas.*

*En el comedor se sirve espléndido lunch, compuesto de manjares de la cocina hebráica, repartiéndose a las señoras preciosas cajas de dulces.*

*Hacen los honores con exquisita amabilidad los dueños, sus hijos y sus hemanos"*[24].

De esta hermosa ceremonia queremos destacar tres aspectos, dos contenidos en el artículo y otro no mencionado. El primero de ellos es el contrato matrimonial o *Ketubah* que en contra de lo que opina el periodista no es una especificación de los bienes que aportan los cónyuges, ya que la Ketubah se puede dividir en cuatro partes: La promesa del novio a la novia de protegerla, amarla, serle fiel, etc. La dote que el novio da a la novia; La aceptación por parte del novio de la integración económica de la novia en todos los negocios y propiedades suyas; y la promesa del novio de no casarse con otra, no llevarla a otro país sin su consentimiento y a pagarle todo lo reconocido y darle acta de divorcio en caso de desavenencia.

La Ketubah por regla general, la guarda el rabino que actúa como notario y en algunos casos pasa a la familia de la novia. En muy pocos casos hay que recurrir a ella para hacerla cumplir legal y forzosamente.

El matrimonio es el acto más solemne y alegre del ceremonial religioso israelita. Por la circuncisión se mantiene la alianza entre los hombres y Dios y un nuevo ser entra en el señor del judaismo. Pero el matrimonio es el pilar básico del judaismo. Sin familia judía no existiría hoy el judaismo. Es la familia donde los niños se impregnan

(24) T.R., 24-6-1909

y viven cotidianamente la esencia de la religión judía, pues todos los actos desde el más simple (Levantarse por la mañana y lavarse las manos) hasta el más sagrado (festejar el sábado) está reglado por el judaismo. La familia judía es cuna, escuela y templo del pueblo de Israel[25]. Pero el pueblo de Israel ha tenido avatares, por eso en medio del bullicio y la alegría de los contrayentes, amigos y familiares por la nueva familia judía, el rabino rompe una copa de cristal llena de vino para recordar a todos los presentes que no hay gozo completo en la vida y que en medio de las alegrías, incluso de las mayores, asoma siempre la sombra del dolor.

El último aspecto que queremos destacar es la obligatoriedad de ser de oro el anillo nupcial que el novio ofrece a la novia, el cual pregunta a los presentes si es del metal que la Ley exige. Si dos peritos dan su visto bueno se acepta la sortija y el varón la coloca en el dedo índice de la mano derecha de la desposada, diciendo que por ese anillo, según la Ley de Israel, le pertenece a partir de ahora.

### b) Circuncisión

Es el acto físico por el que un niño varón de Israel es consagrado al reino de Dios: "Os circuncidareis, pues la carne del prepucio, lo cual vendrá ser señal de alienza entre mí y vosotros[26] ¿En qué época? También lo explica la Torah: "Cuando cuenten ocho días se os circuncidará a todo varón en vuestras diversas generaciones"[27]. Lógicamente si está sano y puede sufrir la operación que realiza un *Mohel* (circuncidante) que realiza su función gratuitamente. Un mohel no es un cirujano, ni un vulgar matarife, se necesitan estudios especiales y una gran habilidad para tal cargo. Para la circunscisión se utiliza una cuchilla pequeñita y muy afilada y un aparato de plata de forma cilíndrica. El Sandek (padrino), generalmente el abuelo, se sienta con el niño en brazos

---

(25) Caro, Op. cit. Le dedica un capítulo con veintitres apartados. Nosotros hemos encontrado un decálogo de la familia judía:

**10 Mivtzaim**

1º - Ahava Israel - Ama a tu semejante como a tí mismo.
2º - Jinuj. Asegura una auténtica adecuación según la Torah para tus propios hijos y para cada nino y niña judíos.
3º - Torah. Estudia Torah cada día y cada noche.
4º - Mezuza. Fija una Mezuza en el marco derecho de la puerta de cada habitación.
5º - Tzedaka. Ejerce la caridad cada día hábil (excepto sábados y fiestas judías).
6º - Telifin Los varones mayores de 13 años deben colocarse tefilin cada día hábil (excepto sábados y fiestas judías).
7º - Bait Male Isfarim. Todo hogar judío debe tener libros sagrados judíos, por lo menos un Jumash (Biblia), un Sidur (Libro de oraciones) y un Tehilim (Salmos).
8º - Ner Shel Shabat Kodesh. Las mujeres, incluyendo las niñas desde los tres años deben encender las velas cada día del sábado y Yom Tov, a la debida hora y recitar las respectivas bendiciones.
9º - Kashrut. Se debe comer Kasher en el hogar y fuera de él.
10º - Taharat-Hamishpaja. Para tener una familia feliz, sana y unidad hay que mantener la tradición de la pureza familiar (matrimonios entre judíos).

Hoja sinagogal repartida con motivo del Purim de 5743 1983, en la Comunidad Israelita de Madrid.

(26) Génesis $17_{,11}$.
(27) Génesis $17_{,12}$.

y el mohel y los dos concurrentes —sólo varones que sean considerados hombres rectos— permanecen de pie mientras que se celebra la circuncisión que debe ser instantánea y rezar y cantar oraciones especiales para el caso[28] imponiéndosele en dicho acto el nombre que ha sido elegido de antemano por la familia del padre o de la madre[29].

Después del acto se celebra un festejo muy parecido a los bautizos de cristianos. Los familiares, amigos y convecinos, sean o no judíos, son invitados a un ágape donde se sirven licores, comida y dulces y en casas acomodadas se da hasta baile. Es costumbre que el niño sea ofrecido a los invitados, los cuales le hacen regalos normalmente en metálico.

Respecto a las niñas se ha popularizado la costumbre social —no religiosa— de realizar una ceremonia llamada de imposición de nombre, que en su aspecto social no presenta variante respecto a los varones, es decir, ágape, bailes y regalos.

### C) Defunciones

Según el judaísmo la vida es sagrada "y no debe ser gastada meramente en placeres corporales, sino debe ser consagrada principalmente a la ejecución del Todopoderoso. La muerte, dentro de esta concepción, es realmente la meta final de la vida, en la que el alma, libre de su envoltura material, se toma pura y sagrada, remontándose su origen". Para poner en evidencia que la muerte es la meta santa de una vida sagrada, el judaísmo desde tiempos inmemoriales, sentó numerosas reglas legales referentes a las personas moribundas, al trato de los muertos y al luto. Es el deber sagrado de todo judío interiorizarse de esas leyes[30] El trato a los moribundos y difuntos se rige por el *Seder Tahará* (Rito de difuntos)[31] y el deber de realizarlo se canaliza a través de la *Hebrá Guemilut Hasadim.*

En Melilla cuando un enfermo entra en período agónico se llama a los miembros de la Hebrá, uno de los cuales —del mismo sexo del enfermo— recitará las oraciones pertinentes y estará en todo momento con el moribundo, pues nadie debe morir en soledad, sin tocarlo, para no acelerar aunque sea indirectamente su muerte. Cuando ha ocurrido el óbito se notifica al oficiante.

El cuerpo del difunto se deja como está durante un intervalo de diez minutos, después se le cierran los ojos, con la barbilla hacia arriba, para mantener la boca el

---

(28) Esta ceremonia nos la describió lacónicamente Jacob Almosnino, Mohel de Melilla, en la época de redacción de este artículo, año 1986.

(29) El primer hijo "pertenece" a la familia del padre, el segundo a la de la madre y así sucesivamente.

(30) Caro, Op. cit., p. 263-64.

(31) La Tahará que se realiza en Melilla se hace conforme a un Seder Tahará publicado por la Congregación Shearit Israel de Nueva York. S/F. Traducido al español y ordenado por Jacob Bentata en colaboración de Víctor Tarry. Supervisado por el Reverendo Hajam Salomón Gaón. Gran Rabino de las Comunidades Sefardíes de Gran Bretaña y de la Conmonwealth. Debemos su posesión a un amable regalo de nuestro apreciado amigo León Benguigui Cohen.

cuerpo durante una hora. Pasado el tiempo se cubre el cuerpo con una sábana; se coloca una bujía encendida a la cabecera y otra a los pies. Si la muerte ocurre en sábado, el cadáver permanecerá en la cama hasta terminar el sábado.

Los restos no se dejan solos. Siempre hay un velador —mienbro de la Hebrá— del mismo sexo del difunto, que de día o de noche lee literatura devocional. Hay que enterrarlo por consideraciones higiénicas y por costumbre inmemorial judía antes de los tres días[32]. Cuando por necesidades médicas o policiales no se ha podido sepultar se preserva el cadáver con hielo. Aunque vedados por la Ley judía, el embalsamamiento y la autopsia, sólo se autorizan por fuerza mayor o por imposición judicial.

El cadáver ha de ser preparado para el entierro con la propiamente dicha Tahará (purificación, lavado, limpieza)[33] Esta función por ser sagrada se celebra en silencio y devoción. Durante todo ella el cuerpo permanece cubierto por una sábana.

La Hebrá manda a la casa del difunto la tabla de Tahará, que previo lavado, se coloca sobre ella al difunto con una sábana. La Tahará la realizan dos o más hermanos de la Hebrá, nunca uno solo y siempre del mismo sexo del fallecido. Luego se levanta la tabla hasta su posición, con los pies del difunto hacia la puerta y mediante rezos y oraciones funerarias proceden a lavarle todas las partes del cuerpo con un complicado ritual, vistiéndole a continuación con prendas blancas de lino, algodón o lana, en recuerdo de los antiguos sacerdotes que vestían de lino blanco en presencia de Dios. Se le viste por tanto con sencillez, sin adornos ni ornamentos, a los hombres se les coloca el Talit, después de romper uno de los nudos de las fimias y se les coloca en el ataud en posición de reposo cubriéndolo con un paño negro.

Al traslado del cadáver acuden familiares y amigos —estos últimos judíos, cristianos o musulmanes— y a la llegada al cementerio se deposita el ataud en una salita dispuesta al efecto, los hombres se quedan en el patio y las mujeres —de la familia o conocidos— en una sala adjunta y contigua a la que se dejó el catafalco.

Llevando a su frente al rabino y rezando plegarias funerarias, sólo los hombres acompañan al cadáver y delante de una fosa antropomórfica excavada en la tierra lo depositan sin caja, envuelto en su sudario. Se hecha tierra en la tumba y es cerrada por un armazón de cemento, que más tarde —depende de la categoría social de la familia— será recubierto con marmol y en la lápida, normalmente en hebreo, ponen el nombre del difunto y fecha de nacimiento y defunción. Acto seguido se le da una vez más el pésame a los familiares, se depositan unas monedas para los enterradores, se lavan ritualmente las manos y se despide el duelo.

Las leyes del luto, que las cumplen los judíos melillenses a rajatabla, se dividen en tres partes: Shivá = siete días; Shloshim = treinta días y Rosh = año.

---

(32) En Melilla usualmente antes de las veinticuatro horas, en el Cementerio específico de la Comunidad judía, aledaño del cristiano de la Purísima Concepción, que sustituyó, desde 1893, al de San Carlos.

(33) Indica el Seder Tahará: "Ninguna Tahará es permitida cuando los que toman parte de ella se exponen a algún peligro. Así, los que mueren por difteria, viruela, fiebre tifoidea u otras enfermedades contagiosas o infecciosas, han de ser colocados en ataud precintado y llevados al cementerio con el menor retraso posible", p. 2.

Durante el *Shivá* a los familiares más íntimos les está prohibido practicamente todo, salvo las labores domésticas, por ejemplo: cumplir trabajo alguno, bañarse, untarse, darse masajes, llevar calzado de cuero, mantener relaciones sexuales, estudiar la Torah, saludar, llevar ropas recién lavadas, cortarse el cabello o presentarse en cualquier fiesta. A nosotros mismos nos extrañó, recién llegados a Melilla ver a amigos nuestros hebreos desaseados, con la kipá por la calle —cuando normalmente no la llevaban— que no nos saludaban o lo hacían tímidamente con los ojos o con un ademán, cuando estaban de luto.

El luto de treinta días, Shloshim, es más benigno y fundamentalmente en los varones, consiste en no ir con ropas nuevas y no afeitarse ni cortarse el cabello una serie de prescripciones litúrgicas sinagogales.

El luto del año (Rosh), se circunscribe prácticamente a prescripciones litúrgicas.

Pero ante todo y sobre todo los judíos de Melilla al igual que sus correligionarios del resto del mundo, tienen presente, como dice Joseph Caro, que el Señor es justo en todos sus actos y por eso está rigurosamente prohibido lamentarse en exceso por una muerte. Por ello hemos observado que el luto dura un mes y he aquí como el Hilulá es día de alegría y no de tristeza.

.....

Somos conscientes que sólo hemos dado unas breves pinceladas en las variadas y numerosísimas constumbres religiosas judías, pero repetimos una vez más que este era nuestro propósito y sobre todo ver la incidencia social de tales actos religiosos en el resto de la población, en especial entre la cristiana que como hemos podido observar participaba en aquellas de carácter público o festivo con asiduidad y beneplácito; y nos llamaba atención cómo aprovechando una fiesta judías, la del Purim, moros y cristianos participaban de ella, no sólo invitándose en casa de los hebreos, sino participando activamente, en algo que les estaba prohibido a todos, pero que gracias a la benevolencia del Comandante General y a la costumbre social religiosa judía se permitía durante tres días; el juego del bacarrat, que hacía furor entre los melillenses de las tres religiones.

Acabaremos indicando que cualquier fiesta era buena para los judíos de alcurnia y algunos de modesta posición, para ejercer dos bonitas costumbres reliogas o Mitzvaim, una el Mishloay Manot: presentes a los amigos o correligionarios que tenga por lo menos dos productos comestibles; y, la otra: el *Matanot Laevionim*, regalos a los pobres en especies y en métalico. La *sedaca*, es decir la caridad es también una constante, activa y hermosa costumbre practicada generalmente de forma anónima por la sociedad judía melillense.

# APÉNDICE I
# RELACIÓN DE LOS JUDÍOS MELILLENSES ENTERRADOS EN EL VIEJO CEMENTERIO ISRAELITA DE SAN CARLOS (1883-1893)

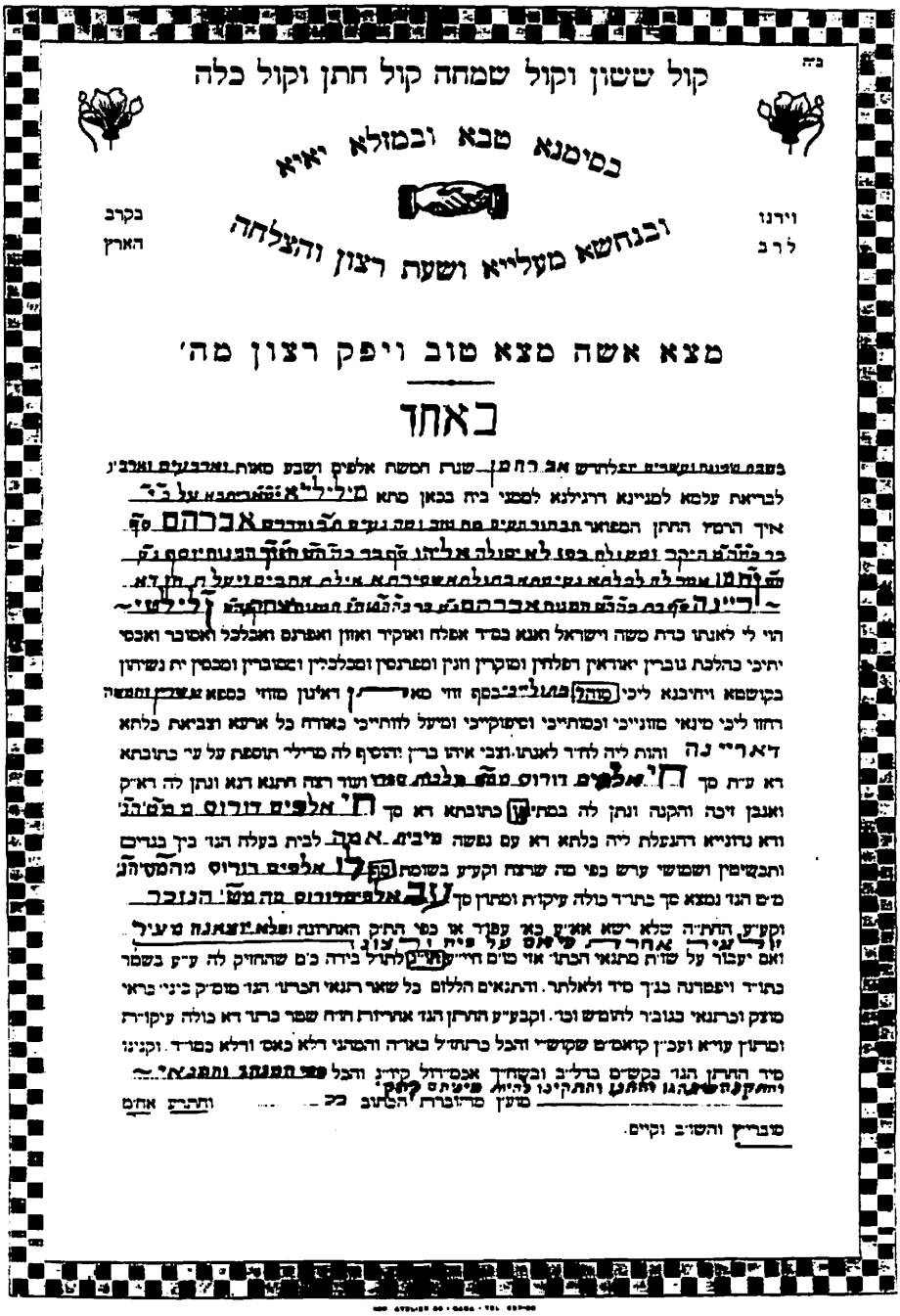
| Fecha | Libro | Nº | Nombre | Causa | Edad | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 21-11-1883 | 4 | 51 | Mimón Levy Benaim | Muerte natural | 75 | |
| 7-8-1885 | 5 | 61 | Esther Benmiara Benolille | Gastroenteritis | 7 | m. |
| 5-8-1886 | 6 | 64 | Moisés Chocrón Obadía | Tétanos espontáneo | 7 | d. |
| 21-9-1886 | 6 | 78 | Elisat Levy Bensien | Fiebre viciosa | 9 | |
| 31-12-1887 | 7 | 93 | Jacob Aboab Bensih | Crup | 2 | |
| 17-6-1887 | 7 | 51 | Elías Benolille Darmon | Tifus cerepro esp. | 26 | m. |
| 7-6-1887 | 7 | 45 | David Benmiara Benolille | Pulmonía | 18 | m. |
| 22-11-1887 | 7 | 87 | Hainch Bitan Bennain | Hemorragia cereb. | 105 | años |
| 30-6-1887 | 7 | 59 | Moses Bitan Bensadon | Tisis gaseosa | 8 | años |
| 21-2-1887 | 7 | 10 | Jacot Bitan Bitan | Bronquitis Capil. | 45 | años |
| 9-9-1987 | 7 | 74 | Meshod Creciente | Asesinado en Beni-Bugafar | | |
| 26-6-1887 | 7 | 54 | Moises Chocrón Chocrón | Tisis gaseosa | 1 | año |
| 30-6-1887 | 7 | 58 | Freja Levy García | Neumonía aguda | 18 | meses |
| 5-2-1887 | 7 | 7 | Nain Jazon | Fiebre tifoidea | | |
| 2-2-1888 | 8 | 2 | Jacob Aserraf | Ipletogia corazón | 25 | años |
| 27-5-1888 | 8 | 37 | Mejanian Benmiara | Gangrena testículo | 70 | años |
| 28-12-1888 | 8 | 100 | Isaac Chocrón Chocrón | Viruela malina | 5 | años |
| 14-12-1888 | 8 | 81 | Simija Chocrón Chocrón | Viruela malina | 3 | años |
| 7-6-1888 | 8 | 39 | Simi Mofada Benamir | Fiebre consecutiva | 45 | días |
| 31-12-1888 | 9 | 2 | Brahan Benguigui Bahan | Viruela malina | 6 | años |
| 23-2-1889 | 9 | 26 | Alegría Bemmiyara Saba | Raquitismo | 3 | m. |
| 12-9-1889 | 9 | 85 | Moisés Benaim Levy | Peritonitis | 5 | años |
| 15-9-1889 | 9 | 86 | Abraham Benain Dian | Meningitis cerebral | 2 | años |
| 13-10-1889 | 9 | 96 | Ayuch Benolon Cohen | Raquitismo | 9 | días |
| 14-2-1889 | 9 | 23 | Isaac Bitan Bitan | Raquitismo | 1 | mes |
| 22-1-1889 | 9 | 10 | Merian Bitan Bitan | Viruela Maligna | 3 | años |
| 18-1-1889 | 9 | 6 | Mose Bitan Serfaty | Viruela Maligna | 1 | año |
| 21-5-1889 | 9 | 43 | Sultana Corcia Corcia | Hemorragia Puerperal | | |
| 1-1-1889 | 9 | 3 | Hamed Chocrón Chocrón | Viruela Maligna | 7 | años |
| 4-2-1889 | 9 | 17 | Isaac Chocrón Obadía | Viruela Maligna | 5 | meses |
| 29-9-1889 | 9 | 90 | Maja Chocrón Chocrón | Derrame seroso | | |
| 1-10-1889 | 9 | 91 | Camera Chocrón Chocrón | Congestión cerebral | | |
| 4-2-1889 | 9 | 16 | Salomón Edila | Viruela maligna | 3 | años |
| 26-8-1889 | 9 | 81 | Abraham Levy Corcia | Raquitismo | 3 | meses |
| 26-1-1889 | 9 | 12 | Freja Levy Benaim | Viruela maligna | 1 | año |
| 2 -1-1889 | 10 | 9 | Naftali Benguigui N. | Tétanos Traumático extirpación quiste. | 40 | años |
| 11-7-1890 | 10 | 66 | Marian Bitan Chocrón | Anasaria general | | |
| 5-10-1890 | 10 | 93 | Elias Cohen Bennain | Bronquitis capilar | 7 | días |
| 4-11-1890 | 10 | 6 | Abraham Chocrón Chocrón | Fiebres tifoideas | 10 | años |
| 17-12-1890 | 10 | 15 | Simija Chocrón Cohen | Congestión cerebral | 6 | meses |

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 29-1-1890 | 10 | 30 | Moisés Chocrón Chocrón | Pulmonía aguda | 2 | años |
| 2-12-1890 | 10 | 8 | Luisa Didien Chocrón | Fiebre tifoidea | | |
| 12-6-1890 | 10 | 58 | David Dahan Dahan | Hundimiento cueva Mantelete (mayor de edad) | | |
| 20-3-1890 | 10 | 44 | Isaac Levy Benalit | — | 6 | días |
| 10-2-1890 | 10 | 34 | Cambra Sultán Chocrón | Bronquitis capilar | 4 | meses |
| 19-11-1891 | 12 | 57 | Jacob Afugueros Jacsus | Derrame cerebral | 16 | años |
| 5-2-1892 | 12 | 85 | Efrain Arruaz Hachuel | Bronco-neumonía | 17 | meses |
| 13-2-1892 | 12 | 88 | Sadía Abuach Lankai | Pleuro-neumonía | 40 | años |
| 22-2-1892 | 12 | 93 | Luna Bendayan Carciente | Congestión pulmonar | 2 | años |
| 20-9-1891 | 12 | 40 | Joseph Chocrón Obadía | Gastroenteritis | 11 | meses |
| 23-9-1891 | 12 | 42 | Jacob Serfaty Elvas | Baquipcia Palúdica | 23 | años |
| 28-3-1892 | 13 | 8 | Guerson Benarroch Bensaquen | Lesión cardíaca | 30 | años |
| 3-10-1892 | 13 | 79 | David Bemmillara Benasuli | Nefritis parenquismática | 59 | años |
| 23-10-1892 | 13 | 89 | Maimón Bennain Bendayan | Tumor abdominal | 10 | años |
| 12-10-1892 | 13 | 81 | Anisa Cohen Bensusan | Raquitismo | 4 | años |
| 15-7-1892 | 13 | 48 | Camera Chocrón Chocrón | Gastroenteritis | 2 | años |
| 12-10-1892 | 13 | 82 | Juda Levy Benhuali | Tubercolosis pulmonar | 18 | meses |
| 31-8-1892 | 13 | 65 | David Mileli Benamu | Disentería aguda | 50 | años |
| 12-6-1892 | 13 | 35 | Aarón Sultán Indo | Ulcera de estómago | 60 | años |
| 30-12-1892 | 13 | 101 | Jacob Trujman Corsia | Balbulo intestinal | 38 | años |
| 1-7-1893 | 14 | 47 | José Agnin Agnin | Nefritis | 38 | años |
| 7-11-1893 | 14 | 6 | Jacob Bitan Bitan | Meningitis tuberculosa | 28 | días |
| 1 -7-1893 | 14 | 53 | Anisa Bensaquen Doguis | anasarca General | 80 | años |
| 1-8-1893 | 14 | 60 | Ragel Benhamu Benhamu | Laringitis aguda | 4 | años |
| 6-8-1893 | 14 | 63 | Menhen Benhamu Califa | Fiebre Tifoidea | 31 | años |
| 4-9-1893 | 14 | 74 | Isaac Benamu Scsac | Congestión cerebral por golpe[1] | 38 | años |
| 4-9-1893 | 14 | 75 | Moisés Benamu Elibas | Herida cabeza por golpe | 14 | años |
| 4-9-1893 | 14 | 72 | Joseph Levi Levi | Angina de pecho | 55 | años |
| 1-12-1893 | 15 | 61 | Moisés Benamu Draiza | Angina gangrenosa | 11 | años |
| 5-11-1893 | 15 | 35 | Joar Bitan Dreye | Angina perenquimatosa | 6 | años |
| 6-12-1893 | 15 | 68 | Merian Benarroch Teoclen | Bronco-neumonía sarampión | 2 | años |
| 3-12-1893 | 15 | 64 | Joseph Chocrón Sada | Falta de desarrollo | 1 | año |
| 6-10-1893 | 15 | 3 | Mercedes Levi Levi | Gastroenteritis | 14 | meses |

(1) Falleció en Beni-Bugafar, territorio próximo a Melilla.

APENDICE II

a) KETUBAH ORIGINAL



בס"ד

קול ששון וקול שמחה קול חתן וקול כלה

בסימנא טבא ובמזלא יאיא

ובנחשא מעלייא ושעת רצון והצלחה

וירנו לרב

בקרב הארץ

מצא אשה מצא טוב ויפק רצון מה'

באחד

לבריאת עלמא למנינא דרגילנא למכתי ביה בכאן מתא מילי"א איזמרחנא על ב"י

איך הרמז החתן המפואר הבחור תמים פה מחוז ושם נעים תלבושתם אברהם סף

כר בהמה תיקר ומעולה כפו לא יעלה אלישבע שקבר בה שרה הגבעה יוסף נ"ע

שלום אמרלה לבלתא נעימתא בתולתא שפירתא אילת אהבים ויעל"ת חן דא

ר' יונה שקבר בה שרה הגבעה אברהם נ"ע בר בה הגבעה הגבעה אלישבע נ"ע

הוי לי לאנתו כדת משה וישראל ואנא בפרך אפלח ואקיר ואזון ואפרנס ואכלכל ואסבר ואכסי

יתיכי כהלכת גוברין יאודאין דפלחין ומוקרין וזנין ופרנסין וכלכלין ומסברין ומכסין ית נשיהון

בקושטא ויהיבנא ליכי מהר בתולייכי כתקף זוז מאתין ראלטן מזוזי כמנא אשרקין וממשה

רחזו ליכי מינאי מזונייכי וכסותייכי וסיפוקייכי ומיעל לותייכי כאורח כל ארעא וצביאת כלחא

דיאדרי נה והות ליה לחדר לאנתו.וצבי איהו ברין ותוספת לה מדילי תוספת על מר כתובתא

דא ע"ת סך חי' אלפים דורוס מלבת שפרי ושדר רצה חתנא דנא ונתן לה דא"ק

ואנבן זיכה והקנה ונתן לה בסחיי"ן כתובתא דא סך חי' אלפים דורוס מ מה"נ

ודא נחזנייא דהנעלת ליה כלתא דא עם נפשה מיבית אמה לבית בעלה הנו בין בנרים

ותבשימין ושבושי ערש כפי מה שרצה וקע"ע בשוסת סך לו אלפים דורוס מהמ"ה נ

מים הנו נמצא סך כתר"ד טולה עיקוי ומתון סך עב אלפיתמדורוס מה מש' הנוכר

וקע"ע התח"ה כולא ישא אמ"ק בא עפרר או כפי תתיק האתידנה ואלא יצאתנא מ עיל

ן ק עיר אחר ר' שיתם על פיית ו' ב' צוב

ואם יעבור על שום מתנאי הכתוב אזי מים חיי"ם לתול בידה כ"ם שהחזיק לה ע"ע בשטר

כתוד"ת ויפרנה בנך סיד ולאלתר. והתנאים הללום כל שאר תנאי וכתבי הנו מוסיק ביני בראי

מצק וכרתנאי כנוביר להומש וכר. וקבע"ע התרתן הנו אתרזרת הדה שפר כרתר דא כולה עיקוי"ת

ומרתן עוריא ועכ"ן קאמים שקשי"י והכל כרתי"ל בארה והתרי דלא כאס ודלא כפרד. וקנינו:

סיד התרתן הנו בקשם ברל"ב ובקחיד אכס"חל קיד"ן והכל שפר התנתב והתנא"י

והתקבלה שטרא הנו וחתמן והתקיבו להיות פיסתם קלם

סתרן מהיוברת הסתוב כך ... ותתרך אחם

סיברי"ן והשו"ב וקיים.

## B) TRADUCCIÓN[1]

### VOZ DE GOZO Y VOZ DE ALEGRIA, VOZ DEL NOVIO Y VOZ DE LA NOVIA EN BUENA HORA Y CON DICHA COMPLETA

Quien encuentra mujer halla bienestar y benevolencia del Eterno

Haga el Señor que esta mujer que entra en tu casa sea como Raquel y Lea, que edificaron la casa de Israel.

Que por ella seas poderoso en Efratz y tengas renombre en Belén.

Que sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dió a Judá, por la descendencia que de esta joven te dé Dios.

EN

el primer día de semana, correspondiente al 28 del mes de AB, apodado el piadoso, del año 5744 de la creación y ante la congregación aquí presente en la ciudad de Melilla (que El Eterno haga prosperar), he aquí el joven (nombre), hijo del señor (nombre), hijo a su vez del señor (nombre), *dice* a la encantadora moza, bella, y joven (nombre), hija del señor (nombre), hijo a su vez de (nombre): vamos a establecer unión sagrada como la unión de Moisés y el pueblo de Israel, y me comprometo D. M. a abastecerte, proveerte y facilitarte toda clase de bienestar social y económico, así como regalos, vestuarios, necesidades y caprichos, para convertirle en señora digna, a cuyo objeto me comprometo en la fienza de (cantidad) importe al que voluntariamente añado la cantidad de ..., importes pagaderos en moneda de curso legal del Reino de España. Y aún se compromete el novio a concederle desinteresadamente y sin condición alguna todo el contenido de este escrito (Ketubbá).

El concepto de abandono del hogar familiar para integrarse en su nuevo hogar el novio ofrece a la novia la suma de (cantidad) duros españoles.

Asimismo el referido novio se compromete a no tomar por esposa a otra mujer, que no sea la mencionada en la presente ketubbá, así como tampoco abandonarla ni marchar a otra ciudad distinta, sin previo consentimiento de la novia.

Todos estos compromisos quedan atados por el presente contrato mantrimonial, como quedaron en su día los acuerdos fijados entre los descendientes de las tribus de Reuben y Gad.

Asimismo se responsabiliza el novio de hacer patente el respeto y cariño a la novia, por su parte y por otra parte de sus familiares (de él).

Queda patente la integración económica de la novia en todos los negocios, fincas y demás que realice y vaya a realizar el novio.

Todos estos apartados de acuerdo con la enseñanzas de nuestros sabios (q.e.p.d.).

Queda escriturado el juramento del novio de cumplir estas condiciones, guardarlas, hacerlas, practicarlas desde el principio al fin.

---

(1) (Traducción realizada por León Benguigui Cohen)

Y todo esto de acuerdo con las enseñanzas, doctrinas, costumbres, modas, leyes y normas que dictaron nuestros grandes rabinos (sobre ellos la paz), que habitaron en el Reino de Castilla. Suplicamos al Eterno la concesión de eterno descanso para sus almas y que su recuerdo permanezca imborrable en todos los confines de la tierra. Amen. El Escriba:

Firma:

Firma del Novio

Firma de testigos

# III. MONOGRAFICO: "CAMPAÑA DEL RIF" (1909)

# Melilla 1909

# ALBUM GRAFICO

*Juan Díez Sánchez*

## Introducción: Melilla y la tierra prohibida

A pesar de una vecindad de cuatro siglos, el territorio inmediato a la ciudad era prácticamente desconocido para los melillenses, pues los cristianos tenían vedada su visita y tan sólo los hebreos, desde mediados del siglo XIX, podían acceder a él cumpliendo algunas condiciones.

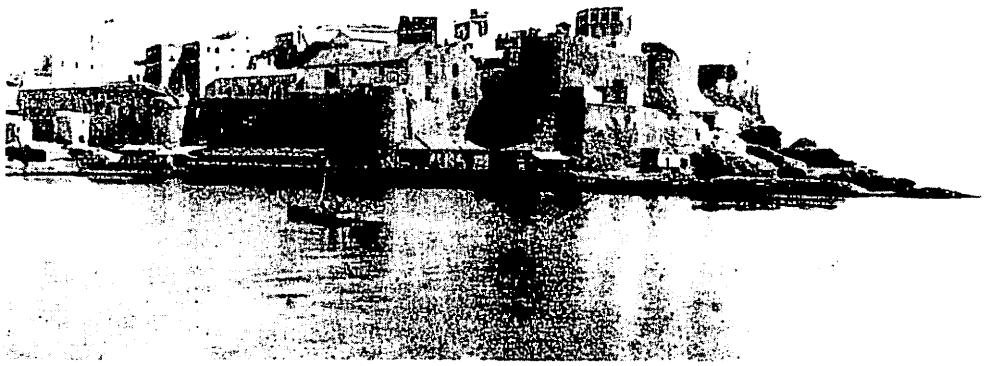
Hace ochenta años Melilla vivió una de las etapas más importantes de su dilatada historia. En las proximidades de la ciudad se desarrollaron una serie de incidentes que originaron la llegada de numerosa tropa. Melilla pasó por unos momentos delicados, pero sin embargo, estos apuros pronto se vieron recompensados y nuestra urbe conocería de su mayor y más rápido desarrollo poblacional y económico.

Los bereberes próximos a Melilla desde muy antiguo se mantenían alejados de la autoridad del Sultán de Fez. Y no fue hasta comienzos del presente siglo cuando estuvieron bajo el poder del Roghi Bu Hamara, personaje que pretendía el trono de Marruecos. Este para mantener la rebeldía frente al Sultán y dominar a su gente contó con la ayuda de algunos aventureros franceses y belgas, quienes recorrieron y descubrieron la riqueza minera de la zona del monte Uixan. Pronto algunas sociedades negociaron la concesión de los yacimientos, siendo la Compañía Hispano Africana, de capital francés, junto con la Compañía Española Minas del Rif las que obtuvieron los contratos para su explotación, gracias a enormes desenvolsos económicos en favor del Pretendiente al Sultanato marroquí.

En el año 1908 Bu Hamara comenzó a perder autoridad en la región, y España que por mandato internacional le correspondía velar por la seguridad en el Norte de Marruecos, ocupó La Restinga (Mar Chica) y Cabo de Agua.

A la huida del falso Pretendiente de la zona, las compañías mineras intentaron continuar con los trabajos de construcción de las vías para el ferrocarril que uniría el puerto de Melilla con las minas, pero estas labores eran obstaculizadas por los indígenas por orden de algunos Jefes de Kábila que solicitaban compensaciones económicas abusivas y santones que predicaban la Guerra Santa contra los cristianos que pisaban su país. Ante ello, y a instancia de la Compañía Norte Africana que amenazaba con solicitar la ayuda militar francesa para poder proseguir sus tareas, el Gobierno Español se vio comprometido a intervenir militarmente para mantener la necesaria paz en el territorio comprendido entre Uixan y Melilla, pues las autoridades

del Sultán eran incapaces de sofocar los disturbios. Sin olvidar que la inestabilidad fronteriza existente perjudicaba enormemente al desenvolvimiento económico de Melilla.



*La antigua Melilla vista desde el mar*

## LA CIUDAD DE MELILLA EN 1909

A comienzos del año 1909, antes de que sucedieran los incidentes que dieron lugar a la llegada de grandes refuerzos militares, Melilla contaba con una población civil de 12.000 personas; en su mayoría dedicada al comercio, servicios, construcción del puerto y trabajos mineros.

La ciudad entonces comprendía: Melilla la Vieja, la Alcazaba, Mantelete, Barrio del Polígono, Barrio Hebreo, Barrio del Carmen, Ataque Seco, Barrio Obrero, parte del actual centro comercial y grupos de barracas en Triana e Hipódromo. Una Melilla con la mayoría de las calles sin iluminar, numerar e incluso carentes de denominación.

Melilla padecía una grave crisis económica a consecuencia de los Zocos Francos abiertos por los franceses en los límites de la zona bajo su influencia, y que atrajo al tráfico caravanero que desde los grandes oasis del Sur llegaba hasta entonces a nuestra ciudad. Repercutiendo además la falta de seguridad existente en el entorno y que impedía el libre tránsito de esos cuatro o cinco mil fronterizos que solían llegar diariamente a Melilla a realizar sus compras o bien a vender los productos de sus huertos y corrales.

# PANORAMA DE MELILLA DESDE UN GLOBO

*1, Fuente Reina Regente.- 2, Batería J.- 3, Fuerte de Cabrerizas Bajas.- 4, Barrio Habreo.- 5, Barrio del Polígono.- 6, Fuerte de María Cristina.- 7, Fortín de las Horcas Coloradas.- 8, Cuartel y Pabellones de Santiago.- 9, Barrio del Carmen.- 10, Cementerio.- 11, Casco antiguo de Melilla.- 12 y 13, Huertas.- 14, Barrio de Alfonso XII.- 15, Parque Hernández.- 16, Barrio de la Reina Victoria.- 17, Fuerte de San Lorenzo.- 18, Barrio Obrero.- 19, Puente del Ferrocarril de las Obras del Puerto.- 20, Barrio de Triana.- 21, Plaza de Toros.- 22, Desembocadura del Rio de Oro*

*Comercios adosados al Muro X, en el Mantelete*

## La puerta del campo

Era el principal acceso a la ciudad antigua y aún rodeada de murallas, torres y fuertes: Melilla la Vieja, Alcazaba y Mantelete. Partiendo de ella los diferentes caminos que se dirigían hacia los barrios exteriores y campo moro.

Situada entre los actuales Palacio Municipal y Casino Militar, en la Plaza de España, se cerraba todas las noches al sonar el cañonazo de las 21 horas y el toque de retreta. Y resultaba frecuentemente que algunos vecinos de los barrios intramuros se quedasen sin poder pernoctar en sus hogares por demorar el regreso y encontrarse cerrada esta puerta.

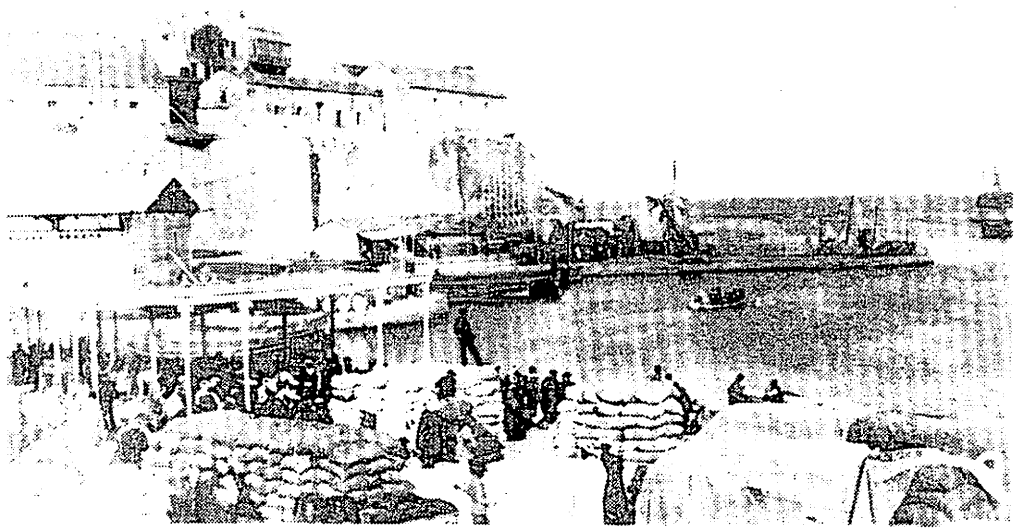
Conocida también como Puerta de Santa Bárbara, constaba de su correspondiente Cuerpo de Guardía atendido por soldados y en donde debían depositar los moros sus fusiles si deseaban pasar, entregándoseles a cambio un vale para recogerlo a la vuelta. En sus inmediaciones, llano de Santiago también estuvo ubicada, hasta el año 1903, la aduana marroquí.

*La puerta del campo*

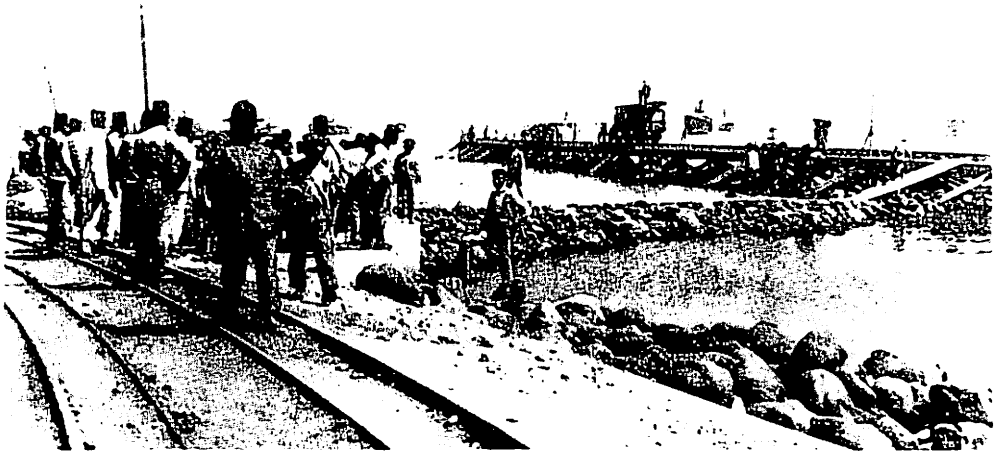
## El puerto

Aunque la construcción del puerto de Melilla fue declarado de interés público en 1902. Fue en el año 1904 cuando el Rey Alfonso XIII colocó la primera piedra del mismo. Pero las obras no alcanzaron el deseado ritmo hasta 1908, por lo que ante las necesidades de avituallamiento que requirió la ciudad desde finales de julio de 1909, se levantó con urgencia un muelle provisional de madera.

Melilla se comunicaba con Málaga a través del buque "Ciudad de Mahón" dos veces a la semana. Y con los Peñones, Islas Chafarinas y también Málaga una ocasión a la semana por medio del también buque correo "Sevilla".



*Antiguo desembarcadero del puerto*



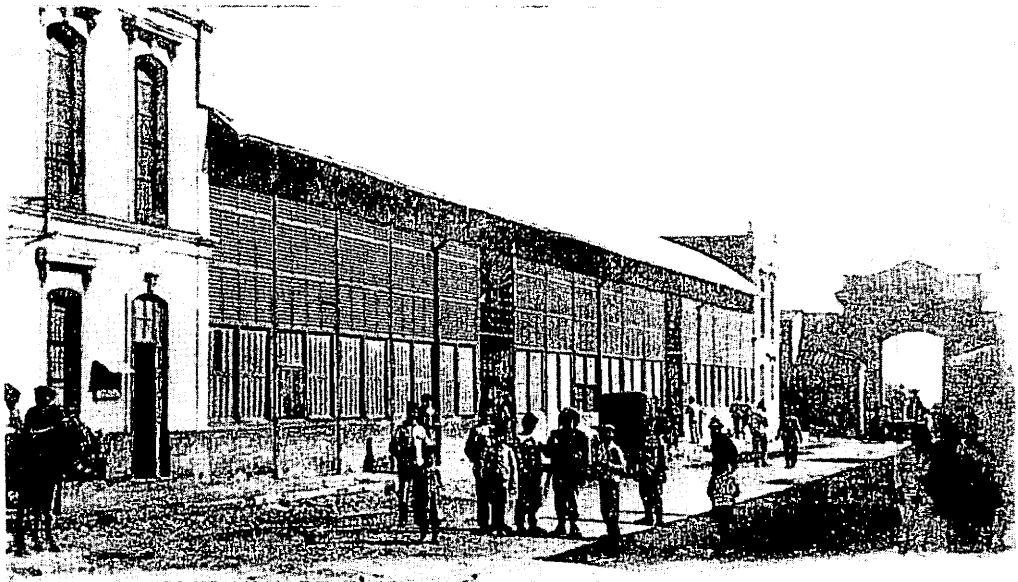
*Muelle provisional*

## El Mantelete

Adosado a Melilla la Vieja y junto al pequeño puerto albergaba dependencias militares, el actual cuartel de la Guardia Civil y las aún presentes edificaciones de su extremo Este junto con la Casa Salama y el Mercado Cubierto.

En el interior de su recinto amurallado se desarrollaba parte de la actividad comercial local, bien en el Mercado Cubierto, casetas adosadas al muro X o en el Zoco bereber que se establecía a espaldas del Cuarte de la Guardia Civil.

*MELILLA: Mercado Moruno*

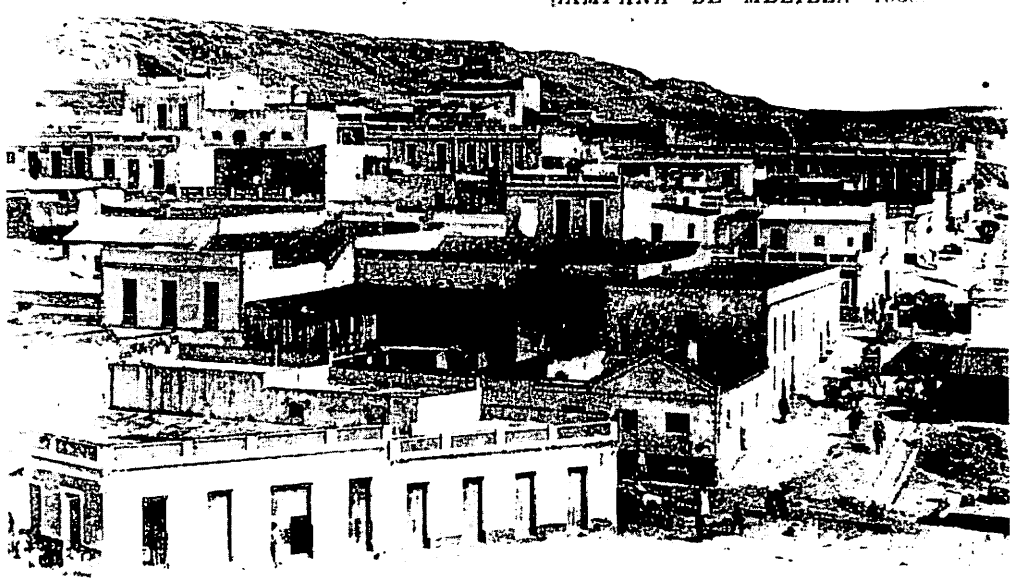


CAMPAÑA DE MELILLA 1909.

43 El Mercado

*Mercado de Hierro del Mantelete, construido a finales del siglo pasado, fue el único mercado cubierto de la ciudad hasta el año 1915 en que construyó el mercado del barrio Real*

CAMPAÑA DE MELILLA 1909



17 Vista General del Polígono

*Vista general del Polígono*

## Barrio del Polígono

También denominado a principios de siglo barrio exterior. Fue autorizada su construcción en 1889 en un ángulo muerto situado a más de los establecidos 300 metros de las murallas y para no estorbar los planes defensivos de Melilla la Vieja.

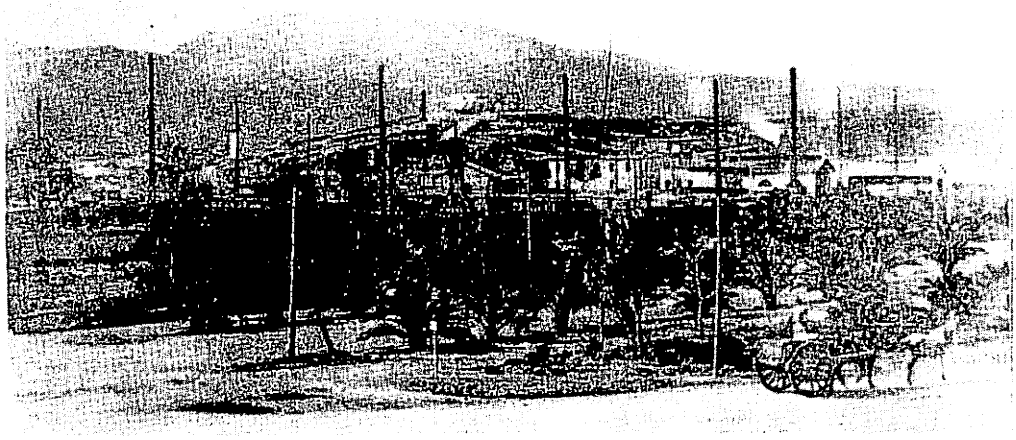
Desde su nacimiento albergó a una población de mayoría hebrea a la que vino a sumarse los primeros comerciantes moros asentados en la ciudad y procedentes de Fez y Tetuán.

Junto al barrio del "Poligano" se estableció un nuevo barrio, el denominado Hebreo, construído entre los años 1904 y 1905 por los judíos huídos de Taza y Debdú ante las continuas luchas entre los moros leales y rebeldes al Sultán.

*Playa de los Cárabos*

## Playa de los Cárabos

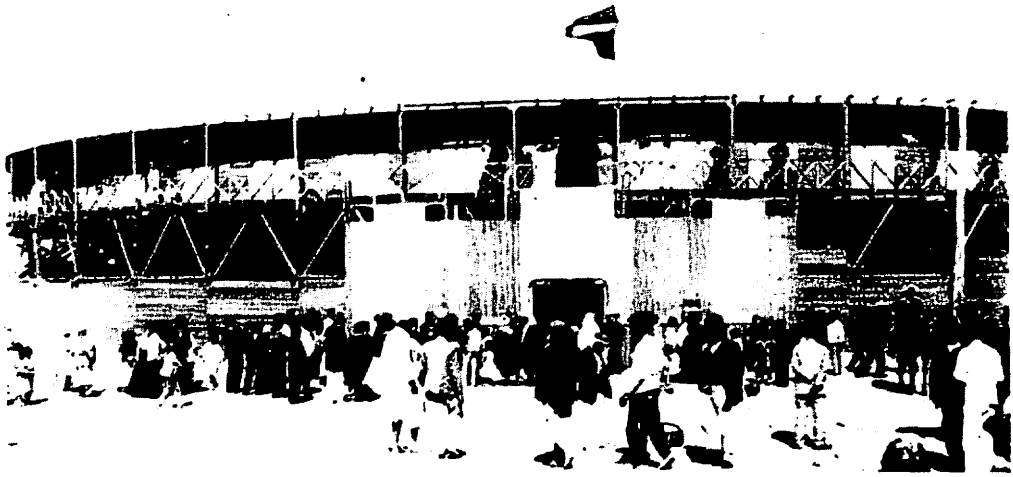
Aquí solían faenar algunos cárabos de los fronterizos, quienes vendían después la pesca en la ciudad. Igualmente varaban sus embarcaciones los moros que venían a comerciar, con un radio de acción que alcanzaba hasta los cárabos de Alhucemas.



*El Parque Hernández*

## El Parque Hernández

Comenzado a construir en el año 1900, se inauguró en 1902, sirviendo de escenario para las primeras prácticas deportivas que se desarrollaron en la ciudad.



*Plaza de Toros de Triana*

## Plaza de toros de Triana

Pequeña y construida de madera fue levantada en 1902 junto a la margen derecha de la desembocadura del Río de Oro, aproximadamente donde hoy se situan los talleres de Casa Montera (Seat-Volkswagen). Desapareció en 1912.

*Calle del General Chacel*

## Calle del General Chacel

Actualmente se denomina Avenida de Juan Carlos I Rey, y fue levantada entre los años 1907 y 1909.

*Muro X*

## Muro X

Avenida del General Macías o Paseo del Muro X como se le denominaba popularmente, se comenzó a construir en 1900 y terminó en el año 1910, sobre terrenos ganados al mar. En él se celebraban por entonces las principales fiestas de la ciudad.

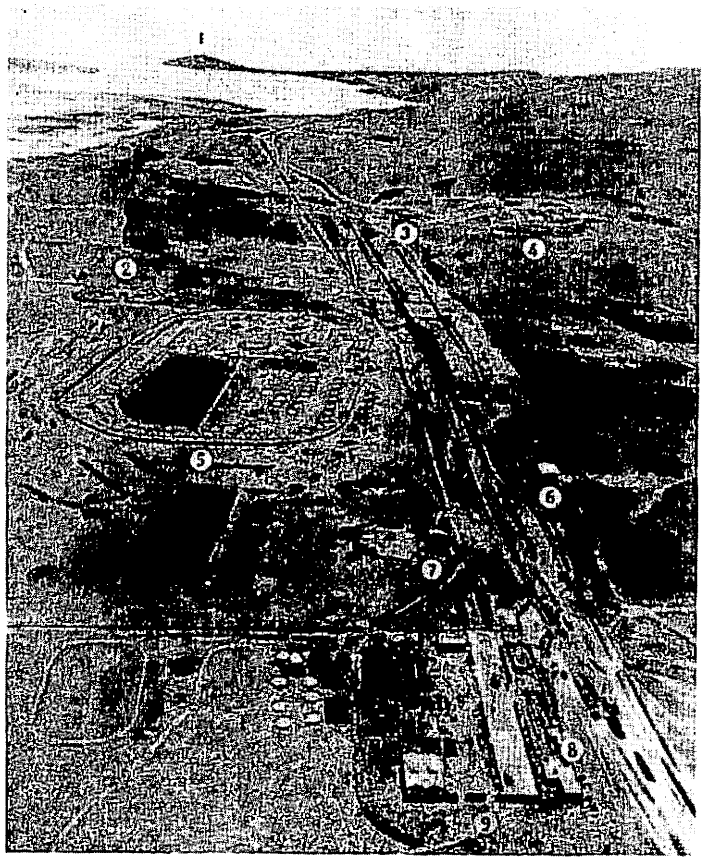
## Los refugiados

Los moros fronterizos de paz, amigos de España, vinieron a refugiarse a Melilla. Estableciéndose el campamento, custodiado por soldados, junto al Fuerte de Camellos.

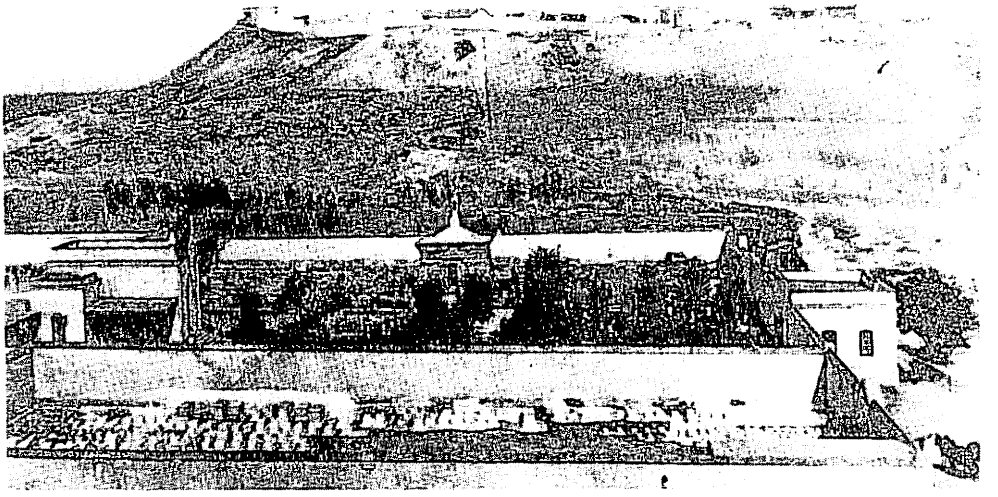
Con hombres voluntarios de este campamento se formó la policía indígena que participó en las operaciones militares junto a los soldados españoles.

## Barrio del Hipódromo

En 1909 se autorizó con carácter provisional la construcción de casas de madera entre las instalaciones de la Compañía Minera Norte Africana y el Campamento del Hipódromo. Este popular barrio albergaría al poco tiempo a numerosos vecinos procedentes en su mayoría de Argelia, aunque de origen español.




*1, Atalayón.- 2, Fortín del Hipódromo.- 3, Antigua Aduana Mora.- 4, Lavadero de mineral de la Compañía "Norte Africano".- 5, Campamento del Hipódromo.- 6, Depósito y estación de la Compañía Española.- 7, Tejar.- 8, Salida de un convoy.- 9, Depósito y Estación de la Compañía "Norte Africano"*



*Cementerio de la Purísima Concepción*

## Cementerio de la Purísima Concepción

Ubicado en la Rambla del Agua, sustituyó a partir de 1892 al antiguo Camposanto de San Carlos situado en el interior del Cuarto Recinto amurallado de Melilla la Vieja.

## Hospitales

El único hospital de la ciudad, el Real en Melilla la Vieja, se vio desbordado por el crecido número de heridos en los primeros combates de la Campaña. Habilitándose de forma urgente como hospitales provisionales la Iglesia de la Purísima Concepción, el Teatro Alcántara e incluso la Escuela Pública de la Calle Alta.

Más tarde se instalarían los nuevos centros sanitarios de Buen Acuerdo, Enfermería Indígena, Docker y Alfonso XIII. Así como hospitales de sangre en los campamentos del Hipódromo, del Zoco (actual cuartel de la Policía Militar) y Rostrogordo.

Para que no sucediera igual que en la Campaña de 1893, en el transcurso de la cual murieron más soldados en los campamentos que en combate, se extremaron las condiciones sanitarias de los acuartelamientos y provisiones alimenticias. Lográndose una mortadad inferior a la de la Península. También se crearía la Asamblea de la Cruz Roja de Melilla y se recibirían numerosas ambulancias, algunas de ellas automóviles, y donadas por particulares.

La población civil melillense participó activamente en la evacuación de heridos desde los límites de la ciudad a los centros hospitalarios, destacando los cocheros que de forma altruista preferían transportar en lugar de clientes, a soldados heridos de forma gratuita. Actitud ciudadana encomiable que también se vio reflejada en los distintos puertos de la Península a los que llegaban los heridos evacuados desde

Melilla tras practicársele las primeras curas. Cabe reseñar igualmente que ante las perentorias necesidades del momento, hasta las Islas Chafarinas acogieron algunos militares convalecientes.

*El teatro de Melilla convertido en hospital*

## Los paisanos

Los ciudadanos melillenses fueron testigos de excepción de esta contienda que se desarrolló junto a los límites de la ciudad. Y si en un primer momento el pánico se apoderó de la población y marcharon unas 300 personas a Málaga, mujeres y niños principalmente. Pronto los civiles se acostumbraron a los continuos movimientos de tropa y bombardeos sobre las faldas del monte Gurugú efectuados desde las baterías artilleras de Camellos, San Lorenzo, Hipódromo y Lavaderos. Colocándose la gente en las alturas de la ciudad para presenciar los combates. Colaborando cuando las circunstancias lo requirieron en el auxilio y transporte de heridos así como de municiones. Las mujeres llevaban a los soldados caldos y vino, y los hombres que lo solicitaron recibieron fusiles, por si la situación se tornaba delicada. Algunos de estos melillenses resultaron heridos al acercarse demasiado a la línea de fuego.

Además las calles de Melilla se llenaron de adinerados y ociosos excursionistas amantes de fuertes emociones, corresponsales de prensa nacionales y extranjeros. Y de observadores militares de otros países, incluso llegados desde los Estados Unidos Cabiendo resaltar además, y como curiosidad, que en las inmediaciones de Rostrogordo las fuerzas de seguridad detuvieron a un sospechoso súbdito ruso.

*Melillense acompañando a un soldado herido*

*Paisanos ayudando a los soldados a preparar un convoy de municiones en el campamento del Hipódromo*

## Los ferrocarriles mineros

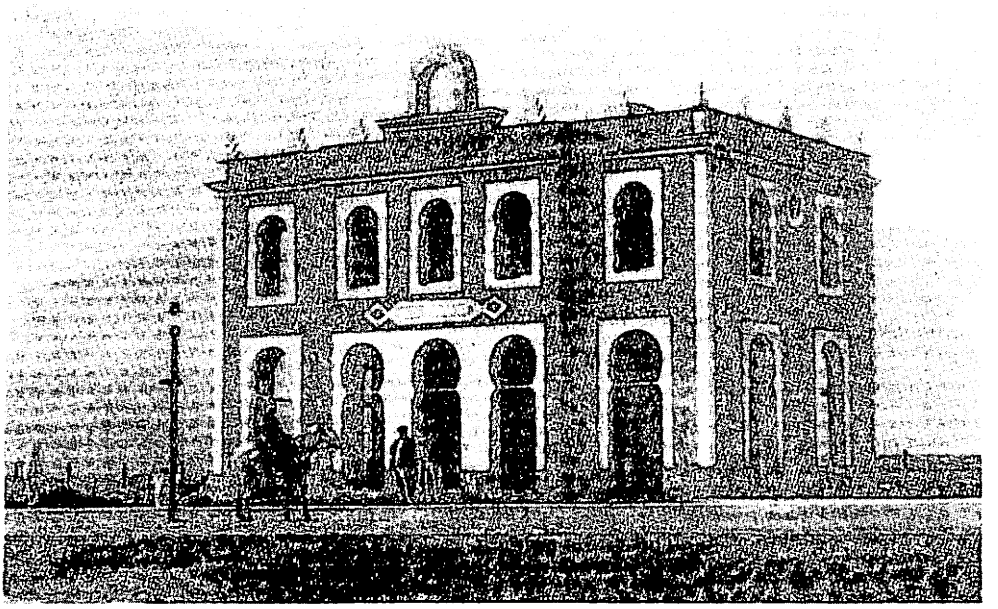
El descubrimiento de la riqueza minera próxima a Melilla llamó la atención de grandes industriales franceses y españoles, quienes a partir de 1907 fundaron las compañías del Norte Africano y Española de Minas del Rif.

Estas sociedades enseguida acometieron las tareas de instalación de ferrocarriles que sirvieran para el inmediato transporte hasta los cotos mineros del material necesario para su explotación, así como para el posterior envío del mineral extraido a Melilla, desde donde se embarcaría en buques cargueros hasta las empresas siderúrgicas españolas, francesas, inglesas, alemanas e incluso americanas, en el caso del mineral de hierro, al resultar muy preciado por su alto grado de pureza y excelente costo.

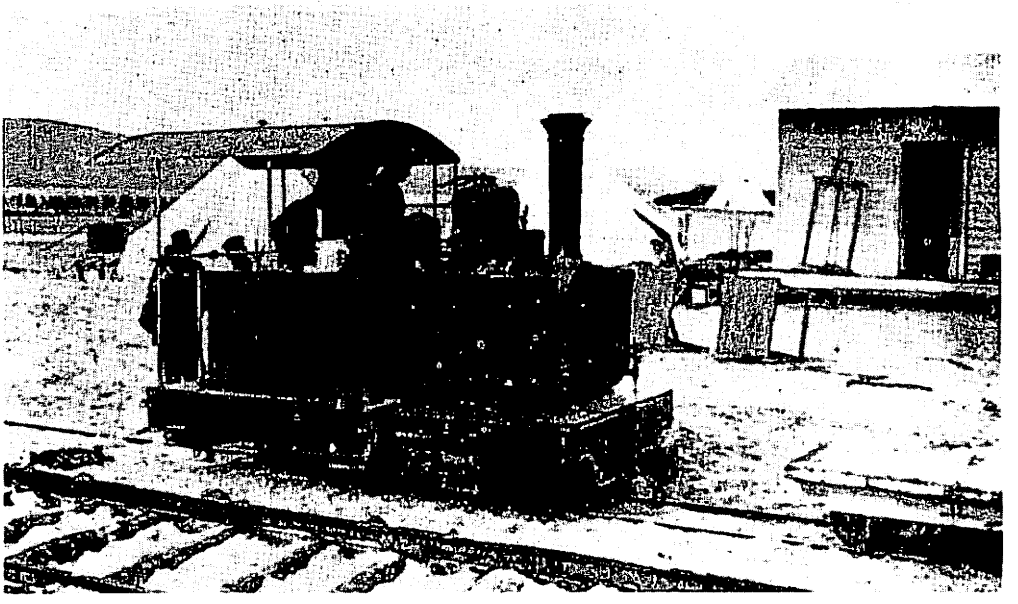
Las operaciones del tendido de los rieles y traviesas del ferrocarril Norte Africano, de vía de 0,60 m. de ancho comenzó en 1907, mientras que la Compañía Española comenzó sus labores, utilizando vías de 1,00 m. de anchura, en 1908.

La Compañía Norte Africana tenía urgencia secreta en llevar su ferrocarril hasta el Monte Uixan, y así disponer de baza para disputar la posesión de los ricos yacimientos de hierro a la Compañía Española, por lo que aquella presionaba al Gobierno de Madrid en el sentido de que autorizara la continuación de sus trabajos en el campo fronterizo, un territorio en plena anarquía tras la huída del Roghi. La agresión a los obreros de la Compañía Norte Africano ocurrida el 9 de julio desencadenó la Campaña Militar y los trabajos mieros se vieron forzosamente interrumpidos, aunque los ferrocarriles, principalmente el Norte Africano, fueron utilizados en las operaciones para llevar soldados e impedimentos, así como evacuar a los heridos a partir del Campamento de Segunda Caseta. Para el transporte de los soldados se solían utilizar dos vagones blindados aunque la mayoría de las ocasiones se realizaba sobre las plataformas del convoy, completamente descubierta, y por lo tanto era más peligroso ir colocado en ellas que andando, por los frecuentes tiroteos que se recibían desde los barrancos del Gurugú por ocultos francotiradores rifeños.

Las compañías mineras disponían en la carretera de Nador, entre los actuales barrios del Hipódromo y del Real, de estaciones, talleres y superficies de terreno acotados para almacenar todo el material necesario para la construcción del tendido del ferrocarril así como desarrollar las explotaciones en los cotos mineros.



*Estación Hipódromo del ferrocarril de la Compañía Española*



*Maquinista y fogonero ponen a punto una pequeña locomotora*

*Transporte de soldados en un convoy ferroviario hasta el Campamento de Segunda Caseta*

## LA CAMPAÑA

Ante la grave agresión sufrida el día nueve de julio de 1909 por los obreros del ferrocarril, salió de Melilla un contingente de soldados que ocupó algunas posiciones hasta cerca del tómbolo conocido como Monte Atalayón, para castigar a los cabileños y ofrecer la seguridad necesaria a la realización del trazado del ferrocarril minero.

La penetración de las fuerzas españolas resultó una sorpresa para los rifeños, que confundían cautela con debilidad e incluso creían que España era ajena al asunto minero. Al igual que sorprendió al General Marina, Comandante General de Melilla, el hecho de que los cabileños, La Harka, dispusiera de abundantes armas y municiones, en contra de la información que con anterioridad se disponía en Melilla. Entonces se barajó la posibilidad de que estas armas y municiones fueran suministradas por Alemania, enemiga política de Francia y también interesada en los negocios mineros de Uixan.

Estas sorpresas mutuas consiguieron que la acción de castigo y ocupación de posiciones, en las que se minimizó las posibilidades de un conflicto, se viera continuada por numerosas escaramuzas e incluso combates de tanto renombre como el que se desarrolló en el Barranco del Lobo.

### Tregua y preparativos

Ante la manifiesta deficiencia en la preparación de los soldados españoles y el hecho de que La Harka se fue haciendo más numerosa con la llegada de campesinos

de tierras lejanas, mientras que las cábilas fronterizas a Melilla permanecían neutrales e incluso se refugiaban en la ciudad. Se establecio una Tregua y la ciudad comenzó a recibir refuerzos de todo tipo.

Melilla se convirtió rápidamente y por algún tiempo en un gran campamento militar, donde se instruía a los más de cuarenta mil soldados recién llegados y se almacenaba gran cantidad de material bélico.

La ciudad se llenó de periodistas nacionales, corresponsales extranjeros e incluso curiosos. Y se abrió a nuevos adelantos técnicos como la radiotelegrafía, automóviles o los globos cautivos.

*Ejercicios en el campamento*

## Ocupación del Gurugú

Finalizado el período de organización que se desarrolló desde finales de julio, a partir de mediados de septiembre se emprendió la tarea de ocupar el territorio imprescindible para asegurar las explotaciones y comunicaciones mineras.

Se iniciaron en primer lugar las operaciones de toma de posiciones y aislamiento de la Península de Tres Forcas, en donde tuvieron lugar los episodios de Taxdirt y del Cabo Noval. Para acometer seguidamente la tara más difícil: ocupar el Gurugú, macizo montañoso que se hizo famoso en toda España tras los sucesos del Barranco del Lobo, macizo que domina toda la zona y cuyos barrancos ofrecían refugio a los cabileños que se oponían a la presencia extranjera en su tierra.

Después de varias operaciones que partieron de las posiciones militares próximas al Monte Atalayón y del campamento de la Restinga, Karia de Arkeman, Nador, Tahuima y Zeluan, se consiguió ocupar el Gurugú, tras lo cual se alcanzó la paz entre los contendientes en el mes de noviembre del mismo 1909.

*Soldados españoles en una cumbre del Gurugú recién ocupado*

## Indice de las principales acciones de la campaña[1]

9 julio —Agresión a los obreros españoles en las proximidades del km. 6 del tendido de la vía de ferrocarril de las Minas y comienzo de la campaña.

18 julio —Ataque a las posiciones de Sidi Hamet el Hach.

23 julio —Combate en los Lavaderos y Sidi Musa.

27 julio —Combate en las estribaciones del Gurugú (Barranco del Lobo)

20 septiembre —Acción en Taurirt y Taxdirt con objeto de aislar la Península de Tres Forcas.

22 septiembre —Operaciones en Hidum y Zoco el Had de Beni Chicar.

(1) Domínguez Sánchez, Constantino. *Héroes de Melilla*. Melilla, 1971.

25 septiembre —Ocupación de Nador y Tahuima.
27 septiembre —Ocupación de Zeluán.
28 septiembre —Agresión a Zoco el Had de Beni Chicar por los refeños. Ocupación de Bugensein.
30 septiembre —Reconocimiento sobre el Zoco Jemis de Beni Bu Ifrur.
6 noviembre —Ocupación de Hidum.
25 noviembre —Ocupación de la Meseta de Atlaten.

## Los soldados

La exigua guarnición de Melilla, compuesta por algo más de cuatro mil hombres, resultó insuficiente ante el desarrollo de los graves sucesos del mes de julio de 1909. Por lo que el Gobierno de Madrid se vio en la necesidad de llamar a filas a los reservistas. Unos reservistas en muchos casos con familia que mantener, casados e incluso mayores de treinta años. Y que en alguna ocasión después de un largo y penoso viaje, tras desembarcar en el puerto de Melilla, tuvieron que acudir inmediatamente a la primera línea de combate.

Un lamentable espectáculo que unido al hecho de la falta de preparación militar de estos reservistas, utilización por parte de los mandos de técnicas de combate desfasadas, desconocimiento del terreno y oposición de las masas populares de las grandes ciudades españolas; hizo que la moral de los soldados en Melilla estuviera por los suelos.

*Soldados comprando comestibles en una cantina instalada en un campamento*

Ante los negativos resultados obtenidos en los primeros combates y las numerosas críticas, el Gobierno español recondujo la política militar en Melilla estableciendo una tregua que sería aprovechada para instruir a los soldados en nuevas modalidades de combate, aumentar y mejorar la artillería, introducir adelantos técnicas como fue la importación de camellos de argelia, así como efectuar cambios en los uniformes militares para conseguir un mejor camuflaje de su usuario: adoptándose el traje de faena de ralladillo y también el gorro tipo salacorf. Repartiéndose así mismo gafas en defensa de las polvaredas levantadas por los fuertes, como frecuetes vientos.

Igualmente a la tropa se le subió la paga, prometió ascensos y concedió franquicia postal. Mientras que los reservistas que llegaron a Melilla pasaron destinados a prestar servicios mecánicos y de guarnición. En tanto que los nuevos reservistas se quedaban directamente en los cuarteles de la península. Unas acertadas disposiciones que unidas a las medidas higiénicas tomadas en los campamentos y a la no escasez de alimentos ni de agua, que en parte se traía de Torremolinos (Málaga), hizo que la opinión pública nacional cambiara e incluso se volcara en atenciones hacia los expedicionarios en Melilla o los soldados evacuados a la península. Consiguiéndose gracias a todas estas medidas la necesaria instrucción y moral en la tropa.

*Soldados y cantinera junto a la torre de Santa Bárbara, actual Plaza de España*

## La Harka

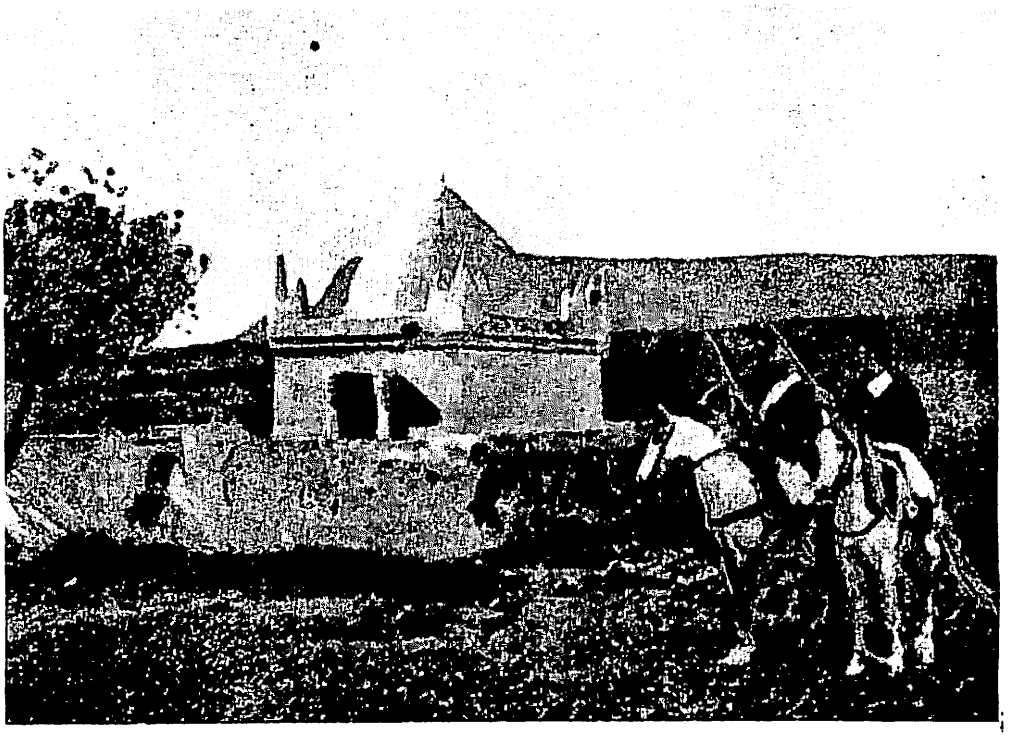
Así se denominaba al contingente de rifeños que se opuso a la continuación de los trabajos de las compañías mineras, y por consiguiente combatió a los soldados españoles.

Harka es sinónimo de expedición guerrera, en esta ocasión contra los cristianos que se atrevían a invadir su país.

Si bien las cábilas inmediatas a Melilla, en su mayoría, no engrosaron las filas de esta harka pues tras el conflicto de Margallo, en 1893, habían llegado a la conclusión de que el trato con el cristiano sólo les reportaban ventajas y beneficios de todo tipo y ningún inconveniente.

Así pues, vemos ahora como en 1909 las cábilas que patricticamente se oponen al minero-capitalismo son aquellas que anteriormente no han tenido trato con los europeos y son arrastradas a la lucha contra el infiel siguiendo la bandera de la Guerra Santa erradicadora de extranjeros que pretenden quitarles la riqueza minera, el alma de sus tierras.

Las cábilas que se opusieron a la presencia europea olvidaron sus rencillas internas, de momento, y aportaron todos sus hombres útiles. Rifeños que acudían a la lucha como si de un deporte se tratara y con miras en conseguir algún botín producto del saqueo como reconpensa. Estos sólo atacaban cuando la situación les era favorable, y en caso contrario se limitaban a hostigar a las posiciones y convoyes mediante tiradores aislados, francotiradores o "pacos" como también se les denominaba.



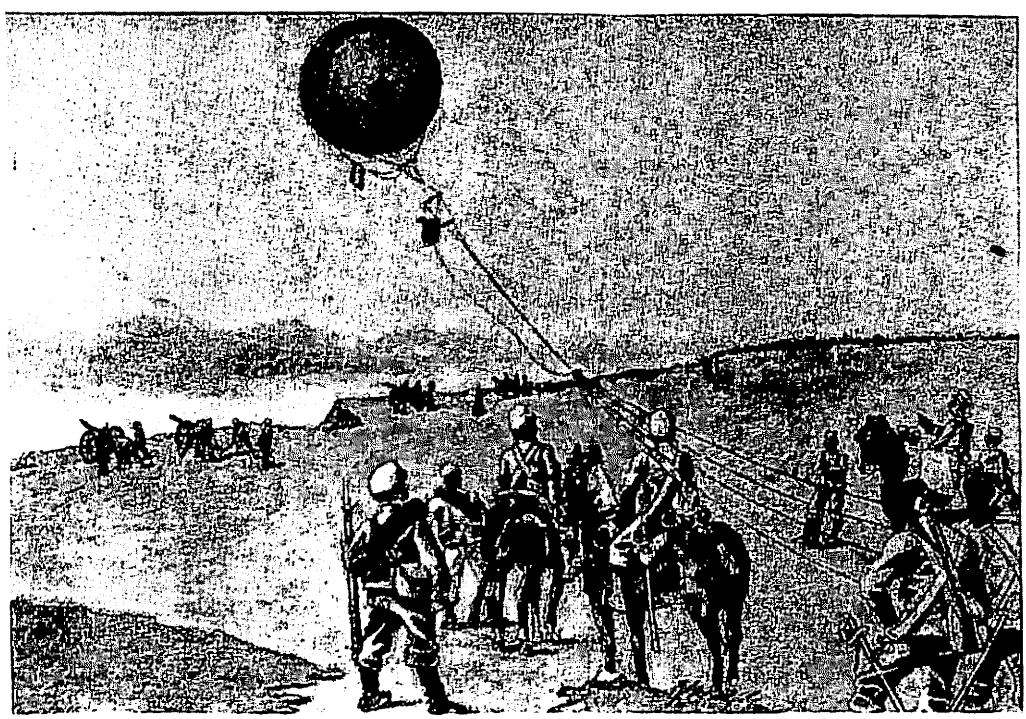
*Harqueños junto a un Morabo*

## Los globos cautivos

Creada a fines del siglo XIX la Unidad de Aerostación del Ejército Español tuvo su bautismo de fuego en Melilla, a donde llegó el 30 de julio de 1909, componiéndose de cinco oficiales, 115 elementos de tropa y dos globos cautivos, el Reina Regente y el Urano, el primero tipo cometa y el segundo esférico. Para el transporte del material e impedimento se contaba con el auxilio de 18 carruajes tirados por 61 mulos.

La primera ascensión la efectuaría el globo cometa Urano el 3 de agosto en el Campamento del Hipódromo, y en el transcurso de las operaciones militares se volvería a elevar en parajes como la Restinga, Segunda Caseta y Saganga.

Estos extraños artefactos sirvieron como privilegiados puntos de observación desde los que se tomaron buena nota, por medio de potentes anteojos y máquinas fotográficas, de los accidentes del terreno teatro de operaciones. Así como de los movimientos de las fuerzas de la Harka, lo cual comunicaban inmediatamente por medio del teléfono para corregir en su caso los disparos de la artillería o preparar los futuros avances militares.

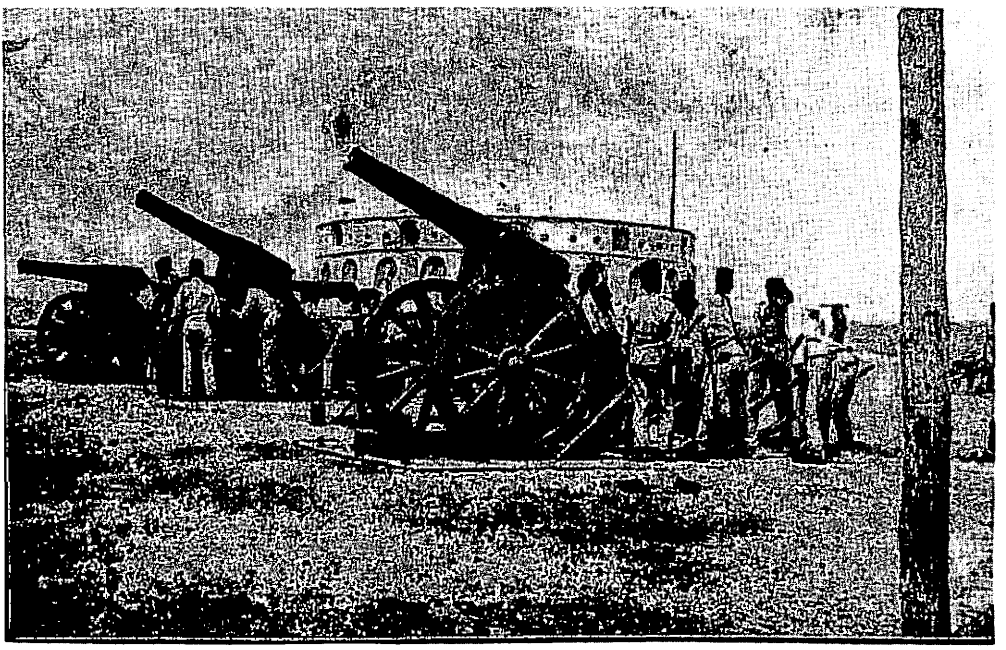


*Elevación del globo esférico Urano cerca de Segangan, en la meseta de Atlaten (Gurugú)*

## La artillería

Para combatir a los harkeños y alejarlos, y así disminuir el número de bajas entre los soldados españoles, el Gobierno de Madrid no escatimó medios y envió a Melilla gran número de piezas de artillería, que se emplearon con profusión.

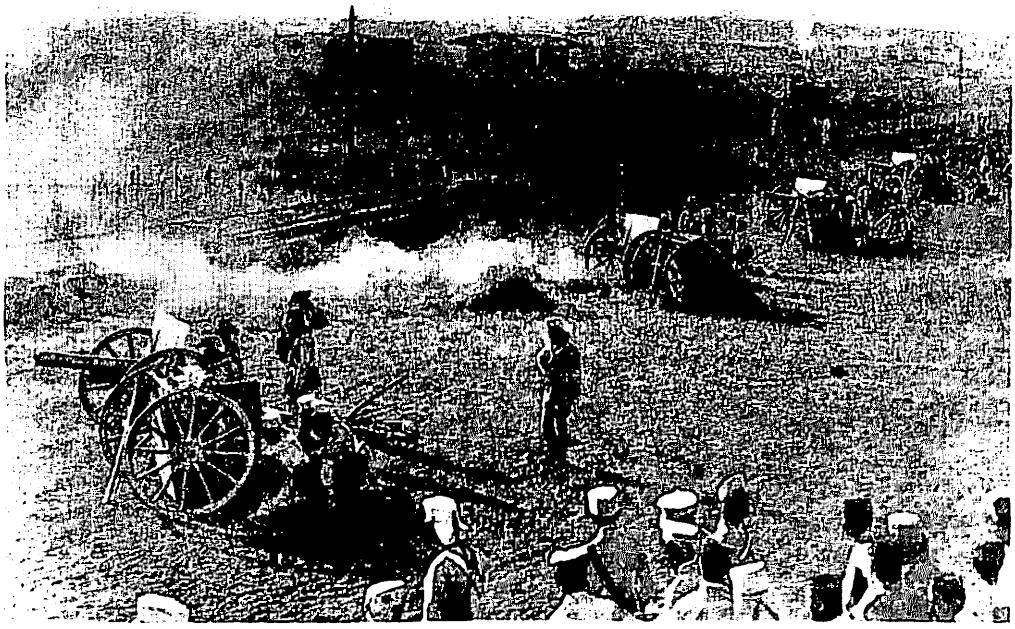
Los bombardeos eran seguidos con expectación por la población desde las alturas de la ciudad. Según el testimonio de los rifeños, que no disponían de artillería, sólo servían para "matar tierra" y apenas conseguían resultados satisfactorios por lo abrupto del terreno que facilitaba la ocultación de los cabileños.



*Obuses del Fuerte de Camellos bombardeando el Gurugú*

## El cañón Schneider-Canet

Entre las nuevas piezas de artillería que llegaron a Melilla destacó el cañón Schneider-Canet por la cadencia de fuego y alcance de sus proyectiles, superiores a los de las otras piezas artilleras entonces en servicio. Este cañón que tuvo en Melilla el bautismo de fuego dentro del ejército español ofrecía además la ventaja y comodidad a sus servidores de poder permanecer sentados, así como protegidos por una plancha de acero mientras realizaban los disparos.



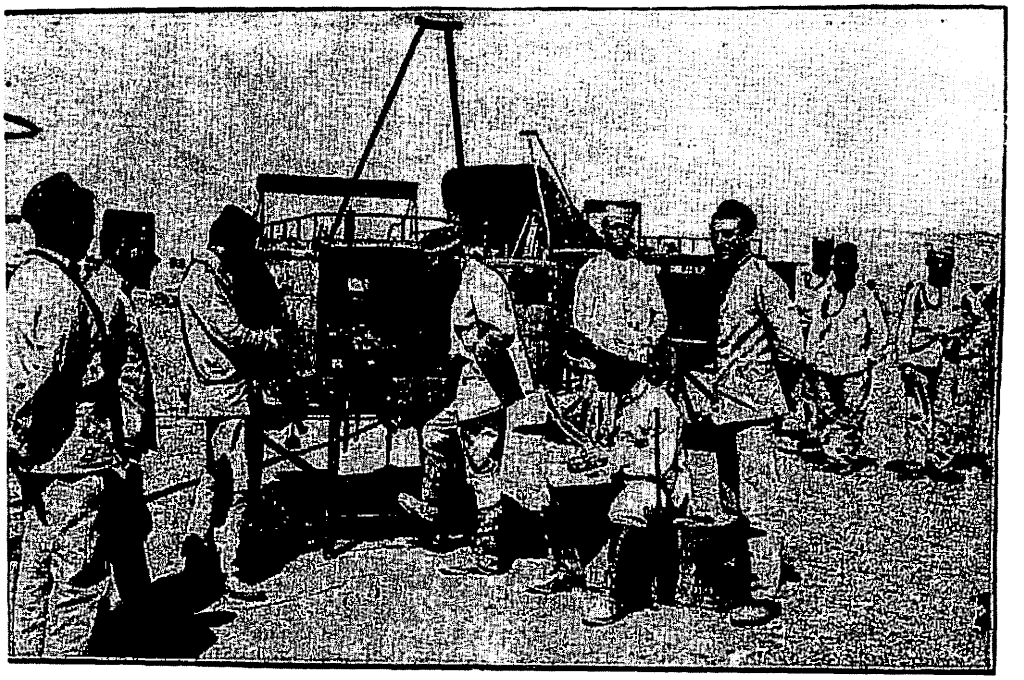
*Batería de cañones Schneider disparando desde las proximidades de la Estación del ferrocarril de la Compañía Española Minas del Rif, en el Hipódromo*

## Las transmisiones

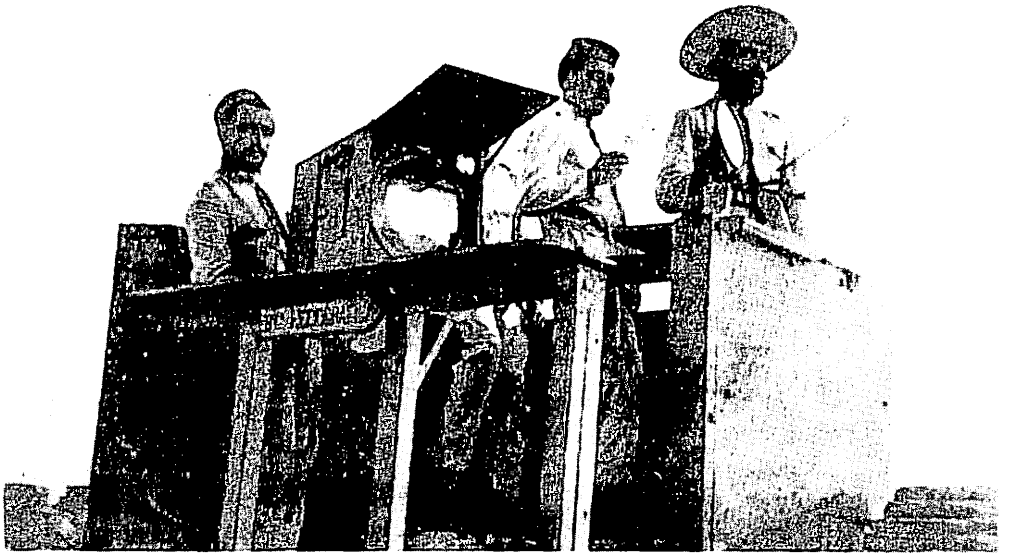
Desde el año 1891 Melilla estaba conectada por cable telegráfico submarino con la península a través de Almería, y a partir de 1908 se enlazó con la misma capital andaluza por telegrafía sin hilo desde la estación instalada en el fuerte de Victoria Grande, consiguiéndose mejorar las comunicaciones telegráficas desde este fuerte con Madrid a través del auxilio de una estación repetidora situada en el buque Numancia colocado en medio del Mar de Alborán. Igualmente se utilizaron emisoras portátiles de telegrafía sin hilo para comunicar al Gobierno Militar de la ciudad con las fuerzas españolas establecidas en vanguardia, permitiéndose de esta manera la dirección centralizada de las operaciones de la Campaña.

No obstante la comunicación de órdenes y noticias entre las distintas posiciones, campamentos y Melilla se realizaba principalmente por medio de heliografos: aparatos provistos de espejos o reflectores eléctricos para hacer señales luminosas utilizando el código Morse. Así como banderas e incluso palomas mensajeras. Mientras que con los fuertes avanzados del campo melillense, antiguos puntos de vigilancia durante la campaña de 1893, se utilizaba el teléfono.

La Harka por su parte solía recurrir a los tradiccionales hombres-mensajeros a pie o a caballo, y a encender hogueras en lugares elevados a fin de alertar y concentrar a sus combatientes.



*Estación de Campaña de Radio-telegrafía militar en comunicación con la Plaza*



*Estación heliográfica de Campaña en el momento de transmitir órdenes a una de las posiciones más distantes*

## Los primeros automóviles

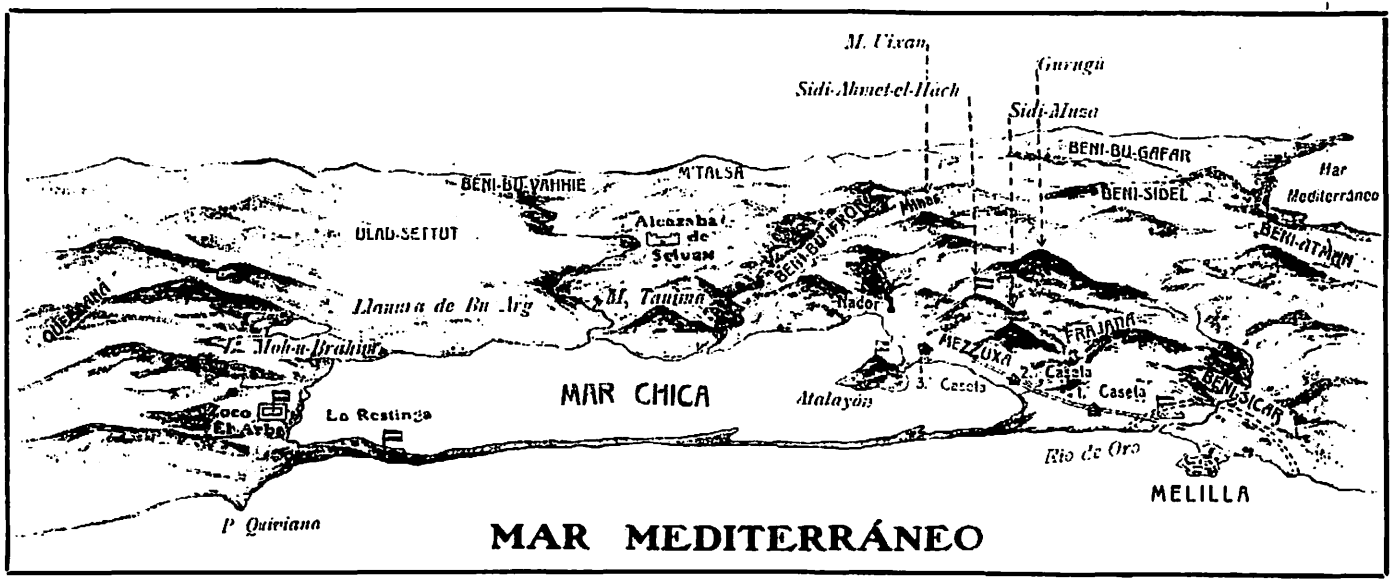
Procedentes de la Comisión de Experiencias de la Escuela Central de Tiro, Sección de Artillería, de Madrid. En período experimental y para facilitar el transporte de material y municiones, llegaba en los primeros días del mes de agosto de 1909 el camión número 7, primer vehículo automóvil que circuló por las calles de Melilla.

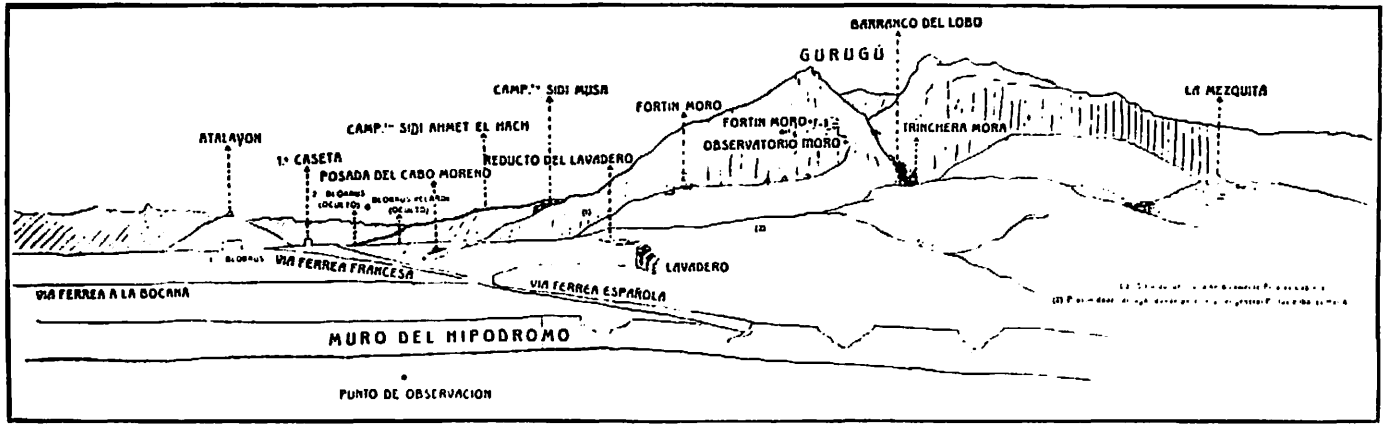
A este camión seguirían otros vehículos tipo camiones, furgón, ambulancia e incluso turismo, como el matrícula MA-25, de marca Lion Peugeot y primer automóvil militarizado al ofrecerse su propietario, junto al vehículo, como soldado voluntario.

*Automóvil Lion Peugeot MA-25*

# EL TEATRO DE OPERACIONES: FORTIFICACIONES

Los sucesos, escaramuzas y combates que se desarrollaron en esta Campaña militar de 1909 tuvieron lugar muy cerca de Melilla. En un principio, hasta septiembre, junto a las barrancadas del macizo montañoso del Gurugú, en las proximidades de las localidades marroquíes de Beni-Enzar y Mezquita (Barrio Chino), para más adelante extenderse las operaciones hasta Nador, Zeluán, casi todo el Gurugú y la Península de Tres Forcas por completo, un terreno muy quebrado y duro, donde resulta fácil toda emboscada.




*Apunte panorámico hecho en el campamento del Hipódromo*

"Melilla fuerte ciudad
con murallas y cañones.
Soldaditos valientes
de leales corazones.
Tiene además cinco fuertes
bonitos a cual más bello:
San Lorenzo, Los Cabrerizas,
Rostrogordo y Camellos.
Con la reforma de ahora
de la Segunda Caseta,
tendrá pronto Melilla
otra bonita fortaleza".

Testimonio oral recogido de D. José Luis López Domínguez

## Las defensas de Melilla

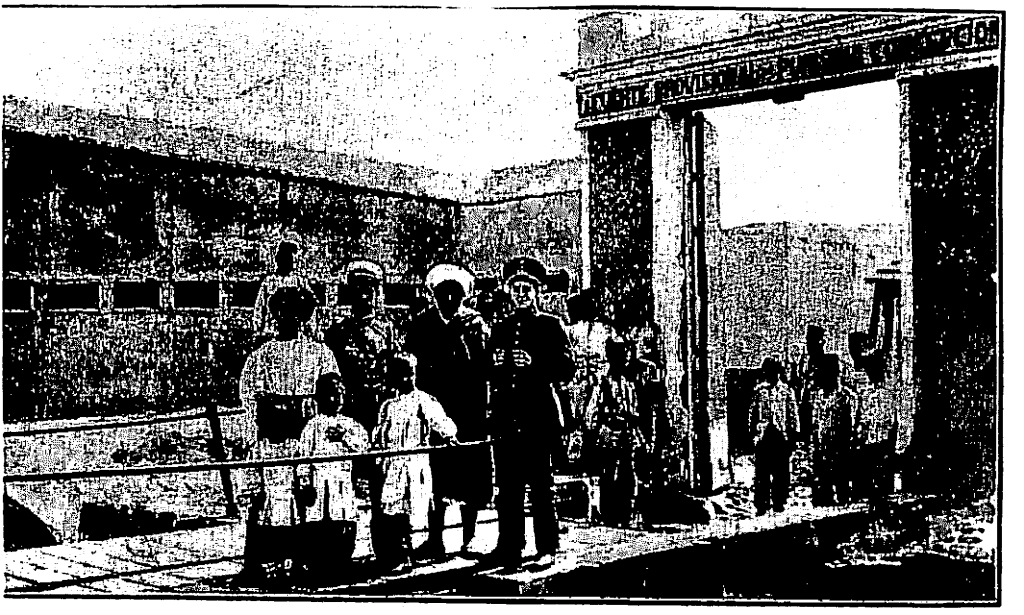
A comienzos de 1909 Melilla confiaba la seguridad de su territorio a un conjunto de fuertes, torres y fortines de vigilancia construidos en su mayoría a finales del anterior siglo y que ya habían tenido su bautismo de fuego con motivo de la denominada Campaña de 1893. Obras defensivas avanzadas, junto a la frontera, como los fuertes de Cabrerizas Altas, Rostrogordo y Sidi Guariach o en segunda línea, integrada por las torres de San Lorenzo, Camellos, Cabrerizas Bajas, Fuerte de María Cristina y Horcas Coloradas. Y fortines de Alfonso XIII, Reina Regente, Santiago, San Francisco, Sidi Bajo, Triana, Hipódromo, Puente de Camellos, Puente General Marina y Entrepuentes.

En el desarrollo de la Campaña todas estas fortificaciones tienen nuevamente protagonismo, reforzado por una línea de alambradas y trincheras trazadas desde el Fortín de Triana a Rostrogordo, siguiendo el curso del río de Oro, y pasando junto al cuartel de Santiago y Cabrerizas. Una línea de 7 kilómetros de efectos más psicológicos que prácticos y destinada a proteger los barrios extremos de Melilla.

Igualmente cabe reseñar que el Ejército Español ocupaba, desde comienzos del año 1908, la Restinga de Mar Chica y Cabo de Agua.

## La línea general marina

Así se denominó al finalizar la Campaña al conjunto del medio centenar de campamentos y posiciones que defendían y limitaban el territorio inmediato a Melilla recién ocupado y que abarcaba la Península de Tres Forcas, casi todo el macizo montañoso del Gurugú, la zona entre Nador y Zeluán, así como la Laguna de Mar Chica completa.



*Fuerte de Sidi Guariach o de la Purísima Concepción*

## Campamento y posiciones

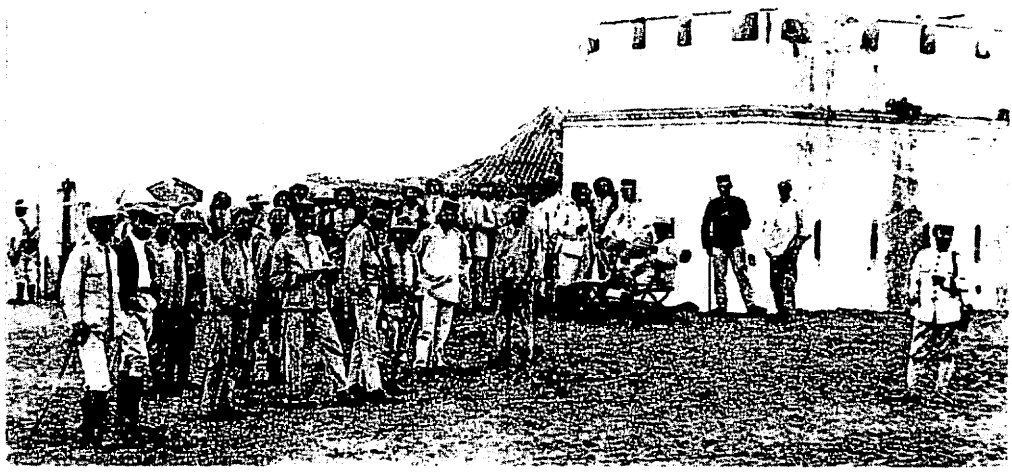
El único campamento militar existente en julio de 1909 era el del Hipódromo, situado dentro de los límites de Melilla. A éste se le fueron uniendo en el transcurso de la Campaña otros; bien situados en la ciudad o en parajes estratégicos recientemente ocupados, como: 2ª Caseta, Restinga, Nador y Zeluán.

Los campamentos eran centros de reservas de hombres y aprovisionamientos. Y por lo tanto, imprescindibles para repeler cualquier ataque en las proximidades o para proseguir avanzando y ocupando nuevos territorios.

Las posiciones eran los puntos defensivos de variado tamaño e irregular guarnición que jalonaban la línea de contacto con el adversario así como vigilaban los lugares estratégicos situados a retaguardia.

## Fortificación de campaña: los blocaos

"Las antiguas trincheras de altos parapetos, semejantes a los caballeros de Vauban, han sido sustituidas por las de escaso relieve y reducida profundidad, en atención a las condiciones de los nuevos proyectiles.



*Fortín y entrada al campamento del Hipódromo*

Los frentes dilatados se reemplazan por obras escalonadas y dispersas, viniendo a constituir lo que podriamos llamar fortificación en orden abierto, análoga a la disposición de la infantería en el momento de batalla. Esto permite también plegarse al terreno, y aprovechar sus naturales accidentes ...

A veces, como ocurre en los alrededores de Melilla, el suelo no ofrece facilidades para la excavación, y los parapetos se forman con sacos de lienzo llenos de tierra (que reciben el nombre de sacos terreros). Se colocan en hiladas como las piedras, a soga y tizón para mejor enlace y procurando no queden huecos. Por 3 metros de parapeto hacen falta 70 sacos. En Melilla se disponen de número suficiente.

Como núcleos de defensa, puntos de apoyo de los atricheramientos ... se construyen reductos, obras cerradas, guarnecidas por una o dos Compañías, que sirven para evitar las sorpresas. En los modernos se procura disminuir su anchura y aumentar su longitud en el sentido del frente. Las trincheras-abrigos que lo forman son también de poco relieve y las comunicaciones entre frente y gola se dividen para facilitar la rápida concentración de los defensores en el sitio más amenazado.

En guerras como la presente, en que el enemigo no dispone de artillería, se utilizan como reductos interiores o atricheramientos de seguridad, que defienden perfectamente las comunicaciones o constituyen obras avanzadas, los **blocaos.**

## Los Blocaos

Por su etimología podemos decir que son fuertes de madera. Su nombre, ya españolizado, se deriva de la palabra alemana "Blok", que significa tronco de árbol

sin labrar, destinados a la construcción .... A pesar de ésto, se llaman así también los que se construyen con materiales metálicos o mampostería.

La planta puede tener diversas formas, aplicables en cada caso; pero aunque la mejor es la circular, por no dejar sectores privados de fuego, la más empleada es la rectangular, sobre todo con materiales de madera o hierro.

Con una anchura mínima de tres metros, para que pueda hacerse fuego por las caras opuestas, y una altura de 2,50 metros por lo menos, se les da la longitud proporcionada a su guarnición, que suele variar entre 30 y 100 hombres.

Cuando es posible, se excava en el terreno, parte de su altura, con lo cual se consigue disminuir su visibilidad.

En los de madera, las paredes se forman con vigas colocadas vertical u horizontalmente. El último sistema es de construcción más rápida y sencilla. Se deja una aspillera horizontal a la altura conveniente para que puedan hacer fuego los defensores colocados de pie en una banqueta interior, en la que permanecen sentados o echados el resto del tiempo, para evitar que les hieran los proyectiles que penetren por la abertura.

Se rodea por el exterior de un parapeto de tierra, que defienda de las balas enemigas sin necesidad de aumentar el espesor de la madera, y en su defensa se cubren las vigas con planchas de plomo.

La puerta de entrada, de las menores dimensiones posibles, está también chapada y se coloca en el frente menos amenazado

La cubierta, cuando el enemigo ocupa posiciones dominantes, se blinda como las paredes.

Se construyen algunos de dos pisos, el superior saliente con matacanes para batir el pie de las paredes e impedir los intentos de incendio, aunque más práctico es rodear los blocaus de defensas accesorias y principalmente de alambradas, unas insustituibles marañas que detienen al enemigo más audaz y que resultados tan maravillosos ofrecen.

Tales son los reducidos fortines que parecen destinados a ser escenario de los grandes heroismos.

Sin remontarnos a tiempos antiguos, en que ya se registraron hermosas defensas de blocaus en nuestras guerras de Cuba, la torre óptica de Colón (1871) y el fortín Ramblazo (1893) dieron ocasión a bizarros soldados españoles para ganar la gran laureada de San Fernando ...".

Tomado de:

UN INGENIERO. "Diario El Liberal". Madrid, lunes, 22 de agosto de 1909

*Interior de un Blocao durante su defensa*

*Primer blocao*

## Los Blocaos de la campaña

En el transcurso del año 1909 se procedió a levantar una serie de blocaos a fin de mantener una constante vigilancia sobre las cañadas del Gurugú, desde las que se atacaba impunemente la estratégica vía férrea que comunicaba Melilla con el Campamento de 2ª Caseta:

*Blocao Nº 1*

Construido frente al Barranco de Alfer y entre las vías férreas y Mar Chica. Más tarde se denominó "Velarde" en memoria del 2º Teniente D. Alfonso Velarde, que perdió la vida en su defensa.

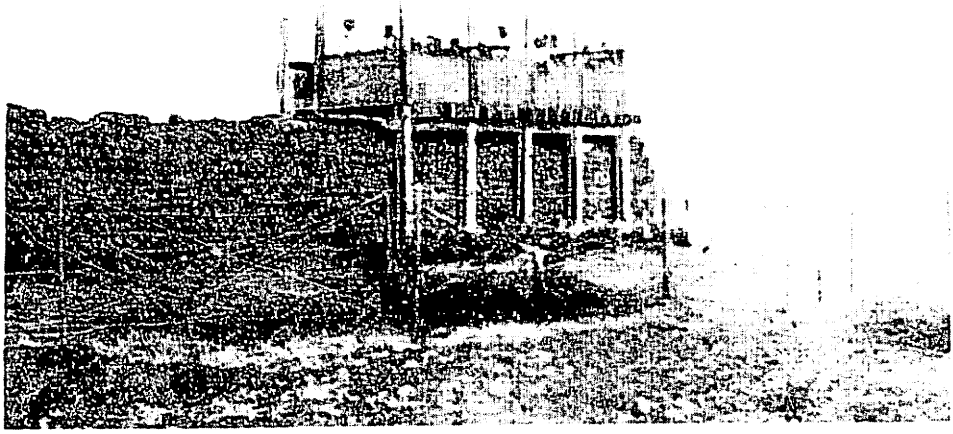
*Blocao Nº 2*

Llamado también "De carriles", por utilizarse este material para el blindaje. Estuvo situado entre las vías férreas y junto a la salida del Barranco del Lobo, a 800 metros al Norte del blocao nº 1.

*Construcción del blocao número 2*

*Blocao Nº 3*

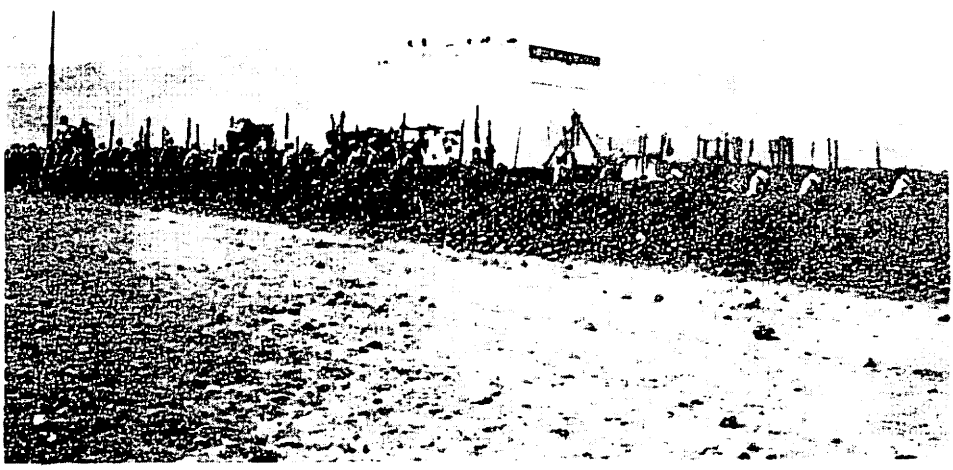
Situado entre Mar Chica y las vías férreas. Y a mitad de camino de la Posada del Cabo Moreno y 1ª Caseta. Se aprovechó las ruinas de la casa del Cabo Moreno para su construcción.



*Blocao del cabo Moreno*

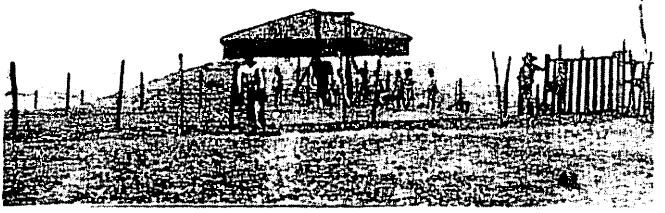
*Blocao 1ª Caseta*

Las necesidades defensivas también obligaron a transformar la 1ª Caseta del ferrocarril en blocao tras añadirle un piso blindado en la azotea y rodearla de alambradas.



*Primera Caseta*

Con motivo de la Campaña también se levantaría al Norte del Fortin y Campamento de la Restinga (Mar Chica) un pequeño blocao, de características diferentes a los anteriores y cuyos restos aún se conservan.



*Blocao de la Restinga*

## GALERÍA DE PERSONAJES

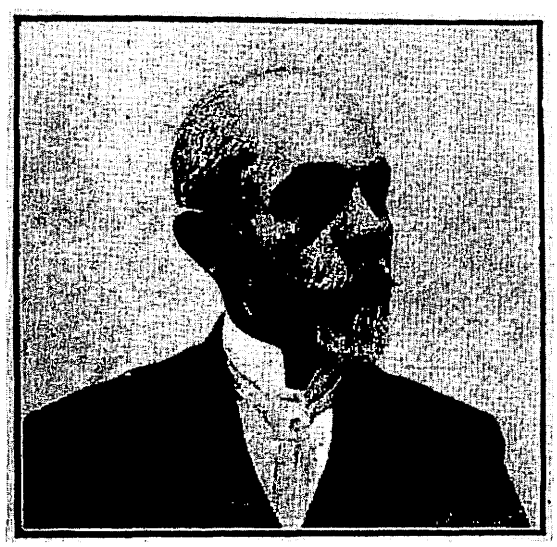
### Melilla ciudad de encuentro

Un gran número de militares, comerciantes, mineros, aventureros y obreros acudieron a establecerse en la conflictiva Melilla de 1909. Entre estos hombres habían muchos partidarios del progreso de esta ciudad y Marruecos basado en el comercio, puesta en valor de las riquezas naturales del Rif y la difusión de la cultura. De forma pacífica y por autoconvencimiento de los indígenas de las ventajas que les repostaba el trato con los europeos. Pero el desarrollo de los acontecimientos y la situación económica y social española hicieron que esta vía pacífica fuera abandonada por el gobierno español para perjuicio de marroquíes y melillenses que sufrieron en sus propias carnes los desastres de una larga "guerra", que iniciada en 1909 no concluiría hasta 1927.

Melilla contempló en los primeros años del siglo XX, y especialmente en 1909, el paso de grandes hombres que lucharon de diferentes formas y con los medios que tenían a sus manos por aquello que creían lo mejor para su pueblo, algunos incluso ofrecieron sus vidas. Militares como Gabriel de Morales, Barbeta o el general Alfau, coronel Alvarez Cabrera y el entonces capitán Riquelme que conocían la lengua árabe. otros como el cabo Noval y Cavalcanti alcanzarían el carácter de héroes. Rifeños distinguidos como Abdelkader, Abdelkrim que vivía al final de la calle Gran Capitán, El Chadly, Amizian, Cabo Moreno, Mohatar y el Moro Gato. Ciudadanos con vinculación castrense como Cándido Lobera o Pablo Vallescá, o sin ella como El Tebi

Arrumi y David Charbi, hebreo comerciante e intermediario en los asuntos mineros con los empresarios españoles. Todos ellos merecen ser recordados como forjadores de la nueva Melilla.

*Marroquíes, junto a un militar y un civil de tertulia en un café*



*Pablo Vallescá*

## Pablo Vallescá

Pablo Vallescá Errá, médico retirado de Sanidad Militar, consiguió en el año 1906 transformar la antigua Asociación Mercantil y de Propietarios, creada en 1899, en la actual Cámara de Comercio, Industria y Navegación, siendo su Presidente desde el mismo 1906 hasta el año 1918, en que falleció.

Al frente de la Cámara de Comercio solicitó la construcción del puerto, creación de una Notaría en Melilla y la instalación del Banco de España. Igualmente interesó la reducción de la tasa telegráfica entre Melilla y Málaga, construcción del faro en el Cabo de Tres Forcas, y otras innumerables propuestas tendentes al establecimiento de un régimen civil para Melilla, pues entonces ésta se hallaba bajo jurisdicción castrense.

También fue miembro de las Juntas de Arbitrios y de Fomento y uno de los primeros empresarios melillenses del transporte automovilístico.

Hoy, la ciudad le guarda gratitud a través de una céntrica calle que lleva su nombre.

*En la fotografía, de estudio, y realizada en Melilla aproximadamente en 1918, vemos a Abdelkrim apoyado en un baston junto a su padre, que murió envenenado en el año 1920*

## Abdelkrim

El célebre patriota Mohamed ven Abd-el-Krim el Khattabi, líder de la República del Rif tras el desastre de Annual en 1921. Después de estudiar en Fez estuvo residiendo en Melilla a partir de los veinticuatro años de edad, de 1906 a 1919. Partidario del progreso de su país vinculado a españoles y alemanes, pero no del protectorado militar hispano. Muy apreciado en Melilla, trabajó aquí como redactor de la página árabe del diario local "EL TELEGRAMA DEL RIF", en la Oficina de Asuntos Indígenas al lado de Gabriel de Morales, y también fue Juez en Jefe del Tribunal Islámico.

Encarcelado durante la Primera Guerra Mundial bajo el pretexto de germanofilo y a fin de presionar a su padre; por indicación de las autoridades francesas, y sin pruebas. Intentó escaparse del fuerte de Rostrogordo, quedando cojo. Una vez absuelto y libre volvió a sus anteriores ocupaciones en Melilla. Pero en los comienzos de 1919 ante los avances militares españoles en el Rif, a requerimiento de su padre así como por temor a ser entregado a los franceses, marchó junto a su familia en Beni Urriaguel (Bahía de Alhucemas).

## Gabriel Delbrel Davy, el enigmático explorador francés

Este intrépido e ilustrado viajero desde el año 1891 comenzó a recoger información sobre Marruecos a través de numerosos recorridos por el país con el apoyo de empresarios franceses interesados en la colonización, e incluso el solapado encargo del gobierno de su nación.

Hombre muy observador, pronto hizo acopio de un valioso material geográfico, histórico, estadístico, cartográfico y sociológico que plasmó en varios trabajos publicados en el Boletín de la Sociedad Geográfica de París.

Como agente al servicio de los intereses franceses intentó desarrollar la penetración comercial francesa desde Argelia en detrimento de España; bloqueando el tráfico mercantil melillense mediante el establecimiento de una factoría franco-belga en la Mar Chica. Para ello desde 1903 comenzó a visitar el Rif y como Jefe de Estado Mayor del Pretendiente al Trono de Marruecos, el Roghi, hizo que éste se estableciera en 1904 en Zeluán. Consiguiendo por estos turbios manejos que fuera expulsado de Melilla.

En 1906 tentado por la importante recompensa ofrecida para capturar al Roghi por el verdadero Sultán, intervino Delbrel en una conspiración para secuestrarle, pero descubierto se refugió en Melilla tras obtener el perdón de las autoridades locales. El espíritu inquieto de este francés hizo que junto al Enrique Arques, hijo del Gobernador de la Isla de Alhucemas, emprendiese un viaje exploratorio por la costa de Alhucemas y cayera prisionero de su antiguo Señor El Roghi, más la presión gubernamental española hizo que fuera puesto en libertad. De nuevo en Melilla trabajó para la Compañía Española de Minas del Rif y como consignatario de buques.

Fue durante el desarrollo de las operaciones militares de la Campaña de 1909

cuando Delbrel recobra protagonismo y se convierte en un imprescindible auxiliar del Alto Mando Español, al que aportó sus muy útiles conocimientos, pasando sin embargo casi desapercibido para los periodistas.

Más tarde casado con una chica melillense consiguió la nacionalidad española y siguió trabajando para el Servicio de Información de la Alta Comisaría del Protectorado Español en Marruecos, publicando igualmente algunas obras sobre el Rif.

Durante la Primera Guerra Mundial volvió a colaborar con Francia vigilando a europeos y musulmanes sospechosos de mantener relaciones con los alemanes.

Este singular personaje fallecería en 1917 cerca de Seganga.

*Delbrel vestido a usanza del vecino país*

*Gabriel Delbrel*

## Abdelkader

Hach Abdelkader Hach Tieb en 1909 luchó valientemente como Jefe de la cábila de Beni Sicar (Zoco el Had) contra el avance de las tropas españolas por la Península de Tres Forcas.

Deseoso del progreso de su pueblo Abdelkader, como casi todos los patriotas rifeños que lucharon contra los españoles, no tardarían con colaborar con las autoridades del protectorado hispano en Marruecos.

En 1921 y después del Desastre de Annual, Beni Sicar fue la única cábila marroquí, que no se reveló gracias a la labor de Abdelkader, que no faltó a su palabra de fidelidad a España y consiguió contener a los suyos de la fuerte presión que ejercían las cábilas insumisas a España para que también se levantaran. Desde entonces el prestigioso caid de Beni Sicar y más tarde Naib el Gran Visir se convirtió en el símbolo de la amistad hispano-marroquí y su muerte ocurrida en 1950, a los ochenta años de edad, fue muy sentida por marroquíes y españoles. Melilla que contó con él en los momentos difíciles del verano de 1921, cuando se encontraba indefensa, le guarda perenne recuerdo al darle su nombre a una céntrica calle.

*Hach Abdelkader Hach Tieb*

## Enrique Nieto y Nieto

Melilla con motivo de la Campaña de 1909 experimentó un gran aumento de población. Había mucho trabajo, el dinero corría y por supuesto había una acuciante escasez de viviendas. Una ciudad, que además, tuvo la suerte de contar desde este mismo año de 1909 con la presencia de un arquitecto de excepción; Don Enrique Nieto y Nieto, discípulo de Gaudí.

Don Enrique ejercería su profesión durante más de cuarenta años, los veinte primeros casi en solitario, dejando su huella: "**EL MODERNISMO MELILLENSE**".

*Enrique Nieto*

## El moro Gato

Sidi Mohamed Asmani, nacido en el fronterizo poblado marroquí de Mezquita (Barrio Chino), era descendiente de Alí Mohamed Amadi, al que durante la Campaña de 1893 un presidiario español que formaba en la guerrilla "Partida de la Muerte" detuvo y mutiló los pabellones auriculares, como revancha a que una vez que el

confinado se fugó, Amadi lo cogió prisionero y devolvió a Melilla. De ahí el apodo "Gato" por similitud a las orejas felinas. Un sobrenombre que transmitió a sus familiares.

Cabe mencionar que tras un proceso sumarísimo y para que sirviera de ejemplo a los rifeños y soldados españoles, el agresor que amputó las orejas fue fusilado en la explanada de Camellos.

Asmani prestó excelentes servicios en el transcurso de los sucesos de 1909, adquiriendo gran popularidad entre los periodistas nacionales.

Establecido en Melilla montó una posada en el Tesorillo Chico cuyo reclamo publicitario decía:

"Si quieres comer bueno, bonito y barato, ves a comer a la posada del moro gato".

*Sidi Mohamed Asmani junto al Duque de Zaragoza*

## Gabriel de Morales Mendigutia

De familia militar y nacido en Cuba en 1866, llegó por primera vez a Melilla como capitán de Estado Mayor el año 1895.

Ya comandante participó en la Campaña de 1909, donde le mataron el caballo en el transcurso del combate de Barranco del Lobo.

Hombre de gran prestigio y querido por todos investigó el pasado histórico melillense, debiéndosele numerosos trabajos publicados en el diario "El Telegrama

del Rif", así como las primeras obras de historia general de Melilla: "Datos para la Historia de Melilla" (1909) y "Efemérides y Curiosidades (Melilla, Peñón de Vélez y Alhucemas) (1920).

Perteneció a la Academia de la Historia y fue el Primer Cronista Oficial de Melilla.

Partidario de la penetración pacífica en el Protectorado de Marruecos fue amigo personal y compañero de trabajo en la Oficina de Asuntos Indígenas, y labores periodísticas del líder rifeño Abdelkrim, durante la temporada melillense de éste.

Coronel-Jefe de la Oficina Central de las tropas Indígenas y Jefe de las tropas de la Policía de la Comandancia General de Melilla, no era partidario de los temerarios avances militares del Comandante General de Melilla Manuel Fernández Silvestre. Gabriel de Morales sucumbió en el holocausto del desastre de Annual-1921, siendo su muerte muy sentida por rifeños y melillenses. Devuelto el cadáver fue enterrado en el Panteón de los Héroes de las Campañas.

*Gabriel de Morales junto a tropa indígena*

## El capitán José Barbeta, amigo de los moros

"Vino a Melilla al salir de la Academia y bien pronto hubo de encariñarse con el problema de Marruecos, al que puede decirse ha dedicado por entero su inteligencia, su actividad y grandes entusiasmos.

Llevaba poco tiempo entre nosotros cuando un explorador francés, Mr. Delbrel, proyectó visitar al Roghi, que a la sazón se encontraba en Tazza, vencedor de las huestes cherifianas. Sin medir riesgos ni peligros, quiso formar parte de la expedición, y el 20 de enero de 1904 abandonaba nuestra plaza en unión del citado explorador y de un médico francés.

El 15 de febrero del mismo año regresaba sano y salvo ...

Como se ausentó sin permiso oficial, el entonces Comandante General Don Venancio Hernández le arrestó. Más tarde obtuvo justas reparaciones y la Cruz del Mérito Militar. Fue su primera hazaña y su primer triunfo africanista ...

En Tazza fue bien recibido por el Rogui, deseoso de captarse la simpatía del Comandante General de Melilla y de los españoles.

Después hizo varios viajes a Zeluán y cortó la península de Tres Forcas.

El viaje a Taza le encariñó de tal modo con las cosas marroquíes, que comenzó a cultivar la amistad de los jefes indígenas fronterizos. A su casa acudían para escuchar consejos, y su paga de teniente la invertía a veces en comprar medicina y satisfacer pequeños deseos de los indígenas. De este modo conquistó mucha popularidad en el vecino campo.

Su pabellón del Mantelete era un Fondak; aquello parecía un jubileo moruno; no dejaba de funcionar la cafetera ni un momento, y el azúcar consumía buena parte de la paga del eterno soñador, siempre metido entre moros.

Al llegar la Campaña de 1909 pasó a la Restinga para organizar la primera mía de la Policía Indígena, y después se le concedió el mando de la del Had de Benisicar, al frente de la cual estuvo largo tiempo ...

En todos sus trabajos puso siempre una fe y un entusiasmo verdaderamente admirables.

Dotado de la paciencia necesaria para intervenir en los asuntos menudos del campo, su calma venció muchas veces a la misma calma mora, y pronto se hizo maestro, para el que no eran ignorados los tratos clásicos de los indígenas.

El General Marina le confirió diversos cometidos durante aquella Campaña (1909) que aumentaron su nombradía.

Con una paciencia de benedictino, siendo más moro que los mismos moros, logró éxitos sobresalientes. Se cita una conferencia en Beni Sicar que duró seis días con sus noches. Durante ese tiempo convivió con los rifeños en la misma habitación; con ellos comió y durmió hasta que al cabo consiguió sus propósitos.

Allí dejó Barbeta excelente recuerdo en las poblaciones y no pocos amigos verdaderos que supo conquistar su trato, afectuoso unas veces, enérgico otras y justo siempre.

Esos amigos sienten admiración por el capitán "Barbita", como le llamaban; le conocían desde hace muchos años; cuando salió al campo no era nuevo para ellos, y al tenerlos más cerca, la simpatía se convirtió en cariño, que no quedó sólo en Beni Sicar, sino que echó raíces más allá.

**Por mediación del capitán Barbeta fueron liberados los prisioneros.**

Pero donde su figura africanista adquirió gran relieve, fue en la Campaña de 1911. Entre otros episodios citaremos el siguiente:

A raíz del combate de 27 de diciembre de 1911, se supo que los moros tenían en su poder algunos soldados ... y el entonces Capitán General Don José García Aldave comisionó al capitán Barbeta para que negociara el rescate.

No hemos de relatar las laboriosas gestiones que llevó a cabo y cuyo término fue una carta del célebre santón Mizián autorizándole para el canje. En ella le decía: "si tuviéramos cien prisioneros vuestros y vosotros uno sólo nuestro, los combinaríamos sin vacilaciones por ser práctica entre los pueblos proceder de ese modo" ...

Su hábil gestión consiguió que los cautivos del Kert, cruzaran el río (obteniendo así la libertad tras el canje por prisioneros rifeños cautivos en Melilla), hecho sin precedentes en esta tierra cruel ...

**Barbeta en los últimos tiempos**

Desde la Oficina indígena ha trabajado intensamente en la obra política, como su compañero el hoy coronel Riquelme. Era una labor pesadísima, que le invertía todo su tiempo. Lo mismo se encontraba en su despacho a las ocho de la mañana que a las once de la noche, sin perjuicio de que al amanecer del día siguiente corriera en automóvil para celebrar una conferencia en las avanzadas o tomase un barco de guerra con igual objeto.

Barbeta nació para vivir en la morería. Nunca le vimos tan satisfecho, como una noche en una casa de Tres Forcas, cuando después de terminados los quehaceres oficiales del día, tumbado entre los moros, les servía en un gramófomo de penetración discos y más discos, de esa endiablada música del país, sonsonete interminable, acompañamiento al romance moruno, y que solo puede aguantarse a fuerza de tazas, esa infusión de té, más consistente que el jarabe.

En las operaciones de policía ocupaba puesto de honor. Así conquistó el empleo de comandante, que renunció, y cruces de María Cristina. De no haber pertenecido a cuerpo de escala cerrada hubiera sido hace tiempo coronel (en el cuerpo de artillería, al que pertenecía no se admitían más ascensos que los de por antiguedad).

Una grave dolencia adquirida en la ruda vida de campaña, que alternaba con la de gabinete, le ha llevado al sepulcro muy joven, pues sólo contaba 42 años de edad.

Con sus actos demostró que el uniforme de oficial no es incompatible con la gestión del trinitario ni con la habilidad de esa diplomacia rural en la que son maestros

los indígenas.

En aquellos tiempos en que los límites eran sagrados y apenas se pensaba en el más allá, él soñaba con lo que al fin, por ley de la vida, pasó.

Deja esposa y seis hijos, el menor de dos meses, sin otro amparo que la modesta pensión, insuficiente para pan" ...

Tomado de: "EL TELEGRAMA DEL RIF". Melilla, domingo 15 de diciembre de 1918, número 6.585

*José Barbeta*

*José Barbeta junto a Jefes de kábilas marroquíes*

## El Tebib Arrumi

El "Tebi Arrumi" era el seudónimo con el que firmaba sus crónicas de guerra y de costumbres marroquíes el Dr. Ruiz Albéniz. Dicho seudónimo es la traducción del árabe de "El Médico Cristiano".

Pensando en que, probablemente sea sólo por sus actividades periodísticas y de escritor por las únicas que se recuerde al Dr. Ruiz Albéniz es el motivo por el que nos hemos decidido a desempolvar su recuerdo en lo que respecta a sus actividades como médico, profesión con la que ganará prestigio para él y para España.

Don Victor Ruiz Albéniz, hombre joven y entusiasta, lleno de curiosidad por éste, todavía ignorado país en aquellas fechas (nos referimos a Marruecos), llegó a Melilla un día de mayo de 1908. Venía contratado por la Compañía Española de Minas del Rif, como médico de las Minas y con destino en Uixan, Kabila de Beni-bu-Ifrur. Nador.

En el Monte Uixan se habían descubierto recientemente los yacimientos de mineral de hierro que pronto se harían famosos, pero en donde los trabajos todavía no habían pasado de la fase de preparación (el primer embarque no tendría lugar hasta el año 1914).

Eran unos tiempos en los que las luchas tribales, ya por sí frecuentes, se veían acentuadas por la presencia en Zeluán, de "El Rogui" o "Bu Hamara". Por los dos apodos fue conocido el pretendiente al Trono de Marruecos Yilah Ben Mohamed el Yisfi es-Zerhoni, quien se hacía llamar Muley Mohamed, heredero del trono. En la utilización de uno y otro se reconocía, si enemigo o amigo era el que lo pronunciaba. "Rogui" era como le llamaban sus enemigos (La explicación del significado y origen de cada uno de los apodos, con ser interesante, nos apartaría demasiado del objeto de las presentes líneas).

En un estado de cosas como el que se ha descrito, bien puede imaginarse la de comentarios que habría de suscitar la presencia de un "médico de verdad" en un país todavía cerrado a cualquier clase de cultura y en el que la Medicina era sólo una suerte de curanderismo en su más bajo nivel, mezclado con una gran dosis de superstición. Las actuaciones profesionales del "Tebib Arrumi" no exentas de riesgos en sus comienzos pronto empezaron a depararle fama y prestigio.

Pensamos que sus primeros cuidados médicos fueran para los lesionados en el trabajo de las minas (ya por entonces trabajaban millares de obreros) y también para los heridos de guerra. Contaba el "Tebib" que las heridas las curaban los nativos aplicando cieno para contener la hemorragia, después las lavaban con leche agria y una vez limpia la herida la cubrían con manteca rancia y miel. bien puede colegirse que ante tales procedimientos, los resultados que obtuviera el "Tebib Arrumi" en algunos casos deberían parecer mágicos.

Creció la fama del Tebib y se amplió su campo profesional que pronto alcanzó a casi toda clase de dolencias (todo le era permitido hacer menos amputaciones) y al mismo tiempo, también cada día aumentaba el grado de confianza que inspiraba a los nativos, quiénes pronto confiaron a su cuidado sus mujeres enfermas.

Cuentan que en alguna ocasión bandos rivales solicitaron los servicios del "Tebib Arrumi" después de una refriega, lo que llevaba consigo la tregua y naturalmente el respeto de los dos bandos para el "tebib". Y si a los méritos citados sumamos la circunstancia de que el "Tebib Arrumi" no cobraba por sus servicios, mejor comprenderemos que su fama se extendiera rápidamente.

El no cobraba a los nativos porque, como ya queda dicho, era empleado de la Compañía Española de Minas del Rif: ella era pues, la que le retribuía por sus servicios. En la asistencia a los nativos, justo es reconocer al Dr. Ruíz Albéniz, junto a sus méritos profesionales, su altruismo y el valor de que hizo gala al dejarse llevar sin protección de ninguna clase por un país completamente desconocido. Todo contribuyó a agrandar su imagen como médico y como persona, llegando a ser tenido por muchos como un verdadero santón.

Es en los hechos aquí recordados en los que nos basamos para titular a don Victor Ruiz Albéniz "Pionero de los médicos españoles en Marruecos".

Su imagen fue tan positiva que transcurridos muchos años, a medida que iba teniendo lugar la pacificación de Marruecos, una de las primeras cosas que pedían los marroquíes era que se les enviaran médicos españoles. Pienso yo que recordando al "Tebib Arrumi". Lo cierto es que España envió un buen número de médicos al Protectorado y que los nuevos "Tebib Arrumi", con su quehacer digno y eficaz, continuaron forjando día a día la imagen del médico español que después del Protectorado y hasta hoy ha seguido mereciendo el respeto y confianza de los marroquíes.

Termino esta pequeña historia, dedicándola como modesto homenaje a todos los "Tebib Arrumi" que lo fueron en nuestro vecino país desde que llegara a Melilla el Dr. Ruiz Albéniz por estimar que ellos constituyeron una embajada de la cultura española en Marruecos, cuyos positivos resultados todavía hoy siguen vigentes, para bien de España y de la clase médica.

Tomado de: Ginés Sanmartín Solano. "EL TELEGRAMA DE MELILLA",
Domingo 30 de noviembre de 1980.

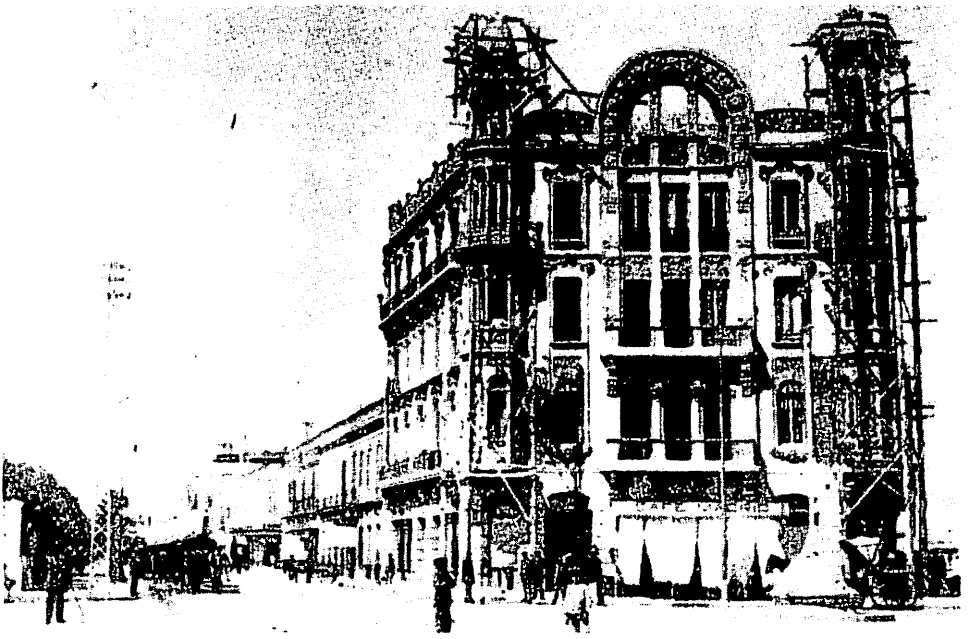
## MELILLA DESPUÉS DE LA CAMPAÑA

Concluidas las acciones militares que tuvieron por escenario los alrededores de la ciudad durante un período de cinco meses, la mitad de los soldados emprendieron la vuelta a sus lugares de origen.

Como resultado de esta campaña: las autoridades prestaron atención a Melilla, donde se emprendieron numerosas obras públicas, entre ellas se impulsó la construcción del puerto. Pero lo trascendental fue que de una población civil de 12.000 habitantes a comienzos del 1909, se pasó a finales del mismo año a albergar 21.000 personas, sin contar el estamento militar. Nuevos residentes procedentes en su

mayoría de Andalucía y Levante, regiones que sufrían una grave crisis económica por las malas cosechas y riadas en el caso de Andalucía y por la paralización de los trabajos mineros en la zona levantina. Obreros y pequeños comerciantes que dieron lugar a una fiebre constructora de viviendas, tanto en el centro de la ciudad como en la periferia, donde se crearían los nuevos barrios del Real y Príncipe entre otros.

Así podemos decir que en este año de 1909 Melilla experimentó una de las transformaciones más importantes de su historia, pasando de ser una villa eminentemente "plaza fuerte" y con una economía paralizada a constituirse en ciudad en vía de convertirse en la capital cultural y comercial de la Zona Oriental del Protectorado Español en Marruecos.



*Construcción del edificio Avenida número 1*

## Monumentos de la campaña

### La Piedra Pintos

Sobre un montículo cercano al Barrio Chino y de unos cincuenta metros de altura, se observa aún los restos de la base que sustentó el monolito de este monumentos levantado al cumplirse el primer aniversario del combate del Barranco del Lobo y que

sostenía la piedra, de aquí le viene el nombre, sobre la que sentado descansaba el infortunado general Pintos cuando un balazo en la cabeza lo dejó malherido.

Este monumento visitado por el Rey don Alfonso XIII durante la visita de 1911, en su origen no alcanzaba el metro de altura. Aunque en su última época los excursionistas y domingueros melillenses lo recuerdan transformado y más elevado, así como rodeado de una alambrada protectora.

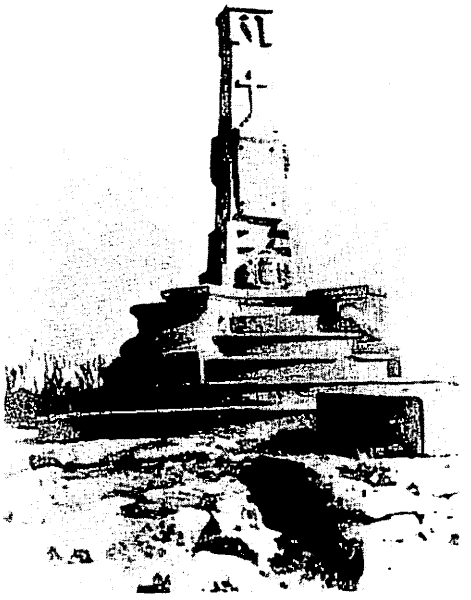
*El Rey visitando en 1911 el sitio donde murió el general Pintos*

## Monumento de Taxdirt

Para perpetuar la gesta de las Cargas de Caballería del Teniente Coronel Cavalcanti el 20 de septiembre de 1909 en Taxdirt. Allí mismo se erigió un magnifico monumento también visitado por el Rey don Alfonso XIII durante su segundo viaje a la zona de Melilla en enero de 1911.

Este obelisco sería trasladado posteriormente a Melilla en el año 1956, al acuartelamiento del Regimiento de Caballería Acorazada Alcantara número 10, donde se conserva en excelente estado de conservación.

También se erigió un pequeño monumento recordatorio de los laureados comandante don José Royo y el capitán don Enrique Guiloche, los dos de artillería y que encontraron de forma heroica la muerte en Sidi Ahmed el Hach, enfrente del tómbolo del Atalayón y próximo a donde actualmente se construye el palacio para el monarca del vecino país S.M. Hassan II.



*Monumento conmemorativo de las Cargas de Taxdirt, en su emplazamiento originario*

## Panteón Margallo

Situado en el Cementerio Municipal de la Purísima Concepción y aunque construido por suscripción nacional para acoger a los gloriosos caídos de la Campaña de 1893, también descansan en él los restos de algunos laureados que encontraron la muerte en los Sucesos de 1909, así como el general Pintos.

En 1911 se levantaría un nuevo Mausoleo denominado "Panteón de los Héroes", donde junto a otros muchos caídos en las Campañas reposan los restos del prestigioso coronel Gabriel de Morales.

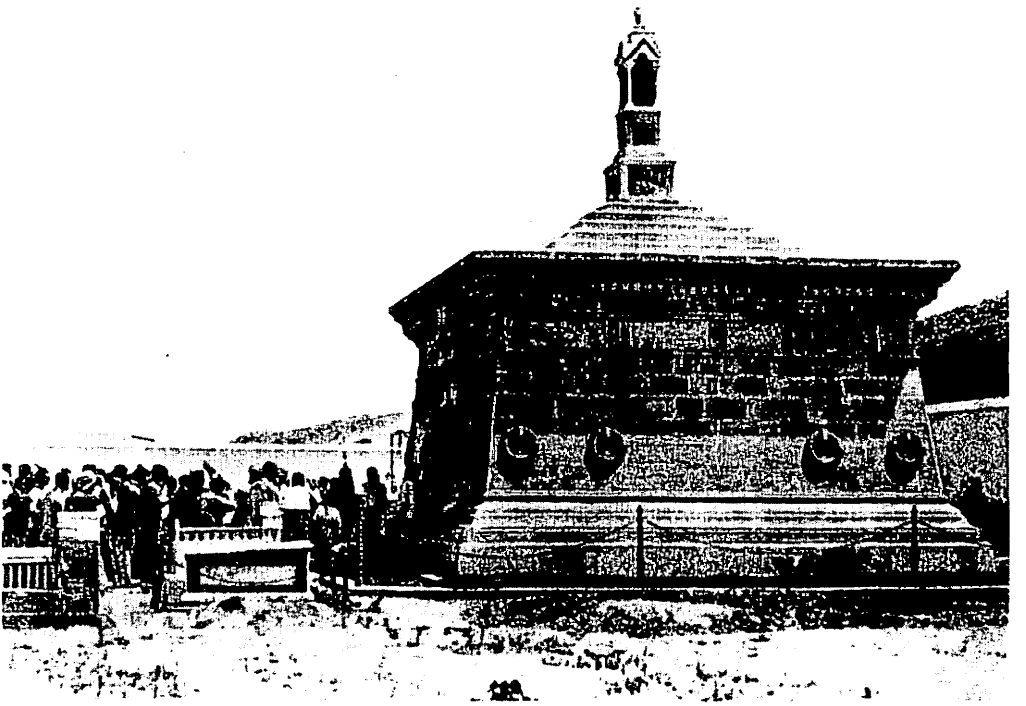
## La medalla de Melilla

Para servir de distintivo a los generales, jefes, oficiales y clase de tropa que tomaron parte en la Campaña de Melilla de 1909, se creó una medalla de forma ovalada, que después y mediante diversos pasadores, se ha hecho extensiva a las operaciones realizadas en el Rif en años sucesivos

**Anverso:** El busto del Rey orlada de una rama de laurel con la inscripción "Campaña del Rif", y en el **reverso** hay un figura inspirada en la Victoria de Somotracia portadora de una palma y una corona, viéndose en el fondo la alcazaba de

Zeluán con un sol naciente y las laderas del Gurugú; en primer término van los escudos de España y Melilla rodeados de ramas de roble y laurel con la fecha 1909 entre ella, y en la parte superior la inscripción "Reinando don Alfonso XIII".

Esta medalla ha sido una de las más concedidas por el Ejército Español y también de las más bellas.



*Mausoleo Margallo*

## BIBLIOGRAFÍA

—BACHOUD, ANDREE. *Los Españoles ante las Campañas de Marruecos*. madrid, 1988.
—BECERRA FERNANDEZ, MANUEL. *Notas referentes a la tribu de Kelaia (Rif) y al ferrocarril de Melilla a las minas de Beni-Ifrur*. Madrid 1909.
—CANO MARTIN, JOSE ANTONIO. *El Roghi Bu Hamara*. (En Imprenta).
—CAPITAN X. *Verdades amargas*. Madrid, 1910.
—CARCAÑO MAS, FRANCISCO. Ed. Vicente Moga Romero. *La Hija de Marte*. Melilla, 1988.
—*Crónica Artillera de la Campaña de Melilla de 1909*. Madrid, 1910.
—DIEZ SANCHEZ, JUAN y SAEZ CAZORLA, JESUS M. "La Piedra Pintos", *diario Melilla Hoy*, Melilla, sábado 5 de marzo de 1988.
—DIEZ SANCHEZ, JUAN y CANO MARTIN, JOSE ANTONIO. "Taxdirt: Desquite del Barranco del Lobo", *Melilla Hoy*, Melilla, martes 15 de marzo de 1988.
—DIEZ SANCHEZ, JUAN. "Pioneros del Automovilismo melillense", *diario Melilla Hoy*, Melilla, domingo 3, lunes 11 y martes 19 de septiembre de 1989.
—DOMINGUEZ SANCHEZ, CONSTANTINO. *Héroes de Melilla*. Melilla, 1971.
—*El Telegrama del Rif*. Melilla, julio, agosto, septiembre y octubre de 1909.
—*El liberal*. Madrid, julio, agosto, septiembre y octubre de 1909.
—GARATE CORDOBA, JOSE M. *España en sus Héroes*. Madrid, 1969.
—JUNTA DE OBRAS DE LOS PUERTOS DE MELILLA Y CHAFARINAS. Memoria 1910. Melilla, 1910.
—MALDONADO, EDUARDO. *El Rogui*. Tetuán, 1949.
—MARTIN, MIGUEL. *El Colonialismo Español en Marruecos* (1860-1956). parís, 1973.
—MIR BERLANGA, FRANCISCO. "D. Gabriel de Morales Mendigutia, ilustre y heroico Historiador de Melilla". *El Telegrama de Melilla*, domingo 5 de agosto de 1962.
—MIR BERLANGA, FRANCISCO. "Abdelkader Hach Tieb, el gran caballero rifeño". *El Telegrama de Melilla*, Melilla, jueves 8 de septiembre de 1977.
—MORALES LEZCANO, VICTOR. *El Colonialismo hispano-francés en Marruecos* (1898-1927). Madrid, 1976.
—MORALES MENDICUTIA, GABRIEL DE. *Datos para la Historia de Melilla*. Melilla, 1909.
—*Nuevo Mundo*. Números: 814, de 19 de agosto de 1909; 816, de 26 de agosto de 1909: 817, de 2 de septiembre de 1909; y, número 819, de 16 de septiembre de 1909. Madrid.
—RIERA, AUGUSTO. *España en Marruecos, Crónica de la Campaña de 1909*. Barcelona, 1911.
—SARO GANDARILLAS, FRANCISCO "La expansión urbana de Melilla: aproxi-

mación a su estudio" *Aldaba: Revista del Centro Asociado a la UNED de Melilla*, Año III, número 5, Melilla, 1985.
—SARO GANDARILLAS, FRANCISCO. "El viejo Mantelete". *Cuaderno de Historia de Melilla de la Asociación de Estudios Melillenses*, Año I, número 1, Melilla, 1988.
—SERVICIO HISTORICO MILITAR. *Historia de las Campañas de Marruecos*. Tomo II, Madrid, 1951.
—WOOLMAN, DAVID, S. *Abd-el-krim y la guerra del Rif*. Barcelona, 1971.

## ARCHIVOS FOTOGRÁFICOS

—Asociación de Estudios Melillenses.
—Biblioteca Pública Municipal.
—Francisco Carmona Pachón.
—Arturo y Mariangeles González Castan.
—Antonio Bravo Nieto.
—Santiago Domínguez Llosá.
—Jesús M. Sáez Cazorla.
—José Antonio Cano Martín.
—Miguel Alvarez Grasset.
—Cristóbal Rosado Collado.
—José Luis Suárez Francía.
—Juan Díez Sánchez.

# Aproximación a una bibliografía crítica sobre la "Campaña del Rif" de 1909

*Francisco Saro Gandarillas*

Parece claro que el inicio de las campañas militares en Marruecos cogió desprevenida a la mayoría de los españoles. Cuando apenas se habían apagado los lejanos ecos de los últimos combates en Cuba, recomenzaba un proceso de intervención armada del que nadie podría sospechar, de no estar bien avisado, cuales habían de ser sus últimas consecuencias.

Pero esta nueva peripecia de España en el exterior no había sorprendido, sin duda, a los que desde años antes se preocupaban, aún mínimamente, de la especial y delicada situación en que se encontraba el trono alauita, cuya endeble e inestable consistencia era observada interesadamente por penetrantes miradas europeas. Se decía, se comentaba en las principales cancillerías, que Marruecos era un magnífico postre con que finalizar el pantagruélico banquete en el que comensales del Viejo Continente habían engullido casi todo el Africa provechosa, de Norte a Sur y de Este a Oeste.

Pero no solamente se había dicho, sino que también se había escrito. Y no son pocas ni raras las publicaciones que durante el siglo anterior, y sobre todo desde la llamada Campaña de Tetuán de 1860, se interesaban por el reino magrebí, y no escasas las que de una u otra forma avisaban del final que esperaba a tan sugestivo como cercado trono sultanesco.

Con sólo seguir el continuado proceso de tales publicaciones no era difícil adivinar que tarde o temprano Francia, Inglaterra, Alemania o España confluirían en colisión de intereses en el Norte Africano, encuentro del que habría de seguirse una intervención directa por parte de algunos o todos los protagonistas.

No vamos a reseñar los hechos acaecidos en las postrimerías del siglo pasado y en los primeros años de este, hechos que habrían de dar lugar a la controvertida Conferencia de Algeciras, y que es posible encontrar como minucioso detalle en múltiples publicaciones de entonces y de ahora.

De todo lo anterior se deduce con claridad que a la intervención declarada y descarada de Francia en el territorio marroquí limítrofe con Argelia, casi inmediata a la citada Conferencia, había de seguirse, tarde o temprano, la de España, nación que había sido graciable y cortesmente invitada a no rehuir su presencia en la zona en el protocolo nacido del acuerdo entre Francia e Inglaterra de 1904, y por el que la primera quedaba libre de intervenir en los asuntos marroquíes, a la expectativa, por supuesto, de la postura de Alemania, tercera en el conflicto de intereses suscitado por las apetencias de las potencias coloniales europeas.

Por ello, hemos de insistir, los conocedores de los antecedentes citados, en ningún momento se sintieron sorprendidos cuando un nueve de julio de 1909 comenzaban los acontecimientos que darían entrada a España en el llamado "avispero marroquí" y que en su parte predominantemente militar habría de durar nada menos que dieciocho años.

La campaña del Rif de 1909, en un principio "simple operación de policía", haría correr sangre española por los áridos campos limítrofes a la ciudad de Melilla, pero también haría correr la tinta en casi igual profusión.

De pronto, todo el mundo parecía interesarse por lo que ocurría en el norte africano, y no pocos escritores y periodistas estaban dispuestos a servir en libros, diarios y revistas de actualidad lo que el público demandaba.

Por supuesto que la mayor cantidad de información al respecto habría de incluirse en los diarios de mayor circulación. Entre ellos, "ABC", "Diario Universal", "El Noticiero Universal", "España Nueva", "Heraldo de Madrid", "Las Noticias", y, ni que decir tiene, "El Telegrama del Rif", que en aquella época llegaba a los quioscos de Madrid y Barcelona, diario que disfrutaba de justa fama por poseer la mejor información sobre los acontecimientos, aunque su espíritu crítico distara mucho de lo que hoy apeteceríamos encontrar.

Pero no sólo la prensa aportaba datos a la cuestión marroquí. No pocos publicistas se armaron de valor y sacaron a la luz distintas publicaciones, de mayor o menor interés, centradas en la intervención político-militar de España en Marruecos, entre el período activo de operaciones militares, de 1909 a 1927, y entre las que ocupan un lugar destacado aquellas que se refieren a la primera campaña, la llamada muy impropiamente del Rif, y que se desarrolla entre los meses de julio y diciembre de 1909.

De estas últimas obras es de las que pretendemos hacer un intento de bibliografía crítica, intento que indudablemente estará lleno de lagunas y de juicios discutibles, posibles de desbaratar con facilidad, pero que no pretende, de entrada, más que hacer una presentación inicial de lo que pudiera ser una bibliografía básica sobre el tema. El juicio final quedará reservado a favor del lector, quien en definitiva tendrá siempre su última, y para él certera, impresión sobre el valor verdadero de las obras que vamos a comentar.

## Bibliografía crítica de la "Campaña del Rif" de 1909

*1. Albúm de la guerra de Melilla*
*Sociedad Editorial de España, ¿1910?*

Colección de diez cuadernos de fotografías tomadas en la campaña, cada uno de ellos compuesto de una breve reseña de los acontecimientos y veinticinco fotografías de interés distinto, aunque todas ellas aprovechables como complemento a las narraciones bélicas, pues en su mayoría están tomadas en campamentos y posiciones

por lo que constituye un valioso documento sobre la vida cotidiana del soldado, aunque muchas se resienten de su poca naturalidad, una muy común "puesta en escena" que le resta verosimilitud.

Las fotografías, de mediana calidad, no siguen un estricto orden cronológico ni, en su mayoría, indican el momento en que fueron tomadas, constituyendo un problema su identificación dentro del proceso de la campaña.

Sus autores, "Ernesto" y "Alfonso", este último mejor conocido como creador del estudio fotográfico de su nombre en Madrid, estudio de moda en años posteriores.

El texto explicativo, por su escaso interés, es desdeñable.

**2. Ashmead-Bartlett, Ellis**

The passing of the shereefian empire
*Edinburg oud London: William Blackwood and Sons, 1910, XII + 532 pp.*

Ashmead-Bartlett había sido oficial británico en las campañas del Sur africano; posteriormente participó como corresponsal en el sitio de Port Arthur. Recorría el territorio marroquí cuando tuvo noticia del comienzo de las operaciones en Melilla, trasladándose inmediatamente, como corresponsal de la Agencia Reuter, a la zona de combate.

Fruto de sus observaciones en Marruecos y Melilla es esta extensa obra, en la que dedica trescientas sesenta y siete páginas al Marruecos de Muley Abdelaziz y Muley Hafiz, sin olvidarse de personajes como Raisuli y Bu Hamara, y el resto, hasta la 532, a la Campaña del Rif.

Libro interesante, puesto que se trata de las impresiones de un técnico que, al mismo tiempo, había sido protagonista activo o pasivo en otras campañas cercanas, por lo que su juicio merece ser tenido muy en cuenta. Sin embargo, como bien apuntaba Guillermo Rittwagen, algunas de sus opiniones están hechas un tanto a la ligera, con prejuicio muy inglés, y en multitud de ocasiones se pierde en la pura anécdota. Apunta, pese a ello, apreciables anotaciones sobre materias diversas relacionadas con la vida militar del campo y la retaguardia. Tras un resumen de los acontecimientos ocurridos en el mes de julio, Ashmead-Bartlett, llegado a Melilla en el mes de agosto, relata las operaciones de Zoco el Arbaa de Arkeman, las de Beni Chicar, la ocupación de Zeluán y el final de la Campaña, con un análisis final sobre el futuro de Marruecos.

La edición es inglesa, sin que exista, que sepamos, traducción española. Contiene documentación gráfica de interés.

**3. Bachoud, Andrée**

*Los españoles ante las Campañas de Marruecos*
*Madrid: Espasa-Universidad, 1988, 421 p.*

Libro de reciente aparición, raro por el tema que trata, y que merece ser recogido como perteneciente a la bibliografía sobre la Campaña de 1909, aunque su contenido alcanza el año 1914, fecha, como muy bien apunta el profesor Seco Serrano en su introducción, bien extraña como año de cierre, pues las campañas de Marruecos merecen ser tratadas como un todo desde sus inicios hasta su finalización en 1927.

La obra de A. Bachoud es ciertamente original, y penetra en una de las múltiples caras que presenta la discutida intervención de España en Marruecos en los comienzos del siglo: la opinión pública.

Al margen de algunos errores que se aprecian entre los datos que aporta sobre las guerras marroquíes, lógicos por otra parte en quienes trabajan con una amplia bibliografía —el clásico "empacho" bibliográfico—, el trabajo de Bachoud es verdaderamente de gran interés y aconsejable su lectura sin reservas.

Entre las páginas 46 y 49, la autora hace un breve resumen de la campaña de Melilla, y toda la obra está salpicada de continuas referencias a esta campaña, sin olvidarse en ningún momento de las denostadas Minas del Rif, que aparecen como curioso "leitmotiv" a lo largo de las páginas.

Aborda Bachoud la intervención del capital español en la zona marroquí, cuestión a la que los autores críticos dan demasiado énfasis, y pasando por las distintas posturas que con relación a la guerra presentan el Ejército, los partidos políticos, los intelectuales, así como el soldado y sus condiciones de vida en la campaña, todo ello se traduce en el claroscuro, más oscuro que claro, de las distintas y opuestas formas de encarar un problema que condicionó la vida política española durante un tercio de siglo, con alcances más allá de la terminación de las propias operaciones militares.

## 4. Banus y Comas, Carlos

Reflexiones acerca de las enseñanzas de la Campaña del Rif en 1909
*Madrid: Imprenta del Memorial de Ingenieros del Ejército, 1912, 60 p.*

Este raro librillo viene a ser una continuación de las "Enseñanzas de la Campaña del Rif" del Estado Mayor Central, y está constituido por una serie de comentarios del General Banús acerca de los temas tratados por aquellas, a la luz de los conocimientos sobre la técnica militar imperantes en la época.

Libro exclusivamente técnico, no aporta idea alguna a la cuestión político-militar inherente a las campañas. Lo que el autor llama "política" se reduce al objetivo militar de la guerra.

La idea básica del General Banús es que los principios de la guerra son inmutables, y al haberse olvidado de ellos en la campaña de 1909 es por lo que acontecieron hechos que no debieron ocurrir.

Pone el autor el dedo en la llaga insistiendo en cuestiones ya analizadas y criticadas por técnicos como el Capitán X o el general del Torcy.

Es interesante su idea sobre el empleo del aeroplano en la guerra, aunque su

actuación la reduce a simple elemento auxiliar para la información.

Contrasta el empleo de las tropas españolas en Marruecos con el de las rusas en la guerra rusojaponesa.

Hace un repaso del empleo de las distintas armas y cuerpos, finalizando con unas conclusiones en las que aparece el inevitable general Bugeaud, cuya actuación en Argelia tendría que haber servido de pauta para el empleo de las tropas en la campaña del Rif.

**5. Barado, Francisco**

Nuestros soldados: Narraciones y Episodios de la Vida Militar en España
*Barcelona, [s.a.]*

Lo que pretende ser una reseña histórica de la "vida militar de España" incluye entre sus páginas —de la 195 a la 265— un largo capítulo dedicado a la Campaña del Rif que no es más que una vulgar copia de otras obras sobre aquel episodio, salpicada con algún que otro comentario del autor, por lo que su interés, es, si no nulo, escaso. Incluso las fotografías que ilustran el libro están tomadas de revistas como "Nuevo Mundo" y de la obra del General Marvá.

**6. Benzo, Eduardo**

*Al servicio del ejército. Tres ensayos sobre el problema militar de España*
*Madrid: Javier Morata, Editor, 1931, 310 p.*

Eduardo Benzo Cano participó en la guerra del Rif, ascendiendo de segundo a primer teniente por méritos de guerra. En 1931, año de la edición, era comandante de Infantería.

La publicación es importante, aunque no esté expresamente dedicada a la campaña; de todas formas, este particular "problema militar" está presente en todas las páginas del libro. Páginas amargas para haber sido escritas por un oficial participante de la Guerra del Rif.

Está dividido en tres partes o ensayos; Las Juntas de Defensa, la Dictadura militar y la Justicia militar. El problema de Marruecos aparece individualizado en el primer y segundo ensayos. Dentro del primero, de las páginas 42 a 47, encontraremos la parte dedicada a la campaña de 1909, en la que sintéticamente escribe sobre los sentimientos de la oficialidad dentro de aquella, las operaciones militares, las causas del "fracaso" y las recompensas.

**7. Burguete, Manuel**

Mis impresiones en la Campaña del Rif de 1909

*Barcelona: Imprenta de la Revista Científico-Militar, 1910, 31 p.*

El entonces comandante Burguete Reparaz, de conocida familia militar — recuérdese a su hermano Ricardo que fue Alto Comisario— escribió esta pequeña publicación al final de la campaña, en la que participó personalmente con el Regimiento León 38.

Fue uno de los pioneros en la propuesta de creación de un ejercito colonial con el propósito de poner fin al envío de tropas del contingente de recluta obligatoria, problema de los más enconados con los que se habían de encontrar los gobiernos ante la, al parecer inevitable, intervención militar en Marruecos. Las "impresiones" de Manuel Burguete tienen interés, no hay duda, por tratarse de una obra que en ciertos aspectos pretende ser aleccionadora, pese a que entonces y después debió pasar desapercibida, como las de otros tratadistas que insistieron en la cuestión.

Escrito con la tónica habitual en los escritores militares del momento, es una crónica del período de operaciones en el que participó el Regimiento León 38, con algunas referencias escuetas a los antecedentes causantes de las mismas, aludiendo el autor a la escasa previsión que dio lugar a los hechos luctuosos del 27 de julio, que obligaron a cambiar el rumbo de la "operación de policía".

El Regimiento León 38 participó en la campaña de Arkeman y operaciones siguientes hasta la toma de Zeluán. De estos hechos trata el comandante Burguete, sin olvidar datos como el juicio que le merece el bereber como combatiente, una curiosa opinión sobre la prensa y su relación con la guerra, y terminando con un juicio final, muy poco tenido en cuenta y que compartimos plenamente, que hace referencia a la razón principal de la campaña: romper el dogal que asfixiaba a la ciudad de Melilla. Las minas, por sí mismas, fueron siempre, pese a lo que corrientemente se ha creido, un objetivo muy secundario.

## 8. Campuzano y Gayol, Francisco

El Regimiento de Alfonso XII y su escuadrón en Taxdirt
*Jerez: Establecimiento tipográfico del "Diario de Jerez", 1910, 136 p.*

Otro participante más en la Campaña del Rif que al terminar las operaciones militares quiso rendir un homenaje a su unidad, el Regimiento de Caballería Alfonso XII, que pasaría a la historia con tintes de leyenda por la archifamosa carga de Taxdirt, efectuada por su escuadrón expedicionario, al frente del cual el Teniente Coronel Cavalcanti conseguiría una de sus laureadas. El sargento Campuzano comienza con el historial del regimiento, continua con la organización del escuadrón expedicionario, sigue con la descripción del combate de Taxdirt, incluyendo desde el parte oficial a las crónicas de la prensa, pasando por las diversas felicitaciones recibidas tras la brillante actuación del escuadrón, para terminar con las recompensas otorgadas al

personal distinguido. Todo ello de interés limitado, sin que el libro aporte apenas nada nuevo a lo mucho escrito por entonces sobre el particular.

**9. Canals, Salvador**

Los sucesos de España en 1909
*Madrid: Imprenta Alemana, 1910, 2v. Volumen I, 289 p.*

Un clásico de consulta obligada para conocer desde una determinada perspectiva los acontecimientos acaecidos en España como consecuencia de la intervención armada en Marruecos.

La extensa publicación, compuesta de dos volúmenes, incluye en el primero de ellos, de la página 67 a la 106, un amplio resumen de la Guerra del Rif, dentro del gran capítulo que el autor denomina "La cuestión de Marruecos y la Campaña del Rif". Es aconsejable, sin embargo, comenzar su lectura desde la página 1, pues los antecedentes lejanos de la guerra ayudan a comprender el origen de la misma.

Salvador Canals no teme enjuiciar los hechos, siempre bajo una óptica conservadora. Defiende a las compañías mineras y su actuación en el norte africano, lo que nos proporciona una clave de por donde transcurren pensamiento y sentimiento del autor.

No puede dudarse el gran interés que tiene la obra de Canals, porque con certeza puede considerarse paradigma del pensamiento de un cierto sector social en España.

Analiza Canals el asunto de las compañías mineras establecidas en la zona de Melilla, el peligro de que Francia ocupe el puesto de España si esta última no se atreve a defender sus intereses en el Rif; los sucesos ocurridos inmediatamente antes del 9 de julio, la cautela del gobierno, reconociendo el autor que "la opinión pública repugnaba empresas que pudieran parecer aventuras", y llegando con ello a la fecha inicial del proceso de intervención militar en Marruecos.

No tiene inconveniente alguno en enjuiciar, incluso, los distintos avatares de la campaña, llegando a comentar las operaciones como si de un técnico se tratara.

Partidario del General Marina, defiende su postura en la campaña, disculpando al Comandante General y al Gobierno de los posibles errores cometidos, por lo que el libro viene a constituir una réplica contra todos aquellos que, de una u otra forma, acusaban a la dirección de aquella y al Gobierno Maura de los reveses ocurridos.

Para Canals la guerra fue positiva, y tras ella, Melilla siguió siendo "la llave de nuestra independencia".

**10. Capitán X**

Verdades amargas. La Campaña de 1909 en el Rif. (Relatos y juicio de un testigo)
*Madrid: Imprenta Artística Española, 1910, 210 p.*

Una de las escasas publicaciones en las que se hace un análisis crítico sobre la

dirección de las operaciones.

Se trata de un libro de gran interés, centrado casi exclusivamente en la parte militar de la campaña; de fácil lectura y siempre aconsejable como contrapeso de los elogiosos sobre el mando del General Marina.

El autor, desconocido —aunque para Vicente Fernández Riera, actual estudioso de las campañas, con argumentos dignos de ser considerados, se trata del capitán López Ochoa, uno de los héroes de la guerra—, disecciona una por una las operaciones en el campo rifeño comprendidas entre el 9 de julio y el 18 de diciembre.

Como suele ser habitual en las publicaciones sobre la guerra del Rif, el autor comienza con los antecedentes del caso. Coincide con otros analistas en resaltar la indecisión del Gobierno ante los acontecimientos que se avecinaban. Comenta las medidas que las autoridades de Melilla habían adoptado para una posible acción militar, reconociendo que la oficialidad desconocía prácticamente el terreno a utilizar.

Desde el capítulo III el capitán X sigue paso a paso todas las operaciones, ejerciendo una crítica constante a la dirección del general Marina.

El libro se resume en el capítulo XVI y último, un juicio final en el que se analiza la utilización de las tropas, los servicios, el soldado, la oficialidad, y, cómo no, con amplitud, al general Marina, hombre valiente y caballeroso, para el capitán X, pero "fracasado como general y como político".

## 11. Corral Caballe, Manuel del

Crónica de la Guerra de Africa en 1909
*Barcelona: Imprenta "Atlas Geográfico", 1910, 2v (699, 611 p.).*

Obra elogiada por Rittwagen en su **Bibliografía de la Campaña de 1909,** pero que apenas aporta nada nuevo al tema pese a sus más de mil páginas con pormenorizados detalles extraidos de la prensa cotidiana y de algún que otro documento oficial, todo ello salpicado de comentarios del autor, a quien se nota que con su afanoso y extenso trabajo pretendía hacer la obra definitiva sobre el tema. Se lee bien, sin duda, y puede ser aconsejable al paciente lector que no pretenda tener más que una visión superficial sobre los hechos sin tener que recurrir a la amplia bibliografía que comentamos, muchas de cuyas obras superan con creces en interés a la de Corral Caballé.

A destacar la documentación gráfica (ilustraciones de Calderé) que contiene, de escasa calidad en la impresión.

## 12. Crónica artillera de la Campaña de Melilla de 1909

*Madrid: Imprenta de Eduardo Arias, 1910, 475 p. (1v. de croquis y dibujos).*

Publicación muy documentada, bien presentada, sobre la actuación de la artillería

en la guerra. La parte crítica se reduce a las dificultades encontradas en su empleo, obviando en general al análisis sobre la oportunidad del mismo. Es una obra técnica importante, aunque demasiado extensa y farragosa para los no iniciados, pues está pensada singularmente para los oficiales del arma.

Los croquis, gráficos y dibujos que acompañan al texto son del mayor interés, sobre todo teniendo en cuenta que hasta su publicación apenas si existían datos topográficos sobre la zona de operaciones.

Comienza el libro —primera parte— con el relato de la campaña, enfocada preferentemente hacia la actuación de la artillería, de la que da detalles con profusión, ocupando un tercio del total de la obra.

La segunda y tercera parte se dedican exclusivamente a los ensayos de material, doctrina y enseñanzas a extraer de la guerra, incluyendo en ellas la labor desempeñada por organismos no participantes directamente en las operaciones como las fábricas y maestranzas de artillería.

Se cierra con un cuadro del personal distinguido durante el proceso militar, con las recompensas otorgadas..

## 13. Díaz Moreu, Emilio

*La cuestión de Marruecos ante el Senado*
*Madrid: Imprenta Gutenberg, 1909, 119 p.*

Esta publicación contiene los discursos e interpelaciones del senador Díaz Moreu, almirante de la Armada, sobre la posición de España ante el futuro de Marruecos después del Acta de Algeciras, abarcando desde la sesión del 12 de diciembre de 1906, con Algeciras de fondo, hasta la del 16 de octubre de 1909, de la que después nos ocuparemos, en la que se interpela al Ministro de la Guerra, general Linares, sobre el Ejército de operaciones en Melilla. Emilio Díaz Moreu es sobradamente conocido por los estudiosos de las campañas africanas en la zona de Melilla, pues era quien mandaba el célebre "Conde de Venadito" durante la guerra de Margallo en 1893.

Solamente ocho páginas del libro, las últimas como se ha dicho, se dedican a la campaña de 1909. En la interpelación, el señor Díaz Moreu se dirige al General Linares por entender que en la organización del ejército de operaciones en Melilla no se había ajustado a lo establecido por una disposición del año 1904, sobre todo en lo relativo a la categoría de los mandos superiores.

Al no reflejarse la respuesta del Ministro de la Guerra el libro queda algo cojo, pero dentro de su limitación a una cuestión tan concreta merece la pena leer las cortas páginas del almirante Díaz Moreu.

## 14. Estado Mayor Central del Ejército

Enseñanzas de la Campaña del Rif en 1909

*Madrid: Talleres del Depósito de la Guerra, 1911, 323 p.*

Obra que pretende ser un análisis crítico de las operaciones militares, así como de la actuación individualizada de las distintas armas y cuerpos.

El propósito, a nuestro entender, se queda algo corto, pues si bien casi todos los aspectos que presentan las operaciones son analizados con sinceridad, no tiene todo el alcance esperado, posiblemente con el fin de evitar rozar la figura de su Director General Marina, y así, cuestiones que ponen en evidencia autores como el general De Torcy o el capitán X, apenas son consideradas en la obra, que se queda a medias entre el intento de corregir las deficiencias y la pretensión de hacer ver que las unidades fueron dirigidas y actuaron en general con corrección y eficacia.

La crítica es indirecta, exponiendo lo que debe o no debe ser, pero con pocas referencias a las acciones concretas de la campaña de 1909.

Es un libro que merece ser leído por quien quiera profundizar —bajo el punto de vista técnico— en el empleo de las tropas expedicionarias y de guarnición actuantes en el campo africano; obra a complementar con otras publicaciones, incluidos reportajes y memoriales a cargo de especialistas en revistas nacionales y extranjeras.

El libro abarca todos los puntos a considerar por un ejército de operaciones en Marruecos, sin olvidar la política indígena. Estudia la vida del soldado en campaña, marchas, convoyes y campamentos. Repasa, arma por arma, el empleo de las tropas, incluyendo instrucción, armamento, vestuario y equipo, alimentación, así como los servicios de intendencia (Administración Militar) y sanidad, proponiendo en todos los casos las mejoras que cree conveniente introducir para un mejor empleo de las tropas combatientes.

## 15. Estado Mayor Central del Ejército. Servicio Histórico Militar

*Historia de las Campañas de Marruecos*
*Madrid: Servicio Histórico Militar, 1951, v. II (944 p.).*

Mejor podríamos llamarla Historia Militar de las Campañas de Marruecos, pues si bien no elude cuestiones como la presencia del Roghi o la actuación de las compañías mineras en las cercanías de Melilla, otros temas de mayor alcance nacional (Gobierno, prensa, partidos, opinión pública) son tratados con parquedad, si no con olvido.

Al terminar las Campañas de Marruecos en 1927, el Estado Mayor Central envió a los territorios dependientes de Ceuta y Melilla una comisión formada por los tenientes coroneles César Voyer y Eduardo de Fuentes, ambos destinados en el Departamento de Geografía e Historia del Ejército. Con los datos recogidos por estos jefes y la documentación existente en el Servicio Histórico Militar, la comisión encargada de la redacción elaboró los dos primeros tomos, el segundo aparecido en

1951. Treinta años más tarde, en 1981, aparecerían los tomos tercero y cuarto.

Dentro del segundo tomo, la Campaña del Rif de 1909 se extiende entre las páginas 5 y 374, constituyendo por sí misma un importante y meritorio trabajo en el que las operaciones militares se reseñan con detalle, quizá con un exceso de detalle para un lector no provisto de la paciencia necesaria. Abarca desde la aparición del Rogui Bu Hamara en Zeluán en el año 1904 hasta la dimisión del General marina en agosto de 1910, por lo que se extiende bastante más de lo que suelen extenderse la mayoría de las publicaciones sobre la Guerra del Rif, que suelen cerrarse con el fin de las operaciones activas en diciembre de 1909.

No es un libro crítico en absoluto; es esencialmente descriptivo, corporativista como era de esperar, y benevolente con los mandos y dirección de la guerra.

Obra a tener en la biblioteca como libro de consulta.

## 16. Galbán Jiménez, Manuel

España en Africa, la pacificación de Marruecos
*Madrid: Imprenta del Servicio Geográfico del Ejército, 1965, 791 p.*

"La pacificación de Marruecos" no es un libro dedicado a la campaña de 1909. En realidad en él se menciona poco a la guerra del Rif. Pero sí es una fuente de datos espléndida en lo que se refiere a los antecedentes de la campaña, recogidos por Manuel Galbán, melillense vinculado al diario "El Telegrama del Rif" del que fue administrador, periodista, redactor-jefe y director, siendo espectador cualificado de los sucesos ocurridos en la zona limítrofe a Melilla, cuando el Rogui y las compañías mineras imponían su presencia en el territorio.

El capítulo I puede y debe ser considerado, pues, como incluido en la bibliografía de la campaña, y recomendada su lectura, pues no es posible olvidar que los testimonios de personas o personajes que vivieron en presencia la etapa inmediatamente anterior a la guerra son escasísimos, y el de Manuel Galbán es uno de los de mayor importancia.

El capítulo abarca precisamente desde noviembre de 1903, fecha de la llegada a Melilla de Gabriel Delbrel, el aventurero de enigmática presencia en la zona, hasta el 9 de julio de 1909, comienzo de la guerra.

## 17. Galvez, Pedro Luis de y Martínez, Francisco

Por los que lloran (apuntes de la Guerra)
*Madrid: Imprenta de Gabriel López del Horno, 1910, 232 p.*

Extraña publicación que escapa fuera de lo que por entonces se escribia sobre la campaña de 1909.

La obra se divide en tres partes:

En una primera —"Apuntes de la guerra (1909)"— el, periodista Luis de Gálvez incluye varias de las crónicas escritas por él sobre los acontecimientos y que en realidad constituyen pinceladas aisladas sobre diversos personajes, conocidos o anónimos, presentes en la guerra, con comentario del autor en los que se ofrecen juicios sobre la campaña que no carecen de interés.

La segunda partes es un "breve juicio crítico de la campaña" a cargo del también periodista Francisco Martínez, de interés muy inferior.

La última, más de apreciar por lo inusitado de sus páginas, presenta una larga serie de comentarios —breves— sobre la campaña, puestos en boca o pluma de personajes más o menos populares o conocidos en la época, entre los cuales mencionaremos a Amós Salvador, Julio Cervera, doctor Esquerdo, Ventura de la Vega, Luis Morote, Ricardo Calvo, Rodrigo Soriano, Mariano de Cavia, Martínez Ulmedilla, Miguel Primo de Rivera, Rafael Labra, Ruiz Albéniz, Pablo Iglesias, Jerónimo Giménez, Torcuato Luca de Tena, Alejandro Lerroux, Pi y Arsuaga, Javier Gómez de la Serna, Mazzantini, y una amplia lista más, de los que se ha respetado su opinión, a favor o en contra de la intervención militar en Marruecos, lo que constituye una rareza dentro de la bibliografía general de las campañas.

### 18. Gallego Ramos, Eduardo

La Campaña del Rif (1909). Orígenes, desarrollo y consecuencias
*Madrid: Imprenta de A. Marzo, 1910, 384 p.*

He aquí un libro que pasa por ser el más documentado de los escritos sobre las operaciones militares en Melilla, y ciertamente hay que reconocer que no carece de méritos, entre los cuales el mayor es sin duda la amplitud con que trata los hechos militares, no quedándose solamente en este aspecto del contencioso hispano-rifeño, pues Eduardo Gallego, capitán de Ingenieros, comienza su obra con un interesante estudio de los antecedentes a la campaña, pasando revista a los datos más importantes de la política de España en Africa, sobre todo desde mediados del siglo XIX.

Por supuesto, el autor es partícipe de la línea que podriamos llamar oficialista, y desde este punto de vista sabemos de antemano cual va a ser su opinión ante los hechos.

Partidario incondicional del General Marina, General en Jefe del Ejército en operaciones, viene a ser el contrapunto contrastante con autores como De Torcy o capitán X, eminentemente críticos con la actuación del General.

Se nota que la reseña de las operaciones militares está hecha por un técnico, lo que si bien es de agradecer por una parte, por otra pierde la espontaneidad propia de los legos en cuestiones militares, haciéndose excesivamente seco en ocasiones.

De la importancia del libro de Gallego da idea sobrada la circunstancia de haber sido base bibliográfica fundamental para la redacción del segundo tomo de las campañas de Marruecos del Estado Mayor Central.

Es importante, quizá lo más importante, el resumen y enseñanzas extraidas de la campaña, a partir del capítulo XV, enseñanzas que conjuntamente con las que podían deducirse de otras publicaciones de su mismo tiempo, no parecen que fueran tomadas muy en cuenta a juzgar por las operaciones militares posteriores, pues, como es sabido, las campañas de Marruecos se distinguieron, desde un punto de vista estrictamente militar, entre aciertos indudables, por la continua repetición de los mismos errores en un curioso empecinamiento que sería años más tarde lúcidamente puesto de manifiesto en el libro del General Goded, *Las etapas de la pacificación*, quizá de lo mejor que se ha escrito sobre el tema militar en Marruecos.

La tercera parte de la obra se dedica a las consecuencias de la campaña, desde el punto de vista de la posterior, y al parecer ineludible, intervención de España en el Rif, en funciones de nación protectora y dentro de la cual tiene relevancia especial el capítulo XVIII, dedicado a la ciudad de Melilla, donde acierta a dar con las claves del futuro de la ciudad, advirtiendo de lo que Melilla no debe ser, una ciudad dependiente de la actuación del Estado, sino que debe crear riqueza para depender exclusivamente de sí misma. Como se ve, las advertencias datan de tiempos bien lejanos.

## 19. Gallego Ramos, Eduardo

*La telegrafía óptica en la Campaña del Rif*
*Memorial de Ingenieros, febrero 1910, 17 p.*

Bajo la firma del capitán Gallego, autor de la importante obra comentada anteriormente, el Memorial de Ingenieros publica una no extensa reseña sobre el empleo de la telegrafía óptica durante la campaña; elemento de combate que, como advierte el capitán, jugó un importante papel en el curso de las operaciones.

Incluye también algunos datos sobre la red eléctrica empleada en las comunicaciones.

## 20. García Alvarez, Manuel y García Pérez, Antonio

Academia de Infantería. Diario de las operaciones realizadas en Melilla a partir del día 9 de julio de 1909
*Toledo: Imprenta y librería de la viuda e hijos de J. Peláez, 1909, 100 p.*

Libro pretendidamente didáctico, para los alumnos de la Academia de Infantería, constituye un extracto de las operaciones militares en Marruecos seguidas día a día, con base en las informaciones proporcionadas por la prensa periódica.

Redactado por dos profesores de la Academia; uno de ellos, Antonio García Pérez, bien conocido por sus publicaciones anteriores y posteriores al "Diario" relativas a la intervención de España en Marruecos. El Diario se resiente de la carencia de la más

mínima intención crítica, limitándose a seguir las opiniones habituales en los diarios y revistas, incluso extranjeras, más proclives a la actuación gubernamental y militar en el Norte de Africa. Es, sin embargo, interesante como síntesis de los principales hechos militares y siempre que no se busque nada fuera de lo habitual en publicaciones de su mismo carácter.

**21. Garcialavin, Adolfo**

*La Guerra* en *Africa (guía del Combatiente)*
*Madrid: Librería Internacional de Adrián Romo, ¿1911?, 376 p.*

El capitán Garcialavín es uno más de la no extensa pléyade de escritores militares que en su día pretendieron dar unas pautas con las que poder combatir con ventaja contra el eventual enemigo norteafricano. Desde que los franceses aprendieron en Argelia que el combate contra el bereber escapaba de los criterios hasta entonces vigentes sobre la guerra convencional en Europa, fueron surgiendo aquí y allá, preferentemente en Francia, tratadistas dispuestos a proporcionar los remedios eficaces para salir airosos de las contiendas con el escurridizo enemigo. Los españoles, algo más tarde, también aportaron lo suyo a tan nueva disciplina bélica, y sobre todo desde la experiencia de las primeras campañas en Marruecos.

El capitán Garcialavín es uno de los primeros en aportar sus conocimientos y experiencias en la guerra de Africa; no duda en reconocer que la mayoría de los oficiales presentes en la campaña del Rif desconocían absolutamente todo sobre la guerra africana, cosa que estamos dispuestos a admitir si hemos de juzgar por los resultados de los primeros combates. Hubo que aprender sobre la marcha, y no debió ser fácil, pues la mayoría de los que escribieron sobre las operaciones afirman convincentemente que hasta la toma de Atlaten, ya finalizando la guerra, no se pusieron en práctica las enseñanzas recibidas de las experiencias anteriores.

"La guerra en Africa", obra que Rittwagen califica de magistral, no solo se basa en la propia experiencia del autor, participante en la campaña con el regimiento de Saboya, sino que recoge hechos de armas y sus enseñanzas de otras campañas africanas protagonizadas por países como Italia, Francia, Inglaterra, no desdeñando tampoco las recogidas de la ya lejana Campaña de Tetuán (1859-60).

Para Garcialavín el combatiente africano es uno solo de Norte a Sur, y basado en ese supuesto hace extensiva a todo el continente la aplicación de las enseñanzas de la guerra.

Salpicadas por todo el libro aparecen las operaciones militares de la campaña de 1909 y las enseñanzas consiguientes.

El libro es interesante para el estudio del pensamiento técnico militar de la época imperante en el Ejército español, sobre todo como aplicación directa a posibles actuaciones militares posteriores a 1909, pese a la desventaja de no poder competir con acreditados tratadistas militares franceses como Friseh, Bugeaud, Yusuf y otros, con

largos años de experiencia en los campos de Argelia, autores al parecer poco conocidos, fatalmente, por la oficialidad española de la época.

**22. Goñi, Emilio**

Los ferrocarriles en el Rif
*Memorial de Ingenieros, febrero 1910, 9 p.*

Descripción de las líneas de ferrocarril utilizadas durante la campaña, líneas a cargo del capitán de Ingenieros Goñi Urquiza.

Se incluyen en ella el ferrocarril de la Compañía Norteafricana, el de la Compañía Española de Minas de Rif, el de las obras del puerto, el de la Bocana y el de las canteras, con una breve impresión sobre su idoneidad para las operaciones militares.

**23. Hernández y Mohedano, Rafael**

*La Campaña de Melilla y la Guerra Moderna*
*Cabra: Imprenta Saturnino Peñalba, 1909, 76 p.*

Folleto que tiene el interés de presentar la opinión de un profesional opuesto a la intervención militar en Marruecos.

Hernández Mohedano había sido capitán de Infantería de la Escala de Reserva, y en la fecha de publicación del librito estaba ya retirado, circunstancia esta última que sin duda le ayudó no poco a presentar una postura no habitual entre sus compañeros de profesión, al menos de forma tan explícita.

Crítico del General Marina, ofrece un corto análisis de lo que fue la campaña según su opinión; su lectura es recomendable como punto de vista distinto al oficialista, en la línea del capitán X, cuya obra ccomentamos en este trabajo.

**24. López Alarcón, Enrique**

Melilla 1909. Diario de la Guerra
*Madrid: Imprenta Hijos de R. Alvarez, 1910, 416 p.*

El periodista escribe para los lectores de "El Mundo Militar" lo que ya nos da una pista sobre su postura ante la guerra. Partidario de la intervención de España en Marruecos. Sin embargo, el autor asegura al comienzo del libro que no encontró nunca la verdad sobre la guerra de Melilla.

Sostiene, teoría poco arraigada pero que compartimos plenamente, que entre otras razones, la principal de la intervención española en la zona de conflicto fue la de "aflojar el dogal que tenían los moros trenzado alrededor de la ciudad (Melilla) y que estaba a punto de ahogarla".

Aunque Alarcón comienza su diario el 2 de julio su llegada a Melilla es posterior, el día 17 de julio, por lo que, aunque el periodista no lo dice, las notas que incluye hasta el 18 de julio fueron tomadas de la prensa y de algunos testigos presenciales.

La obra es una heterogénea mezcla de opiniones sobre los acontecimientos, detalles sobre las operaciones militares bajo el punto de vista de un profano, notas —y aquí tenemos lo más importante del libro— sobre la vida cotidiana de las tropas y sobre los rasgos más característicos de la personalidad de algunos de los protagonistas de la campaña.

Son de apreciar algunas —pocas— referencias a la ciudad de Melilla y sus habitantes, tanto más de agradecer cuanto que no son muchas las que suelen dar al respecto las publicaciones de la época, en un período de la pequeña historia local en que la ciudad pasa a doblar su población, iniciándose el proceso que habría de dar lugar a la urbe actual.

El diario de Alarcón termina con el final de las operaciones activas tras la conquista de Nador. El título de diario dado por su autor es impropio y no se corresponde con lo que el lector va a encontrar en el libro, pues exceptuando los primeros días no hay una secuencia de fechas que permita identificar claramente los hechos que se describen, por lo que es preciso conocer de antemano con precisión las acciones militares en que se basa para saber lo que el autor pretende relatar. Esta particularidad es común a otras publicaciones pertenecientes a la bibliografía sobre la campaña, generalmente basadas en las crónicas enviadas a periódicos peninsulares con los que sus autores colaboraron, pero a las que no se ha tenido el cuidado de datar cuidadosamente al ser trasladadas al libro, con la consiguiente confusión; a no ser, repetimos, que el lector conozca a la perfección los acontecimientos que se reseñan.

## 25. Martínez de Campos, Carlos

Ayer (1892-1931)
*Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1946.*

Aunque dedicada a la campaña de 1909, Martínez de Campos incluye en su obra treinta y cinco páginas sobre su experiencia personal en la guerra como oficial de Artillería.

Los comentarios finales sobre el modo de combatir del rifeño y la actuación militar de España en la zona contribuyen a proyectar algo de luz sobre cuestiones que serían objeto de polémica durante los años de intervención militar española en Marruecos.

## 26. Marva y Mayer, José

Las tropas de Ingenieros en la Campaña de Melilla
*Madrid: Imprenta del Memorial de Ingenieros del Ejército. 1909/1910, 2 v. (41, 16 p.).*

Obra exclusivamente técnica escrita por el General Marvá en dos partes. La primera, publicada como obra independiente, abarca desde el inicio de las operaciones hasta el mes de octubre. La segunda, incluida en el Memorial de Ingenieros de febrero de 1910, completa la actuación de los ingenieros militares hasta el final de la campaña.

Ambas partes constituyen una reseña pormenorizada de los servicios prestados por las citadas tropas, entre los que se incluyen aerostación, alumbrado, fortificación, minas, telegrafía y radiotelegrafía, ferrocarriles, castrametación, caminos, etc., así como un pequeño informe topográfico del terreno que puede considerarse como uno de los primeros efectuados en Marruecos, y para el que el general debió aprovechar los datos facilitados por el globo presente en la campaña.

Esta obra tuvo la rara particularidad de merecer su traducción y edición en francés lo que puede ser un indicio de su interés.

**27. Memoria de la Asociación de señoras presidida por S.M. la Reina para arbitrar recursos a las familias de los muertos y a los heridos en la Campaña del Rif de 1909**

*Madrid, 1911, 69 p.*

La memoria explica detalladamente el origen y trayectoria de la Asociación de Señoras caritativas, fundada a iniciativa de la Reina con el fin de atender los numerosos casos de desamparo familiar y personal entre los soldados participantes en la campaña.

Para ello se abrió una suscripción cuyo importe final fue repartido entre familiares y tropa. En la memoria hay una lista de los socorros entregados a los heridos así como una relación de donantes. Parte de la recaudación fue entregada en la Comandancia General de Melilla para levantar un panteón en que descansaran los restos de los fallecidos en la guerra, obras que fueron inauguradas por el Rey durante su visita a la ciudad en enero de 1911.

En apéndice adjunto se incluye la oración fúnebre pronunciada en las honras por las víctimas de la campaña.

**28. Méndez Turner, José**

Campaña de Melilla, generalidades e impresiones. Algunas consideraciones sobre el combate del Zoco el Jemis (Benibuifrur)

*Toledo: Imprenta y librería militar de Viuda e Hijos de J. Peláez, 1911, 39 p.*

Conferencia dada en la Academia de Infantería por el comandante Méndez Turner, participante en la campaña, en la que fue recompensado con un ascenso por méritos de guerra, y en la que se desarrollan algunas ideas sobre los acontecimientos del 27 de julio (barranco del Lobo) y del 30 de septiembre (El Jemis), en un estilo

patriótico no exento de crítica.

Partidario incondicional del general Marina, explica los errores cometidos localizándolos más en la otra parte del estrecho que en tierras de Melilla, apuntando las equivocaciones cometidas en las operaciones frustradas y los aciertos en las conseguidas felizmente. "Contra improvisación, instrucción", es el lema principal del comandante Méndez Turner.

Se extiende con amplitud en el combate de El Jemis de Benibuifrur en el que revisa, dándoles un giro contrario, los argumentos hasta entonces empleados para criticar tan discutida operación militar. Para Méndez Turner, la operación fue un éxito.

**29. Noel, Eugenio**

Notas de un voluntario. Guerra de Melilla, 1909
*Madrid: Imprenta de Prinitivo Fernández, 1910, 334 p.*

**Lo que vi en la Guerra**
*Barcelona: La Neotipia, 1912, 324 p.*

Dos libros que en realidad es uno continuación de otro o variaciones sobre el mismo tema.

Las notas escritas por el voluntario Eugenio Noel y publicadas por el diario radical "España Nueva", constituyen un documento inapreciable para comprender por dentro la guerra de 1909 desde el punto de vista de los "militares sin graduación".

Es curioso constatar que la mayoría de las publicaciones sobre la campaña centran su atención preferentemente, bien en el aspecto político de la actuación gubernamental a propósito de la cuestión hispano-rifeña, bien a los movimientos de tropas sobre el terreno, reseñando los combates en conjunto con referencia casi siempre a las decisiones del Mando y al planteamiento táctico de las operaciones.

Es muy raro, sin embargo, encontrar referencias sobre la postura del soldado ante la guerra en la que participa como elemento base de combate. Las pocas que encontramos en la campaña se basan siempre en consideraciones supuestamente patrióticas sobre su valor incuestionable y sus grandes dotes de guerrero. Pero nunca es el propio soldado quien opina; voces ajenas opinan por él.

Es por ello por lo que las "Notas de un voluntario" toma especial interés al estar escritas por un simple soldado; un soldado especial y no demasiado representativo, cierto es, pero que al menos comparte con los otros las penalidades de la guerra, en sus mismas condiciones y, lo que es más importante, no tiene reparo alguno en contar sus vivencias.

Voluntario en el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey, con guarnición en Madrid, llega a Melilla en los primeros días de agosto, participando en las operaciones en que interviene su unidad y, hombre escrutador, apunta lo que ve. De ahí sus crónicas en el diario "España Nueva", parte de ellas escritas desde la cárcel donde fue llevado

precisamente por sus observaciones sobre la campaña, de las que saldrán las dos publicaciones que habrían de causar sensación en su día, las "Notas de un voluntario", centrada preferentemente en las operaciones militares, y "Lo que vi en la guerra", en el especial ambiente de Melilla y su entorno bélico.

Ambas obras son de lectura obligada, aunque sus páginas deben ser tomadas con la reserva necesaria dados el carácter de su autor, polémico y sobradamente conocido en el mundo literario de su época, y las circunstancias en que las crónicas fueron escritas; pero siempre, repetimos, son documentos de interés que no dudamos en colocar dentro de los cinco o seis libros indispensables sobre el tema.

### 30. Opisso, Alfredo

*La conquista de Africa*
*Barcelona: Molinas y Maza Editores, [s. a], v. 1 p. (220-647).*

Es esta una publicación que pese a lo aparente del título no aporta casi nada original sobre "los descubrimientos, sucesos históricos y progresos realizados en Africa desde los tiempos más remotos hasta nuestros días" y nada que merezca la pena sobre la campaña de 1909, de la que trata en extenso pero siguiendo el viejo y actual método de copiar literalmente lo que otros autores han escrito sobre la cuestión.

Puede dejarse tranquilamente sobre la estantería a no ser que le baste a uno la lectura de una deslabazada ensalada de fragmentos de artículos tomados de la prensa. Eugenio Noel, "Fernando", Llorens, Vivero, López Alarcón, Barado y otros más anónimos son en realidad los autores, al alimón, de esta obra de escasos méritos propios, lo que demuestra que el ser correspondiente de la Real Academia de la Historia no es título suficiente para dignificar una publicación.

### 31. Peyra Anglada, Gustavo

*España el Rif. 1909*
*Barcelona: Pons y Cª Editores, 1910, 185 p.*

Peyra Anglada fue voluntario de la sección automovilística al Servicio del Parque Aerostático, siendo su profesión la de abogado.

Curiosa publicación que comienza con una breve idea general sobre Marruecos; a continuación, una ojeada sobre los antecedentes de la política hispanomarroquí hasta 1909 que realmente no aporta nada a su conocimiento.

El mayor interés de la obra reside en las páginas 65 a 153, capítulos II y III, sobre todo en las dedicadas a la organización del Ejército expedicionario y a los juicios que al autor merecen el empleo de las distintas armas y cuerpos participantes.

La última parte, capítulo IV, es una sucinta relación de los hechos ocurridos en territorio marroquí, de muy escaso valor, y se limita a contar operaciones militares que

han sido más explícitamente descritas en otras obras.

### 32. Quintana Martínez, Eduardo

La Marina de Guerra Española en Africa. Crónica de la Campaña del Rif
*Cádiz: Imprenta de Manuel Alvarez Rodríguez, 1910, 41 p.*

Completa la bibliografía presentada en estas páginas presentando la única publicación centrada exclusivamente en la actuación de la marina de guerra en la campaña, aunque en ella no faltan apuntes distintos como referencias a los acontecimientos de Casablanca, el Roghi y, cómo no, las compañías mineras.

En ocasiones el libro se hace excesivamente prolijo en detalles de entradas y salidas de los buques actuantes en aguas de Melilla. Es uno más de los que se presentan como exaltación de las fuerzas militares combatientes.

Entendemos que merece la pena tener este libro en una bibliografía básica sobre la guerra del Rif, pues la marina jugó también un papel militar, si no decisivo, sí de importancia, como puede verse en las páginas de Quintana y en las crónicas diversas de la campaña de 1909.

### 33. Reseña de las operaciones de la Campaña del Rif el año 1909 y organización en la actual capitanía de Melilla

*Diciembre de 1910, 66 p.*

Bajo el punto de vista de los hechos militares que reseña en su primera parte, la publicación carece de valor; únicamente su segunda parte, Organización de la Capitanía General de Melilla, pese a su escasa duración, apenas dos años, tiene un cierto interés, pues incluye todas las posiciones existentes al final de la campaña, con guarnición y elementos de combate, así como las plantillas orgánicas de todas las unidades situadas en el territorio.

### 34. Riera, Augusto

España en Marruecos. Crónica de la Campaña de 1909
*Barcelona: Casa Editorial Maucci, 1913, 431 p.*

La crónica de la campaña de Riera sigue el planteamiento habitual en otras publicaciones de la época sobre la intervención de España en Marruecos.

Se inicia con un análisis de la zona marroquí donde se desarrollan los sucesos, con referencias al enemigo rifeño, su forma de combatir, su armamento, su organización, siguiendo con una referencia a las causas de la guerra, en la que parte del Tratado de Uad Ras de 1860, y, por supuesto, no olvida ni al Roghi ni a las compañías mineras,

extendiéndose algo más de lo previsto en estas últimas.

Desde la página 31, Riera comienza lo que pretende ser un diario de operaciones pero en el que se puede apreciar fácilmente que se trata de la reunión de diversas crónicas de estilo periodístico con el defecto encontrado en otras de dejar las fechas difusas en bastantes ocasiones.

Ocasionalmente, entre capítulos de guerra, Augusto Riera intercala estimables páginas sobre aspectos de las relaciones entre España y Marruecos, así como con las principales potencias interesadas en la cuestión marroquí.

Riera amplia las operaciones militares a las llamadas menores, Peñón de Vélez y Alhucemas, que otros autores no suelen mencionar.

La crónica de la campaña se adapta en general a las reseñas oficiales por lo que carece de la espontaneidad que agradecemos a otros autores como Eugenio Noel o el Capitán X. El autor, es partidario de la línea oficial seguida por el Gobierno, o, en su defecto, de las autoridades militares, perdiéndose en ocasiones en la anécdota más irrelevante.

Aunque no de buena calidad, son de destacar las ilustraciones que acompañan a la publicación tomadas gran parte de ellas de las revistas ilustradas de su tiempo, y no pocas son absolutamente originales del libro, observándose en ellas su "preparación previa" en gestos y posturas absolutamente teatrales muy comunes por lo demás en las revistas gráficas como "Mundo Nuevo", "Blanco y Negro" y otras.

Termina la crónica con la toma de Atlaten el 26 de noviembre, fecha que se considera final oficioso de la campaña.

Es un libro de mediano valor del que se puede sacar provecho en algunas de sus páginas.

## 35. Ruíz Albéniz, Victor

La Campaña del Rif. La verdad de la Guerra
*Madrid: Establecimiento Tipográfico y Editorial, [s. a.], 96 p.*

Interesantísima publicación del conocido médico y periodista, afincanista de pro, cuyas mejores obras escritas son, a nuestro entender, sus primeras publicaciones sobre Marruecos, entre las que se encuentra, pese a su brevedad, la que comentamos, aconsejable bajo todos los puntos de vista, y en la que el doctor Ruíz Albéniz —aún no era El Tebib Arrumi, nombre que le pusiera Cándido Lobera— analiza la campaña de 1909 con frases atinadas y con mejor conocimiento de los hechos y su interpretación que otros muchos "expertos" de su tiempo.

Un lúcido análisis de las causas de la guerra, su desarrollo, sus errores, sus aciertos y el porvenir de España en la zona. A leer sin ninguna duda por quien quiera estar avisado sobre la guerra del Rif.

## 36. Ruíz Albéniz, Victor

España en el Rif
*Madrid. 1921.*

En el capítulo V, que Ruíz Albéniz titula "Juicio crítico de la guerra del nueve", podemos distinguir dos partes diferenciadas.

La primera, la más interesante a nuestro modo de ver, constituye un repaso a las razones que llevaron a España a embarcarse en la citada guerra, y en la que sustenta la teoría de que todo ello estaba previsto de antemano y que el suceso del 9 de julio no fue ninguna sorpresa para el Gobierno Maura.

La segunda parte es un simple resumen de las operaciones militares, de "los hechos culminantes de aquella campaña, de los elementos que se pusieron en juego para desarrollarla y de los objetivos conseguidos tras de la accidentada lucha". No carece de interés y algunos de los datos que aporta ayudan a perfilar los conocimientos existentes sobre aquella guerra.

## 37. Ruíz Albéniz, Victor

La carga de Taxdirt
*Madrid: El libro popular (Revista Literaria), 1914.*

El doctor Ruíz Albéniz fue testigo presencial de las operaciones militares en la cabila de Beni Chicar el día 20 de septiembre de 1909. De su experiencia personal surgió este artículo novelesco, artículo, como todos los escritos por El Tebib Arrumi en sus primeros años de periodista, fácil de leer e interesante por su contenido. Narración cargada, quizá, con algún exceso de exaltación patriótica, por otra parte habitual en muchos comentaristas de las campañas, pero en el que no falta la nota crítica a la crudeza de la guerra.

La impresionante descripción del Hospital de Sangre improvisado tras el combate de Taxdirt puede ser considerado como antológica por lo poco frecuente de estas narraciones en la bibliografía sobre las campañas de Marruecos.

## 38. Teniente Coronel XY

Un episodio de la Campaña de Melilla. El coronel Don Venancio Alvarez Cabrera en la noche del 22 y madrugada del 23 de julio de 1909.
*Imprenta de Agustín J. Lugaro, 1911, 42 p.*

Obra justificativa de la conducta observada por el coronel Alvarez Cabrera en la famosa y discutida noche, que culminó con un fracaso saldado con sensibles bajas entre oficiales y tropa, escrita bajo el seudónimo de XY —por su hermano José,

teniente coronel de Caballería.

Una pieza más a añadir a las múltiples surgidas por el conocido hecho de armas y que, en nuestra opinión, no aclara nada definitivamente.

## 39. Torcy, General de

Los españoles en Marruecos en 1909
*Madrid: Imprenta de A. Marzo, 1911, 256 p.*

Un libro consagrado como clásico dentro de la bibliografía de la Campaña del Rif. Por méritos propios, pues "Los españoles en Marruecos" es de obligada consulta si con ella buscamos la opinión facultativa de una persona con conocimiento de los hechos, presente, aunque por poco tiempo, en los mismos, y con anterior experiencia en la particular guerra africana, lo que le hace observador y comentarista especialmente idóneo para juzgar —desde un punto de vista profesional— los acontecimientos desarrollados en los alrededores de Melilla.

La traducción del original francés es del conocido publicista y supuesto africanista Guillermo Rittwagen. Traducción, si no mala, mediocre; el libro queda resentido de esta circunstancia, habiendo demasiados pasajes oscuros en los que no es fácil adivinar lo que quiere decir el autor. El "traduttore, traditore" tiene especial sentido en esta obra.

Dividido en tres partes, la primera, más breve, trata de las relaciones históricas entre España y el Norte africano, los orígenes de la campaña, la descripción del teatro de operaciones y de las fuerzas presentes en el mismo. A pié de página encontramos las notas del señor Rittwagen saliendo al paso de algunas afirmaciones del General De Torcy con las que no está de acuerdo. Las notas son un intento de justificar la actuación de las autoridades en el conflicto; notas en algunos casos acertadas y en otros más con notable desacierto, una vez vista la campaña del Rif con la perspectiva temporal de hoy, sobre todo las relacionadas con el aspecto militar del asunto en el que Rittwagen no puede competir con De Torcy.

La segunda parte, la más extensa, trata de las operaciones militares en sí mismas, con descripción y examen analítico. Parte la más importante del libro por las enseñanzas que de la misma se desprenden y por la opinión que nos facilita un oficial de un país que, junto con España, intervenía en Marruecos por la misma época, lo que en cierto modo nos da una visión de como entendían los franceses la guerra en Marruecos y su contraste con la idea que sobre la misma había entre los militares españoles.

La última parte, también a considerar, expresa las lecciones extraidas de la guerra, la táctica empleada, y la actuación individual de las distintas armas y cuerpos.

Escrito desde un punto de vista favorable a los intereses franceses en Marruecos, el libro del general De Torcy es indispensable para quien quiera reducir su conocimiento de la campaña a las dos o tres obras fundamentales, entre las cuales "Los

españoles en Marruecos en 1909" es de inclusión obligatoria.

## 40. Urquijo, Fernando de

La Campaña del Rif en 1909, juicios de un testigo
*Madrid: Librería de Pueyo, 1910, 298 p.*

Fernando de Urquijo, corresponsal de "El Globo", llegó a Melilla el 9 de agosto de 1909. De las crónicas publicadas en el diario salió "La campaña del Rif en 1909", sistema seguido por otros colegas al finalizar la guerra. El libro tiene el imperdonable fallo de no seguir un proceso cronológico claro, por lo que no es fácil interpretar los acontecimiento que se narran y enjuician. Obliga, pues, esta circunstancia, a conocer con precisión el proceso bélico para saber en todo momento a que se refiere el autor en cada capítulo.

Como el propio Urquijo asegura, las crónicas se resienten de la férrea censura previa establecida por la autoridad militar, por lo que tampoco la obra de Urquijo nos satisface como elemento válido para una historia crítica de la campaña.

No obstante, el libro tiene valores indiscutibles aunque dispersos. Describe interioridades de la guerra, proporciona algunos trazos sobre la ciudad de Melilla y su participación en la campaña, nos descubre fisionomía y carácter de algunos protagonistas presentes en la zona, datos aparentemente irrelevantes pero que constituyen un excelente complemento para tener una visión más ajustada de lo acaecido en la zona.

Libro a destacar, en suma, si descontamos las carencias arriba apuntadas y si no olvidamos que su autor, Fernando de Urquijo, presenta un talante proclive a la actuación militar y gubernamental en estos primeros pasos de intervención de España en Marruecos.

## 41. Valcarcel y Blaya, Isidoro

El Regimiento de Infantería de Uad-Ras nº 50 en la Campaña del Rif
*Madrid: R. Velasco, Imp., 1910, 77 p.*

Libro, o más bien folleto, dedicado a la actuación del regimiento Uad-Ras en la campaña.

Se trata de un pequeño diario de operaciones, de escaso valor en conjunto, apreciable solamente por pequeñas reseñas de la vida diaria del regimiento que puede hacerse extensiva a las demás unidades participantes.

Comprende desde la llegada a Melilla el 8 de agosto de 1909 hasta su regreso en junio del año siguiente. En su última parte facilita una relación de altas y bajas habidas en la unidad, por cierto mandada por el coronel Miguel Primo de Rivera desde el 6 de noviembre.

## Una última nota necesaria

Queda fuera de duda que esta recopilación comentada de publicaciones referentes a la campaña de 1909 no es en absoluto exhaustiva y que alguna que otra ha debido quedar oculta en algún rincón inaccesible para mí en estos momentos.

Por razones de tiempo y oportunidad me he visto obligado a trabajar exclusivamente con libros y folletos pertenecientes a mi biblioteca particular, siempre con el convencimiento de estar haciendo una labor incompleta.

Ahora bien, sí tengo la certeza, dentro de la limitación que impone el basarse en un criterio particular que puede no estar arropado por otras opiniones, de que en la relación de libros que se citan no falta ninguno de las que podríamos denominar, por llamarlas de alguna forma, "obras fundamentales sobre la Guerra del Rif". Esto me tranquiliza, pues de haber creído otra cosa, de ninguna manera hubiese emprendido esta labor a sabiendas de que en el tintero iba a quedar una parte vital para la comprensión "interna" de unos sucesos que habrían de tener directa o indirectamente influencia decisiva en la historia cercana.

Por propósito no incluyo tampoco en la bibliografía expuesta otras obras de "historia contemporánea de ayer y de hoy en las que se analizan componentes de la política interior y exterior de España, en la época en que se inserta la Campaña, que pueden aportar datos importantes e incluso decisivos para completar la comprensión de los hechos que surgen de la Guerra del Rif, por entender que esas obras pertenecen a la bibliografía general de la historia española, a la que habrá de recurrir siempre, pero que no cabe en una particular de aquella guerra.

¿Qué significa esto? Que la bibliografía comentada no es en absoluto suficiente para un estudio profundo de las campañas marroquíes, y que siempre y de cualquier manera el lector inquieto debe acudir inexcusablemente a una base bibliográfica mucho más amplia si no quiere que sus ideas sobre los acontecimientos en el norte africano queden definitivamente cojas. Autores como Gonzalo de Reparaz o Maura Gamazo, o posteriores como Fernández Almagro, o actuales como Carlos Seco Serrano, y otros muchos que harían interminable esta relación, debe ser consultados frecuentemente y al mismo tiempo que los mencionados en el trabajo presente.

Desgraciadamente no es posible aconsejar una sola obra que compendie la historia político-militar de la campaña de 1909, con sus antecedentes y sus consecuencias. La mayoría de las publicaciones existentes tocan solo uno o varios aspectos de la guerra, y las que pretenden abarcar toda la cuestión están normalmente sesgadas por ideología, profesión u oportunismo. La historia de la Campaña de 1909 está aún por hacer.

El interesado, pues, tendrá que hacer su propia historia con la bibliografía disponible, o, si pretende ir más lejos, con la documentación militar, administrativa o diplomática existente en los archivos nacionales, documentación que espera pacientemente el esforzado dispuesto a iluminar las múltiples zonas oscuras que presenta la Guerra del Rif.

Expuesto lo anterior, solo cabe animar al posible lector de mi "intento" a penetrar en una fase de la historia española de este siglo que no dudo en calificar de apasionante, con sus luces y sus sombras, pero siempre con la impronta peculiar del pueblo español, activo o pasivo protagonista de los aconteceres de España.

# IV. RESEÑAS

# Reseñas

**Bravo Nieto, Antonio, y, Sáez Cazorla, Jesús M.** *Melilla en el siglo XVI a través de sus fortificaciones.* Melilla: Ayuntamiento, Servicio de Publicaciones, 1988. (Historia de Melilla; nº 1). (ISBN 84-505-7775-X).

Una visión general de la historiografía sobre Melilla, y a pesar de algunos trabajos esclarecedores, sigue ofreciéndonos hoy día un panorama desolador.

Han transcurrido ya ochenta años desde la publicación de la última historia general de la ciudad, la obra, *Datos para la Historia de Melilla* de Gabriel de Morales, y desde 1909 hasta ahora ni se ha continuado esta línea ni han terminado de revisarse diversos problemas historiográficos que aún están sin resolver.

En este panorama de desconocimiento casi total de la realidad histórica se articulan varios y loables intentos por arrojar luz sobre temas concretos y puntuales, asentado un planteamiento de base para la posterior elaboración de una historia general de síntesis. También es cierto que algunas de estas aportaciones carecen, a veces, de un apoyo documental o de un Norte metodológico adecuado para dotarlas de cierta unidad de criterios.

La obra *Melilla en el siglo XVI a través de sus fortificaciones* se enmarca directamente en este ambiente poco propicio para una labor de equipo y de síntesis. El "Cinqueccento" en Melilla pudiera parecernos a primera vista un sugerente campo, ya augurado por Henry de Castries y por Fernand Braudel, pero la fórmula para abordarlo resulta por lo menos original: las diferentes etapas aparecen revisadas a través del prisma de las construcciones militares. O lo que es lo mismo, la propia historia es retomada desde uno de sus segmentos y las fortificaciones "guían" como elemento explicativo el resto de los actos, hechos y circunstancias del viejo presidio. Las defensas son entendidas por tanto en un sentido arqueológico, pero vivo y activo a la vez.

Otro aspecto que caracteriza el escrito es la inexistencia de trabajos anteriores sobre el tema y tal vez el interés de sus autores por justificar su carácter de ensayo, de estado general de la cuestión, denotando un proceso de elaboración de las diversas fuentes históricas, a veces primario, en un despliegue de honradez documental que le resta sin embargo parte del valor narrativo y agilidad expositiva.

Pero hay algo más en la obra que ha pasado generalmente desapercibido para el lector, los anexos. Estos vuelven a ofrecer otro aluvión de datos organizados en diferentes esquemas, textos, cuadros, cronologías, etc. que quieren de nuevo dar pautas y coordenadas para una aprehensión del acontecer histórico del siglo XVI en Melilla.

Hoy día es más valorada en el campo de la investigación historiográfica cualquier

aportación de base con un mínimo de rigor que aquella labor enciclopedista de los viejos historiadores que pretendían "cerrar" los temas erigiendo monumentos a la erudición y bloqueando un desarrollo futuro. Por el contrario los temas nunca suelen estar cerrados y la verdadera labor del investigador debiera consistir en facilitar una posible continuación a partir de lo que él mismo haya podido realizar.

Pero hablábamos de Melilla como ciudad en un entorno; su devenir histórico no es un misterio como algunos creen, ni un enigma pues se atiene a los parámetros y fenómenos políticos, sociales y económicos que acontecen en todo el ámbito mediterráneo, pero con personalidad y rasgos diferenciadores propios. Y ésta es otra característica del trabajo, el intento de integrar Melilla en un ámbito superior, rompiendo en cierto modo con el excesivo localismo que termina descentrando cualquier tema o asunto emprendido.

Si las interacciones abundan y por tanto nada puede ser explicado desde sí mismo, Melilla no va a ser una excepción.

El trabajo historiográfico debe continuar. Los primeros pasos pueden estar dados, los futuros podrán sucederse con nuevas aportaciones sobre éstos y otros muchos aspectos de la fragmentaria realidad melillense.

La labor puede ser tan atractiva como apasionante.

*Antonio Bravo Nieto*

**Berenger Rodríguez, Juan.** *Melilla la condiciada, los buscadores del pan: novela.* Melilla: Ayuntamiento, 1989 (La Biblioteca de Melilla: nº 2) (ISBN 84-87291-00-7).

Con la publicación de la novela del cordobés Juan Berenguer, la Biblioteca Pública Municipal de Melilla, alcanza el número dos de la colección "La Biblioteca de Melilla", destinada a recuperar textos apenas conocidos y que si nacidos con una finalidad claramente literaria, hoy se han convertido en textos históricos por lo que aportan para el mejor conocimiento de la historia de Melilla.

En una ciudad como Melilla, novelas como esta, quizás hoy desprovistas de su inicial valor literario, conllevan, sin embargo, una gran información documental, que alcanza prácticamente la categoría de documento primario. Más aún cuando faltan otros documentos que nos indiquen el devenir cotidiano de la ciudad de inicios del siglo veinte. Es la visión que actualmente ofrece la lectura de esta novela: la de ser un auténtico testimonio histórico explicativo, parcialmente, del desenvolvimiento de la ciudad en torno a los acontecimientos acaecidos en 1921, conocidos por la etiqueta de derrumbe de la Comandancia General de Melilla, o "desastre de Annual". Editada, por vez primera en 1930, y no reeditada hasta ahora, la novela de Berenguer permanecía prácticamente olvidada, siendo de difícil adquisición en los tradicionales circuitos de librería de lance. La reedición respeta el texto original íntegramente, a pesar de que el tiempo ha hecho que algunos capítulos sean algo tediosos. Además, la edición se

enriquece con un profundo, y ameno estudio introductorio realizado por el historiador, especializado en temas melillenses, Francisco Saro Gandarillas. Un estudio preliminar de Vicente Moga Romero completa el entramado explicativo anterior a la propia lectura de la novela. Además, se ha añadido en anexo, un cuaderno fotográfico, que recoge una caricatura de Juan Berenguer, realizada por Mullor y treinta y una fotografías de la época, algunas tan significativas como la que ilustra la conducción de presos a los trabajos de mecánica de la Maestranza, en Melilla la Vieja, o el desalojo de un herido de su tanque.

La vida y la muerte se mezclan, como en la realidad, en la propia ficción de la novela. Es como recoge Francisco Saro la equivalencia, en todas partes, de la condición humana, que alterna los cañonazos y el pánico de la guerra, con el aspecto lúdico del carnaval melillense de 1923:

"¡Los cautivos! ¡Annual!
¡Las reuniones belicosas!
¡Quien se acuerda de esas cosas
en días de Carnaval!

En el fondo lo que subyace queda perfectamente expresado con las palabras del propio Juan Berenguer —que basaba su conocimiento de Melilla, por su estancia de siete años (1900-1927), y su privilegiada posición de director del periódico local "El Popular de Melilla"— que se recogen en la contracubierta de la novela:

"Melilla es la obra de una gran pasión, del ínclito esfuerzo de varias generaciones, en lucha siempre con un enemigo oculto en los terribles canchos de la sierra vecina, como fantasma eterno y vigilante: es la consecuencia de muchos amores y de muchos sacrificios: obra de España, fragua de grandes voluntades, escuela en que aprendieron a ser soldados los ciudadanos y en que los soldados mantuvieron con firmeza el poder de la patria cercana. La ciudad es generosa en su base; su espíritu es firme y sereno, caritativo y honrado ¡Tantas comitivas dolorosas pasaron por sus calles!

Pero en Melilla hay mucha gente advenediza; gentes de "pan buscar", sin apego a las tradiciones, sin asiento a la lumbre hogareña, aves de paso o de rapiña que vuelan ligeras cuando han alcanzado la presa con sus garras. Estas gentes no son de la fisonomía moral de Melilla, sino sus terribles surcos, sus arrugas profundas, las mascarilla que ahoga".

*Adoración Perpen Rueda*

**Moga Romero, Vicente.** *Catálogo sistemático de la Sección de Melilla de la Biblioteca Pública Municipal: año 1988.* Melilla: Biblioteca Pública Municipal; 1989. (Documentos de la Biblioteca; nº 1). (ISBN 84-87291-02-3).

Concebido más como inventario de urgencia, que como catálogo estricto, este

libro tiene, sin embargo, su mayor utilidad en que pone al alcance del usuario, y del investigador fundamentalmente, así como de bibliotecas y centros de documentación en general, un instrumento documental de primera necesidad.

Confeccionado simplemente con la fotocopia de las fichas del Catálogo Sistemático (Clasificación Decimal Universal, o C.D.U.), ofrece una amplia panorámica de los volúmenes que alberga la Biblioteca Pública Municipal, dentro de una de sus secciones especializadas, la Sección de Melilla. Los fondos de esta Colección Local son suficientemente ricos como para merecer un sencillo inventario descriptivo, manifestamente mejorable, pero con el aliciente de ser muy orientativo. Además, ya se trabaja en la mejora y ampliación del catálogo, con la introducción de nuevos fondos, y la formalización de un Indice auxiliar de Autores, e, incluso, otro Indice de Títulos. De esta manera se conformaría un banco bibliográfico, local, de datos, y la posibilidad de iniciar periódicas informaciones y puestas al día, del catálogo, mediante la edición de boletines de novedades, boletines monográficos, etc.

Dentro de este Catálogo, las descripciones catalográficas realizadas en las fichas son muy variadas, como corresponde a la labor de muchos años y personas, con la consideración de que han cambiado ostensiblemente las Reglas de Catalogación. Así, algunos registros aparecen actualizados conforme a las nuevas Reglas de Catalogación del Ministerio de Cultura (Madrid, 1985) y se espera la actualización de todos los registros para una próxima reedición. En el aspecto práctico, las fichas llevan en la parte superior derecha señalizada la signatura topográfica que permite la localización del impreso.

Otra característica de este Catálogo es que incluye a libros y folletos, e incluso mapas y publicaciones periódicas. Es sin embargo intención del autor separar cada uno de estos temas en Catálogos diferenciados que permitan un mejor acceso al material deseado.

El Catálogo incluye un Indice de Materias, clasificado siguiendo las pautas de la Clasificación Decimal Universal, en su edición abreviada (Madrid, 1987, 5ª ed. revisada y actualizada) que permite el acceso al impreso con mayor rapidez y, además, indica agrupados los temas de interés para el investigador. Así, los investigadores que utilicen estos fondos, además de los usuarios, tienen una mejor orientación para su trabajo.

El libro está dedicado a Alfonso Lahoz Luque, que hizo las funciones de bibliotecario del Excmo. Ayuntamiento de Melilla, durante muchos años y que con su trabajo hizo posible el mantenimiento y desarrollo de la Biblioteca Pública Municipal. Además, inicia una nueva serie de la Biblioteca Pública Municipal de Melilla, bajo el título "Documentos de la Biblioteca".

*Vicente Moga Romero*

**Guzmán Almudena.** *El libro de Tamar.* Melilla: Ayuntamiento-UNED, 1989. (ISBN 84-87291-01-5).

El "Libro de Tamar", último libro de Almudena Guzmán que ha editado el Ayuntamiento-UNED de Melilla en su colección "Rusadir", es un poemario que cuenta la historia de una infancia mágica en la que lo que más brilla es una sorprendente habilidad para las metáforas visuales y, sobre todo, porque, al igual que "*Usted*", está concebido con la misma estructura de una novela.

Este libro es un mundo de realidad y fantasía, de cotidianeidad y extraordinariedad, donde la amistad, el amor y la infancia encuentran un espacio de satisfacción. El binomio amor-infancia viene determinado por la intencionalidad "perversa" que la autora hace de la metáfora amorosa en el encuentro lúdico-mágico (y tal vez el incesto deseante que late en una segunda lectura), con Daniel:

"Cuando te vi,
todos los trigales de la tierra
comenzaron a inquietarse dentro de mi pecho.

Daniel es un elemento clave en el libro, así la historia, aparentemente, es una historia de infancia de una niña, que en cierta forma posee poderes mágicos; tras conocer a Daniel, otro niño, y que puede considerarse como un brujo máximo o determinante aglutinador de una fantasía real que extrapola ingenuos elementos malvados.

"Me acuesto rara,
ligeramente turbia
como si un pájaro borracho
fuera a pasar la noche
entre las lilas de mi camisón.
Y es que mañana te bajan a mi clase,
Daniel.

El libro está dividido en tres partes y en todos sus poemas, creo, se reconoce el discurso del amor, preciso y vivo que ha hecho Almudena Guzmán para revelar de un solo golpe a dos cuerpos, como dos eternidades. Pero el libro es un solo poema, a pesar de sus diversos lenguajes; estos son distintos, aunque fundidos por la perspectiva sincrónica de su unidad.

Este libro ofrece claras propuestas para revalorizar la necesidad de que el lenguaje debe ser euforia consagrada o alegoría fácil y que, con dignidad, aún en temas de aparentemente fácil abordamiento como es el amor, sirven de banco de prueba, también al pensamiento.

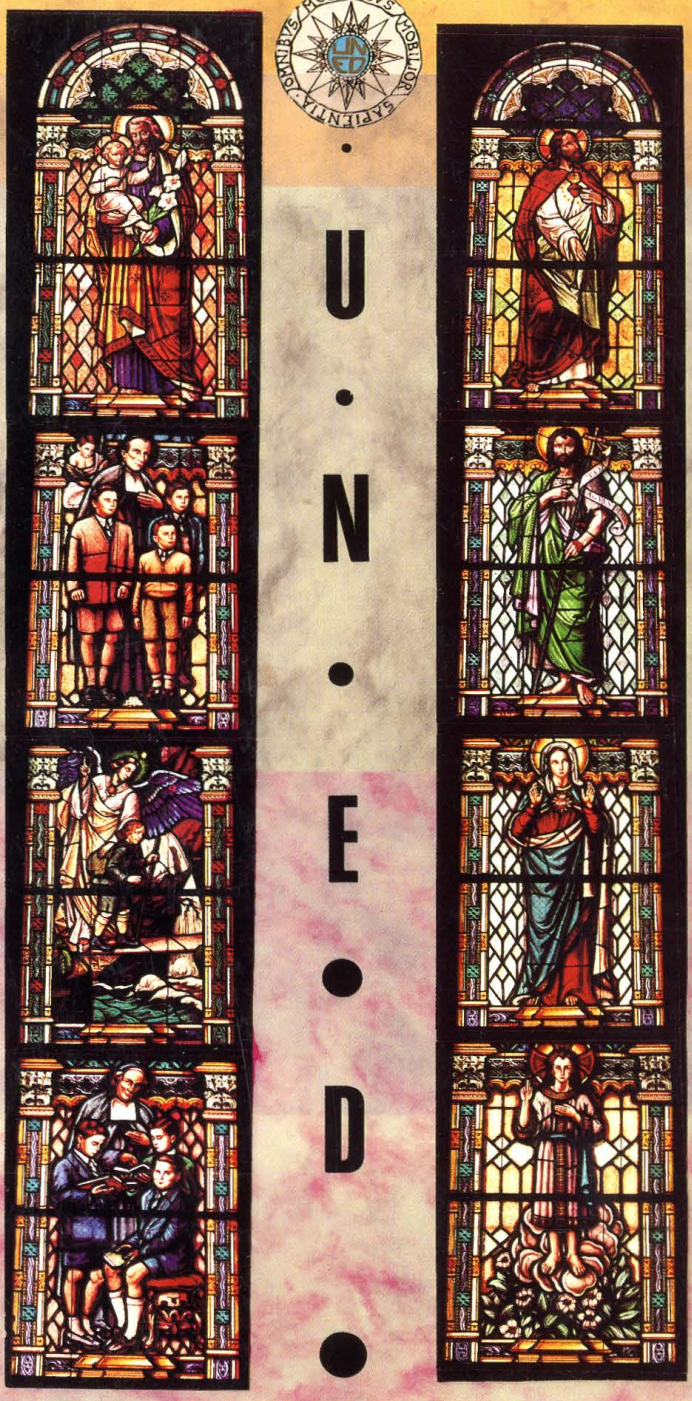
La metáfora o la imagen concluyen su hermosa misión, si, además de representar,

no son capaces de desvelar los últimos planos de lenguaje.

Y como dice Claudio Rodríguez (prologuista del libro), este poemario de Almudena es: "Fusión de su cuerpo y su alma en este nuevo libro, en esta vida recordada y recreada en palabras, en poemas válidos por sí mismos, lejos de estos comentarios volanderos que hubiera preferido que fueran enigmas. Se hace más claro el espíritu y más emocionado el lenguaje junto al elemento moral, confesional, de salvación del vivir humano y de la presencia de las cosas. Se canta no tan sólo lo que se ha perdido sino también lo que se ha sufrido".

*José Megías Aznar*

Nuestra contracubierta: Diseñada por Carlos Baeza, sirve de muestrario de las vidrieras realizadas para el Colegio de las Hermanas de La Salle, de Melilla por el alemán Adolph Seiler, cuya firma reproducimos más abajo. Complementa el estudio iconográfico que Paloma Moratinos realiza en páginas interiores de ALDABA.



# U·N·E·D·

M·E·L·I·L·L·A